

SERIE TERCERA

CABALA

1989

Textos del *Sefer ha Zohar*, *Sefer ha Bahir*, Najmánides, José Ibn Gikatilla, Benjamín Recanati, Blaise de Vigenère, Franciscus Kieser, etc...
Cuentos Jasidicos y talmúdicos.
Artículos sobre la Tora, la Shejina, los Nombres de Dios, las Sefiroth, la Merkaba, el Hashmal, etc...



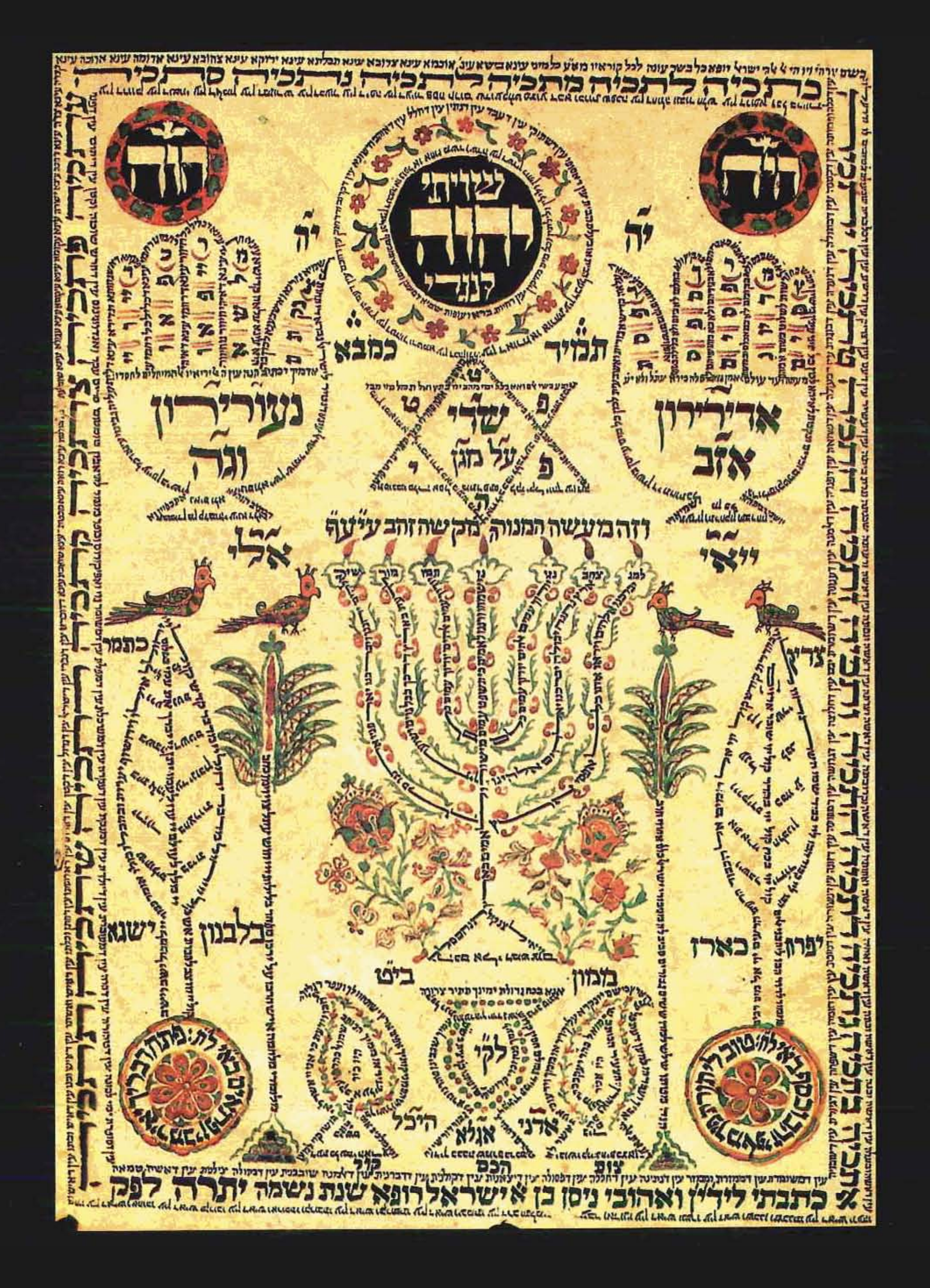
Ediciones Obelisco

LA PUERTA

CABALA

LA PUERTA

Retorno a las fuentes tradicionales



CABALA

LA PUERTA

(Retorno a las fuentes tradicionales)

Ediciones Obelisco
Consejo de Ciento, 591
08013 - BARCELONA

¡Seres de lo Alto, ocultos y misteriosos, que tenéis los ojos abiertos y que recorréis el mundo, observad y ved!

¡Seres del mundo inferior, inmersos en vuestro sueño, despertad! Algunos de vosotros han convertido la oscuridad en luz y la amargura en dulzura antes de venir aquí. Otros han esperado cada día la luz que brilla cuando el Rey visita a la cierva y es glorificado, tomando el nombre de Rey de reyes del Mundo.

Aquellos que no la han esperado cada día, no tienen nada que hacer aquí.

Sefer haZohar, *14a*

Si desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, mándenos su tarjeta indicándonos qué temas son de su interés, y gustosamente lo haremos.

1ª edición: mayo de 1989

La Puerta
Cábala

Las traducciones del francés han sido realizadas por
Jeanne van der Linden d'Hooghvorst

Depósito Legal: B. 21.831 - 1989
I.S.B.N.: 84-7720-097-1

Printed *in* Spain

Impreso en España
en los talleres de Romanyà/Valls, S. A. de
Capellades (Barcelona)

SUMARIO



LA CABALA

E. H.

Es difícil hablar de la Cábala. Es un tema que parece misterioso, caótico, secreto. Por lo general, la gente cree que es el patrimonio de algunos viejos judíos que, celosamente, han conservado secretos reservados únicamente para ellos.

Intentemos ver, para empezar, lo que no es la cábala.

En primer lugar, conviene reformar una opinión errónea aunque admitida casi universalmente y según la cual se trataría de una doctrina particular que se habría desarrollado principalmente durante la Edad Media; una doctrina de naturaleza mística que avanzaba paralelamente a la tradición bíblica.

La Cábala no es una doctrina, no puede enseñarse, no se desarrolló en un momento preciso de la historia, no nació de la destrucción del segundo Templo (de Jerusalén), no proporciona recetas de magia, no sirve para hacer talismanes. No, en realidad, se trata de algo muy distinto.

¿*Qué* es la Cábala?

Acabamos de decirlo, la Cábala no puede ser enseñada sino que se **comunica**. Aquel que quisiera transmitirla bajo la forma de clases o lecciones, mostraría su ignorancia. La **Cábala** es universal. Por ello no hay únicamente una Cábala judia; todas las tradiciones suponen una Cábala. Así es como existe una Cábala griega, latina, cristiana (que algunos cristianos poseían).

La Cábala se diferencia según las tradiciones religiosas de aquellos que la poseen. Por ello debemos hablar de la Cábala **judía** cuando nos referimos a los judíos.

La palabra Cábala procede de una forma intensiva del verbo קבל [1] que significa "recibir". Es exactamente el sentido de la palabra **"tradición"** (del latín tradere, transmitir de mano a mano). La Cábala es la transmisión de algo. Los cabalistas judaicos son aquellos que han recibido la Cábala. A partir de este momento forman parte de la asamblea cabalista y se denominan mekubalim.

Los doctores de la Cábala citan con frecuencia, para definir lo que han recibido, un fragmento de la Mishna (es decir, de la enseñanza de los rabinos en la época del segundo Templo; la parte más antigua del Talmud). Este texto dice lo siguiente: "Moisés recibió la Tora del Sinaí. Luego, la transmitió a Josué, Josué a los Antiguos; los Antiguos, a los Profetas y *los* Profetas *la* transmitieron a los hombres de la gran Asamblea" (es decir al **Sanedrín**).[2]

¿Qué recibió Moisés?

Lo que recibió Moisés fue simplemente la Tora, es decir la Ley. **Así,** la **Cábala** es recibir la Ley.

Observemos que en el texto citado previamente, no se habla en ningún momento del pueblo. Moisés transmite la Tora a Josué; los Antiguos la reciben luego, después los Profetas y, por último, el Sanedrín. Así, el don de la Tora nunca ha sido otra cosa que la herencia de un pequeño número y el pueblo siempre ha sido excluido de **él**.

Lo que recibió el pueblo, lo que comprendió, no era más que el aspecto exterior: unos libros, una historia, un culto.

---

[1] **KABOL: acusar, quejarse, llorar –en su forma intensiva KIBBEL significa: recibir.**
[2] ***Pirqé* Aboth, Ia.**

¿Quién ha proporcionado el don de la Tora?

¿Dios? No. Pero sí *el* Sinaí. En efecto, el texto no dice que Moisés recibió la Tora en o sobre el Sinaí, sino que lo que dice es que la recibió del Sinaí. ¿Cuál es pues esta montaña que ha hecho ese don? Se encuentran dos etimologías posibles de la palabra Sinaí; en primer lugar: arbusto de espinas, en segundo lugar: barro. Así, Moisés habría recibido la Tora de un barro.

Tora procede de iaroh (en hebreo) que significa "regar". También significa "enseñanza".

De todo ello tenemos que concluir que, en el judaísmo, los únicos poseedores de la Ley son los cabalistas. Sin embargo, el texto de la Mishna sobre el que nos apoyamos es muy anterior a la época en que los historiadores piensan que empezó la Cábala. Ello nos prueba, de forma indiscutible, que su autor consideraba que existía una ciencia reservada, a la que el pueblo no tenía acceso y que era la Ley. El pueblo no tenía más que las imágenes exteriores.

¿Cuál es la operación de *los* Cabalistas?

Esta pregunta y su respuesta se aplican a todas las Cábalas.

La lengua hebraica es muy distinta de nuestras lenguas Está constituida exclusivamente por consonantes y no posee vocales. Es exactamente la "letra muerta", un cadáver, una piedra dura y seca, una cosa inmóvil de la que no se puede sacar ningún sonido.

Así como en el caso de una flauta es imposible obtener ningún ruido si no es soplando en ella, los textos hebraicos tienen un sentido, a condición de estar vocalizados. Fue con esta idea que J.C. dijo: "La letra está muerta. *El* espíritu vivifica y *¿A* qué se parece esta generación? Hemos tocado la flauta y no habéis bailado" (Mt. XI, 16 y 17).

Según se vocaliza, se obtienen palabras distintas aunque la letra no cambie. Entonces, ¿cómo saber el método o la forma de leerlo? Esto es precisamente la Cábala: el don de la Tora, que consiste en revivificar un texto muerto.

Es el caso para cualquier escritura inspirada. Intuimos que tiene un contenido pero no lo entendemos, ya que la letra está muerta y hay que revivificarla.

En cuanto a la tradición hebraica, poseemos un texto vocalizado que es la Massorah. Es una vocalización de la Biblia, pero no es más que una de las posibles lecturas. En efecto, los cabalistas podrían dar varios sentidos distintos a un mismo texto y serían todos correctos porque respetan la letra.

¿De qué forma proceden los Cabalistas?

Hay un manuscrito alquímico según el cual aquel cuyas manos han tocado esta valiosa materia comprende inmediatamente el sentido de todas las Escrituras. Es a un "sentido", al que hace alusión uno de los "Versos de Oro":[3] "Establece como conductor el sentido excelente que viene de Arriba".

Y este sentido es un don, el don de la Tora.

Vemos pues, cuán incompleto resulta leer una traducción de los textos religiosos realizada por gramáticos de la lengua, incluso si esta traducción es perfecta desde el punto de vista gramatical. Ahora comprendemos mejor por qué los judíos se niegan a enseñar la Biblia a aquellos que no saben hebreo. Lo mismo ocurre con los musulmanes y el Corán.

Para resumir, diremos que *la* Cábala es el don del sentido de las Escrituras y por ello se comunica y no puede enseñarse.

[3] *Los* Versos de Oro, cuyo autor es Lysis, discípulo de Pitágoras

¿Cuál es el [illegible] de la Cábala?

Es la reunificación del Nombre de Dios. Según la tradición hebraica, en el momento de la transgresión (es decir, de la Caída) de Adán y Eva, el Nombre de Dios quedó dividido en dos. El problema consiste en reunificarlo.

Todas las palabras de la Biblia, los "carros del Santo, bendito sea", no son, según la Cábala, más que Nombres de Dios.

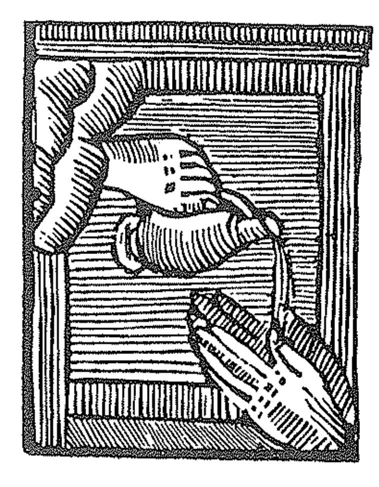
El conocimiento de estos Nombres de Dios reintegra al cabalista al Paraíso perdido.

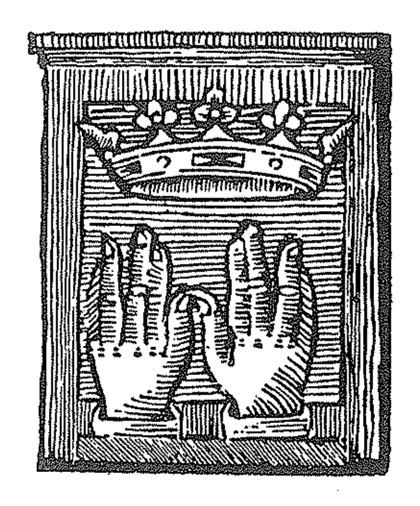
Observemos que en hebreo la palabra Paraíso (P.R.D.S.) está compuesta por las primeras letras de las cuatro palabras que se refieren a los cuatro sentidos de la Escritura:

1. Pshat: el sentido sencillo
2. Remez: la alusión (signo)
3. Derash: la explicación
4. Sod: el secreto

y los cuatro juntos constituyen el Paraíso.

No se trata de cuatro sentidos distintos, puesto que están todos vinculados al "secreto". Son como los peldaños que conducen a él. Incluso el primer sentido, el sentido sencillo, ya transmite el secreto. Hallar el Paraíso es leer **la** Escritura como debe ser leída. Aquel que lo consigue vuelve al Paraíso. Entrar en él equivale a poseer los Nombres de Dios, es haber revivificado el texto sagrado y haberlo penetrado. He aquí el Paraíso. No hay otro.





CABALA Y TRADICION HEBRAICA

C. del Tilo

No basta con hablar de Cábala para ser cabalista.

¿De qué se trata en realidad? Sabemos que la palabra hebrea *Qabbalah* significa transmisión o recepción. Los cabalistas son los que han "recibido". A partir de esta recepción empieza la Cábala, sin ella no hay sino especulaciones intelectuales.

La Cábala es, pues, la transmisión de algo, de algo que se recibe, y que, por supuesto, no puede enseñarse de manera académica. Se trata de una revelación que Dios hace al hombre, el Cabalista testimonia una experiencia y nadie puede comentar la Cábala si no ha visto y hecho lo mismo.

En torno a este tema reina bastante confusión. Muchos han escrito sobre la Cábala, tanto en el siglo pasado como a principios de éste. Me refiero a la escuela de los ocultistas, cuyos principales representantes franceses fueron: Eliphas Lévi, Papus (Dr. Encausse, que fue el gran Maestro de la orden Martinista), Adolphe Franck, Stanislas de Guaita, Sedir, Marc Haven, etc. Estos hombres tuvieron el gran mérito de haber sacado del olvido parte de la literatura tradicional, dispersada y sepultada en la gran tormenta de la Revolución Francesa.

Algunos de ellos se tomaron la molestia de estudiar hebreo. Tuvieron el mérito de creer en el secreto de la Tradición y de la Regeneración del Hombre. Volvieron a poner al alcance del público los textos de los Cabalistas, tanto hebreos como cristianos. Debemos, pues, estarles agradecidos.

Pero cayeron en la tentación de explicar y sintetizar de modo especulativo las enseñanzas de los Maestros Hebreos. Para convencerse de ello, basta con leer el libro de Papus, titulado La Cábala - Tradición Secreta de Occidente, donde figuran textos de Ad. Franck, Saint-Yves d'Alveydre, Lenain, Eliphas Lévi, Stanislas de Guaita, el Dr. Marc Haven, Sedir, J. Jacob, Sair y el caballero Drach (edit. Niclaus, 34 rue Saint-Jacques, París, 1937). No hay quien se aclare en este monumento de confusión intelectual. Esta obra nos proporciona una visión tan confusa de la Cábala de los Hebreos, que parece escrita para desanimar al estudiante más entusiasta.[1] La razón de ello, a mi parecer, estriba en el hecho de que estos buscadores, a pesar de su innegable erudición, intentaron desvelar la Cábala sin ser Cabalista, sin poseer la llave de la Cábala. Por lo cual, además de lograr un desconcierto total respecto al tema, en muchas ocasiones,

[1] He aquí un ejemplo del galimatías cabalistico que encontramos en esta obra:

"...Conforme a los Patriarcas que les precedieron, los Brahmanes han dividido las lenguas humanas en dos grandes grupos:

1. Devanagarias, que son las de origen celeste o las de civilbaciones vinculadas al Principio *cosmológico* divino;
2. Prácritas, que son aquellas lenguas de los pueblos salvajes o anárquicos. El sánscrito es una lengua *Devanagaria* de cuarenta y nueve letras; lo mismo ocurre con el lenguaje de los Veda, que posee ochenta letras o signos derivados del punto del *AUM*, es decir de la letra M.

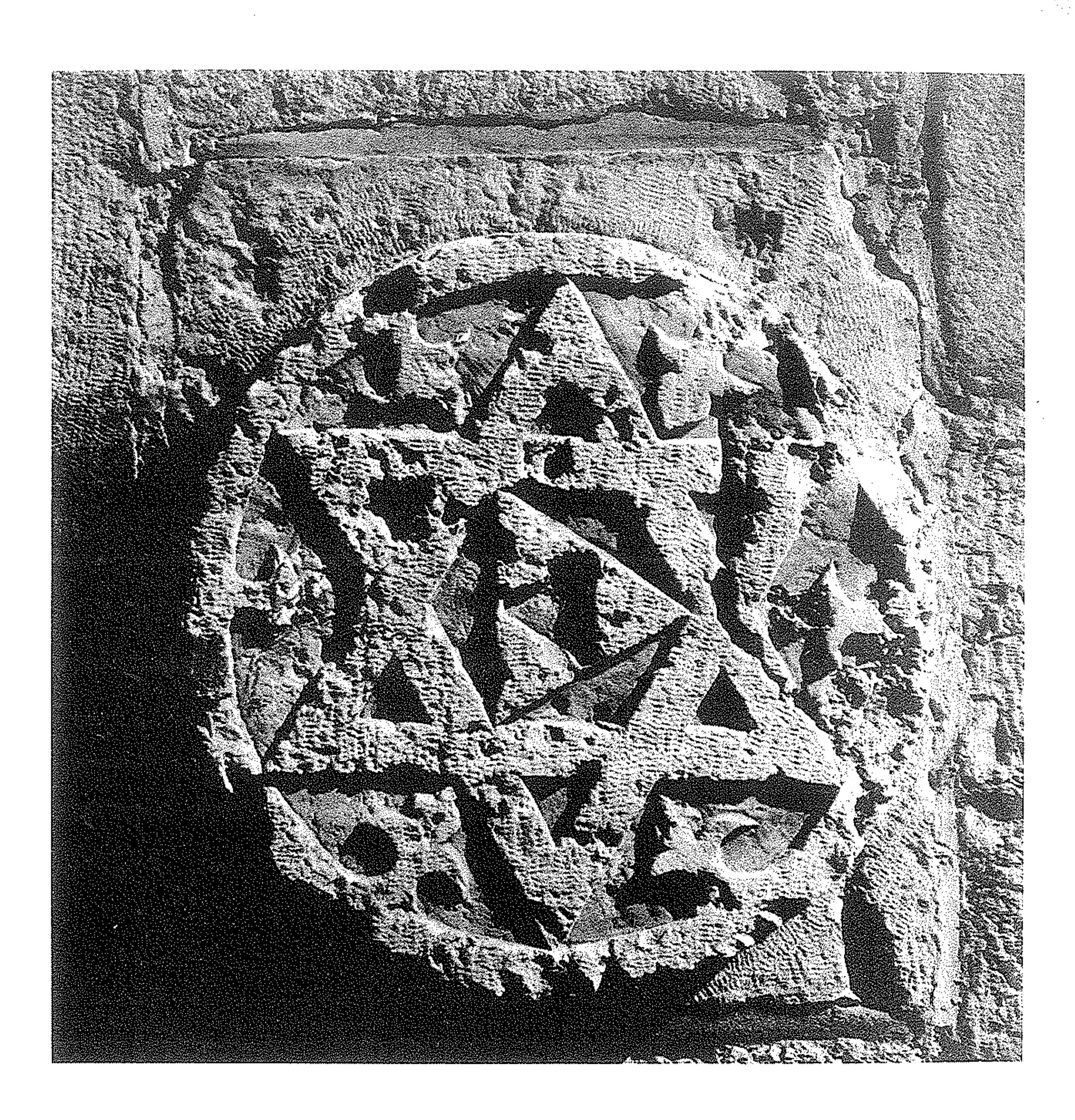
Estas dos lenguas son cabalfsticas dentro de un sistema determinado para el cual la letra M constituye *el punto* de partida y de retorno. Pero ellas han estado desde su origen y hasta nuestros *días* articuladas en una lengua de Templo de *veintidós* letras, cuya Real primitiva era la *I*.

Toda rectificación se facilita y se hace posible *merced* a esta clave, al mayor triunfo y Gloria de Jesús, Verbo de *IEVE*, llamado por los primeros patriarcas la *Síntesis* primordial...

... Ya se trate de Ciencia pura, de Poesfa que interpreta la Ciencia, o de *Inspiración* divina, todos los libros antiguos escritos en lenguas Devanagarias y no *Prácritas, sólo* pueden ser comprendidos mediante la Cábala de estas lenguas.

Pero para ello, deberán ser reducidas a sus *XXII* equivalencias esquemáticas y éstas a su vez a sus precisas posiciones *cosmológicas*.

La Cábala de los *judíos* se encuentra pues motivada por la constitución anterior del *Espíritu* humano; pero necesita ser *"arqueometrada"*, es decir, medida por su Principio regulador, controlada mediante el Instrumento de precisión del Verbo y de su Sfntesis primordial..." (La Cábala, Tradición Secreta de Occidente, Ed. Hnmanitas, 1982, Barcelona, págs. 30,31 y 33).



Estrella de David en un muro de Jerusalén

alcanzaron el objetivo opuesto al que perseguían al principio. De este modo, han orientado a muchos buscadores de buena voluntad hacia vías perfectamente inútiles, incluso nocivas, como por ejemplo, la búsqueda de toda clase de poderes.

Desde principios de siglo, y hasta ahora, han sido editados muchos libros de divulgación en los que se expone una Cábala que, a menudo, tiene muy poco que ver con la Sabiduría hebrea.

Por ello, en la mente de la gente que ha "oído hablar" del tema, se ha formado la idea de que se trata de una *doctrina* un poco misteriosa, elaborada en el curso de la Edad Media por unos viejos rabinos y que enseña ciertas fórmulas mágicas o cuestiones semejantes.

He aquí lo que dice Najmánides, un cabalista catalán que vivió en Gerona a principios del siglo XIII, en su comentario del *Génesis*: "*En cuanto a mí, anuncio un pacto leal a quien medita sobre este libro; le doy un buen consejo: que no intente por medio de su pensamiento o de su razón entender algo en relación a las alusiones escondidas que escribo sobre los secretos de la Tora, pues, le informo con certeza de que no entenderá mis palabras, ni las conocerá de ningún modo* por su inteligencia o comprensión, sino de la boca de un sabio cabalista hablando al oído de un recipiendario sagaz".

Najmánides termina su explicación citando un versículo del Exodo, (XIX, 21), donde Adonai, en la montaña del Sinaí, dice a Moisés que ordene al pueblo que no intente romper las barreras que les separa para querer mirar. Parece que el autor hebreo nos quiera dar a entender que intentar romper las barreras para mirar es querer entender el objeto de la Cábala con la sola razón.

Lo mismo sucedió con el pueblo de Sodoma: los dos enviados de Elohim habían entrado en la casa de Lot; las gentes querían entrar por la fuerza, pero los enviados les cegaron y se cansaron inútilmente buscando la puerta.

Esta parece ser la diferencia que existe entre el exoterismo y el esoterismo (exo: exterior; eso: interior). Por ello se dice que existe una enseñanza en la casa y otra en la plaza pública. Exoterismo es la expresión en forma de imágenes o ritos de la realidad esotérica. Esta realidad no puede ser alcanzada por medio de la razón, de la inteligencia discursiva.

El interior, es el lugar donde se enseña la Gnosis o el esoterismo. Todo depende, pues, de cómo nos acerquemos a la enseñanza cabalística, ya que ciertamente se trata de una enseñanza (efectivamente, Tora significa enseñanza) y la prohibición no se refiere a su estudio sino a la manera en que la estudiamos. No nos acercaremos a la Cábala si no **amarnos** las enseñanzas de los que la han poseído. Dejemos hablar al Zohar, que nos explica cómo tenemos que aproximarnos al misterio de la Cábala:

"Cuán numerosos son los seres humanos que viven en la confusión del espíritu y que no ven el camino de la verdad que se encuentra en la Tora, ésta que cada día *les* ruega con amor; sin embargo, no quieren volver la cabeza para responderle.

"Tal como hemos dicho, es cierto que, cuando la Tora saca una palabra de su joyero y la muestra sólo un poco, inmediatamente se vuelve a esconder. Cuando se muestra fuera de su joyero y enseguida se vuelve a esconder, la Tora lo hace únicamente para aquellos que *la* conocen y son conocidos por ella.

"*En* efecto, la Tora, es como una amada bella y bien hecha, escondida en un lugar retirado en medio de su palacio. Tiene un solo amante, que nadie conoce y que permanece escondido. Este amante, por amor hacia ella, siempre pasa por delante de la puerta de su casa, para mirar por todas partes. La amada sabe que su amante viene siempre delante de la puerta de su casa. *¿Qué* hace ésta? Entreabre ligeramente una puerta de la morada escondida donde se halla y desvela su rostro a su amado, y luego se vuelve a esconder rápidamente.

"Todos aquellos que se encontraran junto al amante no verían nada. Sólo el amante la ve y la oye; su corazón y su espíritu van hacia ella y sabe que por amor a él, ella se le desvela por un instante, a fin de alentar en él el amor.

"Lo mismo ocurre con la palabra de la Tora, que se revela sólo a aquel que la ama. La Tora conoce al sabio de corazón que pasa sin cesar delante de *la* puerta de su palacio. *¿Qué* hace ésta? Le revela su rostro desde el fondo del palacio, *le* llama la atención e inmediatamente regresa a su lugar secreto y se esconde. Todos aquellos que se encuentran allí no saben ni ven nada, excepto

él, y todo su ser, su corazón y su espíritu se dirigen hacia ella. Tal es la razón por la cual la Tora se manifiesta y se esconde; colmada de amor, va hacia su amado para despertar en él el amor.

"Ven y ve: éste es el camino de la Tora. Al principio, cuando comienza a manifestarse al hombre, le llama la atención por alusión; si comprende, es perfecto. Pero si no comprende, entonces le envía a alguien que lo trata de imbécil. La Tora dice a aquel que ha enviado hacia él: dile a este necio que se acerque a mí a fin de que pueda hablarle. De ahí este versículo (Prv. *IX, 4): 'Que el que sea necio venga aquí, dice a aquél que está desprovisto de sentido'.* Cuando el hombre se acerca a ella, empieza a hablarle desde el *otro* lado de una *cortina, según* su comprensión, hasta que se atreva a ir a observar desde más cerca; esto es la *derashá.*[2] *Luego* le dice palabras alegóricas desde el otro lado de un velo fino; esto es la *agadá.*[3]

"Cuando ya se ha familiarizado con ella, se *le* revela cara a cara y le habla de todos los secretos y caminos ocultos que están sepultados en el corazón desde los primeros días. Entonces este hombre se convierte en un maestro *(moshel),*[4] esposo de la Tora, como el amo de la *morada* al que la Tora desvela todos sus secretos y al que no le esconde ni calla nada.

"La Tora le dice: 'Ves todos los secretos que estaban encubiertos en el signo que te di en una sola palabra'. Entonces se da cuenta de que no se puede añadir ni quitar nada a estas palabras que componen la Tora. Entonces el sentido literal de la Escritura es *tal* como es, en el sentido en que no se puede añadir o suprimir ni siquiera una sola letra. Por ello, los hombres deben estar atentos e ir en busca de la Tora, a fin de convertirse en sus amantes, tal como lo hemos enseñado." (Zohar II, 99a-b.)

La exégesis hebrea

Existen dos temas principales a los que los cabalistas han dedicado sus comentarios: la Obra de *Bereshit* (de la creación, en el primer capítulo del Génesis) y la Visión de la Merkabah (del Trono o Carro divino, en el primer capítulo del libro de Ezequiel).

Los Cabalistas hebreos comentan la Escritura empleando una terminología propia que se fundamenta en la misma lengua hebrea, es decir, en las letras y en las palabras; para acercarse a este mundo parece, pues, imprescindible el conocimiento previo de la lengua hebrea (en este sentido, pueden existir otras Cábalas basadas en otras lenguas como la griega, la latina o la árabe). A partir de las palabras, los Maestros de la Cábala hebrea utilizan a menudo varios procedimientos a fin de apuntar la relación oculta que existe entre dos o más palabras. Los principales son: la guematría: suma del valor numérico de cada letra de una palabra, relacionándola con otra de idéntico valor numérico; la temurah: cambio del orden de las letras de una palabra para formar otra; el notariqón: selección de las primeras letras de las palabras para formar otra. Son procedimientos que sólo los Maestros pueden utilizar correctamente para explicar y comentar las Santas Escrituras.

Así, se comprende fácilmente el cuidado que tienen los judíos en la exacta conservación del texto de sus Escrituras.

Por ello, intentaremos primero resumir lo que se sabe respecto al texto mismo, es decir, acerca del origen del escrito en que se basa la tradición hebrea. En segundo lugar, trataremos de su aspecto oral, es decir, de los principales comentarios entre los muchos que se hicieron en el transcurso de la larga historia de este pueblo.

[2] *Derashá:* explicación, interpretación.
[3] *Agadá:* relato, cuento, leyenda.
[4] Moshel: literalmente "poseyendo el poder" y también "hablando con parábolas".

El texto

La tradición hebraica tiene su fundamento en la Biblia, que consta, según el canon hebreo, de 39 libros:

1. Los cinco libros de Moisés o la Tora.
2. Los primeros Profetas: seis libros.
3. Los Profetas posteriores: quince libros.
4. Los escritos: trece libros.

Pero según el canon cristiano, el Antiguo Testamento se compone de 46 libros:

1. El Pentateuco: cinco libros.
2. Los libros históricos: dieciséis libros.
3. Los libros poéticos o sapienciales: siete libros.
4. Los libros Proféticos: dieciocho libros.

Siete libros pues, del canon cristiano no figuran en el hebreo: Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruch y dos Macabeos.

Hasta el descubrimiento de los manuscritos de Qumrán, en unas cuevas a orillas del Mar Muerto, no teníamos manuscritos de la Biblia hebraica anteriores al siglo IX. Se encontraron allí, entre 1945 y 1955, unas copias de casi todos los libros de la Biblia, cuya composición se sitúa en el siglo I o II a. de J.C.

Este descubrimiento ha sido muy importante, porque nos ofrece manuscritos del texto bíblico de casi diez siglos anteriores al que teníamos, pero que no revelan prácticamente ninguna diferencia respecto a éste.

Por lo que se refiere al texto mismo, los manuscritos de Qumrán nos han confirmado lo que los especialistas ya suponían: que parecen existir tres grandes tradiciones escritas de la Biblia, es decir, tres textos fundamentales que presentan entre sí ciertas variaciones en cuanto a detalles.

1. La primera está constituida por el texto actual de la Biblia en hebreo.
   Fue establecido por unos doctores judíos, entre el siglo IV y el siglo VIII después de J.C., que vocalizaron las consonantes: por medio de unos puntos vocales conforme a la pronunciación tradicional, para conseguir una forma de pronunciar el texto que fuera válida para todos los judíos dispersos en el mundo. Estos doctores se denominan Masoretas, de la palabra *Massorah*: tradición.

2. El segundo texto de base es el que sirvió para la traducción de la Biblia griega, llamada de "Los Setenta". Esta versión se remonta al siglo I a. de J.C. Pero los manuscritos griegos más antiguos que nos quedan son del siglo IV d. de J.C.
   Según la leyenda, esta traducción habría sido realizada por 72 Sabios de Israel, a petición de los judíos helenizados de Alejandría. Fue elaborada a partir de un texto hebreo que por lo menos databa de cuatro o cinco siglos antes que el texto masorético; al compararlo con éste, se pueden observar algunas pequeñas diferencias.
   La Biblia llamada de los Setenta es la que sirvió de texto sagrado para los primeros cristianos, hasta la nueva traducción latina de San Jerónimo, en el siglo III, denominada "La Vulgata" que se convirtió después en el texto oficial de la Iglesia cristiana de Occidente.

[5] Como se sabe, el alfabeto hebreo no tiene vocales sino sólo consonantes.

3. En tercer lugar, existe también la tradición textual samaritana. Se trata de un texto hebraico del Pentateuco, empleado por la secta de los samaritanos. Hay también allí algunas diferencias con respecto a la masorética, pero también similitudes con la de los Setenta. Se ignora la fecha exacta en que fue compuesta.

Así pues, podemos decir a modo de conclusión que, aparte de algunas variaciones de detalle en las versiones de que disponemos, el texto hebreo de la Biblia no ha cambiado desde el siglo II o III a. de J.C.

En cuanto al período que transcurrió desde la composición del texto bíblico hasta el siglo II o III a. de J.C., fecha aproximada de los manuscritos de Qumrán, nada sabemos con certeza.

Es sin embargo probable, que el sacerdote Esdrás, que vivió alrededor del año 500 a. de J.C., al final de la cautividad de los Israelitas en Babilonia, fuera el que contribuyó a fijar los textos canónicos de la Biblia.

Se cree también que fue a partir de la época de Esdrás cuando se sustituyó la antigua Escritura fenicia por la escritura cuadrada hebrea, empleada hasta entonces en la transcripción de los libros santos.

Tradición escrita y tradición oral

Toda tradición auténtica tiene dos aspectos y la hebrea no constituye una excepción:

1. El primer aspecto es la tradición escrita, constituida por el libro sagrado, el texto mismo con sus letras; según dicen los hebreos, la Tora (o los cinco libros de Moisés) se componía originariamente de una sucesión de consonantes sin vocalización, ni división por capítulos. Es la Palabra muda, sin pronunciar, encerrada en la letra, como una piedra seca, es el "Libro cerrado".

2. El otro aspecto es la tradición oral: el "Libro abierto". Las vocales que se unen con las consonantes, permitiendo la pronunciación, son como el espíritu que viene a vivificar el texto.
   Este aspecto de la tradición se compone de los comentarios orales de los Maestros que, sucesivamente en la historia, han ido experimentando la Verdad del Libro (una vez consignados por escrito, estos comentarios vuelven a ser, en cierto modo, la tradición escrita).

Los hebreos llaman a estos Maestros de la Palabra: los "Maestros de la boca". Es la tradición viva encarnada. Sólo ellos, los cabalistas, pueden comentar válidamente la Escritura, pues han encontrado de nuevo su verdadero "Sentido" y lo pueden transmitir. Es la palabra regenerada y regeneradora.

Cuando se interrumpe esta transmisión, la tradición en su forma oral desaparece, volviendo a ocultarse en la letra, en las imágenes y los ritos; ya no hay entonces nadie para explicarla a los hombres. Estos dos aspectos de la tradición no deben ser nunca separados.

Los comentarios

1. Los Targumim[5]

Este término significa traducción, y se emplea para designar una traducción de la Biblia en arameo (Targum).

Después del cautiverio de los Israelitas en Babilonia (539 a. de J.C.), fue necesario traducir el texto sagrado al arameo, porque el pueblo ya no hablaba hebreo sino arameo. Estas traducciones

[6] *Targumim*: Existe una traducción francesa de los principales *Targumim* del *Pentateuco: Sources Chrétiennes*, Ed. Du Cerf, París, núm. 245-256-261-271.

ofrecen particular interés por contener glosas inspiradas por la tradición oral que los sacerdotes se transmitían desde mucho antes. Los descubrimientos de Qumrán nos han dado la prueba de que existían versiones arameas de la Biblia, anteriores al siglo I a. de J.C. Se trata de fragmentos de un *Targum de Job* y del *Levítico*. En gran parte, estos *Targumim* primitivos se han perdido. Actualmente poseemos *Targumim* de todos los libros bíblicos, salvo los de *Daniel*, *Esdrás* y *Nehemías*.

Los más importantes son:

(a) El Targum *Onqelos* (alrededor del siglo II d. de J.C.).
Un griego convertido al judaísmo, llamado Akilas, parece ser el autor de este Targum. Se trata únicamente del Pentateuco (los cinco libros de Moisés).

(b) El Targum de los libros de los Profetas, llamado Targum de Ionatan ben *Uziel*, discípulo de Hillel. Su traducción se inspira de las enseñanzas del Profeta Ageo, uno de los primeros después del cautiverio de Babilonia. Representa pues el comentario más antiguo.

(c) El Targum Ierushalmi del Pentateuco, atribuido también a Ionatan ben Uziel

Respecto a estas traducciones arameas de las Escrituras hebraicas, el Zohar dice lo siguiente: "Dijo Rabí José: Hay muchas palabras *arameas* en la Tora, por ello Onqelos pudo traducir la Tora a la misma lengua en la cual se reveló el Santo Bendito Sea en la Tora. Y la lengua aramea estaba sellada para los ángeles de arriba y no la entendieron cuando habló el Santo Bendito Sea a Abraham" (Zohar *I*, 289b). La Biblia utiliza una palabra aramea cuando menciona la revelación de Dios a Abraham (Génesis XV, 1).

2. El Talmud

Se cuenta, que en el curso del sitio de Jerusalén por el emperador romano Tito, un rabino pudo escaparse de la ciudad, escondido en un ataúd; se llamaba Rabi Iojanan Beu Zakai. Una vez destruido el templo y abolido el culto, Rabí Iojanan abrió una pequeña escuela de estudio cerca de Jaifá y todo empezó a renacer. Rabí Iojanan y un grupo de rabinos redactaron todas las enseñanzas de los maestros fariseos: así nació la Mishna (finales del siglo I d. de J.C.). Entre los siglos III y V d. de J.C. se añadió a la Mishna un comentario redactado en arameo llamado Guemara, constituido por los apuntes de los discípulos. Estas dos partes forman el Talmud. Mishna significa repetición y Guemara, estudio.

La palabra talmud procede de un verbo que significa estudiar, aprender.

Los maestros de la Mishna se llaman los Tanaím, los que enseñan; está redactada en hebreo. Los autores de la Guemara se denominan Amoraím, los que hablan, los intérpretes; está escrita en arameo. Existieron dos escuelas de *Amoraím* donde se enseñaba la Guemara: la de Palestina (Talmud lerushalmi) y la de Babilonia (Talmud Babli).

Los doctores hebreos dan al Talmud el sentido de Halakah, que quiere decir "la marcha" o "la conducta"; así pues el Talmud tiene un doble sentido: uno sencillo, que enseña el modo de comportarse, y el otro, para el cabalista, que se refiere al paso del Señor en el hombre, o sea, a los misterios de la regeneración.

Sin duda alguna, la difusión del Talmud tuvo un efecto importante para el pueblo judío: todas estas prescripciones minuciosas contenidas en este libro, salvaron el pueblo dispersado, conservándole su identidad propia.

En resumen, el Talmud, aunque escrito, forma parte de la tradición oral, ya que se trata de un comentario de la Escritura, inspirado por la tradición oral.

3. Los Midrashim

La palabra Midrash procede del verbo que significa escrutar e interpretar. Existen muchos Midrashim que son comentarios redactados en hebreo de varios libros de la Escritura, versículo por versículo.

Estas composiciones se sitúan entre los siglos VI y X hasta el siglo XII. Constituyen una suerte de prolongación del *Talmud*. Los Principales son el *Midrash Rabbá*, el *Midrash Tanhuma*, el *Midrash haGadol*, los *Pirqé de Rabí Eliezer*, etc.

4. El Sefer Ietsirah (Libro de la Formación).

Las opiniones más diversas han sido emitidas respecto al origen y patria espiritual de este escrito, que no cuenta más que con algunas páginas.

G. G. Scholem sugiere que fue compuesto en el siglo II o III en Palestina.

En su libro el Sefer *haGuematría*, Rabí Judá el piadoso, escribe: "Ben Sira quería estudiar el *Sefer Ietsirah*. La voz celeste se hizo oír: ¡*No* puedes hacerlo solo! Ben Sira fue a buscar a su padre Jeremías. Lo estudiaron juntos. Después de tres años crearon a un hombre y sobre su frente estaba escrita la palabra EMET (verdad), lo mismo que sobre la frente de Adán. Este Ser les dijo: El Santo Bendito Sea creó a Adán, pero cuando quiso volverle mortal, borró una letra de la palabra EMET y quedó la palabra MET (muerte)". (La letra borrada es la letra *alef*).

5. El Sefer *haBahir* (Libro de la Claridad)

La fecha de su composición es incierta; posiblemente, según el profesor G. G. Scholem, fue obra de los Cabalistas del Languedoc en el siglo XII, a partir de diversas fuentes judías mucho más antiguas. Se presenta bajo la forma de un Midrash, es decir en sentencias o breves exposiciones sobre versículos de la Escritura, redactadas en hebreo.

6. El Sefer *haZohar* (Libro del Esplendor)

Esta voluminosa obra apareció en Castilla a finales del siglo XIII. Rabí Moisés de León pretendió haber copiado el Zohar a partir de un texto antiguo; sin embargo, nadie vio nunca este manuscrito.

Según la leyenda, el Zohar sería la obra de Rabí Simeón bar Iojai, célebre maestro que vivió a finales del primer siglo d. de J.C. y que enseñó en el pueblo de Yabné, cerca de Jaifá. El lector interesado puede remitirse a la historia de este célebre cabalista, en el opúsculo de Guy Casaril: Rabbi *Siméon* bar Iojai et la Cabbale.

Pero según el profesor G. G. Scholem, puede afirmarse con total casi seguridad que el autor del Zohar es el mismo Rabi Moisés de León.[7]

El Zohar es una obra extraordinaria, tanto por su extensión como por la variedad y riqueza de sus comentarios. Es una fuente inagotable de enseñanzas, a veces impenetrables, a veces sencillas, pero siempre apasionantes. Es realmente el tesoro de la tradición hebrea.

Está escrito en arameo, pero existen traducciones hebreas. La más conocida es la traducción integral glosada de Rabí Ashlag, publicada en Tel Aviv en 1954 (21 vols.) y reeditada posteriormente.

7. Otros comentaristas

A partir del siglo X, la exégesis judaica ya no se limita a la región del Oriente Medio, sino que se extiende a toda Europa y Africa del Norte. Esta literatura rabínica es muy extensa y constituye una inmensa fuente de comentarios de la Escritura.

Citemos algunos de sus representantes más destacados:
- Abraham Ibn Ezra de Toledo, (1089-1167)
- Shelomo Itsjaqi (Rashi) de Troya, (Francia) (1040-1105)
- Moshé ben Najmán (Rambán o Najmánides) de Gerona, (1192-1270)
- Menajem de Recanati, italiano, (1300)
- R. Shelomó ben Aderet de Barcelona (1234-1310)

[7]En: *Les Grands Courants de la Mystique Juive, Payot, Paria.*

- José Ibn Gikatilla (finales del siglo XIII), amigo de Rabí Moisés de León que, al parecer, ejerció mucha influencia sobre él.
- Isaac Luria (15341572)
- Moses Cordovero (1522-1570)

Importancia de la tradición oral

Así pues, todos los verdaderos Maestros de la Tradición Oral son Cabalistas.

Abraham Ibn Ezra, en su introducción a la Tora escribe que el origen de la Tora escrita, es decir, del texto escrito por Moisés, es la Tradición oral, Esta pues, la Cábala oral, es anterior a Moisés y procede de los Patriarcas.

El *libro del* Génesis nos cuenta que "Abraham fue el primero que la recibió directamente de *Dios*" (pero según la Tradición, se remonta hasta la época de Adán y su hijo Set).

Así se hizo la Alianza entre Dios y Abraham: oralmente, no a través de un escrito.

Los Maestros explican que *El* Santo Bendito Sea (la apelación habitual que los rabinos dan a Dios), sabía que el pueblo judío tendría que marchar al exilio entre las naciones, y que querrían traducir su libro sagrado. Por ello no fundó su alianza sobre un escrito, sino sobre una Palabra. Y en efecto, las naciones han traducido los libros judíos, pero sin poseer esta Tora oral y en consecuencia, sin poseer el sentido real. De este modo, los que poseen esta Palabra la transmiten oralmente y son considerados descendientes de Abraham.

Se dice que "*Abraham* fue el primero en conocer a Dios con su nombre de *Adonai*".

¿Qué se quiere indicar con esto? Parece que se refiere a los varios aspectos de Dios, que corresponden a nombres de la divinidad.

Hay que saber que los dos nombres principales, los dos aspectos principales con los cuales Dios se manifiesta al hombre, son Elohim y Adonai o YHWH.

1. Elohim representa siempre al Dios en su aspecto de rigor, de juicio. Le llaman el Dios de las Naciones; es el Dios exterior al hombre, del cual todo el mundo habla pero que nadie conoce.
   Sin El, no hay vida posible en el Universo. Del mismo modo que da la vida, también destruye y consume. Es el Dios de la naturaleza que el hombre debe conocer para captar su secreto. Esta palabra se traduce por Dios.

2. YHWH: el nombre de cuatro letras; es Dios en el hombre. Se presenta de dos maneras diferentes:
   (a) El Dios que el hombre tiene sepultado, encarcelado en sí mismo desde su caída, desde la Transgresión Adámica. Es mudo: de ahí que este nombre no pueda pronunciarse ya que no tiene vocales. Es Dios en su aspecto de cólera; por eso los hebreos lo llaman Dios de Ira.
   Se manifiesta al hombre solamente en el momento de la muerte y en su aspecto de cólera. Es lo que nos queda de la herencia adámica. Para conocerlo, mientras estarnos encarnados, necesitamos la ayuda de Elohim.
   (b) El otro aspecto de YHWH es el mismo, pero en su manifestación de misericordia, de amor. Es el Dios encarnado, conocido por el hombre. Por esto dice a Moisés: 'Soy *el* Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob".
   Es también Adonai, y el nombre de *YHWH* vocalizado, es decir, pronunciado. El Dios de Ira se ha transformado en Dios de Paz y de Amor.

Esta palabra Adonai se traduce por: mi Señor.
Abraham fue el primero en conocerlo.

La realidad sagrada se sitúa en el presente

Se acostumbra llamar a la Biblia Historia Sagrada, presentándola como un registro de hechos históricos. Pero, ¿cómo puede ser sagrada una Historia, una sucesión de hechos en el tiempo?

La *noción misma* de "sagrado" excluye la noción de tiempo histórico, porque la verdad sagrada no está sometida al tiempo. La realidad sagrada se sitúa en el presente. El tiempo sagrado es el Presente y relata *acontecimientos de otro mundo*; el lugar de este otro mundo es el Ser que Es.

En la gramática hebrea, el tiempo cumplido, es decir el pasado, puede *traducirse por futuro* si se le añade al principio la letra Vav que representa la letra del presente, lo que corresponde al Presente. Lo mismo ocurre con el futuro que, con la letra Vav, se traduce por pasado.

El nombre de Dios IEHOVAH, el nombre de cuatro letras, está constituido por la reunión de los tres tiempos gramaticales del verbo SER: el futuro Ihie, el presente hoveh, el pasado haiah: será, es, fue.

Esta es la Historia sagrada, el Tiempo del Ser que es pasado, presente y futuro.

En el *Talmud*, los doctores de la Tradición hebrea hablan de este Presente de la forma siguiente:

"Vino un Saduceo que dijo a Rabí Abamah: Está escrito en el Salmo *III:* 'Cántico de David, cuando huyó a causa de Absalón su hijo...' y en el Salmo *LVII*, está escrito: 'De David cuando huyó de *Saúl*, hacia una cueva'. Y pregunta el Saduceo: *¿Cuál* de estos dos acontecimientos se produjo primero? En primer lugar, se hubiera tenido que hablar de la huida de David a causa de su hijo Absalón *(según* la cronología histórica).

"Rabí Abamah contestó: Para *vosotros* que comentáis la Escritura sin estar unidos de nuevo, es un caso difícil. Pero para nosotros, no es una dificultad, comentamos la Escritura estando unidos de nuevo. Hemos realizado la unión y todo se ha vuelto un perpetuo presente; para nosotros el Sinaí y los apóstoles son contemporáneos, no hay un antes ni un después, *sino* un presente; estamos reunidos con el Espíritu Santo. *¿Y* dónde se habla de esto en la Tora? Está dicho en el Salmo CIX, 8: 'Unidos de nuevo a la eternidad, hechos en verdad y rectitud' " (Tratado Berakhot, 10a).

Conclusión

Leer la Tora sin referirse a los comentarios de la Tradición oral origina con seguridad toda clase de interpretaciones erróneas, ya que sólo los auténticos Cabalistas pueden comentarla correctamente. La conclusión es evidente: se precisa la Ley oral para interpretar la Ley escrita.

A propósito de esta última, de la "letra", del Libro cerrado, al cual hemos aludido anteriormente, tenemos que añadir un fragmento del Zohar que nos parece muy significativo en cuanto al verdadero sentido de toda exégesis, es decir, de la interpretación del texto sagrado.

Veremos que no existe, en realidad, ninguna diferencia entre el misterio de la Escritura y el misterio del hombre. El Zohar dice lo siguiente: "Todas las letras son como el cuerpo sin alma, sin espíritu; no hay más que consonantes. Cuando vienen *los* puntos (se refiere a los puntos vocales; en hebreo las vocales no son letras, se marcan por medio de puntos debajo o encima de las consonantes), llamados nikudot (la palabra *nikud* quiere decir punto, pero también gota) que son el secreto del alma viva o el secreto de *la* letra HE, he aquí que el cuerpo se endereza en su consistencia, y es a esto a lo que se refiere el versículo de Génesis *II*, 7. 'Y YHWH *Elohim* formó *el* Adán del polvo del suelo y sopló en sus narices alma de vida y el Adán fue hecho espíritu vivo'.

"Y todo esto salió de un *solo* origen que es la Sabiduría de arriba, porque los puntos son como las vocales, son como el soplo en la flauta. Cuando salieron las letras del seno del secreto de arriba, se desarrollaron y se grabaron en el hombre y esto se refiere al cuerpo humano. Después salieron los puntos vocales y Dios *los* insufló en las letras; los puntos son pues el secreto del *soplo*

de vida que hay en las letras y las letras se enderezaron como el hombre que está erguido sobre sus pies, por medio de la consistencia del soplo" (*Zohar Hadash*, coment. sobre *Cantar de los Cantares*, párr. 603-634).

Así, podemos deducir de este comentario que existe una armonía fundamental entre la Escritura y el hombre. La Escritura vocalizada, pronunciada, es como el hombre regenerado que encuentra de nuevo el secreto de la Palabra perdida.



Nueve talmudistas (grabado alemán S. XVII)

¡ACUERDATE!

Claude Froidebise

El Señor ya no se deja *oír* ni se manifiesta en nosotros, *porque* nos *ocupamos* demasiado de nosotros mismos y no lo bastante de Dios.[1]

Todos conocemos la historia del hijo pródigo contada por Jesús.[2] Se había marchado de casa de su padre para realizar estudios, diríamos, sin embargo disipó todo su haber con chicas poco bondadosas. El hambre le hizo reflexionar. Cuando volvió a su casa, todos festejaron su regreso: "¡Traed el ternero cebado, matadlo y comamos; alegrémonos ya que este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado!"

Un himno que forma parte de los Actos apócrifos de Tomás[3] desarrolla el mismo tema. El hijo del rey es enviado a Egipto para buscar una perla. Desgraciadamente, come del alimento de aquel país y olvida su misión. Entonces el rey le manda una carta:

"A nuestro Hijo que está en Egipto, paz;
"Levántate y despierta de tu sueño, presta atención al contenido de nuestra carta;
"Acuérdate de aue eres hiio de rey, ¡tú que has aceptado el yugo de la esclavitud!
"...Cogí la carta, la besé y la leí.
"Lo que estaba escrito en ella se refería a lo que estaba grabado en mi corazón;
"Enseguida recordé que era hijo de rey."

¿De qué podría tratarse? Cuando seamos lo suficientemente receptivos, todo se nos aclarará. En esta espera, os invito a meditar algunos textos de la tradición hebraica que aluden al despertar de nuestra memoria.

El cuarto mandamiento del Decálogo dice así: "Acuérdate de santificar el día del Shabat".[4] Rabí Moshé ben Najmán, llamado Rambán, nos propone el siguiente comentario al respecto:

"Por el recuerdo constante del Shabat siempre nos será recordada la obra de la creación y siempre sabremos que el mundo tiene un Creador y que nos ha dado el mandamiento de este signo del 'Shabat', como está escrito: 'Pues es un signo entre tú y *yo*',[5] siendo éste el gran principio de la fe en Dios. El sentido de 'acuérdate de santificarlo', es que el recuerdo del Shabat hará que éste sea santo para nosotros, tal como está dicho: 'Y denominarás *el* Shabat: una delicia y el santo del Señor: *glorioso*'.[6] Esto significa que el reposo será nuestro, a fin de que sea un día santo, para que nos apartemos de las tareas, de los pensamientos y de las vanidades de los tiempos, y también para ofrecer a nuestras almas una delicia en las vías del Señor, e ir hacia los sabios y profetas a fin de oír las palabras del Señor, tal como está escrito: '*¿Por* qué quieres ir hacia el profeta *hoy?*'[7]".[8]

Podemos decir, pues, que recordar consiste en entrar en las delicias del reposo y estar en contemplación ante la obra de la creación.

Respecto al versículo: "Acuérdate que tú también fuiste esclavo en el país de Egipto y que el Señor tu Dios hizo aue salieras de *él*".[9] Rambán hace una asociación entre el Shabat y la salida

[1] Louis Cattiaux, El Mensaje Reencontrado, Ed. Sirio, Málaga, 1987, XV, 2'.
[2] *Lc.* XV, 11 y s.
[3] F. Amiot, Evangiles apocryphes, *Hymne* de *l'âme insérée* dans les Actes de *Thomas*.
[4] *Ex.* XX, 8.
[5] *Ex.* XXXI, 13.
[6] *Is.* LVIII,13.
[7] II Reyes IV, 23.
[8] Rambán, Comentario de la Torah, Ex. XX, 8.
[9] *Dt.* V, 15.

de Egipto. Veremos también en los textos siguientes fundirse en un único misterio la vuelta a la tierra prometida, el toque del "*shofar*", la generación mesiánica, la circuncisión, la salvación de Noé del diluvio y el hilo azul cosido en el chal de plegarias.

¿Hablan verdaderamente de lo mismo estos textos? Los Maestros de la Cábala, ¡que su memoria sea bendita!, así nos lo sugieren.

Cuando leamos estos textos inspirados, no deberemos perder de vista, en tanto que la cosa le sea posible a nuestra naturaleza soñadora, que "*importa poco que el Libro nos parezca confuso y abstracto; lo esencial es que lleguemos a la cosa precisa y concreta de la cual habla el Libro*".[10]

El recuerdo no es en ningún caso, según ellos, una evocación de un acontecimiento histórico. Cuando Rambán glosa: "*Aviva en tu recuerdo los antiguos días*",[11] es para invitar a los hombres a "acordarse de los seis días de la creación". Sin embargo, hay que ponerse de acuerdo sobre la palabra "creación".

¿Qué podría ser esta cosa precisa y concreta que hemos olvidado?

* * *

Ya que somos dos, tú que lees y yo que escribo, los que se dedican a la Tora, veamos lo que se ha dicho respecto a los dos compañeros que conversan sobre cuestiones relativas a la práctica de la Ley. He traducido aquí por "práctica", la palabra halakah que los diccionarios traducen por "interpretación, enseñanza legislativa, regla jurídica, ley". Esta palabra proviene de la raíz verbal halak, "ir", de ahí el sentido de seguir ciertas normas de conducta. Pero en Cábala se hablará de las "vías del Señor", como lo que Jesús dijo a Nicodemo: "Tenéis que nacer de arriba. El viento sopla donde quiere; y su voz, la oyes, pero no sabes de donde viene ni a donde *va*",[12] y también: "Preparad el camino del *Señor*",[13] o: "Yo soy la vía, la verdad y la *vida*".[14]

Quisiera abrir aquí un paréntesis para salir al paso de una objeción. No creo que esté fuera de lugar, en un estudio dedicado a la cábala hebraica, citar el Nuevo Testamento. La cábala en tanto que sistema filósofico puede ser delimitada en el tiempo y atribuida a un grupo de personas bien definido. También se pueden analizar sus conceptos. Sin embargo no hay que perder de vista que la verdadera Cábala no es una transmisión humana, que no se trata de un conjunto de especulaciones o conceptos, ya que en realidad no es sino la recepción del objeto del conocimiento, el don del cielo, que convierte al especulativo en Maestro operativo.

Esta cábala es por consiguiente universal. Permitidme, pues, ir más allá que el último versículo de *Malaquías*,* para citar, cuando se presente la ocasión, los escritos de los Apóstoles que, a su vez, han testimoniado que la tradición estaba viva entre ellos. Lo que digo respecto a los Evangelios se aplica evidentemente a todos los demás textos inspirados. El Mensaje *Reencontrado* de Louis Cattiaux, del que el lector ya ha leído algún versículo, encuentra también su sitio entre las obras de los Maestros de la Cábala. Su autor nos dice: "Nuestro honor es haber recordado la promesa de Dios, garantizada por su amor y realizada por su ciencia en su gloria transformante".[15]

Pero volvamos al tema. Un versículo de *Malaquías* habla de los buenos compañeros: "Entonces los que temían *al* Señor conversaron entre ellos y el Señor estuvo atento, y oyó".[16] Si se equivocan, el Santo bendito sea, corrige su error. ¿De dónde lo sabemos? "El Señor estuvo atento, y oyó y se ha escrito un memorial ante *él* para aquellos que temen al Señor y que honran su *nombre*".[17] Les oyó y ha escrito: en efecto, ha escrito sobre sus corazones, según el versículo: "Y escribiré sobre

[10] *El* **Mensaje Reencontrado, XXXI, 30.**
[11] **Rambán, Comentario sobre Dt. XXXII, 7.**
[12] **Juan III, 7 y 8.**
[13] *Is.* **XL, 3 citado por Mt. III, 3.**
[14] *Juan* **XIV, 6.**
* **N. d. T.** Malaquías constituye el **último libro del** Antiguo **Testamento.**
[15] *El* **Mensaje Reencontrado. XXIV. 32.**
[16] *Mal.* III, 16.
[17] *Idem.* cont.

sus corazones".[18] "*Un memorial ha sido escrito*": les recuerda la cosa. ¿A quién? "*A aquellos que temen al Señor y que honran su nombre*".[19]

Lo que hemos olvidado referente a las vías de nuestro Señor está, pues, grabado en nuestro corazón. La continuación del versículo 33 de *Jeremías* dice: "*Daré mi Tora a sus entrañas*". Sin embargo, referente a la Tora leemos lo siguiente:

"Todo hombre que olvida las palabras de la Tora y que no quiere dedicarse a ella es como aquel que ha olvidado al Santo bendito sea, ya que la Tora entera es el nombre del Santo bendito sea... Todo hombre que actúa con falsedad con el signo de esta santa alianza que está grabada en él es como aquel que actúa con falsedad con el nombre del Rey, pues el nombre del Rey está grabado en el hombre... Todo hombre que guarda esta alianza es como aquel que guarda toda la Tora y aquel que actúa con falsedad con ella es como aquel que actúa con falsedad con la Tora entera."[20]

¡Cuán próximos del hombre están los misterios de la cábala! Podemos acordarnos del nombre de Dios que está grabado en nosotros gracias al signo de la alianza, es decir, gracias a la circuncisión. Veremos más adelante que hay algo que tiene que ser suprimido para que la memoria vuelva a nosotros. Además, esta circuncisión no es una operación quirúrgica cualquiera. Respecto al versículo: "Te daré a ti y a tu descendencia después de ti, el país en el que estás de paso",[21] los Rabinos han citado lo siguiente: "Esta es la razón por la cual Josué los circuncidó".[22] Literalmente este versículo puede traducirse de la siguiente forma: Y esta es *la* palabra con *la* que Josué los circuncidó. La palabra *dabar* (he aquí la razón) significa: cosa, palabra. De ahí el comentario:

"Josué les dijo una palabra y por ella los circuncidó. Les dijo: ¿Acaso os imagináis que váis a entrar en la Tierra prometida sin ser circuncidados? Así fue como el Santo bendito sea dijo a nuestro padre Ahraham: "Tú, guardarás mi alianza, tú y tu descendencia después de ti, de edad en edad".[23]

Sin dejar de referirnos al Nombre de Dios que dormita en nuestro corazón, ofrecemos el comentario de Rabí Joshia respecto a: "En todo lugar donde yo recordaré mi Nombre, iré hacia *ti*":[24]

"La idea que se le ocurre a uno es que se hace 'en todo lugar', pero este versículo debe interpretarse de la forma siguiente: 'En todo lugar donde yo vaya hacia ti y te bendiga, recordaré mi Nombre'. Y ¿dónde iré hacia ti y te bendeciré? En el Templo. Allí recordaré mi Nombre: en el Templo."[25]

Por ello Louis Cattiaux precisa que "no hay más que un templo de Dios, es el corazón del *hombre*"[26] y habla de "los creyentes de Dios que adoran su santo Nombre en sus *corazones*".[27]

Este mismo versículo del Exodo ha sido relacionado con el texto que cuenta la llegada de Jacob al monte Moriá: "Alcanzó el Lugar y en él se detuvo para pasar la noche, pues el sol se había *puesto*":[28]

¿Por qué se atribuye al Santo, bendito sea, el nombre de "Lugar"? Porque en todo lugar donde se encuentran los Justos, permanece con ellos. En efecto está escrito: "En todo lugar donde yo recordaré mi Nombre, iré hacia *ti*".[29]

No hay Justo, pues, sin un lugar donde es recordado el nombre del Señor. Estos hombres divinos sin los cuales el mundo no podría mantenerse en pie, son justos por nacimiento. ¡Qué

[18] *Jer.* **XXXI, 33.**
[19] *Midrash* **Rabbá sobre el Cantar de los Cantares, cap. VIII, párr.** 16.
[20] *Zohar,* **III, 13b** (*Levítico*).
[21] *Gén.* **XVII, 8.**
[22] *Jos.* **V. 4.**
[23] *Midrash* **Rabbá sobre** *Génesis,* **cap. XLVI, párr.** 7.
[24] *Ex.* **XX,** 24.
[25] *Talmud de Babilonia, Sotah,* 38a.
[26] **El Mensaje** *Reencontrado, op.* **cit., XXXV,** 66'.
[27] *Idem.* XXX, 7.
[28] *Gén.* **XXVIII, 11.**
[29] *Ex.* **XX, 24.**

nobleza! Veamos lo que dice la tradición de su generación. Leemos en el *Talmud* lo siguiente:

"Resh Lakish pregunta lo que significa: 'El cerraría el *cielo*'.[30] Cuando los cielos están cerrados y ya no hacen bajar el rocío ni la lluvia, la situación es comparable a la de una mujer que está de parto pero no da a luz. Es también lo que Resh Lakish dijo en nombre de bar Kappara: Se habla de 'cerrar' cuando se refiere a la lluvia y a la mujer. Para la mujer porque está escrito: 'Pues *el Señor ha cerrado toda matriz*';[31] para la lluvia, porque está escrito: 'El cerraría el *cielo*'.[32] Se habla de 'dar a luz' tanto en el caso de la mujer como en el caso de la lluvia. Para la mujer, porque está escrito: '*La* cual concibió y dio a luz a un hijo'; [33] para la lluvia, ya que está escrito: '*antes* de haber hecho que diera a *luz* y *creciera*'.[34] Se habla de 'visita' tanto en el caso de la mujer como en el caso de la lluvia. Para la mujer ya que está escrito: 'El Señor visitó a *Sara*';[35] para la lluvia, ya que está escrito: 'Visitas la tierra y la inundas, la colmas de riquezas; el río *de* Dios está lleno de *agua*'.[36] ¿Por qué se dice: el río de Dios está lleno de agua? Un doctor ha dicho: 'Hay una pequeña habitación enterrada en el firmamento de donde salen las lluvias'."[37]

¡Ojalá el Señor cese su cólera y me refresque la memoria con una lluvia tal! Se dice de la lluvia que baja de los cielos sobre la tierra. La raíz del verbo *yarad*, bajar, se encuentra en la palabra "Jordán", el célebre río que hay que cruzar para alcanzar la tierra prometida. "*Entonces* –se añade–, apareció Jesús, que venía de Galilea al Jordán, hacia Juan, para ser bautizado por *él*."[38] La palabra Tora –que preferimos utilizar frente a su traducción "ley", no para conferir al texto un giro más hebraico, sino para conservar sus múltiples sentidos–, tiene por raíz el verbo yarah que reencontramos, por ejemplo, en el versículo siguiente: "El Señor viene hacia nosotros como la lluvia, como el aguacero de la primavera que riega (yarah) la tierra".[39]

Volvamos de nuevo a la generación de los patriarcas; el Talmud enseña:

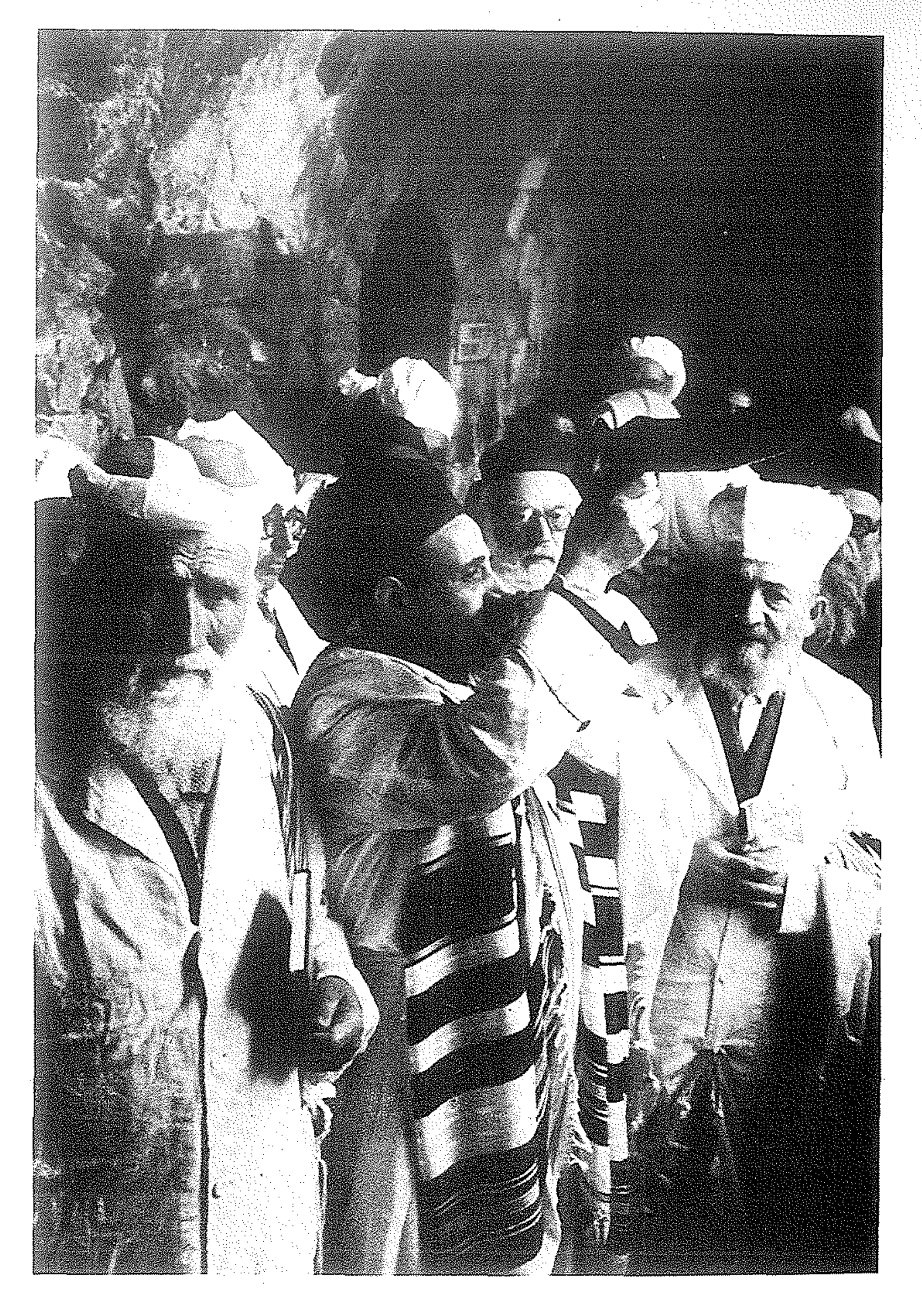
"Por Año Nuevo, Sara, Raquel y Ana fueron visitadas. ¿De dónde lo sabemos? Rabí Eliezer dijo: Encontramos dos veces la visita 'pekidah' y dos veces el recuerdo 'zekirah'. Para Raquel está escrito: 'Dios se acordó de *Raquel*';[40] para Ana, está escrito: 'El Señor se acordó de *ella*'.[41] No obstante, encontramos también el recuerdo relacionado con el Año Nuevo, ya que está escrito: 'Reposo solemne, recuerdo, toque de *trompeta*'.[42] En cuanto a la doble mención de la visita, está escrito para Ana: 'Así el Señor visitó a *Ana*'[43] y, para Sara: 'El Señor visitó a *Sara*'.[44]" -[45]

Puesto que por Año Nuevo es cuando uno "se acuerda", veamos lo que dicen de las ceremonias que acontecían durante esta fiesta:

"El Santo, bendito sea, ha dicho: '...Dirán ante mí, en el momento de Año Nuevo, la realeza, el recuerdo y las trompetas'. La 'realeza' a fin de que reine sobre vosotros. El 'recuerdo' a fin de que vuestro recuerdo se alce ante mí para bien. ¿Y cómo? Mediante la trompeta (el shofar). Rabí Abbahu preguntó: ¿Por qué hacen sonar el cuerno del carnero? El Santo, bendito sea, dijo: 'Que suene ante mí la cuerna de carnero a fin de que me acuerde de que Isaac, hijo de Abraham, fue atado y por ello, que me acuerde de vosotros como si os hubiérais atado vosotros mismos ante mí'."[46]

---

[30] *Dt.* XI, 17.
[31] *Gén.* XX, 18.
[32] *Dt.* XI, 17.
[33] *Gén.* XXX, 23
[34] *Is.* LV, 10.
[35] *Gén.* XXI, 1.
[36] *Sal.* LXV, 10.
[37] *Talmud de Babilonia, Taanith* 8a *y b.*
[38] *Mt.* III, 13.
[39] *Os.* VI, 3.
[40] *Gén.* XXX, *22*
[41] I *Sam.* I, 19.
[42] *Lev.* XXIII, 24.
[43] I *Sam.* II, 21.
[44] *Gén.* XXI, 1.
[45] *Talmud de Babilonia, Rosh haShanah,* 11a.
[46] *Idem.* 16a.



Rabino haciendo sonar el *Shofar* en la fiesta del año nuevo en una sinagoga de Jerusalén

Mientras Abraham sacrificaba a su hijo Isaac sobre el altar, un misterioso carnero apareció en aquel lugar, retenido por sus astas en un *zarzal*.[47] Cuando suena el shofar, es como si el sacrificio de Isaac se renovara. Entonces Dios se acuerda de nosotros para bien, es decir, según su misericordia. El versículo 24 del Libro XX de Exodo que ha sido comentado previamente, vincula también el sacrificio con el recuerdo. He aquí el versículo completo: "Me harás un altar de tierra sobre el cual inmolarás tus holocaustos, tus sacrificios de paz, tu ganado mayor y menor. En todo lugar donde yo recuerde mi nombre, iré hacia ti y te *bendeciré*".

Hay que volver a leer aquí con atención las palabras que San Pablo dirige a la comunidad de Corinto respecto a la eucaristía: "Pues recibí del Señor lo que os he transmitido: el Señor Jesús, en la noche en que fue entregado, tomó el pan y, tras haber dado gracias, lo partió y dijo: esto es mi cuerpo, que es para vosotros; haced esto en memoria mía. Del mismo modo, después de la cena, cogió el cáliz y dijo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto en memoria mía, cada vez que bebéis de él. Ya que cada vez que comeréis este pan y que beberéis de este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga".[48]

"Recibí del Señor": *paralambano* en griego, es el equivalente de kibel en hebreo, recibir, de donde procede la palabra cábala. "Lo que os he transmitido": a paradidonai en griego, corresponde masar en hebreo, transmitir, de donde procede, por ejemplo, el término *massorah*, el texto bíblico tradicional. Esta frase debe pues tomarse en el mismo sentido que el principio de los espléndidos *Pirqé* Aboth:

"Moisés recibió *(kibel)* la Tora del Sinaí y la transmitió (masar) a Josué. Josué la transmitió a los antiguos sabios y los antiguos sabios a los profetas; éstos a su vez, la transmitieron a los miembros de la Gran Sinagoga."[49]

San Pablo se declara pues cabalista y se coloca en el gran linaje de los depositarios de la Tora. Y es a este título que expresa para nosotros el misterio central del Cristianismo que es la Eucaristía. Esta cena del Señor que aspiramos recibir es el gran recuerdo del Señor. "Rezaremos así para la comunión: Gracias Señor, que te das a nosotros para nuestra salvación bajo el velo luminoso de la criatura celeste. Haz que tu vida gloriosa resplandezca en nosotros para siempre después de haber aniquilado la abominación del pecado de muerte que nos mantiene en la agonía del exilio".[50]

También se enseña respecto a la fiesta de Año Nuevo que es la época en que el atributo de rigor de Dios se transforma en atributo de misericordia. La continuación del texto de Rosh *haShanah* que leíamos alude a ello:

"Rabí Isaac preguntó: ¿Por qué suena la trompeta en el Año Nuevo? ¿Por qué suena? El Misericordioso (Rahamana) nos dijo: ¡Hacedla sonar!"[51]

Pero aquí tenemos un texto todavía más preciso al respecto. Rambán comenta los versículos del Levítico: "El primer día del séptimo mes, será para vosotros de reposo solemne, recuerdo, toque de trompeta, convocatoria santa... En el décimo día de este séptimo mes, que es el día de las Expiaciones (Yom *Kipourim)*, habrá para vosotros una convocatoria *santa*".[52] Hace resaltar que en el día de Año Nuevo "*Dios* juzga a los *pueblos*"[53] y que "está sentado en el trono del justo *juez*,[54] mientras que durante los diez días que siguen, es decir, entre Año Nuevo y el día del Gran Perdón, olvida la transgresión de sus servidores. El sonido que produce el toque del cuerno del carnero (shofar) tiene de particular que está compuesto de un sonido largo, seguido de un sonido modulado y de otro sonido largo. El sonido largo es una alusión al atributo de la misericordia y el sonido modulado, al del rigor.

"Así se explica, concluye Najmánides, que todo depende de la conversión (Teshouvah). Pero en el día de Año Nuevo se une al atributo del rigor y dirige así su mundo y, en el día del Gran

[47] *Gén.* XXII, *13.*
[48] I *Cor.* 11, *23* y s.
[49] *Talmud de Babiionia, Aboth, cap.* I, *Misná* I.
[50] *El Mensaje Reencontrado, op. cit.,* XXXVII, *15'.*
[51] *Talmud de Babiionia, Rosh haShanah,* 16a, cont.
[52] *Lev.* XXIII, *24 y* 27.
[53] *Jb.* XXXVI, *31.*
[54] *Sal.* IX, *5.*

Perdón, se une al atributo de la Misericordia. Eso es lo que dicen los Maestros[55] referente a 'El rey ocupa el trono de justicia', etc. Año Nuevo es un día de rigor dentro de la misericordia y el día del Gran Perdón es un día de misericordia dentro del rigor."[56]

Se alude pues a una prueba obligatoria. El versículo del Mensaje Reencontrado citado respecto a la comunión habla de ello, de la misma forma que el siguiente: "*¡Oh,* día de gloria y de juicio! *¡Oh,* día de amor y de perdón! Algunos contemplarán aterrados su desnudez acusadora, *mientras* que *otros* cantarán *las* alabanzas de Dios a causa de su vestidura de *luz*".[57] El agua del diluvio debe eliminar toda animalidad que constituye el olvido, a fin de que sólo subsista aquello que importa, es decir, la simiente mesiánica.

En el Zohar encontramos:

"Dios se acordó de *Noé*;[58] El hombre prudente percibe el mal y se *esconde*:[59] es Noé, pero *los* necios tiran adelante y son *castigados*:[60] son los hijos de su generación. Noé se había escondido en el arca y allí había esperado durante todo este tiempo y después de ello, 'Dios se acordó de Noé'. Rabí Simeón dijo: Ven y ve que en el tiempo del juicio no se menciona el recuerdo de Noé. Pero desde que el juicio ha sido ejecutado y que los malvados del mundo han desaparecido, entonces se menciona su recuerdo. Y ello porque mientras dura el juicio en el mundo, no se encuentra la unión de arriba y el Exterminador permanece en el mundo. Pero en cuanto ha terminado el juicio y la cólera se ha apaciguado, todo vuelve a su lugar. Por esta razón está escrito: 'Dios se acordó de Noé'. Y en efecto, en Noé es donde reside el recuerdo puesto que Noé es un hombre justo, tal como está escrito."[61]

El rabino Ashlag, que tradujo el Zohar del arameo al hebreo, glosa este fragmento de la siguiente manera: "Noé es la sede de la unión de arriba y cuando la unión vuelve a su lugar, resulta que Dios se acuerda de Noé". El malvado ha sido apartado, el Dios de cólera se ha convertido en Amor, la unión del cielo y de la tierra se ha realizado y el hombre se acuerda de su Señor.

Encontramos respecto al Justo lo siguiente: "Feliz el hombre ... cuyo deseo está en la Tora del Señor y que medita noche y día su Tora; será cual árbol plantado junto a un río, que ofrece su fruto a su tiempo y cuyo follaje no se marchita y todo cuanto hace *prospera*".[62] Asimismo está escrito: "José es el retoño de un árbol fértil, el retoño de un árbol fértil en *las* orillas de un *manantial*."[63]

No nos resulta difícil constatar que nuestro estado no corresponde en nada a esta descripción. Un accidente, llamado la caída, produjo el olvido de Dios en el hombre. El árbol está quebrado, no subsiste ya nada más que un tocón del que brotan sin cesar en el mundo del exilio los brotes de la mala inclinación.

Rabí Akiba dijo: "*El* seno materno lo olvida, los gusanos lo chupan, ya nadie se acordará de él y *la* iniquidad ha sido quebrada como un *árbol*."[64] "*El* seno materno lo olvida": la generación del diluvio ha olvidado la misericordia hacia las criaturas, el Santo bendito sea también (otra traducción posible: la cólera *-af-* del Santo bendito sea) ha olvidado su misericordia hacia ellos. "Los gusanos lo chupan": Los gusanos se delectan con ellos. "Ya nadie se acordará de *él* y la iniquidad ha sido quebrada como un árbol": Rabí Abahou ha dicho: no está escrito aquí ha sido desarraigada sino ha sido quebrada, al igual que algo que ha sido quebrado y que hace subir nuevas cosas en su lugar. Pero, ¿de qué se trata? Es la generación de la Separación (es decir de la torre de Babel).[65]

[55] *Talmud de Babilonia, Rosh haShanah, 32b.*
[56] Rambán, *Comentario de Lev.* XXIII, *24.*
[57] *El Mensaje Reencontrado, op. cit.,* XXVIII, 13'.
[58] *Gén.* VIII, *1.*
[59] *Prv.* XXII, 3
[60] *Idem.*, cont.
[61] *Zohar,* I 69 *a y b* (*Génesis,* sec. **Noah).**
[62] *Sal.* I, 1 *a* 3.
[63] *Gén.* XLIX, *22*
[64] *Jb.* XXIV, *20.*
[65] *Midrash Rabbá sobre Génesis, cap. 33,* párr. *7.*

Os propongo no abandonar el simbolismo del árbol sin leer previamente el excelente comentario sobre el versículo 1 del capítulo XXV de *Génesis*, que, traducido literalmente dice así: "*Y Abraham aumentó,* * *y tomó una mujer cuyo nombre era Keturá*".

" '*Pues el árbol tiene esperanza*':[66] Abraham, nuestro padre tiene esperanza. '...*aunque sea cortado, volverá a brotar*': si se ha dicho de Abraham que ha 'cortado' la alianza (literalmente 'cortar una alianza' equivale a la expresión 'hacer alianza', que es la circuncisión), '*volverá a hacer brotar*' los mandamientos y las buenas obras. '*Y su retoño no desaparecerá*': es su virilidad. '*Su raíz envejece en la tierra: Abraham era viejo*'.[67] '*Y si su tronco muere en el polvo: Sara murió*'.[68] '*Por el perfume del agua, volverá a florecer*': volverá a florecer por el perfume de los mandamientos y de las buenas obras. 'Y su cosecha será como un plantel'; no está escrito aquí: '*su cosecha* será un *plantel*', sino 'su cosecha será como un plantel'. Lo que 'ha sido aumentado (ver *)' sobrepasa su origen. Por ello: 'Y Abraham aumentó y tomó una mujer y su nombre era Keturá'."[69]

En la palabra Keturá encontramos la raíz del verbo katar que significa "echar humo", de donde procede Kiter: incienso. Este perfume despierta el antiguo tocón y de éste se engendra la descendencia de los patriarcas, eterno recuerdo del Mesías que ha venido, que viene y que vendrá.

Pero ¿qué será de aquellos que han olvidado que son hijos del rey? Al respecto, el Zohar dice:

"Nosotros, vínculos elevados de la ciudadela de las ciudadelas, abrimos los ojos, abrimos los oídos: la voz de las voces desciende de lo Alto a lo Bajo quebrando las montañas y las rocas, que representan a los que miran sin ver. Se tapan los oídos y cierran los ojos; no ven ni oyen nada. No saben considerar que el Uno está incluido dentro de ellos en el Dos; los rechazan hacia afuera; quedan apegados a este Dos. El Uno, Artesano de los artesanos, no permanece entre ellos; no están reunidos entre los libros santos ya que todos aquellos en los que no permanece este Artesano, no están inscritos en los libros de las memorias. Están borrados del libro de la vida, como está escrito: 'Borrados sean del libro de *la* vida y entre *los* justos no sean inscritos'."[70][71]

Observemos que la palabra "vínculo" proviene de la raíz verbal Katar, vincular, homónimo de Katar, echar humo, del que hablábamos previamente respecto a Keturá. Rabí Ashlag explica en su traducción que en el árbol sefirótico hay tres vínculos que forman el lado izquierdo, el lado derecho y el eje central que es la unión de los otros dos. Este eje central, en nuestro texto, se llama "el Uno", Artesano de los artesanos.

No hay, pues, recuerdo para los hombres convertidos en ídolos ciegos y sordos, puesto que han rechazado fuera de ellos la salvación.

"Rabí Beroka ha dicho: está escrito: 'Este espíritu (nefesh) será apartado de delante de *mí*'.[72] ¿Por qué los cuerpos bajan al Olvido? Porque han olvidado los mandamientos de su Maestro, no se han preocupado de llevar los frutos y de multiplicar y no han obrado para la expansión de la alianza santa en el mundo. Por ello serán olvidados en el Olvido durante generaciones y generaciones. La tumba y el sepulcro serán para siempre vanos. En esta región del Olvido no hay más que aquellos que se llaman 'cuerpos vanos' puesto que han bajado allí en vano y no engendran puesto que no hay mujeres entre ellos; siembran y comen y olvidan todo lo que hacen."[73]

Salomón enseña también lo siguiente: "*Tu* recuerdo no está en la muerte: en el Sheol, *¿quién te celebrará?*'[74] Los muertos no engendran: entendamos que han perdido aquello que permite la generación del Justo. Todo es, por consiguiente, vano para ellos: se nutren de viento.

Todos los textos que hemos leído aluden a la regeneración del hombre. No los tomemos, pues, intelectualmente y fuera de su sentido concreto. Sin embargo sé, puesto que lo experimento cada día, que una exhortación como ésta es un deseo piadoso. Nuestra "loca de la casa" nos incita siempre a rechazar el misterio fuera de nosotros, tal como lo decía Rabí Beroka en el *Zohar*.

¿Qué es lo que hará pasar a estos soñadores que somos, al mundo de lo real?

He aqui, para terminar nuestro pequeño paseo por el jardín lleno de perfumes de los maestros de la cábala, un texto de Rambán ¿Qué nos dice este gran cabalista? Hay una experiencia por realizar, sin la cual permaneceremos siempre pegados a la superficie de las palabras y las cosas. Se trata de un fragmento del comentario sobre el versículo: "Por cuanto despreció la palabra del Señor y anuló sus mandamientos, por lo mismo este espíritu será ciertamente exterminado: su culpa está en *él*".[75] A continuación viene la historia de un hombre que ha sido condenado a muerte por Dios por haber recogido leña durante el día del Shabat. Está escrito entonces: "Habla con los hijos de Israel. Les dirás que se hagan unas flecos (tsitsit) en los extremos de sus chales en todas las generaciones cosiendo en ellos un hilo de color azul (*petil* tekelet). Esto formará para vosotros un fleco para que, viéndolo, os acordéis de todos los mandamientos del Señor, a fin de que los ejecutéis y no os extraviéis siguiendo vuestro corazón y vuestros ojos por los que os prostituís. Así os acordaréis y cumpliréis todos mis mandamientos y seréis santos para vuestro Dios. Soy el Señor vuestro Dios que os hizo salir del país de Egipto para convertirse en vuestro Dios, yo, el Señor vuestro Dios".[76]

He aquí el comentario de Rambán:

"Y luego, ordenó que se cumpliera el mandamiento del tsitsit a fin de que se acuerden de todos los mandamientos y que no olviden el Shabat u otro mandamiento. Y el sentido de este recuerdo es que el tsitsit contará por todos los mandamientos... Aprende con esto que hay un vínculo celeste según el texto bíblico. Si se te ocurre la idea de que no es así según el texto bíblico, ¿por qué el Misericordioso autorizaría una mezcla de hilos en el tsitsit? ¿Acaso no tenemos establecido que si se juntan varias cosas en un solo nudo, la cosa no está reunida? Pero este recuerdo está en el hilo azul que alude a la medida que lo incluye todo, pues es bakol (en todo) y es lo esencial de todo. Pues por ello está escrito: 'Os acordaréis de *todo*'.[77]"[78]

Bakol significa "en todo", pero es también según la tradición, el nombre de la hija de Abraham, según el versículo: "El Señor bendijo a Abraham en todo, *Bakol*".[79] Observemos también que en la expresión "Lo esencial de todo", taklit hakol, encontramos Tekelet, el color azul, y esto es lo esencial.

Rambán nos sugiere pues, que puede establecerse un vínculo entre el cielo y el hombre, cuyo símbolo es el hilo azul cosido en los extremos del chal de plegarias. Es la unión efectiva de lo que está arriba con lo que está abajo. El color de este hilo es azul. Tekelet significa exactamente "de púrpura violeta", es un cordón de lana *purple blue* según el diccionario Jastrow.

Este color tan particular constituye un secreto de fabricación de los tintureros de la ciudad de Luz de la que se dice que "el ángel de la muerte no penetra". "Miraréis este hilo azul", ordena la Escritura, pero ¿en qué circunstancia real, es decir, no simbólica ni ritual, puede producirse esto? Hay aqui una alusión a la visión profética, la que hace de un hombre un cabalista, aquella en la que se ve Todo. Sólo entonces el hombre se aparta de los vanos pensamientos que le sugieren de forma permanente su corazón y sus ojos, y deja de prostituirse.

No se trata aquí de conceptos morales. No nos agotemos inútilmente en rechazar al mundo por nuestras propias fuerzas; en vez de ello busquemos recibir este don de Dios que nos colmará

* N. d. T. Todo el comentario está basado sobre Y Abraham **aumentó,** tomando una mujer cuyo nombre era Keturá. Decir Abraham **aumentó** equivale a decir Abraham *volvió* a florecer (o se despierta) y produjo una cosecha.

[66] *Jb.* **XIV, 7** a 9.
[67] *Gén.* XXIV, **1.**
[68] *Gén.* XXIII, 2.
[69] *Midrash* Rabbá sobre Génesis, cap. 61, párr. 2.
[70] *Sal.* LXIX, 29.
[71] Zohar *I,* **62** a y b (Génesis, sec. **Noah).**
[72] *Lev.* XXII, 3.
[73] *Zohar Hadash,* Rut, 89 c.

[74] *Sal.* VI, 6.
[75] *Núm.* XV, 31.
[76] *Núm.* XV, 38 a 40.
[77] *Núm.* XV, 39.
[78] Rambán, Comentario sobre *Núm.*, XV, 31
[79] *Idem., Gén.* XXIV, 1.

plenamente. Entonces nos acordaremos de lo que Dios espera de nosotros y podremos cumplir verdaderamente su voluntad.

Los textos que acabamos de leer no hacen más que volver a decir contínuamente la misma enseñanza. Por ello, debemos darnos cuenta de que el orden de las citas no tiene ninguna importancia, y que el tema que se escoge no es sino un motivo para agrupar escritos tradicionales y poder meditarlos. Muy preocupado estaría si tuviera que dar la mínima explicación respecto a éstos; sería un poco molesto para mí si tratara de la cábala de una forma totalmente distinta a ésta. Aquí todo tiene que recibirse y no se adquiere por el estudio, ya que las cosas dicen la palabra, pero la palabra no es dicha por las cosas. Las palabras dicen la cosa, pero la cosa no es *dicha por las palabras*.[80]

¿Qué es lo que constituye la unidad profunda de las enseñanzas de todos los conocedores? Ojalá Dios nos lo vuelva a poner en la memoria de forma que sigamos por fin su vía sin extraviarnos más y sin ser ya más estos asnos que los sabios tratan tan duramente, cuando dicen al final de sus textos enigmáticos: ¡los sabios comprenderán y que los demás coman paja!

No, esto no es un Libro para los saciados del mundo que se han instalado definitivamente en la cloaca de *la* muerte. Es un Libro para *los* hambrientos del cielo que buscan llorando su patria *perdida*.[81]

[80] *El* Mensaje Reencontrado, op. cit., XXXVIII, 59'.

[81] *Idem.*, XXXV, 41 y 41'.

LA TORA SEGUN LOS TEXTOS RABINICOS

R. Arola y Ll. Vert

Feliz el hombre que en la Tora del Señor pone su *deseo. Y en su Tora medita día* y noche. Será como un árbol plantado al *lado* del agua, que da frutos a su tiempo, sus *hojas* no se marchitan, todo lo que haga tendrá éxito.

(Sal. 1, 1).

I. El sentido de la Tora

En un sentido inmediato, la Tora (תורה) designa al Pentateuco (los cinco Libros), la primera parte de la Biblia, compuesta por los libros: Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio; contiene la narración de la creación del mundo, la historia primitiva de la humanidad, la de los Patriarcas y los Hebreos hasta su llegada a las fronteras de la Tierra Prometida. La palabra Tora se traduce habitualmente por Ley.[1] Esta traducción presenta, como veremos, muchas dificultades; probablemente para los antiguos traductores del hebreo al griego o latín no existía exclusivamente el sentido moral y preceptivo de la palabra Ley tal y como hoy en día la entendemos, sino que conocían y utilizaban el sentido básico de la etimología de la palabra latina lex, es decir: acuerdo o contrato expreso entre dos personas o grupos,[2] lo que permitía traducir perfectamente la unión o alianza de Dios con Moisés en el monte Sinaí; la Alianza del hombre con Dios.[3]

La Tora está escrita y todo el mundo, creyentes y profanos, pueden acceder a ella; ahora bien, cuando nos acercamos a ella con nuestra propia inteligencia, con nuestro juicio caído, no podemos descubrir la Alianza primogénita del Sinaí, tan sólo encontramos la Ley en su sentido moral, como preceptos de conducta, su cara exterior que, necesariamente, ha de conducir al hombre exiliado; su interior se escapa a la comprensión humana.

Rabí Isaac de Corbelensis escribe: "No pienses que la raíz de la Tora esté escrita, sino al contrario, su misma raíz es la que está sobre la boca[4] y en la Tora que está sobre la boca ha sido constituida la Alianza, ya que está escrito (Ex. XXXIV, 27): 'Y dijo el Señor a Moisés: Escribe estas palabras, ya que sobre la boca de estas palabras hice contigo la Alianza'; y he aquí el tesoro del Santo bendito sea, que fue revelado ante su faz (de Moisés) antes que (el pueblo de) Israel fuese enviado al exilio entre los otros pueblos y que los otros pueblos tradujeran su libro. Y es por esto que el Santo bendito sea no quiso que fuese *escrita*".[5] Así pues, el secreto de la Alianza del Señor con Moisés no está escrito sino sobre la boca, esto significa que ha sido transmitido santamente de maestro a discípulo, en secreto; todos los pueblos han tenido

[1] La Ley mosaica es extremadamente minuciosa y sutil; está constituida por 613 preceptos de los cuales 365 son prohibitivos de "no harás" y 248 son positivos de "harás".

[2] Cf. Dictionnaire Etimologique de la Langue *Latine* de A. Ernout y A. Meillet.

[3] Cuando hablamos de la Tora debemos tener en cuenta que estamos hablando del Libro sagrado de los hebreos, pero también de todos los Libros sagrados ya que todas las Santas Escrituras responden a un mismo misterio intemporal y que, no obstante, se viste de diferentes ropajes según la época y las circunstancias históricas. En eate sentido leemos en el Corán (II, 136): "*Decid:* Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se *reveló* a Abraham, *Ismael,* Isaac, Jacob y las tribus; en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No distinguimos a ninguno de ellos y nos sometemos a *El*".

Asimismo, en el Mensaje Reencontrado podemos leer (XV, 50): "Ninguna palabra de Escritura santa contradice, de hecho, la palabra de *otra* Escritura santa. *Así,* Dios aparece múltiple en personas, pero, sin embargo, es único en acto y en reposo, siendo el Ser por excelencia, es decir, el Primero y el Ultimo en todo".

[4] La Tora **sobre** la **boca** es la traducción literal de **Tora bealpé**; su traducción literaria seria Tora **oral** y designa el conjunto de enseñanzas de los maestros cabalistas que se refieren al Pentateuco.

[5] Texto citado por Buxtorf, proieaor en la Universidad de Basilea en el siglo XVII, en su obra sobre el Talmud: Brevis Resensio.

acceso y han traducido la Tora escrita, pero no por ello han conocido el sentido profundo de sus palabras: el misterio del Dios revelado. Aquellos que piensen, judíos o gentiles, que están en la Alianza porque obsérvan las prescripciones de la Ley escrita viven de ilusiones, sólo está en la Alianza el que ha recibido la transmisión secreta de un maestro, la Tora sobre la boca, esto es: la Cábala.[6]

Hay en las palabras hebreas una enseñanza relacionada con su etimología, la traducción de la palabra Tora por Ley es confusa y parcial; según todos los diccionarios, la palabra Tora (תּוֹרָה) procede de la raíz verbal IRAH (ירה) bajo una forma que significa a la vez enseñar, mostrar, instruir, indicar, etc... y también tirar de arriba a abajo, regar, precipitar, lanzar, fecundar. Sobre el primer sentido leemos en el Sefer *haZohar* (III, 53b): "Abrió Rabí Judá un *comentario* sobre la Tora y dijo (Prv. *III,* 18): 'Es *árbol* de vida para quien la consigue'. El *árbol* de vida es la Tora, que es el árbol *superior,* grande y potente. Pero, *¿por* qué se llama así la *Tora?* es debido a que enseña *(* מוֹרָה *)*[7] y desvela lo que estaba oculto y no era conocido. Y se *llama* vida debido a que toda la vida superior está incluida en la Tora y sale de ella"; así pues, parece evidente que la Tora es la enseñanza y la vida divina. Junto a esta idea es necesario estudiar qué significa regar, tirar de arriba abajo, etc... lo que nos sugiere la idea de una lluvia del cielo que lava, por esto escribe E.H.: "La verdadera Tora es, pues, un regar, que no deja de tener relación con el bautismo *cristiano.*"[8] Y en el Sefer *haZohar* (III, 81a) encontramos: "Quien se dedica a la Tora es purificado y después santificado". En el pensamiento tradicional la enseñanza y la purificación están siempre unidas,[9] no podemos acceder a la instrucción divina si antes no hemos sido lavados de la mugre que nos envuelve, abriendo **así** el sentido divino.

Por poco versados que estemos en estos temas podemos descubrir que aquello que enseña y a la vez purifica es la **bendición** de Dios, el principio de toda la Obra cabalística o alquímica, es el don de Dios, comienzo de la Alianza. Como indica el siguiente texto, la Tora es la bendición; está escrito en el Sefer *haBahir* (párr. **3**): "*¿Por* qué la Tora empieza por la letra *Bet?*[10] Porque alude a lapalabra Berajá (Bendición) que empieza con la misma letra. ¿Y de dónde sabemos que la Tora es llamada Bendición? Por lo que está dicho (Dt. *XXXIII,* 23): 'Y lleno de la bendición del Señor, que posee el mar y el sur'; 'el *mar' es* la Tora, ya que está escrito (Jb. *XI,* 9): 'Es más vasta que el mar'. ¿Y qué significa 'lleno de la bendición del Señor'? Significa que en todo lugar en el que se encuentre la letra Bet se trata de un lenguaje de bendición, como decimos (Gén. *I,1):* 'En el principio (Bereshit)' y no hay 'principio' que no sea la Sabiduría, como está escrito (Sal. *CXI,* 10): *'El* principio de la Sabiduría es el temor del Señor'; y no hay Sabiduría que no sea la bendición, puesto que se dice: 'Y Dios bendijo a Salomón' y que está escrito *(I* Re. V, 26): 'Y el Señor dio *la Sabiduría* a Salomón'. Esto es comparable a un rey que une su hijo a su hija y le dice: Haz de ella a tu gusto".

II. El mundo es creado y se sostiene por la Tora

Desde el punto de vista de la tradición –¡ojalá no pensáramos que sólo es uno más!– el mundo tal y como lo conocemos a través de nuestros sentidos embrutecidos, no es el auténtico mundo

[6] **Cábala,** de la raíz verbal Kibbel que significa recibir, tomar, acoger, etc... La cábala en su sentido tradicional alude a la transmisión, a la **recepción** del don divino (la Tora) del Sinaí y su transmisión a través de las generaciones. Cf. el artículo de **E.H.** Rehaz el barro y *cuécelo,* LA PUERTA, núm 8.

[7] *Moreh* procede de la misma raíz verbal que Tora; es la forma hifil del verbo Irah cuyo significado ya hemos señalado; en su forma sustantiva significa maestro, guía, instructor, etc...

[8] *LE* FIL *D'ARIANE,* núm. 1, pág. 33.

[9] Ver Corán (II, 129): "*¡Señor!* suscita entre ellos a un Enviado de su estirpe que les recite *Tus Aleyas* y les enseñe la Escritura y la Sabidurfa y les purifique. Tú eres el poderoso, el Sabio". Y **también** El Mensaje Reencontrado (XXXIV, **3**): "*La* vía del *Altísimo* es una vía que lava y que siembra, *¿lo* sabíais?.

[10] La narración de la creación del mundo en el *Génesis* empieza por la palabra Be-reshit (en el principio), que tiene como inicial la letra *Bet.* En el Sefer *haZohar* (I, 3a) encontramos lo siguiente: "La letra Bet se presentó delante del Santo bendito sea y le dijo: Dueño del mundo, que sea de tu agrado crear el mundo a partir de mí, ya que es gracias a mi que se te bendice (Baruj) en lo Alto y en lo Bajo".



Rabino en oración

por Dios; el mundo que nos rodea es una sombra del mundo auténtico, sería propiamente el in-mundo, ya que no está realmente creado, es el caos al que le falta el orden de Dios. El Génesis bíblico no nos habla de la creación del mundo como lo hace un biólogo o un físico, el Génesis habla del mundo regenerado, que sólo se produce cuando la palabra de Dios ordena el caos, cuando interviene la Sabiduría superior; esto es la bendición que es el principio del mundo, lo que los cristianos llaman la bajada del Espíritu Santo, el Espíritu creador. Es por ello que se dice que la Tora crea el mundo, el mundo real de la Alianza del hombre con Dios. A continuación veremos dos textos que ilustran perfectamente esta idea, el primero es del *Midrash* Rabbá y el segundo del Sefer *haZohar.*

El *Midrash* comenta las palabras del Génesis (I,1): "En el principio creó Dios" de la manera siguiente (*Bereshit* Rabbá I, 1): "Rabí Osahia el grande, abrió (Prv. *VIII,* 30): 'Yo era junto a *él* obrero (Amon), y era, día a día, sus delicias'".[11] Explicación sobre Amon (obrero, artesano, arquitecto y también instrumento). Dice la Tora: "yo era el instrumento del arte del Santo bendito sea; en las costumbres del mundo, cuando un rey de carne y sangre construye un palacio, no lo hace según su propio conocimiento sino con el de un arquitecto (Amon), y el arquitecto no lo construye según su propio conocimiento, sino que dispone de planos y proyectos escritos para saber cómo tiene que hacer las habitaciones y las puertas. Así, el Santo bendito sea mira en la Tora y crea el mundo". Y se dice en la Tora (Gén. I, 1): "En el principio (*reshit*) creó Dios", y no hay principio (*reshit*) sino es la Tora, según lo que dices (Prv. VIII, 22): "*El* Señor me poseía en el principio (*reshit*) de su camino".

En el Sefer *haZohar* se dice lo siguiente (1, 134a): "Rabí Hia abrió y dijo (Sal. CVI, 2): '*¿Quién* hablará de las grandezas del Señor y hará escuchar todas sus alabanzas?' Ven y ve, cuando el Santo bendito sea mostró su voluntad de crear el mundo, miró la Tora y lo creó. En cada obra que hizo el Santo bendito sea, primero contempló la Tora y luego la creó; esto es lo que está escrito (Prv. VIII, 30): 'Yo era junto a él obrero, y era, día a día, sus delicias'. No has de leer obrero (Amon) sino que has de leer instrumento (*Uman*).[12]

"Cuando el Santo bendito sea quiso crear al hombre, la Tora le dijo delante de El: Si el hombre es creado y después peca y tú lo juzgas, ¿por qué hacer las obras de tus manos en vano, pues no podrá soportar tu juicio? Le contestó el Santo bendito sea: Antes de crear el mundo establecí la conversión.[13] El Santo bendito sea dijo al mundo en el momento en que éste fue creado y que fue creado el hombre: Mundo, mundo, tú y tus obras no subsistiréis sino es sobre la Tora, y por ésto creé al hombre, a fin de que se dedicara a ella. Y si no se dedica a la Tora lo haré volver al caos y al vacío. Así, todo subsiste a causa del hombre, según lo que está escrito (*Is.* XLV, 12): 'Yo he hecho la tierra y sobre ella he creado el hombre'. Y la Tora pregona a los hombres que se dediquen y se esfuercen en ella, pero nadie escucha con atención.

"Ven y ve: todo aquel que se dedica a la Tora hace subsistir el mundo y todas las obras, hasta su restauración verdadera. Y no hay ningún miembro en el hombre que no esté conforme a la creación del mundo; pues verdaderamente el hombre está dividido en miembros relacionados de tal manera que forman un solo cuerpo; así también es el mundo, donde toda la creación está dividida en miembros relacionados unos con otros, de tal manera que forman un solo cuerpo, y todo está hecho según el modelo de la Tora, pues verdaderamente la Tora incluye varios miembros y divisiones, y cuando están reunidos forman un solo cuerpo. Cuando David contempló esta obra abrió la boca y dijo (Sal. CIV, 24): '*¡Cuán* grandes son tus obras, Señor! Las has hecho con sabiduría, la tierra está llena de tus posesiones'.

[11]En la cita de Proverbios es la misma Sabiduría quien habla, equiparándose al Principio (reshit); como ya hemos visto, en la exégesis hebrea, el Principio, la Sabiduría y la Tora son lo mismo; a este respecto es muy interesante leer el Libro de los Proverbios del versículo 22 al 30 del capítulo VIII.

[12]La exégesis hebrea, recurre a menudo a este proceso de cambio de las vocales partiendo de las mismas consonantes. En efecto, ei alfabeto hebreo solamente comprende las consonantes. Las vocales de la Biblia fueron fijadas por los Masoretas entre los siglos VII y VIII d. de J.C.; esto permite a los verdaderos cabalistas prestar otras vocales a determinadas palabras otorgándoles un sentido distinto.

[13]*Teshuva:* conversión, arrepentimiento, retorno a Dios, etc... alude al proceso que el hombre caído debe seguir en su regreso al Paraíso Original y que sólo puede hacerse bajo el impulso de la Tora. En el Sefer *haZohar,* se denomina a la sefira Biná, Teshiiva, y también Madre.

"En la Tora están todos los secretos superiores, que ningún hijo de hombre puede comprender; en la Tora están todas las cosas superiores, las reveladas y las no reveladas; en la Tora están todas las cosas de arriba y de abajo; todas las cosas de este mundo y todas las cosas del mundo por venir están en la Tora y nadie puede unirlas y conocerlas. Debido a esto, está escrito (*Sal.* CVI, 2): '*¿Quién hablará de las grandezas del Señor y hará escuchar todas sus alabanzas?*'.

"Ven y ve. Vino Salomón y quiso dominar sobre las palabras de la Tora y sus sutilezas, pero no pudo; entonces dijo (Ecl. VII, 23): 'Quiero hacerme sabio pero la sabiduría está lejos de mí'. David dijo (Sal. CXIX, 18): 'Abre mis ojos y *contemplaré* las maravillas de tu Tora'. Ven y ve. Está escrito sobre Salomón (*I* Re. V,12): 'Dijo tres mil parábolas y sus cantos fueron cinco mil', y ya ha sido explicado que en cada una de las parábolas existen cinco mil sentidos y si esto es así en Salomón que es de carne y sangre, como será en cada una de las palabras de la Tora que han sido dichas por el Santo bendito sea, ya que en cada una hay tantas parábolas, tantos cantos, tantas alabanzas, tantos secretos superiores, tanta sabiduría; es sobre ésto que está escrito: '¿Quién hablará las grandezas del Señor?'."

III. La Tora y la vida

En numerosos textos del *Talmud* encontramos la extraña afirmación de que la Tora da la vida a quien se dedica a ella; si analizamos esta afirmación desde fuera de la tradición podemos pensar que se trata de una metáfora o un recurso poético, pero cuando Dios quiere darnos un poco de su inteligencia y nos acompaña en nuestro estudio, comprendemos que se trata de la revelación más auténtica, del misterio de la regeneración del hombre. Para aquel que recibe el don de la Tora en sus entrañas,[14] ésta se convierte en el elixir de vida que no se acaba, es el fruto puro, sin mezcla. En un Midrash está escrito: "¿Cómo se debe entender el texto de Exodo XV, 26: 'Yo *soy* el Señor, tu medicina (רֹפְאֶךָ)?' El Santo bendito sea dijo a Moisés: 'Haz saber a Israel que la Tora que yo le he dado es una medicina, un elixir de vida', como está escrito (*Prv.* IV, 22): 'Pues es vida para quien la *encuentre*'."[15]

El don de la Tora es, como hemos visto, el principio (*reshit*) que crea el mundo y lo sostiene, y también, obviamente, el principio que crea al hombre nuevo. Este don es lo único que, adquirido aquí abajo, nos podemos llevar al otro mundo, por ello su valor supera cualquier riqueza que podamos encontrar y obtener. En un texto de la *Misná* está escrita la siguiente enseñanza al respecto (Abot VI, 9): 'Rabí Yosé ben Quismá dijo: En una ocasión iba yo de camino y un hombre me encontró; me saludó y le devolví el saludo. Me dijo: Rabí ¿de qué lugar vienes? Le respondí: De una gran ciudad de sabios y escribas (dando a entender que se había marchado de allí por falta de dinero). Me dijo: ¿Quieres venir a residir con nosotros, en nuestro pueblo? Te daré millares de denarios de oro y de piedras preciosas. Le contesté: Hijo mío, aunque me dieras toda la plata, todo el oro y todas las piedras preciosas que hay en este mundo, no residiría sino en el lugar de la Tora, porque en el momento en que el hombre muere no le acompañan la plata ni el oro ni las piedras preciosas, sino exclusivamente la Tora y las buenas acciones, tal como está escrito (***Prv.*** VI, 22): 'Cuando camines, te guiará; cuando yazcas acostado te custodiará, cuando te despiertes hablará contigo'. Esto significa: 'Cuando camines te guiará' en este mundo; 'cuando yazcas acostado te custodiará' en el sepulcro; 'cuando te despiertes hablará contigo' en el mundo por venir. Así está escrito en el Libro de los Salmos por el rey David (XIX, 72): 'Prefiero la enseñanza de tu boca que millares de oro y plata'. Está escrito también (Ag. II, 8): '*Mía* es la plata, mío es el oro, dice el Señor de los ejércitos'."

En el Sefer *haZohar* no sólo se considera que la Tora da la vida, sino también que ella misma es la vida; a propósito de esto, está escrito (III, 148b): "Feliz es la suerte de Israel, pues, el Santo bendito sea le quiere y le dio la Tora verdadera, el Arbol de Vida, gracias al cual el hombre

[14]En *Jeremías* (XXXI, 33) leemos a este respecto: "*Pondré* Mi *Tora* en sus entrañas y sobre sus corazones *la* escribiré y Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo". Tenemos que entender que el don de la Tora es algo sensible. Las delicias de la Tora penetran en las entrañas y en el corazón de quien la recibe.

[15]Citado por Rabí Hayyim de Voloshyn en *L'Ame* de la *Vie,* Ed. Verdier. Lagrasse, 1986, pág. 244.

adquiere la vida en este mundo y en el mundo por venir. Pues aquel que se esfuerza en adquirir la Tora tiene para él la vida y aquel que abandona las palabras de la Tora y se separa de ellas, es como si se separase de la vida, debido a que la Tora es la vida y todas sus palabras son vida, como está escrito (*Prv.* IV, 22): '*Pues ellas son vida*' y también (*Prv.* III, 8): '*Medicina para tu carne*'. Ven y ve: (la Tora) es el Arbol de Vida que se extiende de arriba hacia abajo y es el Sol que todo lo ilumina; su luz empieza en la cabeza y se extiende por el cuerpo del árbol en un camino recto".

Esta vida, la Única fuente de la auténtica salvación del hombre, viene directamente de Dios; en este sentido, el texto que acabamos de ofrecer del Sefer *haZohar*, relaciona la vida con la luz, la luz primordial que es la manifestación de Dios, su divinidad, lo que podríamos llamar el manto con el que Dios se cubre y se manifiesta al salir de su silencio incognoscible; e incluso se podría decir que es su santo cuerpo que tiene ya un Nombre,[16] su voluntad aparecida. En el Midrash *Rabbá* (Bereshit IV, 4) Rabí Simeón ben Yotzadac pregunta a Rabí Samuel bar Najmán: "He oído decir que eres un maestro de la Agadá, así (enséñame) ¿a causa de qué ha sido creada la luz? Le respondió: El Santo bendito sea se envolvió (de la luz) como de un manto e hizo brillar su esplendor de un confín a otro del mundo". Esto es lo que está dicho en Sal. CIV, 2: "El que se cubre de luz como vestidura". Esta luz es la Tora."'

Todo el estudio y la dedicación apasionada a los textos sagrados es porque nos conectan directamente con esta luz de vida, con Dios y su voluntad, ofreciéndonos este cuerpo místico como alimento. En el Mensaje Reencontrado está escrito (XXXIII, 5): "Comiendo el cuerpo de Dios es como seremos renovados y transformados en la vida santa". Toda la búsqueda del hombre, su esfuerzo y empeño carecen de sentido si no se alimenta de este fruto del Árbol de Vida. En el Sefer *haZohar* encontramos al respecto lo siguiente (II, 62a): "El más preciado de todos los alimentos es el de los estudiosos que se dedican a la Tora, ya que es el alimento que viene de la Sabiduría superior. El sabor que viene de este lugar se debe a que la Tora sale de la Sabiduría superior y los que se dedican a la Tora entran en la misma esencia de la Sabiduría y su alimento proviene de este lugar santo. Vino Rabí Eleazar y besó la mano de Rabí Simeón y dijo: Feliz la suerte de quienes escuchan estas palabras, feliz la suerte de los que meditan día y noche sobre la Tora ya que son dignos de este mundo y del mundo por venir, como está escrito (Dt. XXX, 20): 'Pues es tu vida y la luz de tus días' ".

Todo el sentido de este apartado podría quedar resumido en las palabras del Sefer *haBahir* (párr. 185): "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de todo aquello que sale de la boca del *Señor*" (Dt. VIII, 3); es la Tora lo que sale de la boca del Señor, es de ella que el hombre vive.

IV. El nombre de Dios

Cuando un profeta verdadero se manifiesta en el mundo, su voz anima la letra escrita de la Tora; entonces ésta se despierta una vez más, siendo reencontrado su mensaje y realizada su obra por la absorción de su fruto de vida. Por medio de las palabras del profeta, el Santo bendito sea puede hablar; por ello sólo cuando se manifiesta un verdadero profeta existe la auténtica Alianza del hombre con Dios.

La raíz de las palabras proféticas es divina, por ello están realmente vivas y son creadoras en todos sus sentidos, creando aquello que nombran. Son el auténtico alimento para las criaturas y el mundo.

Así pues, en la palabra profética, la Tora escrita y la Tora sobre la boca se juntan en una misma cosa: el nudo que liga el cielo con la tierra. Isaac el Ciego comenta la sentencia del Midrash

'''Ver a este respecto el Tao-Te-King (párr. I): Siendo *innombrable* concibió el cielo y la tierra. Después de que esta forma se hubiera vuelto *nombrable* [o con nombre) dio *nacimiento* a todos los seres.

[17] En el Midrash Rabbá (Bereshit III, 5) se relacionan las cinco veces que está mencionada la palabra. *luz* en el primer capítulo del *Génesis*, con los cinco libros del Pentateuco, de la forma siguiente: 'Y Dios dijo *¡qué* sea la luz!", es el Génesis; "Y la *luz* fue", Exodo; "Dios vio que la *luz* era buena", Levítico; "Y separó Dios la luz de las tinieblas", Números; y "Dios denominó a la luz *día*", Deuteronomio.

Tanhuma (I, 1): "La Tora ha sido escrita con fuego negro sobre fuego blanco" relacionando la Tora escrita con el fuego blanco, en la que las formas de las letras no son todavía visibles, sino a partir de que reciben los puntos vocálicos que son la potencia del fuego negro, que es la Tora sobre la boca; sin ella la Tora escrita no puede ser realmente comprendida.[18]

Vemos que la Tora sobre la boca es la ayuda idónea para comprender y despertar a la Tora escrita, una necesita la otra; separadas son poco, unidas lo son todo. El Sefer *haZohar* relaciona en un texto (I, 48b) la creación de la mujer del Génesis, quien es la ayuda idónea para el hombre,[19] con la aparición de la Tora sobre la boca, que es la ayuda idónea para comprender la Tora escrita. Este texto es un comentario sobre Génesis (II, 22): "Y el Señor Dios construyó el costado, que había tomado del hombre"; el costado, Eva, representa la Tora sobre la boca, que primero es un espejo que no brilla y que más tarde se esclarecerá, después el texto prosigue: "El versículo del Génesis dice: '*El* Señor Dios (Adonai' Elohim)' lo que alude al secreto del nombre completo", es decir, en la creación de Eva se unen los dos aspectos de Dios, los dos lados se juntan en el centro, los dos lados llamados Hojmá y *Biná*.[20]

¿Qué significa esto? Para explicarlo debemos comentar una idea fundamental del pensamiento de los sabios hebreos; sería más o menos la siguiente: por la caída del hombre, el Nombre de Dios quedó dividido en dos partes; una de ellas reposa escondida en el fondo del hombre, encarcelada y olvidada; la otra parte, sutil y sin lugar, permanece errante en el cielo. La obra de la Cábala consiste en volver a unir el Nombre. Esta idea se puede explicar también en el retorno del hombre primordial que era hermafrodita y que, por la transgresión, fue separado en dos sexos. Cuando el Sefer *haZohar* habla de que la creación de Eva está hecha con el Nombre completo alude a la reunión de las dos partes separadas, a la restauración del Nombre completo; también se refieren a esto los textos que hablan de la unión de la Tora escrita y la Tora sobre la boca.

La tradición cabalística nos explica[2'] que el conjunto de la Tora es algo así como el desarrollo del Nombre de Dios, que cuando se sabe leer correctamente –con la ayuda idónea– el texto de Moisés, se conoce que la Tora toda ella, es el nombre de Dios; está escrito en el Sefer *haZohar* lo siguiente (II, 124a): "Todo aquel que observa las palabras de la Tora y se dedica a ellas, es como si observase y se dedicase al Nombre Santo. Hemos aprendido que la Tora, toda ella, es el Nombre del Santo bendito sea y quien se dedica a ella es como si se dedicase al Nombre Santo; la Tora entera es un solo Nombre Santo, el Nombre Supremo, el Nombre que incluye todos los demás nombres. De ahí que aquel que hace desaparecer una sola letra de la Tora deteriora el Nombre Santo; por esto las palabras (Dt. XIII, 13): 'No mencionaréis el nombre de otros dioses' se explica como que no añadiréis nada a la Tora ni suprimiréis nada de ella, pues se deteriora el Nombre Santo y se fortalecen los otros dioses".[22]

He aquí un gran misterio, la Tora que primero es la bendición del cielo, se convierte en el fruto maduro de la obra de Dios; en el Sefer *haBahir* está escrito (párr. 196): "(La Tora) es una novia ataviada y coronada, que incluye todos los mandamientos que son su tesoro, y ella misma

[18] Ver G. G. Scholem La Cábala y su simbolismo, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1979, pág. 54.

"Adán buscaba entre todos los seres de la creación, una ayuda conforme a 61 y no la encontró, entonces Dios mismo construyó esta ayuda del costado de Adán; el hombre al verla la reconoció y dijo (*Gén.* II, 23): "Esta, (זאת) esta vez es hueso de *mis* huesos y carne de mi carne' y la exégesis hebrea relaciona 'Esta (Zot) ayuda" con (Dt. XXXIII, 1): "Esta (Zot) es la *bendición*" y también con (*Lev.* VII, 37 y XIV, 54): "Esta (Zot) es la Tora".

[20] Según el Sefer *haZohar* las sefirots Hojmá y Biná representan las dos columnas del árbol sefirótico, Hojmá (Adonai) es la columna de la derecha y representa el aspecto de la Misericordia, y Biná (Elohim) es la columna de la izquierda y representa el aspecto de Rigor. Cuando se produce la reunificación de los dos lados, la columna del centro, la Justicia, empieza a brillar; ésta es la vía del Justo, el eje del mundo regenerado; ea el Tetragrama vocalizado con las vocales de Elohim. Y como dice J. Gikatilla en sus Puertas de Luz, (cap. V): Aprende que la Tora es el secreto de este Nombre y está denominado (יהוה) Tetragrama y por esto está dicho que la Tora de (יהוה) es *perfecta*.

''Cfr. por ejemplo la traducción de J. M. Rotger del texto de Gikatilla y la traducción de L. Montblanch del texto de Rambán, publicados en este mismo fascículo.

[22] Ver al respecto el Evangelio de Mateo (V, 17-18): "*No penséis que* he venido a abolir la Ley (la Tora) *o los* profetas; no he venido a abolirla, sino a llenarla. Porque *en* verdad os digo que mientras no pasen *el cielo* y *la* tierra, ni una *iota*, ni una tilde de la Ley (Tora) pasarán hasta que todas las cosas sean *hechas*".

es la novia del Santo bendito sea, como está escrito (*Dt.* XXXIII, 4): '*La Tora que Moisés nos ha dado es una* herencia *para la asamblea de Jacob*', no debes leer herencia (מוֹרָשָׁה) sino novia (מְאוֹרָשָׂה). ¿Cómo se entiende esto? Cuando Israel se dedica a la Tora por ella misma, ella es la novia del Santo bendito sea y en el momento en que ella es la novia del Santo bendito sea, entonces la herencia es para Israel".

Esta herencia es la generación santa,[23] conocido en términos de la gnosis cristiana como regeneración,[24] a ella se refieren los siguientes versos de David (*Sal.* CXII, 2): "*Poderosa sobre la tierra será su descendencia, la generación de los hombres rectos será bendecida*". El *Midrash haGadol* precisa quiénes constituyen la "generación de los hombres rectos"; dice así (Comentario a *Gén.* XVIII, 1): "Son los tres patriarcas (Abraham, Isaac y Jacob) quienes enderezaron el mundo y unificaron el Nombre del Santo bendito sea, públicamente. Por ello el Santo bendito sea pone su Nombre sobre ellos, en sus generaciones, ya que está escrito (*Ex.* III, 15 y IV, 5): '*Dios de Abraham, Isaac y Jacob*' ".

El texto que veremos a continuación corrobora que el Nombre del Santo bendito sea y su pueblo son una misma cosa, es el principio de la *Carta sobre la Santidad*[25]: "*Debes saber y comprender que la nación de Israel ha estado separada (de los otros pueblos) y unida al Nombre bendito sea. Ha estado separada de las naciones por su santa Tora, de igual manera que El (el Santo bendito sea) está separado de todo lo que está fuera de El. Como El mismo ha dicho* (*Is. XLIII*, **21):** 'ESTE *pueblo que he formado para Mí'; se dice en este versículo:* 'ESTE *pueblo* (עַם־זוּ)' *y en otro lugar* (*Is. XLIII*, **24):** (ESTE *Nombre* (יְהוָה־זוּ)' ". *La palabra* "ESTE" *que se encuentra en ambos versículos presenta una analogía* semántica,[26] *por ello decimos:* "Tú *eres uno y Tu Nombre es uno, y* ¿quién *es como tu pueblo Israel, nación* UNA *sobre la tierra?"*

---

[23]Rambán comenta el pasaje de Génesis (V, 1): 'Este es el Libro de *las* generaciones de Adán", diciendo: "Se trata de los hijos de quienes se habla en Dt. XXXIII, 1: 'Estas son las bendiciones con las que antes de morir, bendijo *Moisés* a los hijos de Israel'. Según mi saber alude a toda la Tora, ya que la Tora entera es el Libro de las generaciones de Adán".

[24]Clemente de Alejandría escribe en su Extractos de Teodoto (A, 25-2): "*Los* Apóstoles (dijo Teodoto) han sido substituidos por los doce signos del Zodfaco; ya que *así* como la **generación** está regida por éstos, la **regeneración** está regida por los *Apóstoles*". Así pues, es la Gnosis lo que resuelve la oposición entre generación y regeneración.

[25]Texto atribuido a J. Gikatilla y publicado en francés por Ed. Verdier, Lagrasse, 1986, pág. 225.

[26]En otra versión, la analogía semántica se refiere a la palabra UNO relacionando Israel y el Nombre de Dios y está dicho (Zohar II, 90b): "Ya que aquel que toma parte en la Tora tiene el privilegio de tener parte en el Santo Nombre. Rabi Iosi dijo: Es en el Santo bendito sea en quien tiene parte, ya que El y Su Nombre son UNO. Bendito sea Su Santo Nombre por siempre jamás".

CUENTOS JASIDICOS

La Caridad Pública

Cuando Leví *Itzjac se convirtió en Rav de Berditchev, hizo decir a los dirigentes de* la *comunidad que no le pidieran que concurriera a las reuniones a menos que propusieran discutir la implantación de alguna novedad. Un* día, *le pidieron que asistiera a una reunión e inmediatamente después de* haberlos *saludado, preguntó: "¿*Cuál *es el nuevo procedimiento que queréis instaurar? – Queremos que de ahora en adelante, los pobres no pidan más de puerta en puerta", le respondieron, "instalaremos un tronco hueco donde, cada cual según sus medios, depositará su óbolo, constituyendo así unos fondos con los que se atenderán las necesidades de los pobres".*

*Al oír estas palabras, el Rabi dijo: "Hermanos míos, ¿*acaso *no os rogué que no me distrajerais de mis estudios a menos que se tratara de algún uso o procedimiento nuevo?"*

*Asombradísimos, los administradores protestaron: "*Pero Maestro, ¡precisamente, el procedi*miento que queremos instaurar es nuevo!"*

"¡Os equivocáis!", exclamó el Rabí, "¡es antiquísimo! Es una costumbre muy antigua que se remonta a **Sodoma** *y* **Gomorra.** *Recordad lo que se cuenta de la muchacha de* Sodoma, *que dio un trozo de pan a un mendigo y luego fue arrestada. La untaron de miel y la expusieron a las abejas para que expiara el crimen del que la acusaban.' ¡*Quién *sabe, tal vez ellos también utilizaban un tronco hueco comunitario en el que los* **pudientes depositaban** *su Óbolo a fin de no estar obligados a ver ante sus ojos a sus hermanos* **pobres!**[1]

Un *asunto de capa*

*Una mujer acudió a Rabí Israel, Maguid de Kosnitz, lamentándose y le dijo: "*Llevo *doce años casada y todavía no tengo ningún hijo – ¿Y qué piensas hacer al respecto?', le preguntó el Maguid; y como no supo qué contestarle, el Maguid empezó a contarle: "Mi madre, empezaba a ser mayor y no había tenido ningún hijo. Un día se enteró de que el santo Baal-Shem, en el curso de uno de sus viajes, tenía la intención de detenerse en la ciudad de Apta. Acudió rápidamente a la posada donde se alojaba y le suplicó que rezara para que tuviese un hijo. '¿Y qué piensas hacer al respecto?' le preguntó éste. 'Mi marido no es más que un pobre encuadernador: le respondió* mi *madre, 'pero yo tengo* **algo** *hermoso que daré al Rabí'. Se marchó corriendo a su casa a buscar su buena y* **valiosa** *capa, la 'katinka' que tenía cuidadosamente guardada en un cofre. Se apresuró en volver a la posada con su bonito regalo pero cuando llegó le dijeron que el Baal-Shem había partido ya hacia Mezbij. Sin dudar ni un sólo instante, en seguida partió tras él y, como no tenía dinero para viajar en carruaje, la pobre mujer se fue a pie de ciudad en ciudad con su katinka hasta llegar a Mezbij. El Baal-Shem tomó la capa y la colgó en* la *percha diciendo: 'Está bien'. Mi madre volvió a emprender el camino de vuelta, de ciudad en ciudad hasta llegar a Apta. El año siguiente nacía yo".*

*"–¡*También yo*", se exclamó la buena mujer, "también yo* le *traeré una, una buena capa, a fin de poder tener un hijo".*

"–No servirá", le contestó el Maguid. "Tú has oído la historia. A mi madre, nadie le había contado nada"

---

[1]Leyenda talmúdica.

El saber

Dícese que en su juventud, Rabí Israel había asimilado la materia de unos 800 volúmenes sobre Cábala. No obstante, en cuanto estuvo en presencia del Maguid de Mezritsh y vio su rostro, en un instante se dio cuenta de que no sabía absolutamente nada.

La Luz primordial

La leyenda cuenta que era frecuente en Lublín demorar el oficio de Minha incluso en el día del *Shabat*. Antes de esta plegaria, en el día del *Shabat*, el Rabí se retiraba a su habitación y nadie debía molestarlo ni entrar bajo ningún pretexto. Sin embargo, un día un jasid se escondió en la habitación para ver lo que sucedía. Al principio, no vio nada más que al Rabí que se sentaba a su mesa y abría un libro; pero, al cabo de un instante, una luz sobrenatural tan intensa iluminó la habitación que el jasid perdió el conocimiento sólo con verla. Volvió en sí cuando el Rabí salió del cuarto; también él quiso salir en cuanto hubo recuperado su plena consciencia. Al abrir la puerta, no vio más que tinieblas; pero cuando oyó que la oración vespertina ya había comenzado comprendió con horror que las velas debían estar encendidas y que él, por lo tanto, estaba rodeado por la más impenetrable oscuridad. Aterrado, acudió al Maestro suplicándole que lo ayudara y éste lo envió directamente a consultar a un hombre conocido por sus curaciones milagrosas, que vivía en otra ciudad. El taumaturgo le interrogó sobre las circunstancias que le habían conducido a esta ceguera repentina y el jasid le relató los hechos. "No hay cura posible para *ti*", le dijo entonces el Rabí. "Has visto a la luz primordial, esta *luz* original que inundaba los primeros días de la creación y gracias a la cual los hombres podían ver el mundo de un extremo a otro, que *les* fue ocultada tras sus pecados y que no se revela más que a los *Tsadikim* en la Tora. Aquel que la contempla indebidamente, tendrá los ojos quemados y permanecerá para siempre en las tinieblas".

Destruir nuestros propios impulsos

Erase un hombre que estaba en la flor de la juventud... Un día, entregó una nota de súplica al Rabí de Rijin en la que pedía la ayuda de Dios para conseguir destruir sus propios impulsos. El Rabí se lo miró de hito en hito, riéndose y dijo: "¿O sea que quieres quebrar tus impulsos, verdad? Quizá consigas quebrarte la espalda y la cadera, pero destruir un impulso, esto *¡jamás* lo conseguirás! Limítate *a* rezar, estudiar, trabajar seriamente y lo malo de tus impulsos se desvanecerá por sí mismo".

Santurrón

En una población vecina vivía un hombre cuya piedad era tan famosa entre todos sus conciudadanos, que le habían apodado "el devoto". Un día, el hombre cayó enfermo y cuando sus familiares se enteraron de que varias personas tenían la intención de ir a ver a Rabí Najum para pedir su bendición, les pidieron que mencionaran el caso al *Tsadik*. Los viajeros asintieron y, una vez frente al Rabí, juntaron todas sus notas de súplica y añadieron una en nombre del enfermo, conocido en su ciudad por su gran piedad y el rigor de su conducta y que todos llamaban "el devoto".

"No tengo ni la menor idea", les respondió Rabí Nejum, "de verdad que no sé lo que podría ser un devoto; y mi padre no me enseñó nada sobre esto. Pero supongo que debe ser un especie de manto, cuya tela está tejida de orgullo y de suficiencia, cuyo forro está hecho de envidia y rencor, y el conjunto cosido con el hilo de la melancolía".

El Paraíso

Entre los apuntes de Rabí Moshé Teitelbaum sobre sus sueños, hay un relato que cuenta lo siguiente: "He estado en el Paraíso de los *tanaím*[2] y, en una hoja que se conserva cuidadosamente, encontramos: "Los Angeles te sumergirán pero no sufrirás ningún daño". En su sueño, en efecto, el Rabí se encontraba al pie de una montaña y quiso entrar en el Paraíso de los *Tanaím*. Pero alguien le hizo saber que primero tenía que sumergirse en el pozo de Miriam; al instante vio las profundidades del abismo y se estremeció. Pero los Angeles lo cogieron, lo sumergieron y lo retiraron a la superficie. Luego, penetró en el Paraíso de los *Tanaím* y vio a uno de los maestros que estaba sentado, con un gorro de piel en la cabeza, meditando sobre el tratado de "La Primera Puerta". El camino se detenía allí, lo cual le sorprendió muchísimo. "¡Imposible, esto no puede ser el Paraíso!, pensó. Pero los Angeles le respondieron: ¡Criatura, y te figuras que los Tanaím están en el Paraíso! ¡Esto no es así! ¡Es el Paraíso que está en los Tanaím!"

Resignación

El Rabí de Zans acostumbraba a contar esta historia acerca de sí mismo: "En mi juventud, cuando yo ardía de la santa llama al servicio de Dios, quería convertir el mundo entero. Pero pronto descubrí que tendría bastante con operar el Retorno a Dios en los habitantes de mi ciudad y traté de conseguirlo durante largo tiempo. Entonces comprendí que me había fijado un objetivo demasiado vasto y me limité a los míos. Pero no conseguí convertirlos. Finalmente caí en la cuenta de que debía trabajar sobre mí mismo a fin de poder servir a Dios verdaderamente. Mas esta conversión, ni eso he logrado todavía".

El exilio

El día de Año Nuevo, cuando regresaba del servicio divino, Rabí Bunam dijo lo siguiente a los jasidim que estaban reunidos en su casa: "El hijo de un rey se rebeló contra su padre y fue desterrado a un lugar lejano. Al cabo de un tiempo, el rey, conmovido por la misericordia, se apiadó de él y mandó buscarle. Tras una larga búsqueda, finalmente fue hallado en una posada de una aldea, por un mensajero del rey. Estaba descalzo, con una camisa harapienta, y bailaba junto a los campesinos borrachos. El cortesano se inclinó ante él y le dijo: "Príncipe, su Majestad, su padre me envía a preguntarle cuáles son sus deseos. Cualquier cosa que anheles, está dispuesto a concedértela". El Príncipe se echó a llorar exclamando: "¡Si tan sólo tuviera una ropa abrigada y un par de zapatos sólidos!"

"Así es" agregó el Tsadik, "esto es lo que hacemos nosotros: ¿acaso no nos lamentamos por las pequeñas necesidades momentáneas mientras que la Divina Presencia (Shekinah) está en exilio?"

Al despertar

Una mañana, después de la plegaria, Rabí Mendel contaba: "Al despertarme, tenía la impresión de no estar vivo. Abrí los ojos y, observando mis manos, me di cuenta que podía hacer uso de ellas. Hice las abluciones. Miré luego mis pies, y, dándome cuenta que podía andar, di unos pasos. Pero cuando hube pronunciado la bendición: Bendito *seas*, *tú* que resucitas a los muertos, supe que vivía".

[2] Los grandes doctores de la Ley ("Los que enseñan"), es decir, los que constituyen las seis generaciones que se sucedieron a partir del año 10 hasta el año 220 d. de J. C., fecha en la que Judá el Santo consigna en la *Misná* las decisiones, interpretaciones y comentarios de estos Sabios.

"¿Dónde vive Dios?" Con esta pregunta sorprendió el Rabí de Kotz a sus huéspedes. Era un grupo de eruditos que estaban sentados a su mesa. Y los doctores se burlaron de él y replicaron: "¡Vaya una pregunta! ¿Acaso el mundo no refleja su magnificiencia?" Entonces el Rabí dio él mismo la respuesta a su pregunta: "Dios habita donde el hombre le permite entrar".

Filiación

Un padre de familia acudió a los consejos del Rabi de Kotz para saber cómo orientar y lograr que sus hijos se dedicaran a la Tora: "Si ésta es realmente tu voluntad", le dijo el Rabí, "entonces lo único que tienes que hacer es dedicarte tú mismo a la Tora, y tus hijos te imitarán. De lo contrario, ellos tampoco se dedicaran al estudio pero querrán a su vez que sus propios hijos lo hagan; y así sucesivamente. Sin embargo está escrito (Dt. IV, 9): *¡Ten* cuidado!... Podrías olvidarte de las cosas que tus ojos han visto...antes, enséñalas a tus hijos y a los hijos de tus hijos. Si tú mismo te olvidas de la Tora, tus hijos harán lo mismo, y, al haber olvidado la Ley, querrán que sus hijos la estudien; éstos la olvidarán también y dirán a sus hijos que la estudien y al final, todos pretenderán decir que se debe estudiarla y ya nadie sabrá".

El "gordo"

Rabí Iejiel Meir, el futuro Rabí de Gostynin, fue un día a ver a su Maestro, el Tsadik de Kotz, el rostro radiante (pues hasta entonces había vivido en una pobreza extrema) para anunciarle que le acababa de tocar el "gordo". *¡Te* aseguro que no fue por culpa mía!, le dijo el Tsadik tímidamente. Rabí Iejiel regresó a su casa y distribuyó el dinero entre todos sus amigos necesitados.

¿Por qué escribir un libro?

Los jasidim de Rabí de Kotz le preguntaron por qué no escribía un libro. El Rabi, tras un tiempo de reflexión dijo: 'Admitamos que haya escrito un libro, ¿quién lo iría a comprar? Nuestra propia gente lo comprará. Pero, ¿de dónde irían a sacar tiempo de leer un libro, si durante toda la semana no consiguen levantar la nariz de sus tareas? El día del Shabat, por supuesto. Pero, jcuándo iban a encontrar un momento durante el Shabat? Primero hay el baño ritual, luego el estudio y la plegaria y enseguida llega la comida del Shabat. Cuando ésta ha terminado, entonces tienen el tiempo para leer. ¡Pues bien! Supongamos que uno de nosotros se tiende en el sofá, toma el libro y comienza a leer. Pero sucede que después de una buena comida uno se siente amodorrado... el libro se desliza y cae al suelo. Entonces, decidme ¿para qué iba yo a escribir un libro?"

La primera página

Preguntaron un día a Rabí Leví Itzjac por qué falta la primera página en cada uno de los tratados del Talmud de Babilonia, y por qué empiezan todos por la página 2.

El Rabí respondió: Sea cual sea el número de páginas que el estudioso haya leído y meditado, nunca debe olvidar que no ha llegado siquiera a la primera página.

Rabí Pinjas dijo: "Cada palabra, cada acción contiene las diez *sefirot*; puesto que sacian y colman el mundo entero. No es, como la gente imagina, que la Gracia sea un principio en sí y la Justicia otro; realmente no es así, tanto en una como en otra están contenidas las diez emanaciones del poder divino.[3]

"Quien baje la mano, lo hace en el misterio de la luz emanada; quien alce la mano, en el misterio de la luz que vuelve a su fuente. Y en el gesto completo, pronación y sublimación, se expresa el misterio de la Gracia y de la Justicia.

"No existe acción ni palabra que sea vana en sí. Sin embargo, el hombre, por palabras y acciones de vanidad, puede convertir tanto el verbo como la acción en vanidad."



Grabado del s. XIX ilustrando un milagro de un sabio jassidico

Lilit

Cuentan que: "Erase una vez un hombre que estaba poseído por Lilit y se puso en camino de Nesjih para implorar a Rabí Mordejai que lo exorcisara. Habiendo aprendido en el secreto de su corazón que aquel hombre estaba en camino, el Rabí ordenó a la ciudad entera que cerrara todas sus puertas al anochecer y que nadie saliera. Cuando llegó el hombre, era de noche y no encontró a nadie, y al no encontrar ningún alojamiento, decidió acostarse en una granja. Lilit no tardó en aparecer mandándole que bajara hacia ella. '*¿Porqué* deseas esto?', le preguntó, 'por *lo* general eres tú quien viene hacia *mí'*. El demonio-mujer confesó: 'Porque en el heno en el que estás acostado hay una hierba que me impide acercarme a ti'. '*¿Y* cuál es ésta?', preguntó el hombre, 'pues la arrojaré para que puedas acercarte a *mí*'. Y le fue mostrando hierbas hasta que ella dijo: '*¡Es* ésta!' Entonces se la ató sobre su pecho y, de esta forma, fue liberado".

[3] Ya en el *Bereshit* Rabbá, cap. XII, leemos: "Dios dijo: Si creo el universo con el atributo de la Gracia, los pecados serán demasiado numerosos; si lo creo con el atributo de la Justicia, ¿cómo podrá subsistir? Lo crearé con ambos atributos, el de la Gracia y el de la Justicia, juntos". La Cábala ulterior insistirá mucho en esta idea de fusión armoniosa, fundamento o "equilibrio" del universo.

Holocausto

A estas palabras de las Escrituras (*Núm.* XXVIII, 11): "*En el primer día de cada mes, en el momento de la luna nueva, ofreceréis un holocausto al Señor*", Rabí Mordejai solía añadir el siguiente comentario: "Y para renovar vuestra conducta, dedicaréis a Dios el primer pensamiento que tengáis al despertar. Quien proceda así, Dios le ayudará a permanecer a lo largo de todo el día, unido a El y a guardar en todas las cosas un vínculo constante con su primer pensamiento".

Los dos pábilos

Otro nieto de Rabí Baruj, el joven Israel, tenía por costumbre dar grandes voces cuando rezaba. Un día, su abuelo le reprendió y le dijo: "Hijo mío, imagínate la diferencia que hay entre un pábilo de algodón y un pábilo de lino. El primero quema en silencio y da una brillantez clara; el otro crepita y chisporrotea. Créeme, un simple gesto verdadero, aunque fuera del dedo pequeño del pie, un Unico impulso, por mínimo que sea, mientras sea sincero, es suficiente".

Los diez fundamentos

Un día el Maggid hablaba a su discípulo Rabí Zousya y le dijo: "No puedo, por mí mismo, enseñarte los diez fundamentos del verdadero servicio de Dios. Sin embargo puedes iniciarte tú solo, siguiendo la doble enseñanza del niño y del ladrón.

Del niño aprenderás tres cosas:

1. Siempre está alegre sin necesidad de ninguna razón.
2. Nunca está desocupado.
3. Cuando quiere algo, sabe exigirlo con fuerza.

En cuanto al ladrón, puede instruirte en siete cosas:

1. Realiza su trabajo durante la noche..
2. Lo que no ha podido acabar en una sola noche, lo termina la noche siguiente.
3. El amor mutuo es lo que le une a sus camaradas.
4. Cede todo lo que ha podido apropiarse a vil precio por la baja estima en que lo tiene todo.
5. No duda en arriesgar la vida, y además, por muy poca cosa.
6. Se dejará, sin estar demasiado preocupado, golpear y someter a tormentos.
7. Por fin, le gusta su trabajo hasta tal punto que jamás lo cambiaría por otro."

RABI AKIBA Y EL MISTERIO DE LA UNIDAD*

E. H.

La existencia de Israel es inseparable de la Tora, de la *Ley* de Moisés que contiene 613 preceptos de los cuales 365 son negativos y 248 positivos. Se enseñaba que la observancia de estos preceptos preparaba la resurrección. Un significado semejante es, sin duda alguna, mucho más profundo que el de una simple ley moral.

Ya hemos tenido la ocasión de subrayar[1] el aspecto equívoco del término Ley, que los traductores de la Setenta emplearon en griego para traducir la palabra Tora. Es, en efecto, bajo esta forma legislativa y moralizadora que la han entendido los que no eran judíos; este equívoco ha ido transmitiéndose en todas las traducciones posteriores, a lo largo de los tiempos. Entenderemos mejor el significado de la Tora si consideramos que esta palabra procede de una raíz verbal, Yaroh, que significa a su vez: tirar de arriba abajo, disparar una flecha, regar, pero también, fundar e instruir. De todo ello hay en el misterio del don de la Tora a Israel: procede del cielo, resucita a los muertos; ilumina[3] e instruye.

No existe mayor mandamiento que dedicarse a la Tora[4] del Señor; todos los demás están incluidos en éste.

Hay una Tora para el exilio y una Tora para el mundo por venir, una Tora escrita y una Tora oral, llamada "sobre la boca" cuya expresión es el Talmud. También se llama, Tora, sencillamente, al Pentateuco. Pero no hay más que una Tora.

* * *

He aquí unos extractos que nos permitirán comprender mejor de qué se trata:

En el Oficio de la mañana, en el momento de la "bendición" de la Tora, se dicen las siguientes palabras:

"*¡Bendito* seas, Tú, Señor[6] nuestro Dios, Rey del mundo! Nos has santificado por tus preceptos y nos has mandado que nos dedicáramos a las palabras de la Tora. Te lo rogamos, Señor, nuestro Dios, vuelve las palabras de tu Tora dulces en nuestras bocas y en la de tu pueblo, casa de Israel. *¡Bendito* seas, Señor nuestro Dios, Rey del mundo, que nos has escogido de entre todos los pueblos y que nos has dado la *Tora!*"

Conviene subrayar aquí el sentido del verbo barokh, bendecir, que expresa la idea de "hacer bajar". "¡Bendito Seas!" significaría: "Que se te haga bajar..." o "Que se haga bajar sobre ti".

Un célebre comentarista ha escrito lo siguiente:[6]

El Santo, bendito sea, dijo a Israel: "*Os* he dado mi Tora en matrimonio", como si *dijera:* "*¡He* sido dado a Israel con ella!"

---

* Articulo aparecido en francés en la revista *LE* FIL D'ARIANE, núm. 3.

'Referirse a la revista LE FIL *D'ARIANE*, núm. 1, pág. 33, nota 3.

[2] Ver Talmud de Babilonia, Sanedrfn 90 a.: No hay sitio alguno en el mundo por venir para aquel que dice "La Tora no resucita a los muertos" y "la Tora no proviene del cielo".

[3] En Proverbios VI, 23 y VIII, 35, y en el Talmud de Babilonia, Berakhot 8a, el texto siguiente: Aquel que me encuentra ha encontrado la vida, se interpreta como una alusión al "hallazgo" de la Tora.

[4] *Salmos*, 1, 2.

'Generalmente se dice: *Señor", en hebreo *Adonaï*, para expresar el célebre tetragrama YHWH. En la literatura rabinica, se le designa por medio de la expresión "El Santo Bendito Sea".

[6] Rabí Moisés hijo de Najmán, conocido generalmente con el nombre de Najmánides (1194-1270) y que vivió en Cataluña. Comentario sobre Exodo XXV, 2.

Otro ha dicho:[7]

"El Santo bendito sea –¡que sea bendito!– no es un aspecto separado de la Tora; la Tora no le es exterior y él no es algo exterior a la Tora. *Asimismo, los Sabios cabalistas han dicho: ¡El Santo bendito sea –que su nombre sea bendito– es la Tora!*"

* * *

Pero vamos a hablar de Rabí Akiba. El texto[8] que leeremos al respecto es un comentario del *Shema* o la proclamación de la unidad del Dios de Israel. Todo israelita tiene la obligación de recitar este texto por la mañana y por la noche. Es un fragmento procedente del *Deuteronomio* (VI, 4 a 9). Así empieza:

"Escucha, Israel, el Señor[9] nuestro Dios, el Señor es Uno. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza..."

La primera palabra del versículo 4, Shema (escucha), termina con la letra *aïn*, que, en las ediciones tradicionales de este versículo, aparece en un tamaño mayor que las demás letras del texto. Lo mismo ocurre con la Última letra de la última palabra de este mismo versículo: Ejad (Uno), la letra dalet (d). Si unimos estas dos letras, la *aïn* y la dalet, obtenemos la palabra Ed, que significa testigo. Israel es, pues, el testigo en este mundo de la unidad de su Señor, YHWH, unión de lo que está arriba y de lo que está abajo.

En efecto, se ha enseñado lo siguiente:"

"Rabí *Jeremia* estaba sentado en presencia de Rabí *Shai*, Hijo de Aba y vio que ponía mucho *énfasis*.[11] Le dijo: ya que has unido[12] lo que está arriba y lo que está abajo y los cuatro soplos de los *cielos*, *ya* no es necesario hacer nada *más*."[13]

Esta unidad no sólo es la de un Dios exterior al hombre. Los textos que hemos citado son efectivamente la afirmación de una inmanencia o de una presencia,[14] y es por medio de la Tora que Israel tiene el deber de unirse a su Dios.

* * *

El texto que presentamos a continuación tiene por objeto el misterio de esta unión:

"...Y amarás al *Señor* tu Dios" (Dt. XXX, 20).

He aquí lo que ha sido enseñado: Rabí Eliezer ha dicho: Si se dice: "con toda tu alma" (Dt. VI, 4), ¿por qué añadir también: "con toda tu fuerza?' (Idem). Y si se dice: "con toda tu

[7]Rabí Menahem Recanati, siglo XIV: El Libro de los sentidos de los Mandamientos, III, 1 (citado por Lajover y Tishby: Mishnat *haZohar*, vol. I, pág. 145).
[8]*Talmud* de *Babilonia*, Berakot, 61 b.
[9]Ver nota núm. 5.
[10]*Idem*, Berakhot, 13 b.
[11]Ponía mucho énfasis en la pronunciación de la palabra Ejad, cuando recitaba el Shema.
[12]Literalmente: ya que lo has reconocido como rey. Los cuatro soplos de los cielos: ver *Ezequiel* XXXVII, 9.
[13]Rabí Salomón Idelash (1560-1631), al comentar este fragmento ha atribuido a esta unidad la figura cúbica; ...y no hace falta añadir nada *más*... se lee a guisa de conclusión.
[14]Según el gran comentario del Exodo Rabbá sobre Exodo III, 12, cuando el Señor se apareció a Moisés en la zarza ardiente, le dijo: "*Me* aparezco a ti en una zarza para que comprendas. que estoy con Israel en las espinas del exilio."

fuerza", ¿por qué añadir también "*con toda tu alma*"? ¡A un hombre más apegado a su cuerpo que a sus bienes, se le dirá: "*con toda tu alma*". A un hombre más apegado a sus bienes que a su cuerpo, se le dirá: "*con toda tu fuerza*"!

Rabí Akiba ha dicho: "*con toda tu alma*" ...aunque te fuera retirada... Ahora bien, ocurrió que el gobierno[15] pronunció un edicto que prohibía a Israel estudiar la Tora. Papus ben Juda fue a visitar a Rabí Akiba, que organizaba numerosas reuniones de estudio, y le dijo:

–Akiba, ¿tú no temes al gobierno?

Akiba le contestó:

–Te voy a contar una parábola para que me entiendas: Erase un zorro que se paseaba junto al río. Vio bandas de peces que se desplazaban continuamente de un lado a otro. Y les dijo: "¿De qué huís así?" "–Huimos de las redes que los hombres dirigen hacia nosotros." El les respondió: "¿Acaso no os gustaría salir del agua? Estaríamos juntos, vosotros y yo, tal como lo hacían nuestros antepasados respectivos.

–¿Acaso eres tú ese animal al que llaman el más sagaz de los animales? ¡Y muestras más estupidez que inteligencia! Si estamos llenos de temor allí donde estamos vivos, ¿qué sería fuera de aquí (fuera del agua) dónde moriríamos? Ocurre lo mismo con nosotros, dijo Rabí Akiba. Aquí dónde vivimos, nos consagramos a la Tora de la que se dice (*Dt.* XXX, 20): "*¡Pues El* es tu vida y la duración de tus *días!*"[16] Si la desdeñáramos, ¿acaso no sería mucho peor para nosotros?

Así la Tora era para él, en cierto modo, como el aire que respiraba.

Cuentan que unos días más tarde, Rabí Akiba fue arrestado y encarcelado. También encarcelaron a Papus ben Juda, que se encontró al lado del Rabí, el cual le preguntó:

–Papus ¿qué haces aquí?

Este le contestó:

–Bienaventurado eres, Rabí Akiba, pues te han arrestado a causa de la Tora. Desgraciadamente, en el caso de Papus, fue por razones vanas.

Cuando hicieron salii a Rabí Akiba para ejecutar la sentencia de muerte, era el momento de la recitación del Shema. Y mientras le despellejaban la carne con rascadores de hierro, recibía sobre él el yugo del reino de los cielos.[17]

Sus discípulos le dijeron:

–Maestro, ¿hasta este punto?

Y les contestó:

–Todos los días de mi vida, me ha turbado este versículo: "Con toda mi alma": "aunque El te retire tu alma". –Y dije: "Que venga la muerte para que pueda dar testimonio de ello. Ahora, héla aquí, ¿acaso no daré testimonio?"

Puso mucho énfasis sobre la palabra Ejad (Uno) hasta que su alma salió de él.

Al instante, el Eco de la Voz[18] se hizo oír:

-¡Bienaventurado Rabí Akiba, cuya alma salió con la palabra Ejad!

Los Angeles del Servicio dijeron en presencia del Santo bendito sea:

–¡Tal Tora, tal recompensa! "*¡Por* tu mano Señor, *libérame* de los 'hombres del mundo'?' (Sal. XVII, 14).

Se les respondió:

"–*¡Su* parte está en *la* vida (de este *mundo)!*" (Idem).

[15]En algunas ediciones se lee: el gobierno griego. Se trata en realidad de un edicto proclamado en el año 135 por el emperador Adriano. Después del fracaso de bar Kokhba, este emperador quiso suprimir la existencia de los judíos como pueblo y les prohibió la observancia de su religión. Incluso la circuncisión fue proscrita. Esta situación cesó tres años más tarde, con el advenimiento del reinado de Antonino Pío.

Rabi Akiba, que fue el maestro de Rabi Simeón bar Iojai, el supuesto autor del Zohar, era uno de los partidarios de bar Kokhba cuyo nombre significa: Hijo de la Estrella. Ninguno de los opresores de Israel fue tan odiado por los judíos como el emperador Adriano, cuyo nombre generalmente va seguido en los textos hebraicos de la imprecación: "*¡Que* se pudran sus huesos.

[16]Ver nota núm. 3.
[17]En la recitación del Shema.
[18]La Bath-Qol, literalmente: la hija de la voz, considerada como una forma inferior de la profecía.

Pero el Eco de la Voz se hizo oír de nuevo:
–¡Bienaventurado Rabí Akiba, pues estás destinado a la vida del mundo por venir!

* * *

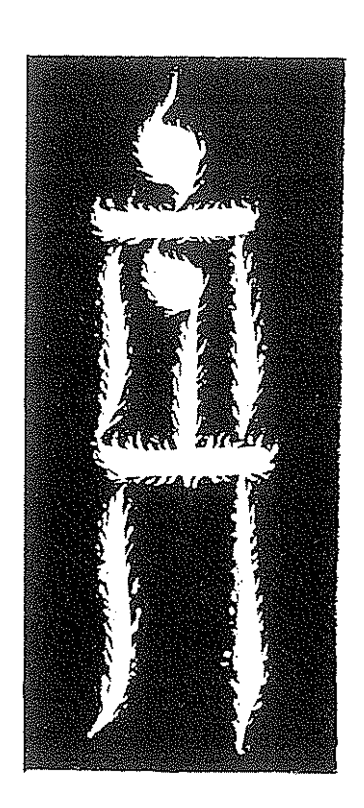
La Tora del Señor brilla con mil facetas. ¿Quién, en este mundo de exilio, se enorgullecerá sin mentira, de haber agotado todo su sentido dando explicaciones?

¿No han dicho los Maestros lo siguiente:

–Hay 600.000 aspectos y 600.000 explicaciones en la Tora. A cada una de estas formas de explicar la Tora le corresponde la raíz de un alma en Israel. Con el advenimiento del Mesías, cada individuo en Israel leerá la Tora según la explicación que se puede encontrar en su raíz; y lo mismo ocurre para la realidad de la Toraen el Paraíso[19]

* * *

¡Que la Tora, lector, te sea una compañera fiel, tú que vas solitario en este exilio, soñándote sin medida!



[19]Isaac Luria (1534-1574), Sefer *haKawwanoth*, Venecia, 1620, 53b., citado por Scholem: La *Cábala* y *su simbolismo*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 3ª ed. 1985, pág. 71.

SOBRE LOS NOMBRES DE DIOS YHWH Y ELOHIM

Juli Peradejordi

Tienes *todos* los Nombres, *¿cómo* podría denominarte, a Ti, el único que puede poner nombre?

Gregario Nazianzeno
(*Carmina* Liber I, **29)**

En la Tora y en los escritos de los cabalistas, la divinidad recibe diversas denominaciones, los Nombres de Dios, lo cual ha creado una cierta confusión entre aquellos que no han tenido la oportunidad de profundizar en el sentido de éstos y en los comentarios de los rabinos.

Efectivamente, en la Tora se nos habla de Elohim, de YHWH, de El Shaddai, etc... Ciertos comentaristas malintencionados han querido ver una suerte de politeísmo más o menos encubierto o disimulado, mientras que algunos críticos modernos nos remiten, por ejemplo, a dos fuentes distintas en la composición de la Escritura: Una "yahvista" y otra "elohista". Ambas fuentes habrían sido intercaladas un tanto caprichosamente por el redactor de la Tora a quien, en algunos pasajes, se le habrían cruzado los cables: son aquellos que nuestros ilustres biblistas no han tenido más remedio que bautizar como "Yahvista-Elohistas". Parece como si la tendencia de la exégesis moderna consistiera más en colocar inteligentes etiquetas a las palabras de la Escritura que en comprenderlas realmente.

Según esta teoría tan ajena a la hermenéutica tradicional, un pasaje claramente "elohista" sería:

"Elohim creó al Adán a su imagen..." (Gén. I, 27).

Y uno "yahvista":

"Porque YHWH, tu Dios, es un Dios de misericordia" (Dt. IV, 31), o también:

"Bueno es YHWH hacia todos..." (Sal. CXLV, 9).

Un pasaje de los llamados "Yahvista-Elohistas" sería el siguiente:

"Estas son las generaciones (Toldot) de los Cielos y *la* Tierra cuando fueron creados en el día en que YHWH-Elohim hizo los Cielos y la Tierra" (Gén. **II**, 4).

Como veremos *a* continuación, estos dos Nombres de Dios no designan a dos Dioses distintos, sino a dos aspectos de la divinidad, dos maneras distintas de manifestarse ésta al hombre. Sin embargo, se trata siempre de un único y mismo Dios, como podemos deducir de otro pasaje de la Escritura, algo incómodo para los defensores de la teoría **"Yahvista-Elohista"**:

"Y habló Elohirn a Moisés y le dijo: Yo soy YHWH" (Ex. VI, **2).**

* * *

"*Y* habló Elohim a Moisés..."

Veamos cómo interpreta este versículo un comentario tradicional del *Midrash*:[1]

"Rabí Abba ben **Mamel** dijo: El Santo, Bendito Sea, dijo a Moisés: **¿Quieres** conocer mi Nombre? Me llamo según mis actos. **A veces me** llamo ***El*** Shaddai, Tsebaot, Elohim, YHWH.

"Cuando juzgo a las criaturas, me llamo Elohim.

"Cuando combato a los malvados, me llamo Tsebaot.

"Cuando retengo las faltas de los hombres me llamo ***El*** Shaddai.

"Y cuando soy misericordioso para con los mundos, me llamo YHWH. Este nombre es el atributo (midá) de **la misericordia,** según se ha dicho:

YHWH, YHWH, Dios (**El: Fuerza**), misericordioso y piadoso" (Ex. XXXIV, 6).

* * *

[1]*Exodo* Rabbá, cap. **III.**

"Elohim creó al Adán..."

Ante tal profusión de Nombres y de atributos divinos, numerosos comentaristas se han preguntado por qué el Adán, el hombre, fue creado "a imagen de Elohim" y no de cualquier otro Nombre de Dios. Para contestar a esta pregunta de poco nos van a servir las teorías "yahvista-elohistas". Hemos de referirnos forzosamente a los maestros cabalistas.

Elohim, según Rabí Hayyim de Volozhyn[2] designa al "Amo del conjunto de las fuerzas" (no olvidemos que *El*, fuerza, es otro de los Nombres de Dios).

Si el texto sagrado emplea en esta ocasión este Nombre de Dios en concreto, es para señalar al lector que la actividad divina es distinta de la humana. Para hacernos entender esta diferencia, este autor utiliza la siguiente comparación, que resumimos:

"Cuando un hombre construye una casa, utiliza madera que ya existe; no la crea él.

"Cuando deja de actuar con su fuerza sobre esta madera, ésta no deja por ello de existir.

"Con *Elohim* ocurre lo contrario: crea *ex-nihilo* (de la nada), cada día, en todos los instantes. Si se retirara y dejara de actuar aunque sólo fuera por un instante, los mundos volverían a la nada y al caos."

* * *

"YHWH está cerca de todos los que Le invocan, de todos los que Le invocan en verdad..?'

Esto evoca la parábola de un Rey ante el cual se presentó un hombre implorándole.

El Rey escuchó todas sus palabras, pero no le contestó.

El hombre imploró de nuevo, pero como el Rey le escuchaba sin decir nada, se fue.

Los servidores del Rey exclamaron: "Señor, por qué no le has contestado a este desgraciado?"

Y el Rey contestó:

"He atendido a sus palabras y le he escuchado, pero este hombre es culpable ante mí y no merece que sea satisfecho su deseo. Muy a menudo ha sido recomendado en mi nombre a este hombre y a sus amigos que no fueran malvados y que volvieran a mí. Hasta la fecha he tenido paciencia para con ellos. Pero ya que no tuvieron ningún respeto hacia mí, yo no lo tendré hacia ellos."

Lo mismo ocurre con el Santo, Bendito Sea: YHWH está cerca de todos los que Le invocan, de todos los que Le invocan en la verdad (Sal. CXLV, 18).[3]

Ya vimos que YHWH era el atributo de la misericordia, pero de este magnífico pasaje del Zohar podemos deducir que para que YHWH sea misericordioso con el hombre, éste debe de serlo respecto a El.

* * *

El nombre **YHWH-*Elohim*** aparece por primera vez en la Tora en Génesis II, 4, justo después de haber sido creado el mundo. El texto sagrado dice ***así:***

"Estas son las generaciones (Toldot) de los *Cielos* y la Tierra cuando fueron creados, en el día en que YHWH-Elohim hizo los *Cielos* y *la* Tierra."

Según el Midrash *Rabbá*,[4] cuando **YHWH-*Elohim*** hizo los Cielos y la Tierra, no había ningún brote sobre **ésta** y no **había** germinado ninguna planta, "pues YHWH-*Elohim* aún no había hecho llover sobre la tierra y no había hombre para trabajar el suelo".

Acto seguido, tuvo lugar la creación del hombre: "Y formó YHWH-*Elohim* al hombre del polvo de la tierra" (Gén. II, 7).

Según este Midrash, Adam (hombre), Matar (Iluvia) y *Eretz* (tierra) son todos ellos nombres de tres letras para indicar que: "No hay lluvia sin tierra; no hay tierra sin lluvia y sin ellas dos no hay hombre".

[2]Ver *L'Ame* de la Vie, Ed. Verdier, Lagrasse, 1986. Esta idea aparecía ya en el Comentario a la Tora de Najmánides.

'Comentario que hemos aligerado un poco del *Midrash* ha *Neelam* (24c). ¿No se trata de una alusión al estado en que se halla el hombre caldo?

[4]*Bereshit* ***Rabbá***, XIII, 3.

En un sentido literal, esta enigmática aseveración no presenta mayores dificultades: el hombre, formado (*vaitser*) de barro (agua de lluvia y tierra) depende tanto del agua del cielo como de los frutos de la tierra para su cotidiana subsistencia. Pero este pasaje se refiere sin duda a un misterio mucho más sublime, según declara en este mismo *Midrash*, Rabí Haiá bar Abba: "La lluvia vale tanto como la resurrección de los muertos".

Leyendo entre líneas, podemos extraer las siguientes conclusiones:

Hasta que es creado el hombre, no hay lluvia: se trata pues de dos acontecimientos simultáneos, lo cual centra todo el problema del hombre.'

Sin tierra y sin lluvia, no hay hombre, lo cual parece referirse a dos partes de una misma cosa que han de unirse para que tenga lugar el acontecimiento de la creación.[6]

Sin hombre, finalmente, no hay quien estudie la Tora y, por lo tanto, no hay resurrección:

"Felices los *Hijos* de *Israel* que se consagran al estudio de la Tora y que conocen sus caminos, *pues gracias* a ella conocerán el Mundo por venir."'

Esta unión a la que tan sutilmente se alude y que parece tener lugar en el hombre, puede verse reflejada en el hecho de que el autor bíblico ya no nos habla de YHWH o de Elohim, sino de YHWH-*Elohim.*

Ya Filón de Alejandría distinguía en la divinidad dos potencias: una creadora que la Escritura denomina Dios (*Theos*) y otra real (en el sentido de *regia*) llamada Señor (*Kurios*) (*De* Sacrificad, 307). Para este autor corresponden exactamente Theos a Elohim Y *Kurios* a YHWH.

En el judaísmo palestino ocurre lo mismo: "Allí donde Dios es llamado YHWH, actúa con misericordia; cuando es llamado Elohim, actúa o n estricta justicia" (*Sifrei*, 71a; *Pesiqta*, 149a y 164a; *Bereshit* Rabbá, 12 y 15; *Targum* Salm. LVI, 11).

Refiriéndose a estos dos aspectos de Dios, el *Talmud* dice: "Hay un asiento para la Justicia divina y otro para su Misericordia" (Sanedrín, 38b).

Según la Cábala, Dios tiene dos aspectos o medidas (rnidot), una terrible y destructora, llamada la medida del Rigor: Elohim. Otra misericordiosa, graciosa, clemente, llamada medida de Misericordia: YHWH.[8]

Comentando otro versículo de Génesis en el que aparece el nombre YHWH-*Elohim*,[9] Schneur Zalman escribía:

"El término YHWH designa el flujo divino por el cual es llevado a la existencia el mundo y por el cual es mantenido;" la palabra Elohirn designa la dominación divina sobre este flujo, sin la cual la abundancia absorbería al mundo. Es gracias a la asociación del amor divino y de la dominación divina (YHWH-*Elohim* dijo ...) que el mundo puede subsistir".[11]

* * *

[5]Según Rabí Ochaya. "el poder de la lluvia es terrible y corresponde a toda la obra del Bereshit" (Bereshit *Rabbá* XIII, 4).

[6]Todo ello equivale simbólicamente a la unión del Cielo y de la Tierra. Ver a este respecto LA PUERTA, *Simbolismo*, pág. 31 a 31 y 59 a 61.

[7]*Zohar*, Nosh 59b. Ver a este respecto el articulo de R. Arola y Ll. Vert sobre la Tora. El estudio de la Tora por parte del hombre parece ser el sentido de la creación. Ocuparse de la Tora, nos enseña el Zohar (II, 129a) es como ocuparse del Santo Nombre (YHWH) que corresponde a la medida de la Misericordia. Dicho de otro modo, estudiar la Tora es atraerse la Misericordia divina, la única manera de compensar el Rigor.

[8]Ver a este respecto el Libro de Briere - Narbonne, *Exegèse Zoharique* des *Prophéties Messianiques*, París, y también el comentario de Blaise de Vigenère que aparece en el artículo de C. del Tilo que marca la diferencia entre *Elohenu* (nuestro Eiohim) y Adonenu (nuestro YHWH).

'Concretamente *Génesis* II, 18, ver Lettre *aux Hassidim* sur *l'extase* de Dow Baer de Loubavitch, Fayard, París, 1975, pág. 38.

[10]Ver El Mensaje Reencontrado, L. Cattiaux, Ed. Sirio, Málaga, 1981, pág. 9: "El: El fuego secreto que suscita *los* Universos, que los *mantiene* y que *los consume*". Y también, pág. 299: 'Ciertos *Nombres* de Dios *consumen* Y otros riegan; ciertos Nombres de Dios matan y *algunos* otros dan la vida, ciertos *Nombres* de Dios suben *y algunos* otros descienden."

''Ver a este respecto el artículo de S. Rubí que aparece en este mismo fascículo.

"E hizo Elohim dos grandes luminarias..."

Comentando este versículo de *Génesis* I, 16, el *Zohar*[12] o explica:

"Originariamente estaban ligadas no formando más que una. Era el secreto del Nombre completo unificado: YHWH-*Elohim* (...) Pero la luna no estaba tranquila ante el sol y tenía vergüenza ante él (...) La gran luminaria, es YHWH y la pequeña luminaria es Elohim."

Esta diferenciación entre YHWH y Elohim concuerda asombrosamente con otro gran tema cabalístico: la escisión provocada por la Caída, simbolizada también por el hecho que Eva diera de comer a Adán del fruto prohibido y ambos 'sintieran vergüenza".

* 4 *

Podemos reencontrar el tema de la escisión entre YHWH y Elohim en la Cábala de Safed, cuando se alude a la división en dos del Nombre de Dios YHWH. A raíz de la Caída, habría quedado dividido en dos partes: YH arriba y WH abajo.

En la reunión de estas dos partes parece consistir uno de los secretos de la Cábala, el Tikún. Es el sentido del Sacrificio (de Sacer *facio*, hago sagrado), en hebreo Korban, "el que acerca, el que religa", palabra relacionada con Kereb, "corazón, entrañas, interior".[13]

Numerosos cabalistas hablan en sus escritos de esta reunión. Algunos la representan por la letra *alef* (א), la primera del alfabeto por lo que simboliza a la Unidad. Si el Nombre de Dios YHWH vale 26 (Y = 10, H = 5, W = 6, H = 5), la letra *Alef* estaría formada por una Vav (= 6) y dos Iod (10 x 2 = 20).

א

Otros ven esta reunión en un versículo del Deuteronomio (IV, 39) que dice:

"*Y* sabe hoy y recuerda en tu corazón que YHWH es Elohim..."

Comentándolo, el Zohar sugiere:

'Integra el nombre Elohim en el nombre YHWH para comprender que es uno e indivisible (...) Cuando el hombre ha comprendido que todo es uno y no inserta ya ninguna fragmentación, el 'otro lado'[14] se retira del mundo y no lo influencia más."

Este parece ser también el sentido del versículo de Génesis I, 15:

"Y hayan luminarias en el firmamento..."

En la palabra luminarias (Meorot), las letras Mem, Tav están unidas por la palabra Or, luz.[15]

Sin embargo, en la palabra Met, muerte, sólo lo están por la letra *Vav*.

Pero no nos dejemos engañar por las apariencias, ya que: "La muerte es una luz velada de terror".[16]

¡Ojalá sepamos transmutar con Su ayuda este terror en amor y misericordia!

[12] *Zohar*, I, 20a.

[13] Ver *El Mensaje Reencontrado, Op. cit., libro XIX, 47', pág. 196: "El Templo del Señor es su gracia dentro de nuestro corazón y el sacrificio es su amor por nosotros y es nuestro amor por él"*.

[14] "El *otro lado", según el Zohar, es la muerte.*

[15] Señalemos que el *valor numkrico de Or*, luz, *es 207*, el *mismo* que *Raz*, secreto.

[16] *El Mensaje Reencontrado, Op. cit., pág. 25.*

EL ARBOL SEFIROTICO

J. M. Rotger

Los Maestros de la Tradición enseñan que el objetivo principal de la búsqueda del hombre, conocer a Dios, sólo se alcanza por medio de un don, es decir, que se trata de algo que se da y se recibe (éste es el sentido de '(Cábala").

Por lo tanto, este objetivo no se logra por elucubración personal o como quien resuelve una ecuación, sino que se realiza como por succión del fruto de un árbol, absorbiendo su esencia (así lo describe Isaac el ciego en su comentario al Sefer Yetsirá I, 1).

En el Apocalipsis de San Juan (XXII, 14) está escrito: "Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al Arbol de la Vida..." Este Arbol, "fuente de vida eterna" (Gén. III, 22), es el que caracteriza al Paraíso Terrenal, y ¿qué puede ser fuente de vida eterna sino Dios mismo?

Pero resulta que Dios sólo puede ser accesible al hombre en tanto que manifestado y localizado. Es por ello precisamente, por lo que el punto de referencia principal de los Cabalistas lo constituye el Mundo Divino o Manifestación Divina, al que simbolizan mediante un esquema: el Arbol Sefirótico; que siempre se mantendrá como punto de referencia (directa o indirectamente) en todos sus escritos.

La palabra Sefirá (singular de sefirot) proviene de la raíz SFR, que significa: numerar, contar, explicar, escribir, instruir y determinar; pero que los Cabalistas usan en el sentido de "emanación divina".

Este término, empleado en dicho sentido, aparece por primera vez en el Libro de la Formación (Sefer Yetsirá); libro de autor anónimo que parece ser anterior al siglo VI.

De las Sefirot, el Sefer Yetsirá sólo nos dice que son diez y, en un lenguaje que recuerda al de los filósofos herméticos, las "describe", si es que así puede decirse; pero no les da un nombre propio. En el Bahir se empezará a hacerlo y los Cabalistas provenzales los establecerán definitivamente.

El Sefer Yetsirá empieza de la siguiente manera: "En treinta y dos vías secretas de Sabiduría, Dios (aquí aparecen diez nombres de la divinidad), santificado sea su Nombre, estableció y creó su Mundo".

Lo primero que salta a la vista es que dice "su Mundo"; quizá porque no se trata del mundo caído, sino del Mundo de la Divinidad.

También dice que son "treinta y dos vías". Es cuanto menos curiosa esta cifra, pues corresponde a la palabra hebrea LeB, "corazón", y ningún Conocedor ha dejado de afirmar que sólo a través del corazón se puede llegar a Dios.

Continúa y acaba esta sección diciendo cuáles son estas treinta y dos vías: "Diez Sefirot belimá y veintidós letras de fundamento (las veintidós letras del alfabeto hebreo)".

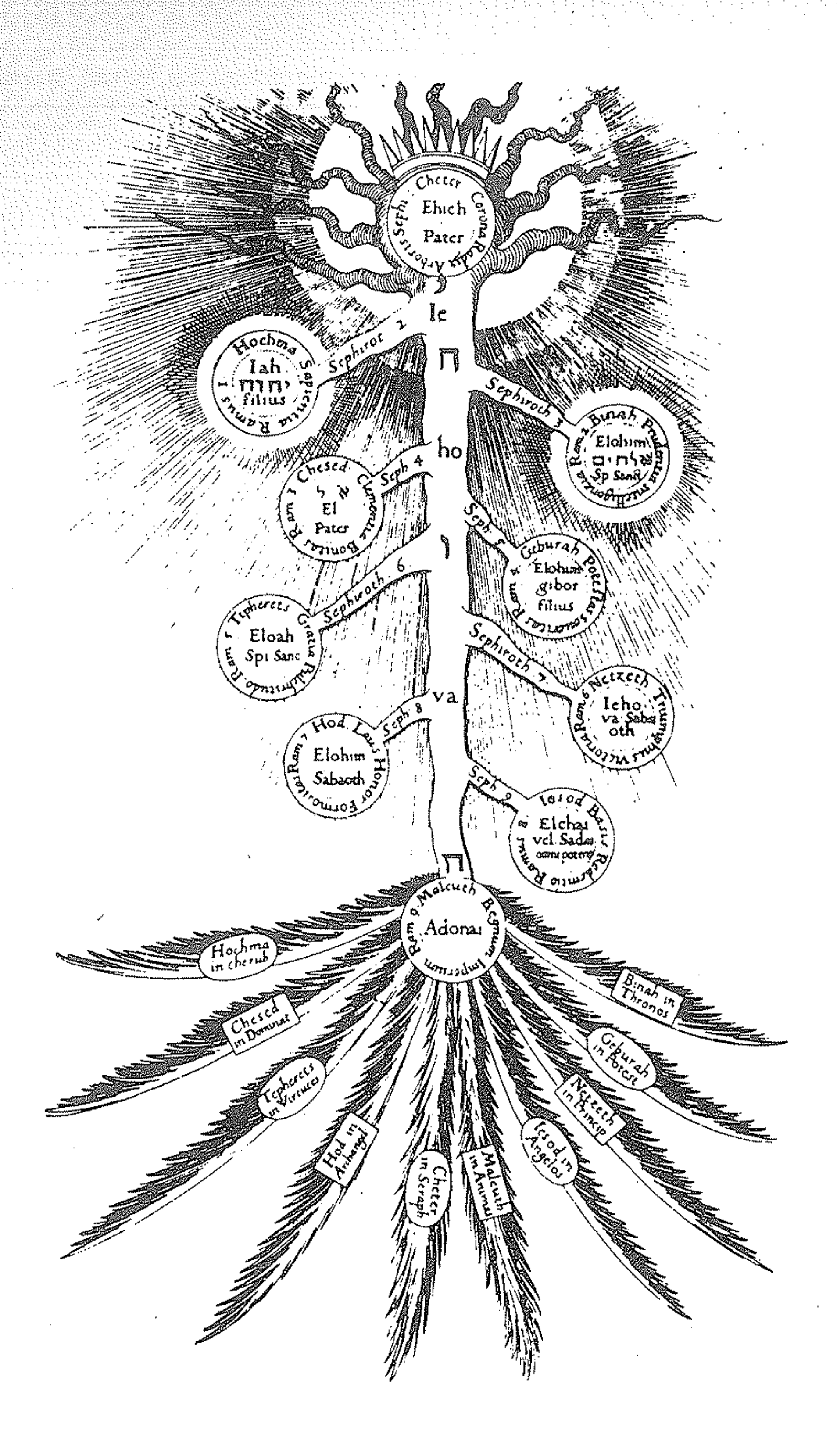
Esto refleja claramente la estructura gráfica del Arbol Sefirótico, formado por diez "esferas" y veintidós "canales" que las ligan entre sí (ver su representación).

Pero este Mundo de la divinidad no es un todo cerrado; en realidad, tal como hemos dicho, corresponde a su aspecto manifestado que, simplificando, podemos decir se desarrolla a partir de su aspecto no manifestado, llamado En Sof o "Sin Límite", del que no se puede decir nada. "*De* El no se ha de hacer ni un fin ni un comienzo" (Zohar II, 239a).

Así pues, las Sefirot serían como una concretización cada vez más fuerte de este En *Sof*. Pero, jcómo se realiza?

El En *Sof*, el Incognoscible, piensa y este pensamiento es ya una primera manifestación, que sería como una nube, un rocío extramadamente sutil, que corresponde a la primera Sefirá, *Keter* (corona).

A partir de Keter se manifiestan otras dos Sefirot, Jokhmá (sabiduría) y Biná (Inteligencia). Estas tres Sefirot constituyen el Mundo de la Emanación (*Atsilut*), y a partir de ellas se forma toda la Creación que se establece mediante tres columnas: la de la Misericordia a la derecha, la



Arbol Sefirótico (Robert Fludd, s. XVII)

del Rigor a la izquierda y la de la Justicia en medio; encabezadas, respectivamente por las tres Sefirot siguientes: *Jesed* (Gracia) o *Guedulá* (Clemencia), *Guebur*á (Rigor) y *Tiféret* (Belleza), que forman el Mundo de la Creación (*Beriá*).

Debajo del Mundo de la Creación se encuentran otros dos: el Mundo de la Formación (*Yetsirá*), constituido a su vez por tres Sefirot dispuestas de la misma manera que las anteriores: *Netsáj* (Triunfo), *Hod* (Gloria) y Yesod (Fundamento). Y en segundo lugar, el Mundo de la Acción (*Asiá*), formado por una única Sefirá, *Malcut* (el Reino).

Rabí Ashlag, cabalista contemporáneo, comentarista y traductor del Zohar al hebreo, después de enumerar las diez Sefirot, explicó sobre ellas lo siguiente (ver Zohar *im Pirush haSulam*, vol. I, pág **131):**

"Pero sólo son cinco *las* principales: Keter, Jokhmá, Biná, Tiféret y *Malcut*, (puesto que la Sefirá *Tiféret* contiene dentro de ella seis Sefirot: Jesed, Gueburá, Tiféret, *Netsáj*, Hod y Yesod) que corresponden a cinco aspectos: Cara Larga, Padre y Madre, Cara Corta y Hembra.

"*Keter* es llamada Cara Larga; Jokhmá y Biná, Padre y Madre; y Tiféret y Malcut, Cara Corta y Hembra, respectivamente.

"Y has de saber que *el* secreto de los siete días de la Creación corresponde al secreto de dos de estos aspectos: Cara Corta y Hembra, de los que emahan. Pues en ellos hay siete Sefirot: Jesed, Gueburá, Tiféret, Netsáj, Hod, Yesod y Malcut."

Así pues, la Obra de la Creación aparece a partir de la Unión de Malcut con Tiféret. a los que también se les llama, respectivamente: Rey y Reina (o Matrona), Santo bendito Sea y Shejiná (Presencia Divina), Sol y Luna, Cielo y Tierra, Esposo y Esposa, etc.

Se podría decir que, para el Cabalista, el escenario del drama de la caída o exilio del hombre es el Caos anterior a la Creación, y ésta no es tal, no existe orden, mientras que la Shejiná (aspecto femenino de la Divinidad), en exilio con el pueblo de Israel, no se una con el Santo bendito Sea (aspecto masculino de la Divinidad) a través de Yesod, simbolizada por el Justo, de auien la Escritura nos dice aue es el "fundamento del *Mundo*" (*Prv*. X. 25).

Mientras no ocurre esta Unificación, sólo conocemos a Dios bajo su aspecto de Rigor, simbolizado por la columna de la izquierda del Arbol Sefirótico. El Justo, a su vez, dulcifica el Rigor con la Misericordia (columna de la derecha) y manifiesta la columna central.

Este es el gran misterio de la Unidad de Dios del que son su Testimonio los profetas.

EL RIGOR, LA MISERICORDIA Y EL *TSADIK**

S. Rubí

R. Shneur Zalman relató: "Antes de ir a Mezritch, mi servicio se basaba en la reflexión y de ella emanaban mi amor y mi temor a Dios. En Mezritch ascendí al peldaño en aue la conciencia es, en sí misma, amor y temor.

"Cuando por primera vez escuché al santo Maguid decir: el atributo de misericordia de Dios es el amor a Dios; el atributo de rigor de Dios es nuestro temor a Dios, lo consideré una interpretación. Pero después comprendí que es así: la misericordia de Dios es el Amor a Dios; el rigor de Dios es el Temor a Dios.'"

* * *

En el *Midrash* Rabbá, se dice: (Sal. CXLV, 9) "Y el Señor (Adonai) es bueno hacia todos" y "Dios *(Elohim)* se acordó de *Noé*" (Gén. VIII, 1).

Dijo R. Shemuel ben Najmani: ¡Ay de ellos, impíos que han cambiado la medida de misericordia en medida de justicia!

En todo lugar donde está dicho: Señor (Adonai), se trata de la medida de misericordia: por ejemplo (Ex. XXXIV, 6): "Señor, Señor. Dios misericordioso y de arrepentimiento". Sin embargo está escrito en Gén. VI, 5: "Y vio el Señor que la maldad de los hombres en la tierra se había multiplicado". Gén. VI, 6: "Y el Señor se *arrepintió* de haber hecho al hombre...", ...Y dijo el Señor, disolveré al hombre... ¡Bienaventurados los justos ya que cambian la medida de justicia en medida de misericordia!

En todo lugar en que está dicho: Dios (Elohim), se trata de la medida de justicia. Por ejemplo (Ex. XXII, 27): "No blasfemarás a Dios..."; y (Ex. XXII, 8): "Hasta Dios vendrá la causa de ambos..." Sin embargo está escrito: "Y Dios se acordó de Noé..." Y ¿Por qué se acordó Dios de Noé? Pues porque ha alimentado y mantenido a todos en el Arca durante doce meses.[2]

* * *

En el *Midrash* Rabbá, se dice: "El Señor Dios" (Gén. II, 4). ¿A qué se parece la cosa? A un Rey que tenía vasos vacíos. Dijo el Rey: Si pongo agua caliente en ellos, se romperán, si pongo agua fría se rajarán. ¿Qué hizo el Rey? Mezcló agua caliente con agua fría y la puso en ellos y permanecieron. Así, dijo el Santo Bendito sea: Si creo el mundo en la medida de misericordia, serán muchos sus pecados, si lo creo en la medida de justicia, jcómo podrá el mundo permanecer? He aquí que lo voy a crear en la medida de justicia y de misericordia y ¡Dios quiera que se aguante![3]

Así, todo parece indicar en qué se basa la realización del Tsadik (el justo): es una tarea que consiste en cambiar la cólera (el Rigor) de Dios en Misericordia. El justo es el que intercede entre Dios y el hombre.

* * *

* **En hebreo, el Justo.**

'Hacia arriba, Cuentos *Jasídicos*, núm. 12, pág. 116, Martín Buber, Ed. Paidós-Orientalia, Buenos Aires, 1980.

[2] ***Génesis* Rabbá, cap. 33, párr. 3.**

[3] ***Génesis* Rabbá, cap. 12, párr. 15.**

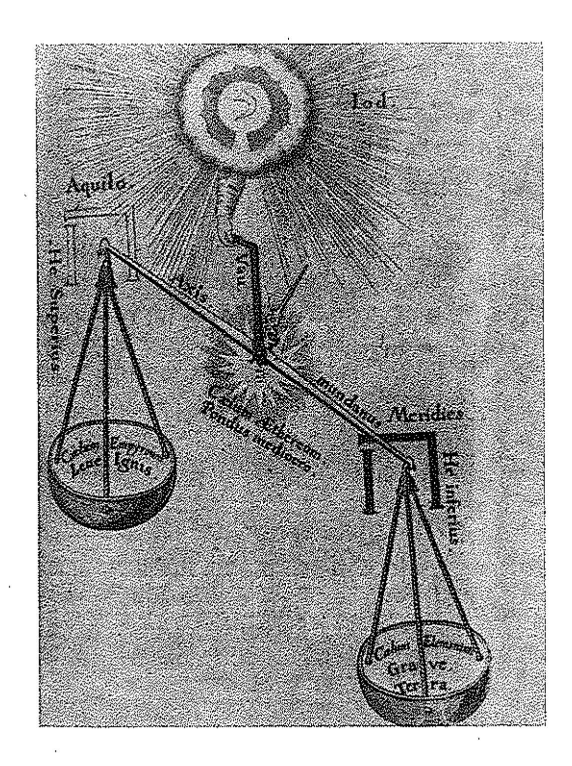
En un cuento jasídico encontramos el ejemplo siguiente: "Eso es comparable a un rey que deseara criticar y castigar a sus servidores. Un funcionario (imagen del Justo que ruega entre la cólera de Dios y el hombre) intercede y le pregunta por la razón de su cólera. El rey se le da. El funcionario comenta: Tus servidores nunca han cometido esa iniquidad, puedo garantizarlo. Deberías preguntar sobre ese tema. Entretanto la incontenible cólera del rey, se refrena gracias a esa intercesión"

* * *

En el capítulo *Lej-Lejá*[4] del Zohar encontramos el siguiente comentario: R. Isaac dijo: "El Justo *florecerá* como *la* palmera y crecerá como el cedro del Líbano" (Sal. XCII, 13), ¿Por qué se compara al Justo con la palmera? Cuando se tala la palmera no vuelve a crecer sino al cabo de mucho tiempo; así, cuando el mundo pierde un Justo, pasa mucho tiempo hasta que aparece otro en su lugar... el mundo es sostenido por el Justo, tal como está escrito (Prv. X, 25): "*El* Justo es el fundamento del mundo".

TRES. Cada uno se mantiene
por sí solo. Uno justifica,
otro inculpa
y otro equilibra en medio.

(*Sefer Yetsirá*, cap. VI, secc. 6)



El peso de los mundos (Roben Fludd, s. XVII)

'Zohar *I*, 82a.

AMALEC VINO*

Claude Froidebise

A veces nos sentirnos cogidos en una trampa y nuestro ensueño se convierte en pesadilla y angustia. Entonces, rápidamente nos zambullimos bajo la manta del sueño, pero esto no desarma al cazador furtivo y no cambia en nada nuestra lamentable suerte. Así pues, ¿cuando llegará el despertar liberador? Señor, protégenos de los ataques del príncipe de este mundo que por todos los medios intenta quitarnos la vida.

Los maestros de la tradición nos han transmitido toda una enseñanza respecto a este terrible combate. Los textos que ofrecemos a continuación son comentarios de los siguientes pasajes de la Escritura:

Exodo (XVII, 7 a 16): "Y puso a este lugar el nombre de *Massá* y *Meribá* por la contienda de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: ¿Está o no está en nosotros el Señor? Amalec vino y atacó a Israel en Rafidín... El Señor dijo a Moisés: Escribe esto como memoria en el libro y advierte a Josué, al oído, que con seguridad raeré el recuerdo de Amalec de debajo de los cielos. Edificó Moisés un altar al Señor al que puso por nombre: 'El Señor, mi estandarte'. Puesto que hay una mano extendida sobre el trono de Ya, guerra del Señor contra Amalec, de generación en generación".

Deuteronomio (XXV, 17-19): "Acuérdate de lo que hizo Amalec durante el camino, cuando saliste de Egipto, cómo te asaltó en camino y cayó sobre tu retaguardia, sobre todos tus rezagados, estando tú cansado y agotado, y él no temía a Dios. Cuando el Señor, tu Dios, te diere reposo en nombre de todos tus enemigos de alrededor en el país que el Señor, tu Dios, te da en herencia para poseerlo, raerás la memoria de Amalec de debajo del cielo, no lo olvides".

El adversario lleva aquí el nombre de Amalec, nieto de Esaú y enemigo declarado de Israel. Parece como si hubiera heredado todos los defectos de su abuelo, de quien ha sido dicho: "Esaú se *transformó* en espina y Jacob dio su perfume".[1]

"¿Acaso tomas esta guerra de Amalec a la ligera? Ven y ve: desde el día en que el mundo fue creado hasta entonces y desde este suceso hasta que venga el rey *Mesías* e incluso en los días de Gog y Magog, no habrá una guerra semejante, no por el hecho de que los soldados participantes sean héroes y multitudes, sino porque esta guerra estaba dirigida totalmente contra el Santo, bendito sea!"[2]

Pero, ¿qué puede Amalec contra el Santo, bendito sea? Esto es lo que se preguntaba Rabí Ieoshua ben Leví cuando meditaba sobre el versículo (Ex. XVII, 16): "Puesto que hay una mano extendida sobre el trono de Ya".

"¿Es posible que un ser de carne y sangre pueda extender la mano sobre el trono del Santo, bendito sea? Sin embargo, por ello destruyó a Jerusalén, respecto a lo cual está escrito (Jer. III, 17): 'En ese tiempo llamarán a Jerusalén el trono del Señor' (Kisé YHWH). Por ello (Ex. XVII, 14): 'Raeré con seguridad el recuerdo de *Amalec* de debajo de *los* cielos'. Y en el versículo siguiente se dice: 'Puesto que hay una mano extendida sobre el trono de Ya (Kes YH), guerra del Señor contra *Amalec*, de generación en generación'!'

"...Rabí Leví en nombre de Rabi Ahá para Rabi Haniná dijo: Cada vez que la simiente de Amalec está presente en el mundo, el Nombre y el Trono están incompletos. Cuando la simiente de Amalec desaparece, el Nombre y el Trono están completos. ¿Por qué?

"(Sal. IX, 7): 'El enemigo es aniquilado, arruinado para siempre, etc.'. Y, ¿qué está escrito en el versículo siguiente?: 'Y el Señor *(YHWH)* presidirá para siempre, ha establecido su trono (Kisé) para el juicio'. He aquí el Nombre y el Trono completos. Así sea."[3]

* Artículo aparecido en la revista LE FIL D'ARIANE, núm. 14, Otoño 1981, págs. 61 a 67.

[1] *Midrash Tanhumá.* Sección Ki-Tetsé.

[2] *Zohar* Ashlag. Sección Bechalah, párr. 459.

[3] *Midrash Tanhumá.* Sección *Ki-Tetsé*, párr. 11. En Exodo (XVII, 15) está escrito *Kes* YH (Trono del Señor)

Amalec ha puesto el mundo a fuego y a sangre, Jerusalén ha sido destruida, la Palabra se ha perdido y nosotros erramos sin guía. "Rabí Berekiá en nombre de Rabí Abba bar Cahaná dijo: Cada vez que la simiente de Amalec se ha enderezado en el mundo es como si el faldón de un vestido recubriera la Faz. Cuando su simiente desaparece del mundo (*Is.* XXX, 20): '*Tus maestros* ya no se esconderán y tus ojos verán a tus *maestros*'.[4]

"He aquí a Pulgarcito y a sus seis hermanos, sumamente afligidos, ya que cuanto más caminaban, más se perdían y se internaban en el bosque. Llegó la noche y se alzó un gran viento, causándoles un espanto terrible. Por todas partes creían oír el aullido de los lobos que se les acercaban para comérselos."[5]

No nos engañemos, no se trata de un cuento sino del drama real vivido diariamente por cada uno de nosotros.

¿No veis la negación universal del verdadero Señor de vida, en beneficio de aquel que falsifica y desencarna toda vida para saciarse de ella?[6]

¿Quién es este ogro?

¿Por qué el nombre de Amalec? Porque es un pueblo que lame (Am *lac*). Se extiende como un reptil. Amalec es el pueblo venido para lamer la sangre de Israel como un perro. Rabí Leví, en nombre de Rabí Simón bar Halaftá dijo: "¿A qué puede compararse Amalec? A una mosca, que desea ardientemente una herida. Asimismo, Amalec, deseaba ardientemente a Israel como un perro".[7] Respecto a este perro de Amalec se ha dicho también (Dt. XXV, 17): "Recuerda lo que te ha hecho *Amalec*", recuerda la manera en que te mordió el perro.[8]



Nuestros maestros también nos dicen lo que permitió a Amalec atacar a Israel y por consiguiente lo que debe hacerse para protegerse de él.

"Rabí Berekiá dijo: El pueblo hebreo se lamentaba en su corazón y el Santo, bendito Sea, le

cuando cabria esperar la expresión Kisé YHWH como lo encontramos en *Jeremías* (III, 17) y en Salmos (IX, 7). Amalec ha intervenido.

[4] *Idem* nota núm. 3.

[5] Cuentos de Perrault, *"Pulgarcito"*. (Contes de Perrault, Ed. Garnier, pág. 191.)

[6] L. Cattiaux, El Mensaje Reencontrado, libro XXXIX, vers. 45'. Ed. Sirio, Málaga, 1987.

[7] *Midrash Tanhumá.* Sección *Ki-Tetsé*, párr. 9. Mismo texto en el *Midrash haGadol*, sección Shemot, párr. 8.

[8] *Idem* nota núm. 7. Aconsejamos volver a leer las líneas consagradas al Loco (Mat) del articulo sobre los Tarots de E. H. aparecido en los núms. 15 y 16 de LA PUERTA.

daba lo que pedía, pues está dicho (*Sal.* LXXVIII, 18): '*Pues tentaron a Dios (El) en su corazón pidiendo comida a su gusto*'. El Santo, bendito sea, les dijo: Os habéis preguntado (*Ex.* XVII, 7): '*¿Está o no está en nosotros el Señor?*', ¡Sobre vuestra vida, he aquí que os lo haré saber! Por ello (*Ex.* XVII, 8): '*Amalec vino*'. Rabí Leví dijo: ¿A qué puede compararse la cosa? A un niño encaramado a los hombros de su padre; cuando veía algo que deseaba decía a su padre: cógela para mí, y éste se la cogía, una, dos y tres veces. Al ver el niño a un hombre, le preguntó: ¿Has visto a mi padre? Su padre le dijo: Te has encaramado a mis hombros y cojo para tí todo lo que deseas y todavía preguntas: ¿Has visto a mi padre? Le hizo descender de sus hombros, vino un perro y le mordió. Israel hizo exactamente lo mismo. Cuando salió de Egipto, Dios lo envolvió con las nubes de la gloria. Desearon pan y Dios hizo bajar para ellos el maná, tal como está dicho (Sal. LXXVIII, 24): 'Hizo llover sobre ellos el maná para *alimentarlos* y les dio el trigo del cielo'. Desearon carne y Dios les dio codornices, tal como está dicho (Sal. CV, 40): 'A su ruego hizo venir codornices, etc.' y también está dicho (Sal. LXXVIII, 29): 'Les hizo llegar todo *lo* que desearon'. Dios les dio todo aquello que necesitaban, pero dijeron: '¿El Señor está en nosotros?' El Santo, bendito sea, les dijo: ¿Semejante pregunta me hacéis? He aquí que el perro os muerde. Por esa raeón '*Amalec* vino'."

"Amalec vino y atacó a Israel. Rabí Eliezer ben Hismá dijo: este versículo es importante y se explica por Job, según está dicho (Jb. VIII, 11): '*¿Crece* el papiro fuera de *la* ciénaga?...' Así como esto es imposible, también es imposible para Israel vivir sin ocuparse de las palabras de la Tora. Y si el adversario se le lanza en contra, es porque se separa de las palabras de la Tora. El adversario no se lanza nunca sino es contra el pecado y la transgresión. Por esta razón está dicho: '*Amalec* vino'."[10]

Traducido del francés por D. Forner

[9] *Midrash Tanhumá, sección Ytro, párr. 3. Mismo texto en el Midrash Rabbá sobre Exodo* XVII, *8, párr. 26.*
[10] *Midrash Tanhumá, sección Beshalah, párr. 25.*

El mundo y el soplo

Adriano interrogó a Aquilas: "*¿Sobre* qué se sostiene el mundo? Aquilas le dijo: "*¡Sobre* el soplo! *¿Quieres* verlo? Haz venir un camello". El emperador hizo venir un camello y Aquilas puso una carga sobre él. Aquilas le dijo: "*¡Levántate!*" Y el camello se levantó. "*¡Agáchate!*" Y se agachó. Aquilas puso sobre él más carga y le puso una cuerda al cuello. Dijo al emperador que tirara de la cuerda; el emperador tiró de un lado y Aquilas del otro, de modo que estrangularon al camello. Aquilas dijo a Adriano: "Di *al* camello que se levante". Adriano le respondió: "Lo has estrangulado, *¿acaso* puede volver a levantarse?' Aquilas le dijo: "*¿Qué? ¿lo* habré matado? *¿o* acaso *le* falta alguno de sus miembros?'

El Emperador le respondió: "Has hecho salir su soplo". Aquilas le dijo: "Así pues, si resulta que el camello no se sostenía y no sostenía su carga sino que era el soplo que estaba en *él* que lo sostenía *¿quién sino* el soplo soporta al Mundo del Rey de Reyes, del Santo bendito Sea?' Adrianos e calló.

(Tan'houma parascha, párr. 5).

La vida

"Así como sale del vientre de su madre..." (Ecl. V, 14).

Gniva dijo: "La cosa es comparable a un zorro que se encontró con una viña rodeada por todas parte por un valla; intentó entrar en ella pero no lo consiguió. ¿Qué hizo? Ayunó durante tres días con lo que adelgazó y se debilitó y consiguió penetrar por un agujero. Una vez allí, comió y volvió a engordar de modo que no hubo forma de volver a salir. Comenzó de nuevo a ayunar durante tres días hasta que adelgazó y se debilitó como antes, y salió. Cuando hubo salido, se volvió hacia la viña, la contempló y dijo: '¡Oh viña, cuán buena eres y qué buenos son los frutos que hay en ti! Todo lo que hay en ti es bueno y digno de alabanza. Pero en verdad, ¿qué provecho saca uno de ti? ¡Tal como entra un hombre en ti, así sale!' Al igual ocurre con el mundo presente".

(Koheleth Rabbá, 1ª parte)

La longanimidad divina

Rabí José dijo: Ven y considera cuán diferentes son la conducta del Santo bendito Sea y la del hombre de carne y sangre. Cuando un hombre de carne y sangre ha ofendido a su prójimo, éste cae en la irritación hasta el punto de quitarle la vida. Pero el Santo bendito Sea no actúa así: ha maldecido a la serpiente pero tanto si la serpiente se sube al tejado como si desciende al suelo tiene el alimento a su alcance. Dios ha maldecido a Canaán y lo ha condenado a la esclavitud pero aún así, Canaán come lo que come su dueño y bebe lo que bebe su dueño. Dios ha maldecido a la mujer y, no obstante, todos los hombres corren tras ella. Dios ha maldecido a la tierra, pero todos los seres se nutren de ella.

(Talmud, Joma, 75b)

El mejor regalo

Se relata la historia de una mujer de Sidón que había vivido con su marido durante diez años y no parió. Fueron a casa de Rabí Simeón ben Iochaï y le pidieron el divorcio. Este les dijo: ¡Por vuestra vida!, así como cuando os unisteis el uno con el otro fue después de comer y beber, ahora no os separaréis sino después de comer y beber. Le dijo el hombre: Todo lo que deseas de bueno y que sea mío y esté en mi casa, puedes cogerlo y llevártelo a casa de tu padre.

La mujer organizó un gran banquete e hizo comer y beber a su marido hasta emborracharle más de la cuenta. Hizo una señal a sus servidores y servidoras y les dijo: Cogedlo y llevadle a casa de mi padre. Le cogieron y le llevaron a casa de su padre; y a medianoche, cuando despertó de su sueño dijo: ¿Dónde me han traido? Ella le contestó: ¿Acaso no me has hablado así?

"Todo lo que deseas de bueno, que sea mío y esté en mi casa, cógelo y llévatelo a casa de tu padre"; ¿Acaso tengo algo bueno en el mundo sino tú? Cuando se enteró Rabí Simeón ben Iochaï, rezó por ellos y fueron visitados (es decir tuvieron hijos). El Santo bendito Sea visita a los que son estériles y los Justos rezan para ellos y El (el Santo b'endito Sea) aprueba su acción.

La mezuzah

El rey Artabán (de Armenia) envió a nuestro maestro una perla muy valiosa. Le dijo: Envíame una cosa excelente tan valiosa como la que yo te envío. Le envió una *Mezuzah.*[1] Envió y dijo: ¡Yo te envié una cosa que no tiene valoración y tu me envías una cosa sin valor! Le dijo el maestro: "mis deseos y tu deseo no la igualan", y además, tú me has enviado una cosa que debo guardar y yo te he enviado una cosa que, aunque duermas, te guarda, según está dicho (Prv. VI, 22): "te guiará en tu camino en este mundo te vigilará en tu descanso (sueño)", en la hora de la muerte, "y en tu despertar conversará contigo", en el mundo venidero.

(Bereshit Rabbá).

El deber del estudio

Un pobre, un rico y un malvado acuden al juicio del cielo. Al pobre le preguntaron: "*¿Por* qué no te dedicaste a la *Tora?*" Si contesta: "Era pobre y me dediqué a ganarme la vida", se le responderá: "*¿Acaso* eras más pobre que Hillel?' Respecto a Hillel el Antiguo se cuenta que cada día hacía un trabajo. Se alquilaba como tarpaik; una mitad la daba al guardián del *Bet-haMidrash* y la otra mitad se la quedaba él para su mantenimiento y el de su familia. Un día no encontró a nadie que le alquilara y el guardián del *Bet-haMidrash* no le dejó entrar. Subió y se suspendió en el orificio del tragaluz, a fin de oir la palabra del Dios vivo de la boca de Schemaya y de Abtalión.

Se dice que aquel día era una vigilia del día del Shabbat; era en invierno, en el momento del Solsticio de Tebeth y la nieve del cielo había bajado sobre él.

Cuando subió la columna del alba, Schemaya dijo a Abtalión: "Abtalión, hermano mío, cada día la casa está en la claridad y hoy es un día sombrío; quizá es que esté nublado?' Alzaron la vista y vieron el rostro de un hombre por el tragaluz. Subieron y encontraron un espesor de tres codos de nieve que le recubría. Lo liberaron, lo lavaron y lo untaron de aceite, lo hicieron sentar frente al fuego y le dijeron: "*Es* digno que profanemos, por su culpa, el día del Sabat".

...Al rico le preguntaron: "*¿Por* qué no te dedicaste a *la* Tora?' Si contesta: "*Era* rico; estaba ocupado por mis riquezas", le será contestado: "*¿Acaso* eras más rico que Rabí Eleazar?' Se cuenta respecto a Rabí Eleazar ben Harsom que su padre le había dado mil ciudades y mil barcos

[1]*Mezuzah*: pergamino encerrado en una cajita que los judíos colocan sobre el dintel de la puerta de su casa. Contiene escritos los versículos 4 a 9, cap. VI, 12 a 20 del cap. XI del Deuteronomio así como el gran Nombre de Dios: Shaddai, cuyas letras forman las iniciales de la frase: 'El es el *guardián* de las *moradas* de *Israel*". Así, entrando y saliendo de su casa el Israelita se acuerda siempre que en su casa la Ley del Santo bendito sea debe ser conservada, estudiada y amada.

y, cada día, cogía una medida de harina sobre sus espaldas e iba de ciudad en ciudad, de región en región para aprender la Tora. Un día, unos esclavos suyos se encontraron con él y le hicieron trabajar. El les dijo: "*¡Os lo suplico, dejadme que vaya a estudiar la Tora!*" Le contestaron: "*Sobre la vida de Rabí Eleazar ben Harsom, nuestro maestro, no te dejaremos*". Pues, durante su vida, jamás había ido a visitar a estos esclavos; sino que se había quedado para dedicarse a la Tora, noche y día.

...Al malvado, se le preguntó: "*¿Por* qué no te has dedicado a *la* Tora?' Si dice: "Era bello y estaba ocupado con mis deseos", le será contestado: "*¿Eras* más bello que José?' Se cuenta, respecto a José el Justo que cada día, la mujer de Putifar lo excitaba con sus palabras; por la noche nunca se volvía a vestir con la ropa que se había puesto, y la ropa que se había puesto por la noche, nunca la volvía a vestir por la mañana. Y ella le dijo un día: "Escúchame". Y él le contestó: "*¡No!*" Ella le dijo: "Pues te voy a llevar a la cárcel. –Dios libera a aquellos que están en *la* cárcel. También te voy a encorvar, pues Dios endereza los que están encorvados. Haré que tus ojos no vean, pues Dios da la vista a los ciegos". Le dió mil monedas de plata para que él la escuchara pero él no quiso escucharla, ni dormir ni estar junto a ella.

Resulta que Hillel pone en falta a los pobres, Rabí Eleazar ben Harshom a los ricos y José a los malvados.

(Yoma, 35b.)

Las cabras de Rabí Hanina

Rabí Hanina tenía cabras. Un día le dijeron: "Tus cabras lo devastan todo". Y contestó: "Si lo devastan todo, que las devoren los lobos; sino, que cada una de ellas traiga por la noche un lobo entre sus *cuernos*". Y por la noche, cada una de ellas trajo un lobo entre sus cuernos.

Y ¿de dónde había sacado estas cabras? Puesto que era pobre...

R. Pinjás dijo: "Un día un hombre pasó junto a la puerta de su casa y dejó unas gallinas. La mujer de Rabí Hanina ben Dossa las encontró. Y éste le dijo: "No te comas *los huevos* que pongan". No obstante, los huevos se multiplicaron, así como las gallinas y los gallos; y empezó a traerle problemas. Las vendió, y con el beneficio que obtuvo compró cabras.

Un día el hombre que había perdido sus gallinas pasó por allí y dijo a su compañero: "Aquí dejé mis gallinas". Rabí Hanina lo oyó y le dijo: "Estas gallinas, *¿tenían* algún signo distintivo?' Y dijo "*Sí*" y le nombró el signo. Y Rabí Hanina ben Dossa le dio las cabras.

(Ta'anith, 24b.)

MOISES BEN SHEM TOV DE LEON Y EL *ZOHAR**

Al parecer, Rabí Moisés ben Shem Tov nació en el año 1240, en León. El mismo se denomina Moisés de León en su obra *Shekel ha-Kodesh*.

Poco, por no decir nada, se sabe acerca de sus maestros y estudios básicos. Aparte de una formación religiosa, se sentía atraído por la Filosofía. Luego se dedicó al estudio de la Cábala y tras haber pasado por todas las comunidades castellanas, entró en relación con los cabalistas del lugar. Formó también parte de la escuela de cabalistas de Gerona y estuvo dentro del círculo gnóstico de Moisés de Burgos y de Todros Abulafia y en los años 1270-80 intimó con José Gikatilla.

Alrededor de estos mismos años compuso varias obras destinadas a propagar la doctrina de la Cábala y en 1286 las completó bajo el nombre de Midrash ha-Ne'elam o Midrash Místico que es lo que constituye la base del Zohar. La mayoría de estos escritos están en arameo.

También compuso un nuevo Libro de Enoch, cuyas partes están incluidas en su Mishkan *ha-Edut*.

Durante muchos años, durante la composición del Zohar y al menos hasta 1291, vivió en Guadalajara, donde estaba asociado con Isaac Ibn Sahulah que fue el primero en citar el Midrash ha-Ne'elam.

A partir del año 1292 Moisés de León llevó una vida itinerante hasta que se estableció definitivamente en Avila donde, al parecer, dedicó su tiempo casi exclusivamente a la puesta en circulación de copias del Zohar. Se encontró en Valladolid en 1305 con Isaac ben Samuel de Acre al que invitó a su casa de Avila para mostrarle el antiguo manuscrito del que decía haber copiado el Zohar. Sin embargo, en el viaje de retorno cayó enfermo y murió ese mismo año en Arévalo.

Tras su muerte, su esposa negó rotundamente la existencia de tal manuscrito. Los escritos hebreos que llevan su nombre se basan en las mismas fuentes que las que se utilizaron para el Zohar y frecuentemente se hacen alusiones a él, aunque sin especificar nunca su nombre claramente.

Durante las generaciones posteriores se realizaron numerosas copias de la mayoría de sus obras. Parece que el mismo Moisés hizo circular los textos en distintas versiones.

Según Abraham ben Salomón de Torrutiel, Moisés de León fue autor de 24 libros. Los más conocidos son: Soshan Edut (1286); Sefer ha-Rimmon (1287): una explicación de las razones cabalísticas de las mizvot, basada enteramente en los fundamentos del Zohar; Or *Zaru'a* (1288-89) sobre la Creación; esta obra fue continuada por otro cabalista para cubrir la sección completa de Bereshit; Mishkan ha-Edut (1293) sobre el destino del alma después de la muerte, seguido de un comentario sobre la visión de Ezequiel.

Moisés de León es también el autor de Sefer *Pardes*, Mashal ha-Kadmoni y de un comentario sobre el Cantar de los Cantares.

EL VESTIDO, EL CUERPO Y EL ALMA DE LA TORA SEGUN EL ZOHAR

Selección: Thierry d'Oultremont

"...Rabí Simeón dijo: Desgraciado aquel hombre que diga que la Tora ha venido para contar narraciones simples y palabras vulgares. Pues si así fuera, de la misma forma, actualmente,

* Según datos de *Kabbalah*, G. Scholem, Keter Publishing House Jerusalem, **LTD.**, Israel, 1977.

podríamos hacer una Tora con asuntos vulgares y aún de más valor. Y si viniera para mostrar asuntos del mundo, igualmente, los soberanos del mundo poseen entre ellos palabras más elevadas. Si fuera así iría tras ellos y en este caso sería hecha por ellos la Tora. Sin embargo, todas las palabras de la Tora son elevadas y secretos supremos.

"Ven y ve, el mundo superior y el mundo inferior se equilibran. Israel en lo Bajo corresponde a los ángeles elevados en lo Alto. De los ángeles superiores está escrito: (Sal. CIV, 4): '*Hace a* sus ángeles soplos *(ruajots)*'.

"En el momento que descienden hacia el mundo inferior se revisten con vestidos de este mundo. Y si no se revistieran con vestidos semejantes a este mundo, no podrían permanecer en él y el mundo no los soportaría.

"Y si es así con los ángeles, cuanto más con la Tora, que ha creado a los ángeles y a todos los mundos que subsisten gracias a ella. Cuando la Tora baja a este mundo, si no estuviese revestida con estos vestidos de este mundo, el mundo no la podría soportar.

"Así pues, estas narraciones de la Tora son el vestido de la Tora. Aquel que piensa que este vestido es verdaderamente la Tora y que no hay otra cosa, ¡desgracia para él! No tendrá parte en el mundo por venir. Debido a esto dijo David (Sal. CXIX, 18): 'Descubre mis ojos y contemplaré *las* maravillas de *Tu Tora*', es decir, lo que está debajo del vestido de la Tora.

"Ven y ve, los vestidos son vistos por todos. Y los estúpidos, cuando ven a un hombre bien vestido, lo que consideran es la belleza de su vestido y no penetran más. Piensan en el vestido como si fuera el cuerpo y piensan en el cuerpo como si fuera el alma.

"Igualmente sucede con la Tora. Tiene un cuerpo, que son los mandamientos de la Tora y que son denominados cuerpo de la Tora. Este cuerpo se viste con los vestidos que son las narraciones de este mundo. Los ignorantes que en el mundo no observan sino el vestido, que son las narraciones de la Tora, no conocen nada más; y no observan aquello que está detrás de este vestido.

"Los que conocen algo más, no observan el vestido sino el cuerpo que está debajo de este vestido. Los Sabios, servidores del Rey Supremo, los que permanecieron en la montaña del Sinaí, solamente observan el alma que es lo más valioso de todo, la Tora verdadera. Y en el futuro estarán preparados para observar el Alma del alma de la Tora.

"Ven y ve, también es así para lo Alto, ya que tiene un vestido, un cuerpo, un alma y el Alma del alma. Los cielos y sus ejércitos son el vestido, la Asamblea de Israel es el cuerpo. Es la que recibe el Alma que es la Gloria (Tiferet) de Israel. Por ello, Malkut (que es la Asamblea de Israel) es el Cuerpo del Alma. El alma, que hemos dicho que es la Gloria de Israel, es la Tora verdaderamente. Y el Alma del alma es el Santo Anciano. Y todo revestido uno con el otro.

"¡Desgraciados sean aquellos malvados que dicen que la Tora no es más que una simple narración y consideran el vestido y nada más. Felices los justos que consideran la Tora de una manera conveniente! Así como el vino no puede permanecer si no es en una jarra, la Tora no permanece sino en este vestido. Y por ello no hay que observar sino aquello que se encuentra debajo del vestido, por lo tanto todas estas palabras y narraciones son sus vestidos."

(Zohar, III, 152.)

...EL HOMBRE CASADO ES DOBLEMENTE BENDECIDO POR DIOS

Traducción del hebreo: L. Montblanch

Rabí Simeón iba de viaje hacia Tiberiades y con él estaban Rabí Yosé, Rabí Yehuda y Rabí Jiya. Vieron a Rabí Pinjas que venía hacia ellos. Una vez juntos, descendieron de sus asnos y se sentaron bajo uno de los árboles de la montaña.

Dijo Rabí Pinjas: ahora que nos hemos sentado oigamos alguna de las cosas sublimes que sueles decir. Abrió Rabí Simeón y dijo: "Y dirigió sus viajes desde el Neguev hacia Bet-El, hacia el lugar en el que había acampado al principio, entre Bet-El y Haia" (Gén. XIII, 3). En "Y dirigió sus viajes" emplea el plural mientras que se hubiera debido decir "su viaje". No obstante, son dos viajes,' uno el suyo y el otro el de la Shejiná. En verdad todo hombre ha de hallarse como macho y hembra[2] para ser fuerte en la fe[S] y entonces la Shejiná ya nunca se apartará de él. Y si dijeses que aquel que sale de viaje no se encuentra como macho y hembra[4] apartándose la Shejiná de él, ven y ve: aquel que va a hacer un viaje hará su plegaria[5] ante el Santo bendito sea para atraer sobre él la presencia (Shejiná) de su Maestro[6] antes de ponerse en camino, mientras aún se halla como macho y hembra.[7] Una vez que haya hecho su plegaria y su alabanza y que la Shejiná resida en él,[8] saldrá. Pues verdaderamente la Shejiná se ha unido a él para que sea macho y hembra.[9] Macho y hembra en la ciudad," es decir, en su casa, macho y hembra en el campo,[11] mientras está de viaje. Esto es lo que está escrito: "La justicia irá ante él,[12] es decir, la Shejiná, que es llamada justicia y entonces pondrá en camino sus pasos" (*Sal.* LXXXV, 14).

Ven y ve: mientras un hombre está de viaje es necesario aue ponga cuidado en sus acciones[13] a fin de no pecar y que su compañera celeste,[14] es decir, la Shejiná, no se separe de él y quede incompleto, o sea, sin unión con la hembra. Si en la ciudad tiene que poner cuidado en sus acciones cuando su mujer está con él,[15] con más razón mientras está de viaje, cuando su compañera celeste, o sea la Shejiná, está unida a él.[16] Y dado que además le guarda en su viaje[i7] y no le abandona hasta que vuelve a casa. Por esto es cierto que debe poner cuidado en sus acciones a fin de no quedarse incompleto si se separase la Shejiná de él.

---

[1] La Shejiná viajaba con Abraham y por eso emplea el plural, como si hubieran efectuado dos viajes en un solo.

'Estar viviendo con una mujer.

[illegible] ara aumentar la fuerza del conjunto de las sefirot y, particularmente, de la *Shejiná*, pues la compañera del hombre ayuda a la compañera celeste.

[4] Pues viaja sin su mujer.

[5] La plegaria del viaje.

[6] Por medio de la plegaria del viaje incita a la Shejiná a que se una con él.

[7] Sobre él para decir la plegaria antes de salir de viaje, cuando él está todavía con su mujer y la Shejiná está entre ellos dos.

[8] Para acompañarlo.

[9] El macho que va de viaje y la Shejind.

[10] El hombre y su mujer.

[illegible] El hombre y la Shejiná.

[12] La "justicia" simboliza a la Shejiná, la medida del rigor.

[illegible] Para ser cuidadoso en el cumplimiento de los preceptos.

[14] La Shejiná, hija de la unión de arriba.

[15] Aunque resida con su mujer, es necesario que guarde sus actos para que la Shejiná no se separe de él.

[16] La Shejiná está unida a él en lugar de su mujer.

[illegible] La conservación de la unión con la Shejiná también va en provecho del que viaja pues ella le protege de los accidentes.

Cuando vuelve a su casa debe regocijar a su mujer ya que es ella la que le ha proporcionado esta compañera celeste. Teniendo en cuenta que por medio de la plegaria del viaje que ha rezado en su casa mientras estaba completo (pues se encontraba como macho y hembra) ha merecido la compañera celeste pasa el viaje, es pues, verdad que su mujer le ha proporcionado la compañera celeste para el viaje, es decir, la presencia de la Shejiná. Cuando vuelve junto a su mujer debe alegrarla por dos razones. Primero porque el placer de la unión sexual es el placer de una prescripción (*mitzva*) y el placer de una prescripción es el placer de la *Shejiná*.[20] Además generalmente multiplica la paz abajo.[21] Es lo que dice la Escritura: "Y sabrás que tu tienda está en paz y visitarás tu morada y no pecarás" (Jb. V, 24).

Se pregunta: ¿por qué es un pecado no visitar a su mujer, tal como indica la Escritura? Y la respuesta es que es cierto que peca porque disminuye la gloria (riqueza) de la compañera celeste, o sea, de la Shejiná que está unida a él en el viaje y que su mujer le había proporcionado.[22] Y si él no está agradecido a su mujer, verdaderamente pone de manifiesto que la compañera celeste no tiene importancia para él con lo que disminuye su gloria.

Y en segundo lugar, si su mujer queda embarazada por esta unión, ciertamente la compañera celeste derrama en ella un alma santa[23] ya que a esta alianza de la compañera celeste que da el alma se la llama Alianza del Santo bendito sea,[24] pues en esta visita que hace a su mujer, da lugar a la unión del Santo bendito sea con la Shejiná.

Por esto es necesario tender a este placer al igual que se tiende al placer del Shabat, que es la unión de los Sabios;[25] indica que la santificación de esta unión a su regreso del viaje es semejante a la santificación de la unión de la noche del Shabat.

Por eso dice la Escritura: "Y sabrás que tu tienda está en paz" (Jb. V, 24) ya que ciertamente la Shejiná viene contigo y reside en tu casa. Y por ello "visitarás tu morada y no pecarás". ¿Cuál es la explicación de "no pecarás"?[26] Se refiere a realizar el acto conyugal ante la Shejiná, que es el placer de una prescripción; es como si dijese que no impedirás la unión del Santo bendito sea con su Shejiná para que pueda derramar un alma, lo cual sería un gran pecado.

Así, cuando los discípulos de los Sabios se separan de su mujer durante los días de la semana con el fin de dedicarse a la Tora, la compañera celeste cohabita con ellos y la Shejiná no se separa de ellos para que sean macho y hembra.[27] Cuando llega el Shabat es necesario que alegren a su mujer para honrar a la compañera celeste[Z8] ya que de este modo dan lugar a que la compañera celeste derrame almas, como ya hemos dicho, y deben orientar su corazón según el querer de su Maestro.

Del mismo modo, si su mujer se encuentra en los días de impureza y observa el mandamiento de separación como conviene,[29] la compañera celeste se une con él, para que sea macho y hembra.

---

[18] Por la unión sexual.

[10] La *Shejiná* le acompaña porque está casado.

[illegible] Esta unión conyugal, al regreso del marido del viaje, no es una opción sino un mandamiento y también la ayuda para la unión de la Shejind a lo alto, y la alegra.

[illegible] Asegura la paz de la casa por ia satisfacción de las necesidades de su mujer.

[22] Al impedir la unión sexual de su mujer ofende a la Shejiná que se había unido a él para el viaje gracias a su mujer.

[23] La Shejind derrama sobre el embrión un alma santa, regocijada por su unión con *Tiféret*. Y esto no ocurre con los demás embarazos procedentes de las uniones en otro día cualquiera que no sea sábado, ya que las almas atraidas por ellas son inferiores en dignidad.

[24] En esta unión se hace ia alianza del hombre a semejanza de ia de Yesod, la alianza del Santo bendito sea.

[illegible] Tender a la unión celeste, como en la noche del sábado, la única fecha para la unión de los Sabios porque ése es el momento adecuado para la unión del macho y la hembra de las sefirot.

[26] No corromperás el momento de cumplir el deber marital por tu unión ante la Shejiná.

[27] Pues estará con la mujer divina en lugar de con su mujer.

[28] Glorificar a la Shejiná por la unión sexual la ayuda en lo alto.

[20] Se guarda de todo contacto con ella durante sus días de aislamiento.

Cuando su mujer está purificada, tiene que alegrarla con la alegría del mandamiento que es la alegría celeste.

Todos los consejos que hemos dado proceden de un mismo nivel.[30] Lo esencial del discurso es que todos aquellos que son hombres de fe[31] deben orientar su corazón y su voluntad en esto.[32]

Y si dijeses: si es así es preferible que el hombre salga de viaje a que se quede en casa[33] porque entonces la compañera celeste está unida a él, ven y ve: mientras el hombre está en su casa, la base de su casa es su mujer, tal como lo hemos señalado.[34] Así, está escrito: "E Isaac la condujo (a Rebeca) a la tienda de Sara su madre"[35] (Gén. XXIV, 67) pues una vela volvió y se encendió como había ocurrido en el tiempo de Sara su madre porque vino la Shejiná a la casa[36] pos el mérito de Rebeca. Ciertamente la Shejiná reside en la casa gracias a su mujer.

El secreto de esto es que la madre de arriba,[37] o sea, Biná, no se encuentra junto al macho,[38] es decir, la Cara Corta, sino en el momento en el que la casa está preparada y el macho va junto a su hembra y se unen en uno.[39] Entonces la madre de arriba derrama bendiciones[4'] para bendecirlos. Del mismo modo, la madre de abajo, o sea la Shejiná, no se encuentra junto al macho, o sea, el hombre de abajo, sino en el momento en el que la casa está preparada[4'] y el macho va junto a su hembra y se unen en uno. Entonces la madre de abajo derrama bendiciones para bendecirlos.

Y por lo tanto, el varón está rodeado en su casa por dos hembras,[42] a imagen de lo alto.[43] Y este es el secreto del versículo: "Hasta el deseo de las colinas del mundo" (Gén. XLIX, 26). Éste "hasta" ( )[44] es el deseo de "las colinas del mundo" por él,[45] las cuales son las dos hembras, llamadas "colinas del mundo". La hembra celeste, que es Biná para prepararlo, coronarlo y bendecirlo;[46] la hembra de abajo, la Shejiná, para unirse con él[47] y alimentarse de él.[48] Y así, abajo, cuando el varón está casado, "el deseo de las colinas del mundo" está con él y él está rodeado por las dos hembras llamadas "colinas del mundo", una la celeste, es decir, la Shejiná y la otra la de abajo, es decir, su mujer. La celeste para derramar sobre

[30]Todos los sentidos para la elevación de la unión sexual que hemos explicado respecto a la alegría del precepto después del viaje, se aplican también a la unión sexual de la noche del sábado y después de los días de impureza de la mujer.

[31]Conocedores del secreto de la fe en las sefirot.

[32]A la unión celeste.

[33]Es preferible que el hombre salga de viaje fuera de su casa pues entonces, ciertamente la Shejhá está unida a él en lugar de su mujer.

[34]Gracias a su mujer también reside la Shejiná con él y por eso la estancia en casa es preferible.

[35]En el *Bereshit* Rabbá al final del capítulo 60, se explica este versículo. Durante la vida de Sara había una vela encendida desde una noche del sábado a la siguiente. Cuando murió, cesó la luz de la vela durante los días de la semana pero con la entrada de Rebeca se restauró la luz.

[36]A causa de la muerte de Sara, la mujer de la casa, se retira la Shejiná, simbolizada por la luz de la vela. Cuando viene Rebeca regresa la Shejiná a la casa.

[37]*Biná*, madre de las Sefirot inferiores a partir de Jesed.

[38]Ella no reside con Tiféret.

[39]Que prepara las sefirot inferiores fuerza y vínculo por la copulación de Tiféret con la Shejiná.

[40]Otorga la abundancia.

[41]Que despose una mujer y establezca una casa, como es debido.

[42]De su mujer y la Shejiná.

[43]Como el macho de arriba, Tiféret, unido con Biná y con la *Shejiná*.

[44]*Tiféret*, llamado ED porque es el punto de unión de las sefirot, pues todas se juntan (*mitvaEDot*) en él.

[45]*Biná* y la Shejiná, llamadas "colinas del mundo"; Biná es la colina que se alza por encima del mundo de las sefirot inferiores y Malcut la que está por encima del mundo de los ídolos. Las dos desean unirse con Tiféret.

'''Por la bajada de la emanación (o abundancia) hacia Tiféret.

[47]En la unión conyugal.

[48]Para recibir la emanación (o abundancia) para su subsistencia y para la subsistencia de los mundos.

él las bendiciones[49] y la de abajo para alimentarse de él[50] y unirse a él.[51] Y el hombre, en su casa, tiene junto a él "el deseo de las colinas del mundo" y está rodeado por ellas. Cuando sale de viaje ya no es así; la madre celeste, es decir, la *Shejiná*, está unida a él mientras está de viaje pero la de abajo se queda[52] en la casa. Cuando regresa a su casa debe rodearse de las dos hembras, tal como hemos dicho.[53]

N. d. T.: Este fragmento procede del *Zohar*, vol. I, fols. 49b y 50a. La traducción se ha llevado a cabo, principalmente, a partir del texto hebreo de Rabí Tishby (Mishnat *haZohar*, vol. II, págs. 643 a 645) aunque lo hemos contrastado con el de Rabí Ashlag, cuyos comentarios aparecen en negrita en nuestro texto. Las notas de R. Tishby se indican a pie de página; sólo se han considerado aquellas que no son repetitivas respecto a la glosa de R. Ashlag.



Abraham y Sara reciben la visita de los tres Angeles
(grabado alemán s. XV)

[49]La *Shejiná* le otorga abundancia.

••Para recibir de él su manutención.

[51]En la unión conyugal.

••Su mujer se queda y por eso, a causa del viaje, rompe la unión con una de las dos hembras.

'''Para copular con su mujer y recibir la emanación (o abundancia) de la Shejiná.

LA VISION DE LA *MERKABAH* Y EL *HASHMAL*

C. del Tilo

Los textos cabalísticos *se centran en dos temas principales: la obra de la Creación (Maasé* Bereshit) en el primer *capítulo del Génesis y la visión del Trono, el Carro de Dios (Merkabah)* en el primer *capítulo del libro de Ezequiel. Este tema de la visión* profética *es el más misterioso* y secreto *de todos. Los cabalistas tratan de la Merkabah con mucho respeto y discreción y* recomiendan *no hablar de ella en público. Los primeros cristianos estaban enterados de ello, ya* que *San Jerónimo en una de sus cartas menciona una tradición* judía *que prohibe el estudio del* principio *y del final del Libro de Ezequiel antes de la edad de* treinta *años. Orígenes afirma lo mismo en su* prefacio *al Cantar de los Cantares.*

Todos los grandes comentaristas pues, se dedicaron a comentar el fragmento de Ezequiel respecto a la Merkabah.

Después de leer el texto de Ezequiel (I, *1 a* 5), *nos limitaremos a citar algunos comentarios sobre el tema.*

"El trigésimo año, en el cuarto mes, el quinto día *del mes, estando yo entre los cautivos junto al río Kevar, se abrieron los cielos y vi las visiones de Dios. En el quinto día del mes, era el quinto año de la cautividad del Rey Joakín, la palabra del Señor fue dirigida a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote en el país de los* Caldeos *sobre el río Kevar y* allí *la mano del Señor fue sobre él. Y vi, y he aquí que un soplo de tempestad vino del Norte y una gran nube y un fuego mezclado que resplandecía alrededor y en medio de ella, como el aspecto del Hashmal adentro del fuego. Y en medio, el parecido de cuatro seres vivos; y su aspecto era la semejanza humana."*

En el Talmud de Babilonia (Iabamot,49b) leemos lo siguiente: "Según lo que se enseña, todos los profetas han meditado en un espejo que no estaba claro. Moisés, nuestro maestro, meditó en un espejo claro".



Querubín en la Visión de Ezequiel (s XII)

Comentario del Zohar sobre el Hashmal (Zohar Jadash, Yetro, 61b Mishnat haZohar, vol. 1, *pág. 444). Ezequiel* I, *4: "Y en medio de ella como el aspecto del Hashmal..."*

"Ya se ha explicado que son seres de fuego que hablan; y son un esplendor resplandeciente que sube y baja, un fuego ardiente que está y no está, y no hay quien pueda subsistir en él en un lugar; y los ojos y la mirada no pueden dominarlo; he aquí que está y he aquí que no está, hélo aquí en un lugar y hélo aquí en otro, he aquí que sube y he aquí que baja. Y en esta visión se esconde lo que está escondido y se encierra lo que está encerrado, y éste es el secreto llamado HASHMAL, *que el profeta debe mirar y conocer, para contemplar de cara a partir de éste, en la pureza del corazón y de los ojos. El profeta es más grande que todo. ¡Dios quiera que pueda permanecer en él! Y todo lo que él contempla para ver y conocer, todo esto, se ve en un espejo que no es translúcido; ya que en un espejo translúcido ningún profeta ha merecido contemplar, excepto el profeta fiel, ya que todas las llaves de la casa están en su mano (Núm.* XII, 7): *'En toda* mi casa *él (Moisés)* ha *sido fiel'.*

"Los demás profetas, cuando alcanzan el Hashmal para contemplarlo de cara, sus pensamientos se turban, el corazón no se sosiega y no se desembaraza de todos los deseos del cuerpo. Entonces, han visto de cara lo que han visto en secreto.

"Este Hashmal es del color de un fuego incandescente, chispeando, que sube y baja, chispea y arde. De un lado sale una chispa, visión chispeante y ardiente, existe y no existe, está y no está, una como ésta de este lado y ésta de otro lado y así por los cuatro lados.[1]

"Y éste habla con ése y ése al otro y así todos hasta que sean uno. Entonces las chispas chispean en un destello. El sube y baja, se mueve y está en reposo, está visto y no *está visto; he aquí que él está y he aquí que no está, no hay quien permanezca en él. Las chispas vuelven en la visión de los seres vivas como al principio y los pensamientos del profeta están turbados en él y* el *corazón no está tranquilo. Y éste es el secreto del Hashmal."*

Existen varias etimologías de esta palabra Hashmal, que la Biblia de los Setenta traduce por ELEKTRON:

La palabra podría estar compuesta por נחש *y* מול : *bronce pulido.*

El *Zohar la hace proceder de* חשה : *guardar silencio y de* מלל : *hablar;* מלל *pertenece a la misma raíz que* מול : *circuncidar.*

He aquí los comentarios de dos Alquimistas que ponen de relieve la unidad de las enseñanzas cabalísticas y alquímicas. Blaise de Vigenère *en su tratado Del Fuego y de la Sal, cap. 48, habla del Hashmal: El oro, la plata y el cobre son tres metales que están aleadospara hacer el Hashmal, que es el Elektron de Ezequiel; Y es una medicina muy hermosa hecha de esos tres colores.*

Limojon de Saint-Didier en La Conversación entre Eudoxio y Pirófilo, *también se refiere al Elektron: Esa conjunción magnética* es *la boda del cielo con* la *tierra. De modo que la fuente fecunda de la tintura física que opera tan grandes maravillas, nace de esta unión conyugal del* todo misteriosa.

[1]En cierto modo es como un cuadrado y se le puede comparar a las cuatro ruedas de un carro.

MOISES BEN NAJMAN*

Moisés ben Najmán, conocido también bajo el nombre de Bonastruc de Porta, pero mejor conocido por Najmánides o Rambán, nació en la ciudad de Gerona. La fecha exacta de su nacimiento no se conoce pero se cree que fue en el año 1195.

Se sabe poco de la ascendencia de Najmánides, aparte de que era el nieto de Isaac ben Reubén de Barcelona. Tampoco se dispone de mucha información referente a su infancia, juventud y carrera educativa. Sin embargo, se sabe que entre sus maestros de Cábala estaban Rabí Judah ben Jaqar y Rabí Ezra o Azriel.

En cuanto a sus vínculos parentales, existen pruebas de que Ben Veniste de Porta era su hermano y que estaba emparentado (probablemente eran primos) con Rabí Jonah Gerundi, autor del Libro del Arrepentimiento.

Najmánides tuvo 3 hijos y uno de ellos murió, mientras él todavía vivía, un día de año nuevo. Es al tercer hijo, llamado también Najmán, a quien iban dirigidas las célebres cartas que le escribía su padre al final de su vida, cuando estaba en Palestina.

Entre sus descendientes se encuentran los célebres Rabí Leví ben Gershon y Rabí Simeón ben Durán. Como muchos de sus contemporáneos, entre ellos el célebre Maimónides, se sabe que Najmánides era médico.

Dos acontecimientos importantes ocurridos durante su vida parecen haber marcado considerablemente tanto su biografía como la historia del pueblo judío; se trata de la lucha acerba en la que Najmánides estuvo implicado en 1252 entre los que estaban en pro y los que estaban en contra de Maimónides. Najmánides intentó ser el conciliador de estas dos tendencias que enfrentaron al pueblo judío durante esta época. El segundo punto, que tanta influencia tuvo en su propia vida, fue la famosa disputa de la que fue protagonista en Barcelona contra el converso Pablo Christiani. Esta disputa tuvo lugar en la corte del rey Jaime I de Aragón en 1263. Pablo acudió al Rey de Aragón para que ordenara a Najmánides que tomara parte en esta contienda pública, con la esperanza de que si conseguía probar la superioridad de su creencia, las masas de judíos establecidos en España se sentirían obligados a aceptar el Cristianismo. Ciertos autores cristianos mantuvieron que Pablo fue el vencedor mientras que los autores judíos pretendían lo contrario. Sin embargo, a Najmánides le pareció conveniente publicar una defensa. Declararon que su obra contenía insultos y blasfemias en contra de la religión dominante y como castigo fue expulsado de España en 1264. De los tres años que siguieron no se tiene ninguna huella de Najmánides. Cuando en 1267 llegó a Palestina, donde vivió hasta su muerte, Najmánides tenía 70 años. Mantuvo una estrecha relación epistolar con su hijo. En una de sus cartas Najmánides describe la acción de gracias que hizo por haberse salvado y haber podido llegar sano y salvo a Palestina; también relata las deplorables condiciones en las que vivía. Parece haber sufrido mucho de la gran distancia que había entre él y su familia que tuvo que quedarse en España.

Durante esta época acabó el Comentario sobre el Pentateuco. El haber encontrado una gran corriente de gente que acudía a escuchar sus enseñanzas a Acre, donde se había establecido, debió ser muy gratificante para Najmánides. En sus clases hablaba de la Biblia basándose probablemente en su Comentario. Gracias a su gran influencia mucha gente se estableció en Palestina, lo cual contribuyó a traer nueva vida a un país que a su llegada, estaba tan desolado.

En una de sus notas introductorias, Najmánides deja muy claro un aspecto de su creencia. La Tora constituye para él la fuente de todo conocimiento y sabiduría que el hombre puede llegar a alcanzar. El estudiante de la Tora puede encontrar el conocimiento y la sabiduría por su propio estudio e inspiración o bien de boca a oído, transmitido de generación en generación empezando por el mismísimo Moisés que fue instruido oralmente por Dios. Con esto sólo basta para demostrar el valor que Najmánides atribuía al estudio de la Tora e ilustra además el sentido que daba a su propio comentario.

* Según los datos de The *Commentary* of Najmanides on Genesis (Capters 1-6). Jacob Newman, E. J. Brill, Leiden, 1960; y también de *Ramban, His Life* and Teachings, Rabbi Charles B. Chavel, Philipp Feldheim, Inc., Nueva York, 1960.

A pesar de que en 1270 Najmánides escribió a su hijo que partía hacia Hebrón donde tenía la intención de prepararse una tumba, el lugar en que descansa es desconocido. Las tradiciones difieren en cuanto a si es en Hebrón, Jerusalén o Acco. Ni siquiera se conoce con certeza la fecha de su muerte.

No obstante, existe una curiosa leyenda al respecto que insiste en el carácter misterioso de su desaparición. Esta historia se encuentra en el Shalsheleth Hakabalah (1515-1587). Según esta tradición, el día en que Rambán partió de España, sus alumnos le preguntaron cómo podrían saber el momento de su muerte; y Rambán contestó: "En el día de mi muerte aparecerá una grieta en la lápida de la tumba de mi madre. Este será el signo de que habré hecho el paso".

Unos cuantos años después de que Rambán hubiera salido de España, uno de sus alumnos descubrió una grieta en la lápida de la tumba de su madre...

INTRODUCCION AL LIBRO DEL GENESIS

por nuestro maestro

MOISES BEN NAJMAN

Traducción del hebreo: L. Montblanch

Moisés, nuestro maestro, escribió este libro, al igual que toda la Tora, de la boca del Santo bendito Sea. Y se acepta que la escribió en el monte Sinaí, pues se le dijo allí: "Sube hacia mí, hacia la montaña y *estate* allí y te daré las Tablas de piedra y la Tora y el Mandamiento que he escrito para *instruirles*" (Ex. XXIV, 12).

"Las Tablas de piedra" son las Tablas y lo que está escrito en ellas, es decir las diez Palabras. "El Mandamiento" son todos los mandamientos, tanto positivos ("harás") como negativos ("no harás") y por último, "la Tora", que incluye los relatos desde el principio del Génesis y guía a los hombres en el camino de la verdad.

También se ha dicho: descendiendo de la montaña escribió desde el principio de la Tora hasta el final del relato del Tabernáculo, y el final de la Tora lo escribió al cabo de cuarenta años, cuando dijo: "Coge este libro de la Tora y colocadlo al lado del Arca de la Alianza de YHWH vuestro *Dios*" (Dt. XXXI, 26). Y esto está de acuerdo con la enseñanza de que "la Tora ha sido dada por *secciones*" (Talmud, secc. Guittin, 60a).

Otros han dicho: "la Tora fue dada completa" (id.); toda fue escrita en el cuadragésimo año, cuando recibió la siguiente orden: "Escribíos este Cántico, enseñádselo a los hijos de *Israel* y *ponedlo* en su boca" (Dt. XXXI, 19). Y también se le ordenó: "Coged este libro de la Tora y colocadlo al lado del Arca de la Alianza de YHWH vuestro Dios" (Dt. XXXI, 26).

De todos modos hubiera sido conveniente que Moisés escribiese al principio del libro del Génesis: "Y Dios dijo todas estas cosas a Moisés en estos términos..." Sin embargo le interesaba escribir anónimamente y por eso lo hizo como si no hablase él mismo, al revés que los Profetas, que se mencionan a sí mismos. Por ejemplo *Ezequiel*: "Y la Palabra de YHWH me fue dirigida diciéndome: *¡Hijo* de *hombre!*" (Ez. III, 16-17); o Jeremías: "La Palabra de YHWH me fue dirigida en estos términos..." (Jer. I, 4). Así, nuestro maestro Moisés escribió la historia de las primeras generaciones al igual que su propio origen, historia y aventuras, en tercera persona. Dirá por ejemplo: "Dios habló a Moisés en estos términos..." (Ex. VI, 2) como si hablara de otra persona. Por esta razón no es mencionado Moisés en la Tora hasta que nace y se le cita como si fuese otro el que hablara de él.

No obstante, no ha de ser para ti una dificultad el encontrar en el *Deuteronomio* que Moisés habla en primera persona, como por ejemplo: "Y oré a YHWH diciendo..." (Dt. IX, 26) o "E imploré a YHWH" (Dt. III, 26) ya que se lee al principio de dicho libro: "He aquí *las palabras* que dijo Moisés a todo *Israel*" (Dt. I, 1); en este caso es como si refiriera las palabras tal como las había dicho él mismo.

La razón por la que toda la Tora ha sido escrita anónimamente es que ha precedido a la creación del Mundo y, no es necesario decirlo, al nacimiento de nuestro maestro Moisés. Según lo que nos ha sido transmitido por Cábala: *"La Tora ha sido escrita con fuego negro sobre fuego* blanco" (*Yerushalmi Seqalim*, 6.1) y así pues Moisés era como un escriba copiando un texto antiguo. Por esta razón escribía anónimamente. He aquí pues, con toda claridad, la verdad: toda la Tora, desde el principio del Génesis hasta "A los ojos de *todo Israel*" (Dt. XXXIV, 12, último versículo del *Pentateuco*), fue dicha de la boca del Santo bendito Sea a las orejas de Moisés, tal como está escrito: *"De su* boca me llegarán todas las palabras y yo mismo *las* escribo en el Libro con tinta" (*Jer.* XXXVI, 18).

El Santo bendito Sea le instruyó en primer lugar acerca de la creación de los Cielos y de la Tierra y la de todos sus ejércitos, es decir, de la creación de toda criatura, tanto las de lo alto como las de abajo. Le instruyó también acerca de todo lo que ha sido dicho por profecía sobre la Obra del Carro Divino (Maasé Mercabá) y sobre la Obra del Principio (Maasé Bereshit), al igual que de lo que ha sido transmitido en ellas a los sabios. Le enseñó el origen de las cuatro fuerzas de aquí abajo: la mineral, la vegetal, el alma motriz (Nefesh *haTenuá*) y el alma lógica (Nefesh *haMadberet*). Acerca de cada una de ellas le fue dicho a nuestro maestro Moisés su creación, su esencia, sus propiedades y sus acciones, y la aniquilación de las que son perecederas. Todo está escrito en la Tora, explícitamente o por alusión.

Nuestros maestros han dicho: "Cincuenta puertas de la inteligencia (Biná) han sido creadas en el Mundo y todas sus llaves menos una han sido transmitidas a *Moisés*" (Rosh *haShana*, 21b), según lo que está escrito: *"Tú lo* has hecho un poco disminuído con respecto a Dios" (Sal. VIII, 6). Cuando se dice que en la creación del mundo hay cincuenta puertas de la inteligencia, es como si se dijera que hay una puerta de la inteligencia en la creación de los minerales, en su fuerza y en su generación; y en la creación vegetal terrestre hay otra; y lo mismo respecto a la de los árboles, los animales, los pájaros, los reptiles y los peces. Y así hasta la creación de los que poseen el alma lógica (Nefesh *haMadberet*), que contemplará el secreto del alma (Nefesh), conocerá su esencia y su fuerza. En su palacio alcanzará aquello de lo que han hablado los sabios: "Si un hombre hubiera robado, lo sabría y le reconocería; si hubiera cometido adulterio, lo sabría y le reconocería; si fuese sospechoso de impureza, lo sabría y le reconocería" (Hejalot) y más aún, reconocería a cada uno de los maestros en magia. Desde allí se elevará hasta las esferas celestes, los cielos y sus ejércitos, pues en cada uno de ellos hay una puerta de la Sabiduría (Jokhmá) que no es como la Sabiduría de los demás. El número de estas puertas ha sido transmitido por Cábala, a saber, cincuenta menos una. Tal vez haya una quincuagésima puerta en el conocimiento (Yediá) del Creador bendito Sea, pero no ha sido transmitida a ninguna criatura. No tengas en cuenta a aquellos que dicen: "cincuenta puertas han sido creadas en el Mundo". La mayoría de los sabios dicen que la quincuagésima puerta no ha sido creada. Se hace alusión a este número en la Tora, en los cómputos del "Omer" (*Lev.* XXIII, 15-16) y en los del Jubileo (*Lev.* XXV, 8-10). Expondré el secreto en mi Comentario, cuando por la voluntad del Santo bendito Sea llegue al lugar correspondiente.

Y todo lo que ha sido transmitido a Moisés nuestro maestro por las puertas de la inteligencia, está escrito en la Tora, explícitamente o por alusión, en las palabras o en guematría o en la forma de las letras, ya sea que hayan sido trazadas en sus formas habituales o bien que estas formas hayan sido modificadas, como por ejemplo las letras deformadas, inclinadas y demás, o bien que lleven trazos o coronas.

Se ha relatado: 'Cuando Moisés subió a las alturas encontró que el Santo bendito Sea ataba unas coronas a las letras y le preguntó *el* porqué; le respondió: "vendrá un hombre que gracias a ellas dará multitud de explicacionessobre las prácticas (la *Halajá)". ¿*Y cómo lo sabemos? Porque ha sido dicho: La regla (Halajá) viene a Moisés del *Sinaí*" (Menajot, 29b). Estas alusiones no pueden ser comprendidas si no es por transmisión oral, como a Moisés, del Sinaí.

Se ha dicho en el *Midrash* Rabbá sobre el Cantar de *los* Cantares a propósito de Ezequías: *"El les* mostró el libro de las coronad'. Este libro es conocido y puede ser encontrado junto a cada hombre. En él se explica cuántas *"Alef"* con coronas hay en la Tora, cuántas "Bet" y lo mismo respecto a las restantes letras; se hace el cómputo de las coronas que corresponden a cada una de ellas. El elogio que los sabios han hecho de este libro y la revelación que hace Ezequías del



El **Nombre Sagrado** *Yo soy el que Soy*

secreto, no concierne únicamente a las coronas en sí mismas sino al conocimiento que transmiten y a la explicación que se hace gracias a ellas de numerosos secretos muy profundos.

Y también en el *Midrash Rabbá* sobre el *Cantar de los Cantares*, se lee: *Está escrito: "Y él os ha mostrado su alianza" (Dt. IV, 13). También os ha mostrado el libro del Génesis que es el comienzo de su creación del Mundo, "en el que se os ordena cumplir las Diez Palabras (los diez mandamientos)"*, diez para *la* Escritura y diez para *el* Talmud.

¿Y cómo es que puede venir Elihu, hijo de Berajel el Buzita y revelar a Israel los secretos de *"Behemot"* y de *"Leviatán"* (Jb. XXXII, 2; XL, 15)? ¿Y cómo Ezequiel puede revelarles los secretos del Carro Divino (Ez. I)? La respuesta está en el versículo: "El Rey me ha hecho entrar en su *cámara*" (Can. I, 4) es decir, todo ha sido enseñado por la Tora.

El rey Salomón, a quien Dios dio la sabiduría y la ciencia, lo obtuvo todo de la Tora. La estudió (lit.: *él* ha estudiado de ella) hasta conocer el secreto de todas las generaciones y las fuerzas encerradas en las hierbas y sus tesoros, de suerte que gracias a esto escribió un libro de medicina. En efecto, está escrito: "Disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que brota sobre el muro" (1 Re. V, 13). Yo he visto este libro traducido al arameo, llamado La Gran Sabiduría de Salomón, en el que se lee lo siguiente: "No hay diferencia entre la *generación* de un rey o de un soberano y *la* de los demás hombres. Cualquier hombre no tiene más que una puerta para entrar en el mundo *y*, del mismo modo, no hay más que una única salida. Por esta razón, he rogado y la Sabiduría me ha sido insuflada, he llamado y el soplo del conocimiento ha venido a mí y lo he preferido al cetro y al trono". También se dice en este libro: "Es Dios quien da el Conocimiento (Daat), ya que en él no hay engaño. Es él quien enseña el nacimiento del Mundo, la obra de las constelaciones, el comienzo, el fin y el medio de *los* tiempos, la oblicuidad de los solsticios *(Alajsonut haZenabot)*, cómo se producen los tiempos por el movimiento de los cielos, la regulación de los astros, la naturaleza húmeda de los animales y el calor de los seres vivos, la fuerza de los vientos y los pensamientos del hombre, el vínculo entre los árboles y las fuerzas de las raíces. He conocido tanto lo oculto como lo manifiesto". Todo esto lo supo por la Tora; en ella lo encontró todo, en sus explicaciones, en sus minucias, en las letras y sus coronas, tal como lo he dicho.

Y añade la Escritura respecto a Salomón: "Y la Sabiduría de Salomón era mayor que la de los hijos de Oriente" (*I* Re. V, 10) es decir, que les sobrepasaba en cuanto a los sortilegios mágicos y la adivinación, pues ésta era la sabiduría de estas gentes, tal como está escrito: "Ya *que* están llenos de las cosas de Oriente, consultando los presagios como los *Filisteos*" (*Is.* II, 6). Por esto los maestros han dicho: "*¿Cuál* era la sabiduría de los hijos de Oriente? Conocían el arte de los *augurios* en el cual eran expertos". E igualmente: "Y que toda la Sabiduría de Egipto" (*I* Re. V, 10). Dominaban la magia, que era su sabiduría, al igual que la naturaleza vegetal ya que por el libro de la agricultura de los egipcios sabemos que eran muy hábiles en la siembra y en el injerto de numerosas variedades.

Y también han dicho: "Salomón planto incluso pimienta en la tierra de Israel" (*Eclesiastés* Rabbá I, 5). ¿Cómo pudo plantarla? Salomón, con su sabiduría, conocía la raíz del fundamento del mundo. ¿Por qué? Ya que "desde Sión, belleza perfecta, Dios resplandece" (Sal. II, 2). En Sión el mundo entero encuentra su perfección. ¿Por qué se la llama Piedra de Fundación? Porque a partir de esta piedra el mundo ha sido fundado. Salomón también conocía la vena mineral que se extendía hasta Cush (Etiopía) y en ella sembró la pimienta y enseguida produjo fruto, por esto ha dicho: "Y he plantado todo tipo de árboles frutales" (Ece. II, 5).

Además tenemos en nuestras manos una verdadera tradición cabalística según la cual toda la Tora está compuesta por Nombres del Santo bendito Sea. En efecto, las letras pueden separarse en Nombres según cierta manera, como puedes apreciar en este ejemplo extraído del primer versículo del Génesis en el que las palabras se separan de otro modo, como por ejemplo leyendo "**BeRoSH YiTBaRé** Elohim" (En la cabeza se creará Elohim) en lugar de "**BeReSHiT BaRá** Elohim" (En el principio creó Elohim). Toda la Tora puede leerse así, teniendo en cuenta, además, las combinaciones de palabras y la *guematría* de los nombres.

Y ya nuestro maestro Salomón Rashi había escrito en sus comentarios sobre el *Talmud* cómo el Gran Nombre de Setenta y dos letras resulta de tres versículos (Ex. **XIV,** 19, 20 y 21). Por esta razón, una copia de la Tora en la que se hubiera cometido el error de sustraer o de añadir

una sola letra, ha de ser descalificada. Así pues, estaríamos obligados a destruir toda copia en la que falte una *"Waw"* en la palabra *"Otam"*, que es plena treinta y nueve veces;[1] o cualquier otra copia en la que se hubiera escrito una *"Waw"* allí dónde la palabra es defectiva. Y así en todos los demás casos, incluso si esto no tiene importancia para un pensamiento superficial. He aquí lo que ha llevado a los maestros a contar las palabras defectivas en toda la Tora y la Escritura, y a componer obras sobre la *Masorá* (tradición escriptuaria) que se remontan hasta Ezra, escriba y profeta. Esta es la vía que debemos esforzarnos en seguir, como se explica en la sección *Nedarim*, 37b del *Talmud de Babilonia* a propósito del versículo: "*Y leyeron en el libro de la Tora de Dios*, bien establecido, claramente, a fin de que todos tengan *la* inteligencia de *la* Escritura" (*Ne.* VIII, 8).

Y se ve que la Tora había sido escrita "con fuego negro sobre fuego blanco" tal como hemos dicho, con una escritura continua, sin separación entre las palabras, de suerte que era posible leerla según los Nombres divinos o bien según nuestra manera de comprender la Tora y los mandamientos. A nuestro maestro Moisés le fue dada según la separación que permitía la lectura de los mandamientos y, al mismo tiempo, le fue transmitida oralmente según la lectura de los Nombres. Así nuestros maestros han escrito el Gran Nombre (de setenta y dos letras) completo y sin separación en palabras y, a continuación, lo han dividido en palabras de tres en tres letras y de otros modos según la costumbre de los maestros de la Cábala.

Ahora sabrás y verás mi respuesta a aquellos que me interrogan acerca del Comentario de la Tora. Seguiré la costumbre de los antiguos maestros, dando reposo al espíritu de los que estudian, fatigados por el exilio y la aflicción y que leen la ordenanza del Sabat y de las fiestas, y cautivaré su corazón hacia el sentido simple por medio de palabras agradables a los que escuchan y a los que "conocen la gracia" (los cabalistas). "*¡Qué* Dios tenga piedad de nosotros y nos *bendiga!*" (Sal. LXVII, *2)* y que "encontremos gracia y una buena inteligencia a los ojos de Dios y del hombre" (Prv. III, 4).

Por lo que a mí respecta, aporto aquí una alianza leal dando un buen consejo a todo lector que medite este libro: que no haga interpretaciones ni suposiciones a propósito de cualquiera de las alusiones que he hecho a los secretos de la Tora. Le advierto sinceramente: el sentido de mis palabras no podrá ser alcanzado ni conocido ni por la razón ni por la inteligencia, sino únicamente de la boca de un sabio cabalista hablando al oído de un cabalista inteligente.

Cualquier otra explicación de mis palabras sería pura locura, un pensamiento fraudulento que no provocaría más que daño y sería inútil, tal como está escrito: "Que no se fíe de la falsedad pues errara?' (Jb. XV, 31). A éste sus razonamientos no le traerán más que dolor, como a los que profieren aberraciones acerca de YHWH, y esto no puede ser perdonado, según la frase: "Aquel que se aparta de la vía de *la* inteligencia reposará en la asamblea de las sombras" (Prv. XXI, 6).

También está dicho: "Que no se irrumpa (rompiendo las barreras) hacia YHWH para ve?' (Ex. XIX, 24) y también: "Pues YHWH nuestro Dios es un fuego devorador, es un Dios celoso" (Dt. IV, 24). Él mostrará a sus bienamados las maravillas de su Tora.

Se observarán en nuestras explicaciones novedades sobre el sentido simple y el Midrash y aprenderán de la boca de nuestros santos maestros que han dicho: "No busques en lo que es más grande que tú, no escudriñes en lo que es más fuerte que tú, no intentes conocer aquello que es inconcebible y no hagas preguntas sobre lo que te está encubierto. Medita sobre lo que se te ha permitido, pues no tienes nada que hacer respecto a las cosas ocultad' (Sirá III, 21).

---

[1]En hebreo las vocales son puntos que se colocan encima o debajo de las consonantes. Tres de ellas, la "e", la "i" y la "u" pueden escribirse también empleando las consonantes *"Waw"* y *"Yod"* junto con los puntos-vocales correspondientes. En este caso se dice que la palabra es plena, de lo contrario se llama defectiva. Por ejemplo, la palabra *"Otam"* puede escribirse *plena*: "**WoTaM**" (con *"Waw"* inicial, dando un sonido de 'o" larga) o defectiva "**OTaM**" (sin *"Waw"*).

José Gikatilla (o Chiquatilla) nació en Medinaceli en el año 1248 y vivió durante muchos años en Segovia.

Su primera gran obra se titula *Ginnat* Egoz (1274); es una introducción a la mística simbólica del alfabeto, los puntos vocales y los Nombres Divinos.

En la década de los años 1270-80 estuvo al parecer en contacto con Moisés ben Shem Tov de León y tuvieron mucha influencia el uno sobre el otro.

Antes de componer Ginnat Egoz Gikatilla había redactado el Comentario sobre el Cantar de los Cantares.

Aunque escribió numerosas obras de Cábala, muchas le han sido atribuidas erróneamente..

Su obra cabalística más importante, escrita antes de 1293 es *Sha'arei* Orah (Las Puertas de *Luz)*: se trata de una explicación de la simbólica cabalística así como de las diez sefirot, empezando por la última y acabando por la primera.

Gikatilla adoptó un sistema intermedio entre el de la escuela de cabalistas de Gerona y el del Zohar.

En Sha'arei Zedek (1559) aparece otra explicación de la teoría de las sefirot, siguiendo su orden normal. Otras obras son: *Sha'ar* ha-Nikkud (1601): tratado de mística sobre el significado de las vocales; Perush Haggadah *shel Pesaj* es un comentario cabalístico sobre la Haggadah (1602); también escribió un cierto número de ensayos sobre distintos temas (publicados en Sefer Erez *ha-Levanon*, ed. Isaac Perlov, Vilna, 1899); asimismo se han encontrado unas obras cabalísticas manuscritas que son tratados místicos sobre ciertas mizvot y unos fragmentos importantes que son comentarios de la Biblia, según el método utilizado en Ginnat Egoz. Se le atribuye igualmente una serie de plegarias en verso en torno al tema de las sefirot y al Nombre de Dios de 42 letras.

Gikatilla, que murió aproximadamente en 1325, realizó por primera vez el esfuerzo de facilitar una visión sistemática y lúcida de la Cábala. Fue considerado por muchos como el representante principal de la doctrina que pone al mismo nivel el infinito Ein-Sof y la primera de las diez sefirot.

INTRODUCCION A PUERTAS DE LUZ DE JOSE IBN GIKATILLA

Traducción del hebreo: J. M. Rotger

El texto que presentamos a continuación corresponde a la Introducción de José Ibn Gikatilla, cabalista castellano de finales del siglo XIII, a su libro Puertas de Luz.

Dicho texto gozó de gran difusión tanto entre los cabalistas contemporáneos del autor como entre los posteriores; tal vez, su principal logro haya consistido en exponer de un modo sistemático las grandes líneas de la Cábala Teosófica.

Está dividido en diez capítulos (a los que Gikatilla llama "Puertas") que corresponden, en orden ascendente, a las diez sefirot; cada una de las cuales asocia con uno de los Nombres de la Divinidad que aparecen en la Tora.

* Según los datos de *Kabbalah*, Gershom Scholem, Keter Publishing House Jerusalem, LTD., Israel, 1977.

Prefacio

Me pides, hermano querido del alma, que te aclare el camino a propósito de los Nombres del Santo Bendito Sea, bendito y bendito sea, para conformar a ellos tu voluntad y alcanzar con ellos tu objetivo.

Puesto que observé tu intención buena y recta más allá de tu pregunta, me veo en la obligación de instruirte sobre cuál es este camino que dará luz y cuál es el camino que el Nombre, Bendito Sea, ama o no ama.

Y cuando alcances el conocimiento de esta cosa, entonces llamarás y YHWH contestará, y serás uno de sus aliados, le amarás con toda tu alma, te alegrarás en YHWH y el satisfará los deseos de tu corazón.

"*¿No* sabes ni oíste que el Dios del mundo es YHWH?" (*Is.* XL, 28). Ante El temblarán los seres de arriba y los de abajo, por temor a El temblará la Tierra. "¿Quién permanecerá de pie ante su ira y quién se levantará ante su cólera?" (Nahum, I, 6). "He aquí, en sus santos no confía ni los cielos son puros ante sus ojos, con mayor razón en un hombre abominable y corrompido que bebe como agua la iniquidad" (Job XV, 15 y 16).

Como el nacido de mujer se aprovecharía de sus Nombres santos, ha hecho de ellos un hacha para cortar con ella.

¿Quién es éste y dónde está el que osará hacer así: coger la corona del reino y servirse de ella?

He aquí que dijeron nuestros Maestros de bendita memoria: "Todo aquel que proclama (el nombre de) YHWH con sus letras no tiene parte en el mundo por venir" (Sanedrín X, *misná* 1).

Dijo el santo del Altísimo Rabí Ananías ben Tardión: "Aquel que no proclama YHWH de modo profano ni para hacer uso de El, sino de modo conveniente, a fin de aprender y comprender los caminos de YHWH Bendito Sea, siempre es castigado". Con más razón nosotros pobres y necesitados.

Ciertamente, verás que escribió YHWH Bendito Sea en su Tora: "*No dirás* el nombre YHWH tu Dios en vano" (Ex. XX, 7). Pero, aunque aparece para instruir a propósito del falso juramento, literalmente tiene el sentido de que "no dirás su Nombre con tus labios en vano"; porque podría decir "no jurarás en nombre de YHWH tu Dios para mentir", pero como está escrito: "no dirás etc..."; ten en cuenta los dos sentidos.

Moisés, nuestro Maestro, la Paz sea con él, cuando subió a un lugar alto, aprendió de los Angeles de Servicio el secreto de la mención de YHWH Bendito Sea, y previno a Israel sobre esto y dijo: "Porque el Nombre de YHWH diré, glorificad a nuestro Dios" (Dt. XXXII, 3).

Y si los Angeles de arriba están advertidos a propósito de la mención del Nombre de YHWH Bendito Sea, cuánto más una persona baja y vil, y aún más en que se engañe a sí mismo para aprovecharse de la Corona de su Maestro; con mucha más razón, en cuanto que no hay en este tiempo iniciados en el Nombre de YHWH Bendito Sea ni en su práctica en el Camino de la Acción.[1]

Si esto ocurriera no alcanzaría lo que le han comunicado, sólo perdería su Mundo y acabaría en barro. Que equivale a lo dicho por nuestros Maestros de bendita memoria: 'Todo aquel que no proteja la gloria de su Maestro, mejor que no hubiera venido al mundo" (Hagigá 16a).

Y ahora, hijo mío, escucha mi voz y permanezcan atentos tus oídos a mi consejo; hijo mío, "*si los* malvados te sedujeran, no consientas" (Prv. I, 10). Si dijeran: "ven con nosotros y te transmitiremos nombres e invocaciones para que puedas servirte de ellos"; hijo mío no vayas por su camino, saca tu pie de su sendero, porque estos nombres y todos sus empleos son una trampa y una red para atrapar con ella a todas las almas y para caminar hacia el infierno.

Si bien es cierto que los primeros Sabios recibieron los Nombres Santos de boca de los Profetas, por ejemplo el Nombre de setenta y dos (letras), el Nombre de cuarenta y dos, el Nombre de

[1] Se refiere a la Cábala práctica.

doce y los demás Nombres del Muy Santo, y que hubieran podido producir con ellos milagros y prodigios en el mundo; no se aprovecharon de ellos para sus necesidades, sino sólo en tiempo de persecución o a fin de Santificar Su Nombre.

Por ejemplo, Rabí Meir salvó a la hermana de su mujer de un burdel y dijo al guardián: "Siempre que te encuentres en angustia di: 'Dios de Meir, atiéndeme' y serás salvado". A pesar de que habló al pagano de esta manera, cuando éste tuvo necesidad de Rabí Meir, por encontrarse en peligro, no se sirvió del Nombre sino que huyó de él. Tal como está mencionado en el capítulo primero de *Avodá Zará*.

Pero amuralló la Verdad y la Transmisión de la Alianza para que el hombre que quiera alcanzar sus deseos en lo referente a los Nombres del Santo Bendito Sea, se dedique con todas sus fuerzas a la Tora, para alcanzar el significado de los Nombres de la Santidad que están mencionados en la Tora; como *Ehie* (seré), *Yah*, el Tetragrama (YHWH), *Adonai, El, Elohá, Elohim, Shaddai* y *Tsebaot*. Entonces sabrá y comprenderá el hombre que cada uno de estos Nombres, todos ellos, son como las claves para todo lo que el hombre necesita en cualquier circunstancia relacionada con el mundo.

Cuando medite sobre estos Nombres descubrirá que toda la Tora y los Mandamientos dependen de ellos. Y cuando sepa el significado de cada uno de estos Nombres, comprenderá y conocerá la grandeza de Aquel que habló y el Mundo fue; temblará y tendrá miedo ante El, suspirará, arderá de deseo y querrá unirse con El, por medio del conocimiento de los Nombres del Bendito Sea.

Entonces será un aliado de YHWH y su plegaria será recibida. Por esto está escrito: "*Lo enalteceré porque conoció Mi Nombre. Me llamará y le responderé*" (*Sal.* XCI, 15).

La Escritura no dice: "Lo enalteceré porque recordó Mi Nombre", sino "porque conoció Mi Nombre"; lo esencial, pues, es el Conocimiento. Y después de esto: "*Me llamará y le responderé*".

Como si dijera que cuando necesite una cosa y se dirija (**a Dios**) por medio del Nombre del que depende la cosa que él necesita, entonces: "le responderé". ¿Acaso no observas que, en tiempo de angustia, Jacob mencionó a *El Shaddai* y dijo: "*El Shaddai os dé misericordia*" (*Gén.* XVIII, 14), y que Daniel imploró por el Santuario diciendo: *Por el amor de Adonai (mi Señor), que resplandezca Tu Rostro sobre Tu Santuario destruido* (*Dan.* IX, 17)?

Aunque nuestros Maestros de bendita memoria comentaron en el tratado *Berakhot*: "Puesto que Abraham fue el que Te llamó *Adón* (Señor)", sin embargo, hemos de insistir en ello.

A propósito de cuando Ana suplicó a YHWH que le diera posteridad masculina, ¿qué está escrito?: "YHWH *Tsebaot* (**de los Ejércitos**), *si te dignaras mirar la aflicción de tu sierva...*" (I *Sam.* I, 11).

La explicación de lo que se viene diciendo se encuentra en el tratado *Berakhot*, ¿cuál es ésta?: "por lo tanto existe una esencia y raíz intrínseca a la palabra, y no nos dirigiremos a la interpretación homilética, sino a la raíz de la palabra".

Puesto que es así, hemos de poner en tu mano la esencia y la raíz para que te fijes en ella.

Has de saber que todos Sus Nombres Santos que están mencionados en la Tora, todos ellos dependen del Nombre de cuatro letras, YHWH. Y si dijeras: ¿es que no es el Nombre *Ehieh* la esencia y el origen? Has de saber que el Nombre de cuatro letras es como el cuerpo de un árbol y el Nombre *Ehieh* es la base de éste árbol, de la que salen brotes[2] y se expanden ramas en todas direcciones; y todos los demás Nombres de la Santidad serían las ramas y hojas que se prolongan del cuerpo del árbol. Y cada una de las ramas produce frutos según su especie.

A excepción de los Nombres de la Santidad que se sabe que está prohibido publicar, hay muchos otros atributos que dependen de cada uno de los Nombres. Por ejemplo, dirías que los atributos de YHWH son: temible, soportador de la iniquidad y perdonador del pecado. Los atributos de *Elohim* son: poderoso, gobernador y juez.

Para cualquiera de estos atributos existen otros que dependen de cada uno de estos atributos y son el resto de las palabras de la Tora. De tal manera que encontramos que toda la Tora está compuesta de atributos y los atributos por nombres; y todos los Nombres Santos dependen del

[2]También significa "raíces",

Nombre YHWH, todos ellos se unen en El. Con lo que encontramos que toda la Tora depende del Nombre YHWH. Por eso está dicho: "*la Tora de* YHWH *es perfecta*" (*Sal.* XIX, 8).

El Saber es efectivo cuando distingues la acepción de los Nombres de la Santidad por familias y comprendes los particulares significados de cada uno de ellos. Entonces verás que todo depende de Su Gran Nombre, Bendito Sea, suspirarás y desearás estar unido a El, temblarás y temerás; "*Y entonces comprenderás el temor de* YHWH *y adquirirás el conocimiento de Elohim*" (*Prv.* II, 5). Y te reunirás con todos aquellos de los que está dicho: "*lo enalteceré porque conoció mi Nombre*" (*Sal.* XCI, 15). Entonces comprenderás cuánto es castigado el que menciona el Nombre de Dios en vano; todo indica que es así para el que pronuncia el Nombre con sus letras, con más razón lo será para el que se aproveche de El.

Antes de que empiece definitivamente este tratado, he de adelantarte una advertencia y es la siguiente norma principal: has de saber que la Esencia verdadera del Creador, Bendito Sea, sólo puede ser concebida por El. Si entre los de Arriba no hay quien conozca su Lugar, con más razón su verdadera Esencia.

¿Acaso no has visto lo que dicen los Angeles de Arriba?: "*Bendita sea la Gloria de* YHWH *desde su Lugar*" (*Ez.* III, 12), sea cual sea el Lugar en que esté. Si es así para los de Arriba, con mucha más razón para los de Abajo.

Así pues, todas las acepciones que nosotros leemos en la Tora, como por ejemplo: mano, pie, oreja, ojo y todo lo demás que se le asemeja, ¿de qué se trata?

Has de saber y ten la seguridad de que, a pesar de que todas estas acepciones muestran y testimonian Su grandeza y Su verdad, en absoluto una criatura podría conocer ni contemplar la esencia de esta cosa denominada mano, pie, oreja y semejantes.

Dado que hemos sido hechos a imagen y semejanza, no se te ocurra pensar que el "ojo" tenga exactamente la forma de un ojo o la "mano" tenga exactamente la forma de una mano, sino que hay significados ocultos y sus significados se encuentran en la verdadera naturaleza de YHWH Bendito Sea; de los que es la fuente y la emanación que sale hacia todo lo que deriva del Nombre Bendito Sea.

En efecto, sólo la mano posee la característica de la "mano" y no hay otra forma igual; tal como está dicho "*¿a quién me asemejaréis y me igualaré?*" (*Is.* XL, 25).

Has de saber y comprender que no hay entre El y nosotros semejanza desde el punto de vista de la esencia ni de la forma, sino respecto a las imágenes de los miembros que tenemos, los cuales han sido creados a modo de signos; cuestiones secretas superiores que el conocimiento no puede alcanzar sino de manera parecida a un recuerdo.

Aunque esté escrito: "Rubén, hijo de Jacob". En verdad, no son estas letras ni esta imagen la esencia de "Rubén hijo de Jacob", ni su imagen ni su forma ni su naturaleza, sino su recuerdo; ya que este "Rubén, hijo de Jacob" que está escrito es un signo que corresponde a su esencia y forma conocida, que es llamada "Rubén, hijo de Jacob".

Puesto que YHWH, Bendito Sea, quiso purificarnos, creó en el cuerpo del hombre muchos miembros secretos y desvelados a modo de signo de la Obra de la Mercabá.[3]

Cuando el hombre se haga digno, purificando uno de sus miembros, este miembro será como un trono para esta palabra suprema oculta que es llamada con este nombre: si ojo, ojo; si mano, mano; y así con todos los demás.

¿De qué manera se produce esto?

Por ejemplo, que esté prevenido y que se guarde un hombre de la visión de sus ojos, para que no preste atención ni observe cosa deshonesta, ni el resto de cosas ignominiosas, sino todo lo que santifica a YHWH y le sirve. Entonces este ojo se convierte como en un trono para esta cosa que Arriba es llamada "ojo"; y lo mismo para la mano, el pie y el resto de los miembros del cuerpo.

A propósito de esto dijeron nuestros Sabios de bendita memoria: "los Padres son la *Mercabá*". No dijeron "cada uno de los Padres es la *Mercabá*", sino "Los Padres". ¿Cómo se entiende esto?

[3]La disposición de las sefirot.

Nuestro Padre Abraham, la Paz sea con él, con la purificación obtuvo el lado de la derecha y tomó la derecha de Arriba, que corresponde [illegible] (la Gracia); sobre esto está escrito: "*Y partió* Abram, *caminando y yendo* hacia el Sur (Neguev)" (Gén. XII, 8).

Isaac con la purificación obtuvo el atributo del lado izquierdo, que es el Temor.[4] Por ello, está escrito: "Y Jacob juró por el Temor de su padre *Isaac*" (Gén. XXXI, 53).

Jacob obtuvo con la purificación el lado de la columna central y sobre esto está escrito: "Jacob era un hombre íntegro que habitaba las *tiendas*" (Gén. XXV, 27), entre la tienda de Abraham y la tienda de Isaac.

Así, los tres Padres se convirtieron en un trono para la Mercabá. De esta manera la palabra es restaurada totalmente y establecida en su lugar.

Ahora vamos a explicarte lo que se deduce de esto: has de saber que los atributos dependen de los miembros; ¿de qué manera? El atributo del ojo es la visión, el atributo del oído es la audición, el atributo de la mano es el tacto y el atributo del pie es la marcha; he aquí que los atributos provienen de los miembros.

De acuerdo con lo que mencionaron los Sabios, bendita sea su memoria, respecto a la superioridad del sentido de los atributos, nosotros hemos de examinar lo que se refiere a los atributos tal como examinarías lo que se refiere a la oreja, la mano y el pie de los que hemos hablado. Y de la misma manera que no podemos evaluar en lo que se refiere a los miembros, tampoco podemos evaluar en lo que se refiere a los atributos.

Puesto que necesitamos emplear en este tratado el sentido de los atributos, guárdate y guarda bien tu alma, no sea que te equivoques y digas que YHWH Bendito Sea tiene un atributo restringido o evaluado, porque no es así; sino que de la misma manera que no hay para el ojo ni para el oído evaluación, limite ni semejanza, lo mismo ocurre con respecto a los atributos. Es así que nuestros Maestros, bendita sea su memoria, llamaron a sus Nombres Santos: Atributos.

Hemos aprendido en el capítulo primero del Rosh *haShaná*: "Dijo Rab Yehudá: Una alianza está establecida para los trece atributos que no han de ser repetidos en vano, ya que está escrito: 'He aquí: Yo (Anokí) establezco una alianza'. (Ex. XXXIV, 10)".

Los trece atributos son YHWH, YHWH EL, Clemente y Misericordioso, Paciente, etc...

Todo lo que tienes que saber sobre esto es que no hay semejanza entre los atributos de YHWH Bendito Sea y nuestros atributos, salvo, tan sólo, a modo de signo recordatorio a propósito del Nombre. Sobre ésto hablan nuestros Maestros de bendita memoria en muchos lugares: "Ven y ve que un atributo de carne no es como un atributo del Santo Bendito Sea".[5]

Después de exponerte la clave de esta introducción, hemos de reunir en un comentario cada uno de los Nombres de la Santidad que están escritos en la Tora, para que se esclarezcan tus ojos allí donde encuentres escrito uno de estos Nombres y a fin de que comprendas y consideres la miente de Agua de Vida que emana de todos los Nombres del Bendito Sea; cuando llegues a esto, habrás llegado al término de tu camino y entonces, comprenderás.

[4]La Sefirá *Guebur*á (Rigor) también se denomina Din (Justicia) o, como en este caso, Pajad (Temor).
[5]*Pesajim* 119 a, Suca 46 a y Babá Batrá 88 b.

Menahem ben Benjamin RECANATI*

Cabalista italiano y autoridad en la Halajá, vivió entre finales del s. XIII y principios del s. XIV. No se tiene ninguna información sobre su vida. No obstante, según la tradición familiar mencionada en el *Shalshelet* ha-Kabbalah, era un hombre ignorante que, milagrosamente, se llenó de sabiduría y entendimiento.

Escribió tres obras cabalísticas: Perush al ha-Torah (Venecia, 1523), Ta'amei ha-Mitavol; (Constantinopla, 1544) y Perush ha-Tefillot (ibíd., 1544); y una obra sobre la *Halajá: Piskei* Halakhot (Bolonia, 1538). Gran parte del Ta'amei *ha-Mitzvot*, en el que Recanati trata el problema de la naturaleza de las sefirot, aún no ha sido editado. Según Recanati las sefirot no son la esencia de Dios sino vestidos con los que se envuelve e instrumentos a través de los cuales actúa. Todo este extracto lo cita Juda Hayyat en su comentario al *Ma'arekhet* ha-Elohut y, en sus discusiones acerca de esta cuestión, los cabalistas del s. XVI (principalmente Isaac Mor Hayyim, Elhanan Sagi Nahor, Salomón Alkabez y Moses Cordovero) aluden al punto de vista de Recanati. Incluso aquellos que se oponen a su teoría se refieren a él con admiración y respeto.

Aparte de sus consideraciones sobre la esencia de las sefirot, la doctrina de Recanati procede básicamente de fuentes escritas. Gracias a él, las doctrinas de muchos cabalistas se han conservado hasta nuestros días. Empleó diversas fuentes que normalmente no cita por sus nombres y está en deuda principalmente con Najmánides al que se refiere como "el gran Rabí". Otro cabalista al que menciona con frecuencia es Rabí Ezra (cuyo nombre cambia en ocasiones por Rabí Azriel) y emplea los escritos de Jacob ben Sheshet Gerondi, Asher ben David, José Gikatilla y Moisés ben Shem Tov de León. Otras fuentes importantes fueron el Sefer ha-Bahir y el Zohar, al que cita a menudo a pesar de que tan sólo tenía acceso a un número limitado de sus secciones.

COMENTARIO BE NUESTRO MAESTRO MENAJEM BE RECANATI SOBRE GENESIS

Traducción del hebreo: C. del Tilo

"BERESHIT en (o por) un Comienzo, creó Elohim los cielos y la tierra". Según el saber de nuestros maestros, bendita sea su memoria y según lo que le sea conforme en el libro Zohar, la palabra *Reshit* (comienzo) alude a Jokhmah (Sabiduría) suprema llamada Sabiduría de Elohim y llamada en el Zohar: "punto uno, secreto, supremo". Es la segunda Sefirah que emana de la primera y que se llama *Reshit*, según el sentido que se le da en el Guizrat *Hael*; y así lo han dicho nuestros maestros, bendita sea su memoria, en el libro Bahir: No hay *Reshit*, sino Jokhmah. Por eso, en el Targum de Jerusalén han traducido: "En la Sabiduría". Es lo que está escrito: *Reshit*, comienzo de la Sabiduría, es el temor del Nombre (Sal. CXI, 10).

En efecto está escrito: "Temor del Nombre es la Sabiduría". El Targum *Onqelos* también traduce Beqadmin (en los comienzos) aludiendo a los 32 caminos de la Sabiduría; y por ello no dice Beqadmita (en el comienzo) y es lo que dijeron nuestros maestros, bendita sea su memoria, en el Midrash *Bereshit* Rabbá: "por el mérito de tres cosas fue creado el mundo; por el mérito de Jalah,[1] por el mérito de los diezmos *(maasrot)*, por el mérito de los primogénitos (bicorim) y estos tres son llamados *Reshit* (comienzo). También han dicho nuestros maestros: "por el mérito de Moisés", respecto al cual está escrito (Dt. XXXIII, 21): Vio el *Reshit* para él.

Se encuentran (en la Escritura) muchas palabras que son llamadas *Reshit*, ya que la Sabiduría de Salomón se llama también *Reshit* en el sentido de que es Reshit para el mundo de los que están separados, aludiendo al tema del Jalah, de los diezmos y de los primogénitos.

Igualmente cuando dijeron: "por el mérito de *Moisés*", aluden al espejo brillante que es *Reshit* para las cinco sefirot inferiores y ciertamente es la raíz de la disposición de éstas, ya que *Reshit*

* Según los datos de la *Encyclopaedia Judaica* (16 vols.), Keter Publishing House Jerusalem Ltd. (1972).
[1]Jalah: porción de la pasta del pan que antiguamente se entregaba al sacerdote.

alude a la Sabiduría de *Elohim*, puesto que en ella ha sido creado el mundo, según lo que ha sido escrito (*Prv.* III, 19): "*En la Sabiduría el Señor fundó la tierra* y toda la Escritura es estable en la Sabiduría".

También la letra *Bet*, de la palabra Bereshit, alude a la Sabiduría (Jokhmah) llamada Bait, según lo que ha sido escrito (*Prv.* VIII, 2): "Está en *la* casa *(Bait)* de los senderos". Se refiere a los 32 senderos de la Sabiduria y por ello es grande. Y en el Bahir (se dice): "*¿Por* qué empieza (la *Tora)* con una *"bet" lo* mismo que la palabra Berakhah (bendición)? Porque no hay bendición *sin Sabiduría (Jokhmah)*". Y en el Cántico de Rabí Nehunia ben haQanah, ¡la paz esté sobre él!, está escrito: 'Haces reinar en la gloria la segunda Sefirah, Jokhmah, llamada Bendición, que procura la abundancia del manantial del Santo Bendito sea".

Y en el *Midrash Bereshit* Rabbá (se dice): ¿Por qué por la Bet (ב)? Porque la Bet tiene dos puntas, una hacia arriba y otra hacia abajo. Nuestros Maestros dijeron a la Bet: ¿Quién te creó? Al ver la punta hacia arriba es cuando el Nombre Uno me creó. Y puesto que la letra Bet alude a Jokhmah (Sabiduria) en la que todo se hizo, encuentras esta letra actuando en todas las cosas.

Y en la unión de la letra Bet con el secreto de la alefsacada de la palabra Etzilut (emanación) está el Padre (Av) de todas las generaciones que proceden de su emanación en su abundancia desde la Alef que alude a Keter *Elion* (la primera sefirah) y por el derrame de la letra Nun, que se encuentra en el centro del alfabeto, la Bet engendra el hijo (Ben) por su unión; y si la Bet se sitúa entre la letra qof y la resh, entonces es qever (tumba, matriz);[2] y ella entra alli a fin de despojar el alma (neshama) de su cuerpo y buscar para ella el descanso para penetrar en el palacio real.

Y además, la letra Bet actúa colocándose entre las dos últimas letras del alfabeto para alcanzar la luz suprema, el descanso de los espíritus, y entonces es el *Shabat*,[3] entonces está en situación de engendrar y alli están las delicias de las almas en la contemplación de la gracia del Señor. Y en esta esencia, llamada Jokhmah (Sabiduría) en su realidad, fueron todas las creaciones en potencia hasta su término; de allí cada cosa está dicha, determinada para su finalidad. Es como si dijeras que en el Ser de Adán primero están en potencia cada una de las producciones futuras que saldrán de él. Así en esta esencia se encuentran todos los seres en su potencia.

Libro Bahir: "¿Por qué se parece la Bet al Adán que está formado en la Sabiduria? Porque está cerrada por todos los lados pero abierto por delante; y la alef (א) está abierta por detrás, es decir que está abierta para recibir de Keter, y tiene una abertura para el derrame de la abundancia por detrás."

Libro Zohar (1ª parte, 30b): "La Bet es la casa de Jokhmah (Sabiduría); he aquí que según esta opinión, la Bet de *Bereshit* no tiene utilidad ya que si la tuviera sería patente que el Santo bendito sea la necesitaría en la creación de su mundo y la unión no sería perfecta; por ello explicamos que la Bet es *Reshit* ciertamente, lo que se puede constatar según la opinión de nuestros maestros, bendita sea su memoria, en el libro Zohar: no es de extrañar si es útil, ya que el Santo bendito sea bendice y dignifica todas sus obras, haciendo, mediante sus medidas, como hace el alma (Neshama) en los huesos de un cuerpo muerto confortándolo en todos sus órganos."

Dice el libro Zohar (1ª parte 31b): " 'En *Reshit* (comienzo) creó Elohim'... En él creó su mundo, en él hizo salir las luces, por él dio la fuerza a todo."

Dijo Rabí Iehudah: Sobre ello está escrito: (*Is.* X, 15): "¿Por ventura se gloriará la segur contra el que corta con ella?" Se celebra aquel que opera con ella; así, en este *Reshit*, creó Elohim.

Además (Zohar, 1ª parte 15a): En este *Reshit* creó este oculto que no es conocido por el Palacio; y este Palacio es llamado Elohim y es el secreto de: En *Reshit* (comienzo) creó Elohim.

Y en *Bereshit* Rabbá, dice la Tora: Fue el útil del arte del Santo bendito sea, y alude a la antigua Tora de la cual se dijo: (Prv. VIII, 30): Fui junto a él artesano.

---

[2] La unión de la Bet con *Alef* produce Av: padre, con la Nun, Ben: hijo, la Bet entre la Qof y la *Resh* produce Qever: tumba, matriz.

[3] La Bet entre la Shin y la Tav produce Shabat: sábado.



Bereshit (manuscrito alemán s. XIV)

Quizá preguntarás: ¿Ya que *Jokhmah* es la segunda *Sefirah*, por qué se llama *Reshit* (comienzo)? Y así en el libro *Yetsirah* ¿por qué en sus declaraciones llaman a la primera Sefirah: un soplo de Elohim viviente? La respuesta es que está prohibido buscar más allá, como lo han dicho nuestros maestros, bendita sea su memoria; (*haGuigah*, 13a): "No investigues en lo inconcebible", ya que el hombre no lo puede alcanzar. Por eso la cosa es llamada *Reshit* (comienzo) a pesar de que sea la segunda en número. Y así han dicho nuestros maestros, bendita sea su memoria en el libro Zohar respecto a la Sefirah Jokhmah. Después está el punto que no puede ser conocido absolutamente y a causa de ésto así es llamado ***Reshit***, palabra anterior a todo.

Además recibe el primero la abundancia pura y nítida y de él procede la abundancia de la bendición y el ser para todas las Sefirot, ya que el ejercicio de la bendición viene del Ein Sof, bendito sea, que sin interrupción se derrama en bendición. Por ello, Jokhmah parece estar en primer lugar y esto alude a dos ***Reshit***, para decir que ***Reshit*** es el segundo.[4]

Libro Zohar (**31b**): "Así (respecto a Jokhmah) está dicho: Be-Reshit, por decir de modo abreviado dos ***Reshit***; Jokhmah es la segunda sefirah en el orden y es llamada ***Reshit***, a pesar de que Keter (la Corona) suprema y oculta sea la primera en realidad, pero ella no entra en la cuenta de las Sefirot. Por ello, la segunda Sefirah, o sea Jokhmah, está considerada como el ***Reshit*** (comienzo) y se dice respecto a ella: Be-Reshit: Be (segundo), porque viene en segundo lugar en la cuenta de las Sefirot; ***Keter***, pues, no se cuenta!'

Dijo Rabí Josi: Esta palabra ***Bereshit*** incluye todo y todo está sujeto a él, según está escrito (Sal. CIV, **24**): "Todas tus obras las hiciste en la Sabiduría (Jokhmah), la tierra que fue llena de tus adquisiciones", aludiendo a Jokhmah que emana de Keter (la corona), como ha sido dicho (Jb. XXVIII, 12): "Y Jokhmah (la Sabiduría) ¿a partir de dónde se encontrará, y cúál es el lugar de Biná (la Inteligencia)?", como para decir que la esencia de la Sabiduría procede de nada (min ha ain) y de la *alef*, y la Yod da la Inteligencia (Biná), ya que la Yod alude a la Sabiduría que desde allí hace emanar a la Inteligencia (Biná).

La palabra ain (nada), alude a un gran secreto; la Alef alude a Keter suprema, bendita sea, y totalmente en guematría: la Fuerza sublime; por eso se encuentra a la cabeza de las letras, como ha sido dicho (***Miqueas*** II, 13): "Y Adonai en (o a) su cabeza".

Libro Bahir: "La Alef es cabeza para todas las letras y no sólo eso, sino que la Alef es la causa de la subsistencia de todas las letras; la Alef es semejante al cerebro, es como cuando piensas y abres la boca conforme con el pensamiento; cuando piensas al Ein Sofel sin fin ni límite y que van a salir de la Alef todas las letras ¿acaso no lo verás? ya que está al frente (cabeza) de ellas; y se dijo (***Miqueas*** II, 13): 'Y el Señor (el Tetragrama) a su cabeza'. Y estamos seguros de que cada Nombre escrito Yod, ***Hé***, Vav, ***Hé*** es el nombrado Santo bendito sea y nombrado es el Santo. ¿Y por qué en el Santo? En el Templo Santo. ¿Y dónde está el Templo santo? Significa en el pensamiento, es decir ***Alef***. ¿Y por qué el pensamiento? Porque gobierna a los que lo necesitan, todos los que están arriba y abajo en el mundo."

[4]*Be-Reshit* puede leerse también: dos comienzos, ya que la letra Bet vale dos.

EXTRACTOS DEL BAHIR[1]

Selección y traducción: Th. d'Oultremont

Al parecer, el Sefer ***haBahir*** constituye el primer texto de la literatura propiamente cabalística[2]; el mismo Rambán lo sitúa en el siglo II, aunque, a ciencia cierta sólo se puede afirmar que se hizo público en el siglo XIII.[3]

Para los cabalistas de la España Medieval, este ***Midrash***[4] se presenta con dos títulos diferentes; unas veces se le denomina Midrash de Rabí Nejuniá ben Haqaná, si se sigue la primera frase del libro: "Rabí Nejuniá ben Naqaná dijo..."; y otras: Sefer ***haBahir*** (Libro de la Claridad), haciendo referencia a la primera cita que aparece en dicho texto de Job XXXVII, 21: "Y ahora no han visto aquella luz clara (bahir) en las nubes..."

Este segundo título, el nombre Luminoso de Sefer ***haBahir***, parece más antiguo.

Nos ha parecido interesante publicar este fragmento como complemento de los Textos Rabínicos relativos a la Serpiente del Génesis de E.H., que aparecen en el monográfico de LA PUERTA sobre Simbolismo.

Tal vez nos ayude a comprender mejor la causa de nuestro exilio.

SEFER haBAHIR
O
EL LIBRO DE LA CLARIDAD

Fragmento 200

Preguntaron sus discípulos: ¿Cómo ocurrió esto?

Les respondió: Samael, el malvado, de acuerdo con todos los ejércitos celestes, tramó un complot contra su Maestro, ya que el Santo, bendito sea, dijo al hombre (Gén. I, 28): "...dominad sobre los peces del mar y los pájaros de los cielos". Samael se dijo a sí mismo: ¿Cómo podremos incitar al hombre a que cometa pecados y así apartarlo de delante de Dios?

Samael bajó con todos sus ejércitos y buscó en la tierra un cómplice. Encontró a la serpiente que era semejante a un camello, se montó sobre ella, fue hacia la mujer y le dijo: (Gén. III, 28): "¿Es cierto que Elohim os ha dicho: no comeréis de ningún árbol del jardín?"

Se dijo a sí mismo: Insistiré más y seguiré haciéndolo hasta que ella flaquee.

Ella respondió: Sólo nos ha prohibido comer el fruto del árbol que se encuentra en medio del jardín. Elohim ha dicho: "...no comáis de él y tampoco lo toquéis, para que no muráis".

Con lo que ella añadió dos cosas. Dijo: "...del fruto del árbol que se encuentra en medio del jardín", pero la Escritura sólo dice: "...del árbol del conocimiento". Y también añadió: "...tampoco lo toquéis, para que no muráis".

¿Qué hizo Samael, el malvado?

Se acercó y tocó el árbol. El árbol gritó: ¡Malvado!, ¡No me toques!, tal como está dicho (Sal. XXXVI, 12-13): "Que no venga a mí un pie orgulloso ni me mueva la mano de los malvados. Allí cayeron los hacedores de iniquidad, fueron derribados y no podrán levantarse".

Se dirigió hacia la mujer y le dijo: Lo he tocado y no estoy muerto. Tócalo tú también, pues no morirás. La mujer se acercó al árbol, lo tocó y vio al Angel de la Muerte que iba a su

[1]El texto que hemos escogido procede del Sefer ***haBahir*** (Libro de la Claridad), colección "Les Dix Faroles", Ed. Verdier, Lagrasse, 1983. Ed. Bilingüe francés-hebreo.

[2]Si entendemos como tal la de la "Escuela mística" que parece haber surgido repentinamente en la Provenza del siglo XIII. No por ello hemos de olvidar el Sefer ***Yetsirá*** (Libro de la Formación), al que también se refiere el Bahir y que está considerado como libro de base del pensamiento cabalístico.

[3]Para profundizar en el tema, referirse a G. G. Scholem, *Les Origines* de la Kabbale, Ed. Aubier Montaigne, París, 1966.

[4]Un Midrash es un comentario versículo por versículo de las Escrituras de ia Tradición hebrea.

encuentro. Exclamó: ¡La desgracia ha caído sobre mí! Tal vez muera y el Santo, bendito sea, haga otra mujer para dársela a Adán. Voy a darle el fruto prohibido y que coma de él conmigo; si hemos de morir, hagámoslo juntos y si permanecemos en vida, vivamos también juntos.

Cogió unos frutos del árbol, comió y dio de comer de ellos a su marido.

En aquel momento se abrieron los ojos de Adán y se debilitaron sus dientes.

Le dijo: ¿Qué me has hecho comer? Así como mis dientes se han debilitado, se debilitarán los dientes de todos los hombres.

Entonces, Aquel de quien está dicho (Sal. IX, 9): "El juzga al mundo con justicia", se sentó, llamó a Adán y le preguntó: "¿Por qué te escondes de Mí?"

Adán contestó: "He oído tu voz en el jardín, mis huesos han empezado a temblar y he tenido miedo porque estoy desnudo, por esto me he escondido" (Gén. III, 10). Estoy desnudo ante mi creador. Estoy desnudo a causa de la prohibición que he transgredido. Estoy desnudo a consecuencia de mis actos reprensibles, tal como está escrito (ibíd.): "...ya que estoy desnudo y me he escondido".

¿Cuál era el vestido de Adán?

Un vestido de cuerno. En cuanto hubo comido los frutos del árbol, se encontró despojado de su pie! de cuerno y se vio desnudo, tal como está dicho (ibíd. III, 11): "¿Quién te ha dicho que estás desnudo?"

Así habló Adán ante el Santo, bendito sea: ¡Bendito sea el Maestro de todos los universos! ¿Acaso pequé cuando estaba solo? La mujer que tú me diste es quien me ha incitado a apartarme de tus palabras, tal como está dicho (ibíd. III, 12): "La mujer que tú me diste".

Dijo el Santo, bendito sea: No sólo has pecado, sino que has incitado a Adán a que pecara.

Ella contestó: ¡Maestro de todos los universos! ¡La serpiente me incitó a pecar contra Ti!

Entonces, Dios hizo venir a los tres y pronunció contra ellos nueve maldiciones y la muerte. Hizo caer a Samael, el malvado, con toda su compañía desde el lugar santo que ocupaba en los cielos y amputó los pies de la serpiente. La maldijo más que a cualquier bestia salvaje o animal doméstico y le ordenó que se despojara de su piel cada siete años.

Samael fue castigado y convertido en el príncipe de Esaú, el malvado.

En el tiempo por venir, cuando el Santo, bendito sea, destruya el reino de Edom (¡ojalá ello se produzca en nuestros días!), someterá antes al príncipe de Esaú, el malvado, tal como está escrito (*Is.* XXIV, 21): "YHWH castigará al ejército de los lugares elevados" a causa del orden transgredido y de la muerte que ha traído.

Se infligió este castigo porque Eva había añadido cosas a lo mandado por el Santo, bendito sea. Referente a esto está escrito: "Todo el que añade, disminuye" (Talmud: Sanedrín 29a).

¡Que el Nombre ilumine nuestros ojos con la luminaria de su Tora! ¡Que ponga su Temor en nuestros corazones y que seamos dignos de llamar a Aquel que iluminará los corazones, despertará la inteligencia del corazón y los ojos hará resplandecer de esplendor!

ANTOLOGIA DE POEMAS JUDAICO-ESPAÑOLES

Selección y presentación: Lluïsa Playá

El verdadero poeta es aquel a través de quien, sin actuar, Todo se expresa; el instrumento mediante el cual el Dios enterrado en el hombre se lamenta, se canta,[1] se alaba.

Juzgue el lector esta selección de poemas hebraico-españoles,[2] cuyos autores, nacidos en la España medieval, expresan un mismo sentimiento, relatan una misma experiencia; sin duda les une una misma alma.

Te he deseado en todas mis auroras y crepúsculos
y he dirigido hacia ti mis manos y mi faz.
Hacia ti clamo con el corazón talmente ansioso como el menesteroso que pide junto
a mi puerta y mi umbral.
Las alturas no son bastantes para contenerte
y, sin embargo, tu morada está junto a mis brechas.
¿Acaso no guardaré en mi corazón el nombre de tu gloria,
y no prevalecerá tu amor hasta que domine en mí?
Yo, por tanto, ensalzaré el nombre del Señor
mientras el hálito del Dios vivo sea en mí.[3]

Salomón ibn Gabirol

Israel:
El Sol mío ¿hasta cuándo estará escondido y no apuntará?
La Raíz mía ¿hasta cuándo estará reseca y no florecerá?
Por esto a vosotros, amigos míos, clamo y os conjuro
para que me busquéis a mi Amado que de mí se ha alejado.
¿Por qué me desechó el Amigo que me había desposado?
¡Desde que él me abandonó, día y noche es mi gemido!
He aquí que ahora con mi canto me revestiré,
y acepta, oh Señor, mi súplica como la oblación ritual.
Su gracia El me otorgue, pues es piadoso y longánime,
y si en mí no hubiese virtud, recuerde la alianza con los Patriarcas

El Señor:
Recuerda, afligida mía, el poder de mi salvación,
comunícame las penas que por mí has sobrellevado;
Levántate, resplandece, puesto que viene tu Luz que se apagó,
y la gloria del Señor adviene y sobre ti alboreará.[4]

Salomón ibn Gabirol

[1]L. Cattiaux, El Mensaje Reencontrado, libro XIV, vers. 58.

[2]Traducidos por José M' Millás Vallicrosa y extraídos de su libro La Poesía Sagrada *Hebraico-Española*, C.S.I.C., Instituto Arias Montano de estudios hebraicos y Oriente próximo. Serie A, núm. 1. 2 edición, Madrid-Barcelona, 1948.

[3]*Ibíd*, núm. 34, pág. 201.

[4]*Ibíd*, núm. 32, págs. 199 y 200.

En la ley de Dios me aplicaré toda mi vida
esperando que el Señor me conceda su galardón;
en su huerto de delicias mi voluntad se deleitará
y en los días de mi aridez la Ley mi rico venero será.
¡Señor!, con los ojos del corazón te he visto,
y aún en tu Ley, ilustre en fortaleza,
enséñame a practicar el recto camino;
te magnificaré y Tú magnificar& mi gloria.
Los cielos y las alturas no alcanzan
a soportar tu grandeza, ¡cuánto menos lo podría mi palabra!
Cobijarse en ti ansía siempre mi alma,
y en la adoración de tu nombre puse mi honor.'

Abraham ibn Ezra

Habitante y encerrada en la cárcel del cuerpo,
desde el día de su encierro ha perdido su esplendor,
¡excelsa como es y se ha juntado con vil gusano!
¿Quién aparejó la vileza de éste con la suma belleza de aquella?
Pero el día en que abandone el cuerpo, entonces revestirá
su esplendor y abandonará la túnica de su cautiverio.
Brillará como el Sol y ascenderá de la cárcel,
de la morada de calígenes y tinieblas;
a su Creador en el cielo ensalzará, pues talmente
toda alma allí al Señor habrá de ensalzar.[6]

Yehudá al *Harizí*

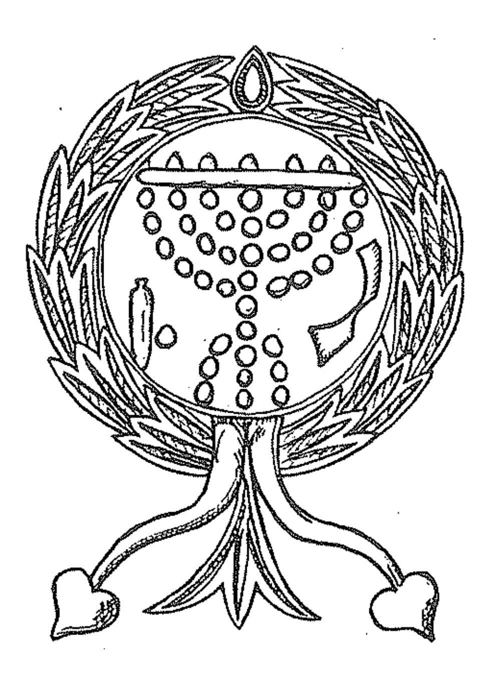
Lleno de pavor, oh Dios, en tu casa me presentaré,
y permaneceré en medio de la asamblea y de la congregación.
Contempla, oh Dios temible, al humilde cuando se postra
ante tu faz, en el día de rendir testimonio.
Enséñame lo que he de hablar y acoge propicio
los murmullos de mi boca así como las ofrendas del sacrificio.
Soy como oveja extraviada, oh Dios, ten compasión
de mi alma y busca la res perdida,
quiebra los dientes de tus enemigos,
y alza un estandarte para reunir los dispersos de Judá.
Dulce cántico resuene en boca de toda alma,
y tu loanza sea en la voz de todo cántico y alabanza.?

Moisés ibn *Gikatilla*

[5] *Ibíd*, núm. **102, pág. 301.**
[6] *Ibíd*, núm. **117, pág. 322.**
[7] *Ibíd*, núm. **41, pág.** 228.

¿Según qué prioridad te alabaré, oh Señor,
pues tu clemencia me es, en todo instante, sustento de vida?
Cada día, con las nuevas mañanas, renuévanse
tus maravillas y me es propicia tu magnanimidad.
Altivo soy yo, mientras que Tú eres mi expiador;
pecador soy y mi súplica ha sido acogida.
He aquí que en piedra angular me he convertido,
después que fui como un muro caído y torre desmochada.
He crecido y he prosperado por tu misericordia,
y fuera de ti, ¿acaso hay aumento y prosperidad?
Abre mis ojos y quita de mis pupilas
en merced de tu piedad, la dolencia que las aqueja.[8]

Todros ben Yehudá Abulafia



[8] *Ibíd*, núm. **125, pág. 331**

BLAISE DE VIGENERE - UN CABALISTA CRISTIANO

INTRODUCCION

LA CABALA Y LA ESPAÑA CRISTIANA EN EL SIGLO XVI

C. del Tilo

Desde siempre, los cristianos se han interesado por la raíz hebraica para profundizar en su propia revelación, pero lo cierto es que ninguna época fue más audaz en su búsqueda y más fructífera por la calidad y número de Sabios, que los siglos XV y XVI.

Fue realmente el siglo de oro del estudio de las letras sagradas, cuando el occidente cristiano redescubrió el estudio de las lenguas antiguas.

El inspirador de esta "reforma"' en España fue probablemente el Cardenal Jiménez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, Inquisidor General y fundador de la Universidad de Alcalá de Henares y de su academia bíblica, en los primeros años del siglo XVI.

"Por encima de los siglos de escolástica, Alcalá volvía a la tradición de los Padres de la Iglesia, las fiestas más solemnes eran las de San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio y San Gregorio. El cardenal tenía apasionado interés por las lenguas antiguas y las consideraba, al griego por lo menos, como elemento indispensable de una cultura teológica completa. Esta es la razón por la que los Estatutos de Alcalá decretan la creación de una cátedra de griego y que preveen otras para el hebreo, el árabe y el siriaco."[2]

Cisneros fue también el responsable de la edición de la primera Biblia Políglota[3] que se puso a la venta en el año 1522.

"En el verano de 1502, el Cardenal reunió a su alrededor a casi todos los sabios cuyos nombres habían de aparecer en la edición: 'eran católicos cristianos, convertidos de judíos, los muy doctos en la lengua hebrea y caldea', según Juan de Vallejo."[4]

"Todo nos invita a creer que Cisneros instituyó desde muy temprano en su palacio, un centro de estudios bíblicos, que tenía a su disposición una biblioteca de manuscritos, al cual conversos y helenistas aportaban la luz de las lenguas... había tomado como preceptor a un famoso rabino."[5]

Uno de los más famosos colaboradores de esta obra, Antonio de Nebrija, afirma lo siguiente: "Cada vez que se presentan variantes entre los manuscritos latinos del Nuevo Testamento, debemos remontarnos a los manuscritos griegos; cada vez que haya desacuerdo entre los diversos manuscritos latinos o entre los latinos y los griegos del Antiguo Testamento, debemos pedir la regla de la verdad a la auténtica fuente hebraica".[6] Sirva esto para poner de relieve la preocupación por la autenticidad y la exactitud que animaba a la escuela del Cardenal.

Así pues, 'la Cábala cristiana se desarrolló en el siglo de las Biblias Políglotas y de los

'Empleamos a propósito el termino de "reforma" ya que es de las luces de ésta que la Iglesia se hubiera tenido que aprovechar; pero desgraciadamente no supo realizarla desde dentro y, posteriormente, tuvo que enfrentarse a la Reforma Protestante que se realizó sin ella y contra ella.

[2]M. Bataillon: *Erasmo* y España, pág. 18 (Fondo de Cultura Económica. México).

'Biblia que contiene el texto original en hebreo, acompañado de las versiones griega y latina dispuestas en tres columnas. También incluía la versión caldea, llamada Targum, con su traducción en latin. Es la primera que fue publicada, antes que la de Amberes, de Parls y Londres. Sabemos sin embargo que anteriormente a Cisneros, Orígenes había compuesto una especie de Biblia Poliglota que contenia, además del texto hebreo, cinco versiones griegas diferentes, llamada *Hexaples*, hoy en día extraviada. Esta obra ha sido calificada como "la obra más grande de paciencia que jamás haya sido realizada por un hombre".

[4]*Erasmo* y España, pág. 22.

[5]*Idem*, pág. 24.

[6]*Idem*, pág. 30.

Colegi Trilingües...[7] y el [illegible] texto original de la Biblia invitaba al de la literatura hebraica".[8]

Sin embargo, en España, la curiosidad de los cristianos por la tradición Cabalística de los hebreos ya se había manifestado mucho antes de la época en que vivió el Cardenal Cisneros, tal vez a causa del elevado número de judíos conversos.

Uno de los primeros fue Moisés Sefardí, que tomó el nombre cristiano de Petrus Alfonsus en el año 1106. También cabe citar al dominico Raimundo Martín (†1282), célebre por su obra Pugio Fidei, muy difundida durante el Renacimiento y particularmente utilizada por Alfonso de Zamora, uno de los colaboradores de la Complutense de Alcalá, en su libro Sefer *Hokmat* Elohim (El Libro de la Sabiduría de Elohim).

Un discípulo de Raimundo Martín fue el célebre médico alquimista Arnaldo de Villanueva.

Se ha pretendido[9] que el Rey Alfonso X el Sabio (1252-1284) tenía el proyecto de hacer traducir el Corán, el Talmud, y las obras de Cábala.

Citemos también a Abner de Burgos, convertido con el nombre de Alfonso de Burgos, canónigo de Valladolid hacia el año 1320 y autor de El Mostrador de *Justicia*; a Pablo de Burgos o de Santa María, autor de Scrutinium Fidei (1350-1435); a Pedro de la Caballería (1450) que afirmaba en su *Zelus* Christi: "...que los antiguos judíos, denominados Mecubalim (lo que significa para ellos: los que conocen los misterios de la Divinidad), escribieron fragmentos del Sefer *haZohar*, que atribuyen a Rabí Simeón ben Iojai. Es una obra de gran valor en el que se tratan profundos misterios..."[10]

Otro converso fue Alfonso de la Torre, autor de La visión delectable de la *Filosofía*, editada en Burgos en 1485.

Para terminar esta lista de precursores españoles de la Cábala Cristiana hay que mencionar al dominico alemán Petrus Niger que aprendió hebreo en España y se llevó el tratado denominado La Estrella del *Mesías*, publicado en Colonia en el año 1475. Es el primer incunable que contiene caracteres hebreos.

ORIGEN DE LA CABALA

LA LEY ESCRITA Y LA LEY ORAL O CABALA

Para comprender en qué consiste esta Cábala cristiana, lo mejor es citar un famoso fragmento de uno de los principales representantes, italiano, de esta escuela de Cabalistas cristianos, G. Pico de la Mirandola (1463-1494): "Creo ser el primero en haber mencionado explícitamente la Cábala". Fue tal vez, el más grande por la extensión de sus conocimientos, si se considera que solamente vivió 31 años.

Así se expresa en su Apología:[11]

"Hay que saber, pues, no sólo según Rabí Eliazar, Rabí Moisés de Egipto, Rabí Simeón ben Lagis, Rabí Ismael, Rabí Jodah y Rabí Nahimán y otros innumerables sabios hebreos, sino también según nuestros propios doctores, como lo mostraré posteriormente, que Dios dio a Moisés sobre la montaña, además de la Ley que fue puesta por escrito en el Pentateuco, la verdadera explicación de la Ley, con la manifestación de todos los misterios que están contenidos bajo la corteza y la apariencia grosera de las palabras.

[7]En ellos se estudiaban las tres lenguas: hebreo, griego y latin; era el ideal encomiado por San Jerónimo, en memoria de la inscripción-de la Cruz (ref. Ev. Juan XIX, 19-20).

[8]F. Secret: *La* Kabbala Cristiana del Renacimiento, Ed. Taurus, Madrid, 1979, págs. 9 y 10.

'Carreras y Artau: *Filosofía* Española *I*, págs. 14-78.

[10]Citado por F. Secret: Op. cit., pág. 35.

[11]*Erasmo* y España, págs. 2, 3 y 4.

"Respecto a esta doble ley, literal y espiritual, Moisés recibió de Dios la orden de poner la primera por escrito y de comunicarla al pueblo, pero de abstenerse de escribir la segunda y confiarla exclusivamente a los Sabios cuyo número ascendía a setenta, escogidos por Moisés, por orden de Dios, a fin de conservar la Ley. Moisés hizo a estos Sabios la misma recomendación de no escribirla, revelándola de viva voz a sus sucesores para que éstos, a su vez, hicieran lo mismo.

"Es la forma de transmitir esta ciencia por herencia, es decir, recibiéndola de un maestro lo que ha hecho que esta ciencia se denomine Cábala, que significa recepción...

"Que haya sido realmente así, que Dios haya dado a Moisés la Ley literal para que la consignara por escrito y que además le haya revelado los misterios contenidos en la Ley, tengo de ello cinco testigos de entre los nuestros (entre los cristianos): Esdrás, Pablo, Orígenes, Hilario y el Evangelio.

"En primer lugar tenemos este texto de Esdrás (IV Esdr. XIV, 3-6), a quien el Señor se dirigió en estos términos: 'Hice mi revelación en el zarzal y le hablé a Moisés cuando mi pueblo era esclavo en Egipto. Y lo hice salir de Egipto. Y lo hice subir sobre el Sinaí donde lo retuve cerca de mí durante varios días. Y le comuniqué muchos prodigios míos. Y le mostré los secretos y el final de los tiempos. Y le ordené: Estas palabras, decláralas; estas otras, escóndelas'.

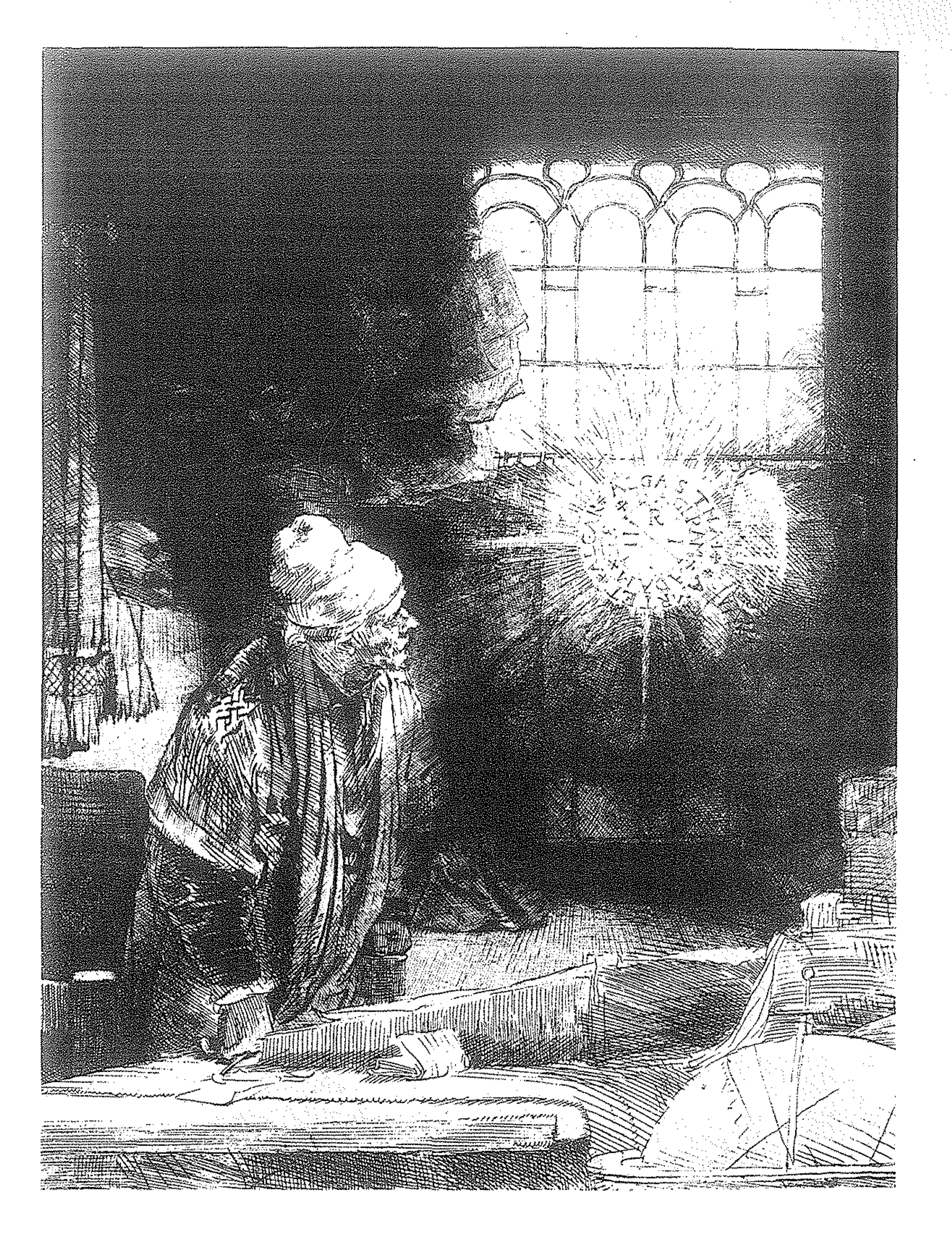
"Luego tenemos la opinión autorizada de Orígenes, cuyo testimonio, en las cuestiones en que la Iglesia lo acepta, es muy sabio, ya que cuando acierta, nadie le supera. Así pues, Orígenes, referente a este pasaje de San Pablo en el capítulo III de la Epístola a los Romanos, declara: '¿Cuál es la ventaja de los judíos, o cuál es la utilidad de la circuncisión? Considerable en todos sus aspectos y en primer lugar: los oráculos de Dios (eloquia Dei) les fueron confiados'. Orígenes dice que hay que tomarlos en consideración, no porque sea la letra escrita, sino porque són los oráculos de Dios. Por este texto de Orígenes, sabemos que además de la Ley literal, fue transmitida otra cosa a los judíos, que Pablo denomina los oráculos de Dios. La letra, es decir la ley literal, nadie niega que les fue revelada. Pero no es, de ningún modo una prerrogativa, ya que la letra por sí misma mata; si no es vivificada por el espíritu, está totalmente muerta. Pero además de esta ley, les fueron dados los oráculos de Dios, de los que se glorifican con razón y que no son más que lo que los hebreos llaman Cábala, es decir el verdadero sentido de la Ley, recibida oralmente. Esta expresión de 'Torah bealpe' que encontramos en sus escritos, significa ley de boca, que, por ser recibida por herencia se llama Cábala.

"Que esta ciencia recibida de Dios, Moisés la comunicó luego solamente a los 70 ancianos, Hilario lo testimonia claramente en la explicación del Salmo II: 'Porque los pueblos se han estremecido...' Escribe: 'Había ya, desde Moisés, 70 doctores antes de la institución de la Sinagoga. Ya que el mismo Moisés, que había consignado por escrito las palabras del Antiguo Testamento, confió aparte algunos de los más profundos misterios de los secretos de la Ley a los 70 ancianos, que tuvieron sucesores'. El mismo Señor recuerda esta doctrina cuando dice: 'Los Escribas y los Fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés. Por lo tanto haced y obedeced a todo lo que dicen, pero no imitéis sus acciones. Su doctrina pasó a sus sucesores'. Tales son las palabras de Hilario. Así pues, según el testimonio específico de este Padre, hubo, además de la Ley escrita, otra doctrina más secreta que Moisés confió a los 70 sabios.

"Orígenes atestigua en la continuación del fragmento citado que, esta doctrina más santa y verdadera que explica los misterios de la Ley no fue publicada, solamente revelada a Moisés por Dios, y por Moisés a los 70 sabios. Es de Moisés, de los Profetas y de los que son sus semejantes, que hay que oir las palabras: 'a los cuales fueron confiados los oráculos de Dios'. Por estos consejeros admirables, hay que entender aquellos que los hebreos llaman Sanedrín, es decir esos 70 ancianos que Moisés eligió por orden de Dios.

"Me parece que han representado el papel que en nuestras días tienen los cardenales de nuestra Iglesia. Y según su número de 70, como lo declaramos ahora, los misterios de la Cábala fueron redactados en 70 libros principales en la época de Esdrás. En efecto, hasta entonces nada de esta doctrina había sido puesto por escrito, doctrina que era transmitida por recepción hereditaria y que dio luz al término 'cabalístico'.

"Cuando los judíos fueron liberados por Ciro de la cautividad de Babilonia y el templo restaurado en la época de Zorobabel, Esdrás, que presidía la Sinagoga, después de haber repuesto los textos del Antiguo Testamento, quiso también redactar los oráculos secretos de Dios para



El Mago deslumbrado por la aparición de los Nombres Divinos
Grabado de Rembrandt (1632)

evitar que la tradición se perdiera a lo largo de las vicisitudes de la historia de su pueblo. Así pues, Esdrás hizo redactar en 70 libros, por los 70 ancianos, los misterios que sólo más tarde fueron confiados a los sabios. Son exactamente las palabras de Esdrás (IV *Esdrás* XIX, 45-47):

'*Después de 40 días*, el Altísimo habló y dijo: Las primeras cosas que has escrito, publícalas; que los *dignos* e indignos las lean. Pero conservarás los 70 últimos libros para confiarlos a *los* sabios *de tu* pueblo, ya que en ellos se encuentran las venas de la inteligencia, el manantial de la Sabiduría y el río de la Ciencia'."

EL TRATADO DEL FUEGO Y DE LA SAL

Otro gran representante de la Cábala cristiana, pero en Francia esta vez, fue Blaise de Vigenère (1525.1596). Muy apreciado traductor de los clásicos de la Antigüedad, escribió varias obras en las que se reflejan sus principales preocupaciones: la Astrología, la Alquimia y la Cábala asociadas en su sistema del mundo: "cada uno de estos tres mundos, dice, tiene particularmente su ciencia, que es doble, una vulgar y trivial, la otra mística y secreta. El mundo inteligible tiene nuestra Teología y la Cábala; el celeste la Astrología y la Magia; y el elemental, la Fisiología y la Alquimia, que revela a través de las soluciones y separaciones del fuego, los más escondidos y ocultos secretos de la naturaleza, en los tres tipos de compuestos, ya que Geber dice: 'No se puede conocer la composición de una cosa si se ignora su destrucción'. Estas tres ciencias divinas han sido, por la depravación de los ignorantes y de los malos espíritus, desviadas por el descrédito, tanto que apenas nadie se atreve a hablar de ellas si no quiere verse acusado de ser ateo, brujo o falsificador".[12]

El *Tratado* del Fuego y de la *Sal*,[13] de Blaise de Vigenère, del que procede este fragmento y los que presentamos a continuación, constituye una obra muy curiosa llena de citas de la Biblia, de la literatura hebraica, de los escritos alquímicos y de los filósofos griegos y latinos, lo que supone, en su autor, un extraordinario conocimiento tradicional. Contiene además la exposición de un cierto número de experiencias químicas. Esta obra, que se encontró entre los papeles del autor después de haber fallecido, está dividida en dos partes; la primera trata del Fuego y la segunda de la Sal. A continuación, dejamos la palabra a nuestro Cabalista cristiano. Empieza así:

"Pitágoras, de entre todos los sabios no-cristianos, es sin duda, hecho reconocido por todos, el que ha penetrado más profundamente y con mayor certeza en los secretos tanto de la divinidad como de la naturaleza, habiendo bebido abundantemente en la fuente viva de las tradiciones mosaicas. Simbólicamente o literalmente, habla de algo, y místicamente, se sobreentiende otra cosa (en lo que imita a los Egipcios y Caldeos o mejor, a los hebreos, de los que todo les ha procedido). En lenguaje simbólico, Pitágoras dice estas dos sentencias: 'No hablar de Dios sin luz', y 'Aplicar sal en todos sus sacrificios y ofrendas'. Lo que ha tomado palabra por palabra de Moisés, como lo deduciremos más adelante; pues nuestra intención es la de tratar aquí del FUEGO y de la SAL.

"Hemos construido el presente Tratado a partir de este pasaje del Evangelio de Marcos (IX, 49) y *Levit.* (II, 13): 'Todo hombre será salado con fuego y toda víctima será salada con sal'.

"En lo que se especifican cuatro cosas: el hombre y la víctima (o la ofrenda), el Fuego y la Sal; que sin embargo se reducen a dos, que comprenden en sí a las otras dos, por la gran conformidad que tienen juntas."[14]

El autor parece querer explicarse un poco más adelante (pág. 39): "Al hombre interior se le atribuye el fuego que corresponde al alma; y la sal corresponde al hombre exterior que es el cuerpo. Como la víctima u hombre animal es el revestimiento de lo espiritual designado por el

[12] *Traité* du Feu et du Sel, pág. 51.

[13] Reeditado por la editorial Jobert, París, 1976.

[14] Vigenère explica posteriormente que "salar" y "limpiar y purifica? son una misma cosa, del mismo modo que "salar" y "quemar' significan también lo mismo, a causa de sus efectos similares.

hombre y el fuego. La vestimenta de este fuego será la sal, en la que el fuego está potencialmente encerrado: porque todas las sales tienen la naturaleza del fuego, al ser engendradas por él; 'Ya que toda cosa quemada produce sal', dice Geber. Y consecuentemente participa de sus propiedades que son: purgar, desecar, retrasar la corrupción y cocer, como podemos ver en todas las cosas saladas..."

A continuación Vigenère nos dice respecto de los cuatro elementos que componen el gran mundo que él llama gran hombre, así como el pequeño mundo o el hombre: "Los cuatro elementos a partir de los cuales todo es construido están compuestos de cuatro cualidades: caliente y seco, frío y húmedo, estando cada una de ellas acopladas a cada uno de los elementos. A saber, la tierra a lo frío y a lo seco; el agua a lo frío y a lo húmedo; el aire a lo húmedo y a lo caliente y el fuego a lo caliente y a lo seco, y así se une con la tierra; ya que los elementos son circulares como dice Hermes, estando cada uno rodeado de otros dos, con los cuales concuerda en una de las cualidades que le son adecuadas: como la tierra, entre el fuego y el agua, participa con el fuego de la sequedad y con el agua de la frialdad. Y así con todos.

"Así pues, al hombre, que es la imagen del gran mundo, se le llama microcosmos o pequeño mundo, como el mundo que está hecho a semejanza de su arquetipo es llamado el gran hombre, estando compuesto de cuatro elementos. Por consiguiente el hombre o pequeño mundo tendrá también su cielo y su tierra. El alma y el intelecto son su cielo; el cuerpo y los sentidos, su tierra. Por ello, conocer el cielo y la tierra del hombre es tener el completo y total conocimiento de todo el Universo y de la Naturaleza de las cosas.

"A partir del conocimiento del mundo sensible, llegamos al del Creador y del mundo inteligible. 'A través de la criatura comprendemos al Creador', dice San Agustín. Por otra parte el fuego da al cuerpo el movimiento, el aire el sentimiento, el agua el alimento y la tierra la sustancia. Además, el cielo designa el mundo inteligible y la tierra el sensible; cada uno de los cuales está subdividido en dos (no hablo sino según hablan el Zohar y los antiguos rabinos): lo inteligible, el paraíso y el infierno. Y lo sensible, el mundo celeste y elemental.

"Orígenes nos hace aquí un bello discurso al principio de su comentario del Libro del Génesis: 'Dios hizo primeramente el cielo, o mundo inteligible, según lo que está escrito en *Isaías* LXVI, 1: 'El Cielo es mi asiento y la Tierra mi escalón'. O, mejor dicho, el mundo no es el habitáculo de Dios sino que es en Dios que habita el mundo. Ya que en él vivimos, nos movemos y somos. Pues el verdadero asiento y habitación de Dios es su propia esencia'. Y antes de la creación del mundo, como escribe Rabí Eliezer en sus capítulos, no había más que la esencia de Dios y su nombre, que son una misma cosa. 'Después del Cielo o mundo inteligible, prosigue Orígenes, Dios hizo el firmamento, es decir el mundo sensible, ya que todo cuerpo tiene un no sé qué de firme y sólido, y todo sólido es corpóreo. Y como lo que Dios se proponía hacer debía constar de espíritu y cuerpo, por ello se dice que Dios hizo primeramente el Cielo, es decir toda sustancia espiritual, en la que reposó como si fuera un trono'.

"El Firmamento, a nuestro entender, es el cuerpo, que el Zohar llama el Templo, y también el Apóstol Pablo: 'Vosotros sóis el Templo de Dios'. Y el Cielo, que es espiritual, es nuestra alma y el hombre interior; el Firmamento es lo externo, que no ve ni conoce a Dios más que sensiblemente.

"De manera que el hombre es doble: uno interior, espiritual, invisible (aquel que Marcos (IX, 49) designa por 'el hombre'), y otro exterior, corpóreo, animal, que designa como 'la víctima'...

"Si se me permite, aportaré aquí algo de los *Mecubales*:[15] Todo lo que es, es invisible o visible; intelectual o sensible; agente o paciente; forma o materia; espíritu o cuerpo. Es el hombre interior y el hombre exterior, o el fuego y el agua; lo que ve y lo que es visto. Pero lo que ve es mucho más excelente y digno que lo que es visto; y no hay nada que vea más que lo inteligible, ahí dónde lo que es visto está como ciego. Es por ello que el agua es un sujeto propio y conveniente sobre el que el fuego o espíritu pueda extender su acción. Así pues, la ha elevado para que sea su domicilio y morada; porque introduciéndose en ella la eleva a lo alto en forma de aire contiguo a él. Este espíritu invisible veía lo visible, movía lo inmóvil (el espíritu de Elohim era llevado sobre las aguas, o mejor dicho, era cobijado por las aguas. Génesis I, 2), pues el agua no tiene

[15] *Mecubales*: del hebreo *Mekubalim*, los maestros de la Cábala.

movimiento por sí misma y sólo lo tienen el aire y el fuego, asimismo con nuestro aliento hacemos sonar la flauta, aunque de por sí sea muda.

"Este cuerpo y espíritu, agua y fuego, son designados por Caín y Abel, las primeras criaturas engendradas de simiente de hombre y de mujer; y también son designados por sus respectivos sacrificios: los de Caín procedían de los frutos de la tierra y por consiguiente eran corpóreos, muertos e inanimados y desprovistos de fe, que depende del espíritu. Se convertían por el fuego en un vapor acuoso... pero los de Abel eran espirituales, animados. llenos de vida, que reside en la sangre y de piedad y devoción. Es lo que dicen Aben Ezra y el autor de *Fasciculus Myrrhae*: un fuego descendió de arriba para recoger los sacrificios de Abel: lo que no se produjo para los de Caín, que fueron devorados por un fuego ajeno. Estos dos sacrificios se refieren por una parte, al hombre exterior, Caín, sensual, animal, que debe ser salado con sal, y por otra, al hombre interior, Abel, espiritual, que debe ser salado con fuego. Este fuego es doble: lo material y lo esencial, lo actual y lo potencial...

"...Y en relación con el versículo del Libro del Deuteronomio (IV, 24): *Tu* Dios es un fuego consumidor, el Zohar dice lo siguiente: 'Hay un fuego doble, uno más fuerte que devora al otro. Quien lo quisiere conocer que contemple la llama que sale y asciende de un fuego encendido o de una vela o de una antorcha, ya que no asciende en absoluto si no está incorporada a alguna sustancia corruptible y si no se une al aire del que se alimenta. Pero en esta llama que asciende hay dos luces: una blanca que brilla y alumbra, que tiene su raíz azul, y la otra roja que está adherida a la madera o a la mecha de la vela que quema. La blanca sube directamente hacia arriba y debajo permanece firme la roja sin separarse de la materia, que administra de qué arder y brillar a la otra; una quemando, la otra quemada, y convirtiéndose en la que domina, a saber la blanca, que permanece siempre similar a sí misma sin cambiar, ni variar como hace la otra, que unas veces ennegrece y luego enrojece, se vuelve amarilla y azul. Ya que esta llama azul, roja, amarilla, que es más grosera y material siempre tiende a exterminar y destruir lo que la alimenta y mantiene; lo mismo hacen las iniquidades en la conciencia que las alberga, a fin de ser la perdición y la ruina de todo lo que se le adhiere abajo. De tal forma, que, finalmente ella misma permanece apagada. La luz blanca que estaba anexa a ella, al contrario, no queda amortecida eternamente, sino que se va libremente a lo alto y vuelve al lugar propio de su mansión, después de haber cumplido su acción aquí abajo, sin cambiar su resplandor en otro color que no sea el blanco. Es lo mismo que un árbol que tiene sus raíces hundidas en la tierra, de la que toma su alimento, como la mecha hace con la cera o el aceite que le permite quemar. El tronco que absorbe su savia por su raíz, es similar a la mecha, donde el fuego se mantiene del licor que atrae a sí. Y la llama Manca son sus ramas revestidas de hojas. Las flores y los frutos que hacen la finalidad del árbol son la llama blanca en la que todo se reduce.

"Es por ello que Moisés ha dicho que tu Dios es un fuego consumidor, lo cual es cierto, ya que el fuego consume y devora todo lo que está por debajo de él y sobre lo que ejerce su acción. Y así el texto hebreo dice con mucha razón: ELOHENU, tu Dios, y no ADONENU, tu Señor, porque el Profeta estaba en esta luz blanca superior (ADONENU) que no devora ni es devorada. Y los Israelitas eran la luz azul (ELOHENU) esforzándose en elevarse hacia el Profeta. Ya que lo corriente en esta luz azul es que tienda más hacia la negrura que hacia la blancura. Y es constituida como un medio: o bien pierde y destruye lo que apresa o aquello a lo que se adhiere o bien, si los pecadores se someten a ella, entonces la luz será blanca y será llamada ADONENU, nuestro Señor, y no ELOHENU, nuestro Dios.[16]

"Esta llama azul es designada por la pequeña y última letra HE del sagrado venerable Tetragrama (el nombre de cuatro letras) YHWH que se une con las tres primeras YHW, a saber la luz blanca, que luce en una clarísima simplicidad triuna, y teniendo debajo de sí, la negruzca,

[16] Distinción entre el Dios de Rigor y el Dios de Misericordia: "En la secreta teología hebraica, el rojo indica siempre el rigor y el blanco la misericordia", dice el autor poco después, y añade: 'Todo es pues, rojo y blanco, no es más que fuego y agua: la columna de fuego nocturna y la nube blanca del día (que guiaban al pueblo de Israel en su salida de Egipto, en la que, como dice el Apóstol Pablo (I Cor. X, 2): 'todo el pueblo judaico fue bautizado". "Y en esta nube la Sapiencia divina establece su trono." (Eclesiástico, 14.) Es la ley de Moisés y la de la Gracia: el fuego y la sal.

rojiza y azulada luz de la última letra HE, que es la naturaleza humana que consiste en los cuatro elementos. A veces también se la representa por la letra *Dalet*, la cuarta letra del alfabeto y que marca el número cuatro.

"Dirán que les he citado un largo fragmento del Zohar. Lo confieso, pero necesitaría explicaciones más extensas; ya que hay grandes misterios escondidos en él...

"...de esta luz otros rabinos hablan, como por ejemplo Rambán Gerundense:[17] 'Sabemos por Cábala que la Escritura ha sido escrita por un fuego oscuro y caliginoso, sobre un fuego blanco y maravillosamente resplandeciente'...

"La teología fenicia, continúa nuestro autor, solamente admitía un elemento, el Fuego, que es el principio y el final de todo, el productor y el destructor de todas las cosas... pero toma diversas denominaciones... El que alumbra es celeste, el que cuece y digiere es aéreo, el que quema es terrestre y no puede subsistir sin alguna materia grosera procedente de la tierra y que reduce finalmente a ella, como se puede ver en las cosas quemadas convertidas en cenizas, de las cuales la sal extraída no es más que una tierra pura. Siendo la sal un fuego potencial y acuoso, es decir, una agua terrestre impregnada de fuego, de la cual se producen todo tipo de minerales, ya que son de la naturaleza del agua. No es, pues, sin causa, que Pitágoras ordenaba posteriormente a Moisés, no hablar de Dios y de las cosas divinas sin fuego, ya que no hay ninguna cosa sensible que simbolice y corresponda más a la divinidad que el fuego.

"Es lo que dice también Dionisio Areopagita[18] en su *Tratado* de la Jerarquía Celeste, cap. 15: '...con otras bellas consideraciones sobre este fuego común, que nos elevan al conociniiento del Fuego divino del cual este material es como una vestimenta y una cobertura. Y la Sal es la cobertura del fuego, que en la sal se apacigua y concuerda con su enemigo, el agua...'[19]

"Estos dos fuegos corresponden a las dos diosas de la Antigüedad: Palas y Vesta, siendo las dos vírgenes y castas como también lo es el fuego. Nos representan a los dos fuegos del mundo sensible: Palas, el celeste y Vesta el elemental de aquí abajo, que aunque siendo más grosero y material que el de arriba, tiende siempre hacia arriba, como si intentara separarse de la sustancia corruptible a la que permanece atado para volver, libre y exento de todos estos impedimentos, a su origen primordial del que vino, como una alma prisionera en el cuerpo.

"El otro, al contrario, aunque más sutil y esencial, se lanza aquí abajo hacia la tierra, como si estos dos aspirasen sin cesar a encontrarse y a ponerse uno delante del otro como dos pirámides, de las cuales la de arriba tendría su base asentada en el Zodíaco, donde el Sol completa su recorrido anual por los 12 signos. De la punta de esta pirámide se destila hacia aquí abajo todo lo que se procrea y posee Ser, según la doctrina de los Antiguos Astrólogos de Egipto, conforme a la cual nada se produce en la tierra y en el agua que no sea sembrado por el Cielo, que es como un labrador que lo cultiva y que por su calor impregnado aquí abajo con la eficacia de sus influencias, lo lleva todo a su completa perfección y madurez.

"Pero el fuego de abajo, por el contrario, tiene la base de su pirámide ssentada en la tierra, constituyendo una de las seis caras del cubo, del que los Pitagóricos le atribuían la forma y la figura a causa de su forma y de su invariable estabilidad. Y de la punta de esta pirámide se elevan hacia arriba los vapores que sirven de alimento al Sol...

[17] Rabí Moshé ben Nahmán, Cabalista conocido con el nombre de Rambán (1192-1270) que vivió en Gerona. Célebre por sus comentarios del Pentateuco y por su discusión pública con Raymon de Penyafort, confesor del Rey y judío converso, organizada en Barcelona en presencia del Rey de Aragón y su corte. La discusión se refería a estas cuestiones: ¿Ya ha venido el Mesías? ¿Debe ser un Dios o un simple mortal? ¿A cuál de las dos religiones hay que otorgar la preferencia?

[18] Las obras de pseudo Dionisio datan probablemente de los siglos IV o V d. de J.C. y su autor todavía no ha sido identificado aunque parece estar muy relacionado con el neo-platonicismo. Se componen de varios tratados: De los Nombres Divinos, Las Jeiarqufas Celestes, Las *Jerarqufas* Eclesiásticas; su influencia fue considerable.

[19] "Al hombre interior le es atribuido el fuego, que corresponde al alma; y la Sal, al hombre exterior que es el cuerpo, como la víctima Ú hombre animal es el revestimiento del espiritual designado por el hombre y el fuego. La vestidura de este fuego será la sal en la que el fuego está potencialmente incluido; ya que todas las sales son de naturaleza de fuego, como siendo engendradas de él, ya que, dice Geber: la sal se hace de toda cosa quemada. Hay dos sustancias distintas en la sal, por lo que causa diversos efectos: una dulce y glutinosa, infiamable, de naturaleza de aire, nutritiva, que une; la otra, acre, corrosiva y separativa, que no engendra nada."

"...El Fuego de los persas y de las Vestales en Roma, reverenciado por unos y otros como sacrosanto, se mantenía muy cuidadosamente. Estrabón escribe, en el libro XV, que los Magos de los persas tenían la costumbre de conservarlo en las cenizas, ante las cuales iban a hacer cada día sus plegarias y devociones; lo cual no deja de ser misterioso, ya que las cenizas[20] denotan al mundo sensible y el cuerpo del hombre que lo representa no es sino ceniza y el fuego que en él está encerrado y encubierto es la chispa de vida que lo anima y vivifica..."

Para terminar citaremos un fragmento en el que el autor nos habla de los efectos de la operación del fuego:[21]

"El fuego separa las cosas extrañas y diferentes; y después de haber suprimido las superfluidades que corrompen, es decir, la humedad acuosa que expulsa al exterior y la untuosidad oleaginosa que quema y consume con los restos terrestres, reúne finalmente en un nuevo compuesto las homogeneidades puras; este compuesto consta entonces de alma, espíritu y cuerpo, inseparables en lo sucesivo e incorruptibles, y que se refieren a los tres mundos: el alma al Inteligible, el espíritu al celeste y el cuerpo al elemental, pero no es una alma razonable o sensitiva, ni un espíritu vital como el de los animales, sino que son sustancias que se les parecen. Esto puede verse en el cristal, que es una imagen de la Piedra Filosofal. Al respecto, Raimundo Lulio, a quien preguntaban cómo confeccionar esta Piedra y cómo conseguirla, contestaba: 'Aquel que sabe hacer cristal', porque sus procedimientos se parecen.

"El romano Morien[22] en su conversación con el Rey Egipcio Calid de su Tratado de la Transmutación metálica dice: 'Aquel que haya sabido limpiar bien y blanquear el alma y hacerla ascender a lo alto y haya guardado su cuerpo y eliminado de él toda oscuridad y negrura, con su mal olor, entonces el alma podrá reponerse en su cuerpo y en la hora de esta reunión aparecerán grandes maravillas'. Y Rhases[23] en su epístola escribe: 'Así cada alma se reúne con su primer cuerpo y de ninguna manera podría unirse a otro y a partir de este momento ya no se separarán nunca más; ya que entonces el cuerpo será glorificado y vuelto incorruptible y con una sutilidad y luminosidad indecible; de forma que penetrará todas las cosas por sólidas que sean, porque su naturaleza será la misma que la de un espíritu'.

"Es admirable que estos Filósofos químicos bajo el velo y recubrimiento de este arte y tratando de cosas tan materiales como son los metales y lo que de ellos depende con sus transmutaciones por el fuego, hayan comprendido los más altos secretos de las cosas inteligibles e incluso el de la resurrección, al que parece que esto se refiere y en la que los cuerpos serán glorificados y convertidos como en una naturaleza espiritual, a la que ningún obstáculo material podría contradecir ni impedir las acciones."

[20]Referente a esto hay que recordar el cuento de la Cenicienta. También es en las cenizas de la chimenea donde los niños de los paises del Norte ponen sus zapatos con el fin de que San Nicolás venga por la chimenea a llenarlos de regalos.

[21]En otro fragmento Blaise de Vigenère dice lo siguiente en cuanto a la acción del fuego: 'Vemos que el fuego deja dos tipos de excrementos: uno más grosero, a saber las cenizas, que permanece debajo de su combustión, que contienen la sal y el cristal, y los dos elementos fijos y sólidos, el fuego y la tierra. El otro excremento más ligero y sutil, que el humo eleva, es el hollín, en el cual están contenidos el agua y el aire, los dos elementos volátiles y liquidos, que los Alquimistas denominan Mercurio y Azufre, y los Naturalistas, vapor y exhalación. Por Mercurio se designa al agua o al vapor y por Azufre, el aceite y la exhalación. En el hollín hay una cantidad muy reducida de sal y tierra, lo suficiente para percibir que los cuatro elementos se encuentran en la solución de todos los compuestos elementales".

[22]Morien y Rasis: dos antiguos y célebres Filósofos quimicos.

[23]Ver nota núm. 22.

PRESENCIA DE LA TRADICION HEBREA EN LA MASONERIA

Pere Sánchez Ferré

Una sociedad de tradición iniciática

Debe concebirse la francmasonería como una de las formas de expresión de la tradición judeocristiana; sus diversos ritos y los contenidos de su cuerpo doctrinal así lo evidencian. El origen de éstos, como el de la propia masonería, –sociedad de tradición iniciática–, son oscuros, pero no porque sus miembros hayan ocultado sus actividades como malhechores que conspiran en la sombra, sino porque "nada puede nacer fuera de una envoltura"; porque la Verdad no puede sernos descubierta, sino revelada y, finalmente, porque "no hay amor sin pudor" (El *Mensaje* Reencontrado, prólogo. Louis Cattiaux, Ed. Sirio, Málaga, 1987).

A fin de no destruir el cuesco y disecar la almendra, todas las auténticas organizaciones iniciáticas se han protegido cuidadosamente de la profanación (clave de su supervivencia), al menos mientras se han desarrollado en sociedades y culturas tradicionales. Por eso se dice que los masones 'trabajan a cubierto", en la logia, al "abrigo de las miradas profanas", y donde "el silencio reina".

De las múltiples herencias conservadas o recuperadas y transmitidas por la orden, cabe destacar, además de los elementos judeocristianos, los antiguos misterios del mundo clásico, el pitagorismo, la alquimia y la cábala hebrea, de la que nos ocuparemos en este trabajo.

Señalemos, antes de continuar, que la masonería no posee un cuerpo doctrinal cerrado y dogmático, sino que a lo largo de su existencia ha ido incorporando elementos de épocas y escuelas diversas. De esa herencia múltiple surgieron los diferentes ritos y sistemas masónicos, los cuales evocaban, mediante la práctica del ritual, un saber que, si bien no todos comprendían, a todos cautivaba. Y si es cierto que la orden no hacía iniciados, sino masones, éstos podían considerarse como símbolos de la verdadera iniciación y disponer, además, de un contexto apropiado para la realización espiritual. Las otras actividades propias de los afiliados a instituciones de ese tipo eran la práctica de un oficio de hombre libre, la filantropía, la beneficencia, etc.

Los lugares comunes de la tradición europea

Aunque es difícil precisar en qué momento histórico y a partir de qué canales la cábala hebraica fue introducida en la masonería, sí podemos afirmar, de acuerdo con la historiografía actual, que por lo menos desde la Baja Edad Media esas influencias son constatables. Así, a pesar de las muchas lagunas existentes, los intercambios y las simbiosis, puede afirmarse que se llevan a cabo en un contexto muy preciso, al cual podríamos llamar el "espacio esotérico" europeo de la época. Allí confluyen a lo largo de siglos, un número siempre importante de clérigos imbuidos de judaísmo talmúdico (muchos de ellos masones), la Orden del Temple, las corporaciones de constructores con sus logias –edificaban dos templos, el interior y el exterior–, todos ellos en estrecha relación con los círculos cabalísticos de Praga, Amsterdam, Narbona, Toledo, Gerona, etc.

Conviene recordar asimismo que, hasta el siglo XVIII, es relativamente común que en los monasterios benedictinos y en otras órdenes católicas exista una logia, de la que el Venerable Maestro es el propio abad.

En cuanto a la iniciación de judíos en las logias, éstos no fueron admitidos abiertamente hasta bien entrado el siglo XVIII, aunque siempre de forma minoritaria. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que los judíos no fueron jurídicamente libres hasta la Revolución Francesa y, aún a mediados del siglo XIX, muchas logias europeas se negaban a admitirlos en su seno.

Así pues, es erróneo y tendencioso afirmar, como lo ha hecho la literatura antimasónica (que es también antisemita y tradicionalista, pero raras veces **tradicional**) que la masonería "cayó en manos del judaísmo internacional" con el fin de "dominar el mundo". La mentalidad complotista es muy vieja y el conspiracionismo –que es un concepto policíaco de la historia– ha formado parte del mobiliario intelectual de las clases medias y de la burguesía desde el siglo XVIII. Todo ello nada tiene que ver con el concepto tradicional de historia ni con la espiritualidad viva de Occidente y no merece, pues, que le prestemos más atención.

La tradición hebrea en la masonería

Algunos autores han sugerido que una de las misiones que se habría impuesto la orden francmasónica sería la de unir los dos testamentos en "una sola carne", por decirlo con palabras de San Pablo. J. Tourniac apunta que la masonería, con su constante melkisediana, habría de cumplir una función abrahámica y, en ese sentido, noaquita, pues en ella podrían confluir las tres grandes religiones monoteístas: la hebrea, la cristiana y la islámica. Sea como fuere, lo cierto es que la cábala hebraica está presente en la mayoría de rituales y catecismos de instrucción masónicos. Es en esa clave, creemos, que deben interpretarse muchos de sus símbolos y enseñanzas.

El esquema que siguen todos los sistemas masónicos está basado en dos templos; el primero es de madera –el Arca de Noé– y el segundo, de piedra –el Templo de Salomón–. Noé e Hiram: dos constructores que nos remiten a dos alianzas, porque en masonería edificar y deificar son sinónimos.

Los manuscritos masónicos más antiguos que se conocen, como el llamado *Regius* (1390 aprox.) y el de Cook (1410) están basados en temas del *Antiguo* Testamento, centrados en las figuras de Adán y Noé. En la mayoría de rituales posteriores es común el empleo de palabras como *Hejal* (הֵיכָל), Debhir (דְּבִיר), Shadai (שַׁדַּי), *Elohim* (אֱלֹהִים), *Jakin* (יָכִין), *Boaz* (בֹּעַז), el Tetragrama (יְהוָה), así como las referencias a la Shejiná, al Altar de los Perfumes, y a los profetas.

En los grados superiores del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el soporte simbólico e histórico de los rituales está tomado en gran parte del Nuevo Testamento.

Tenemos así una masonería uoaquita, de origen medieval, un segundo estadio salomoniano y zorobeliano y un tercero, que es también el de más reciente aparición (siglo XVIII), caballeresco, neotestamentario y crístico –el escocismo–, la versión inglesa del cual es el Knights Templar, los Caballeros del Santo Sepulcro o los de San Juan Evangelista, entre otros.

Como sea que el tema es tan extenso como complejo y estas páginas pretenden ser sólo una primera aproximación, nos ocuparemos Únicamente de algunos temas puntuales, que consideramos de particular interés.

Los masones

Señalemos en primer lugar que la masonería utiliza el calendario tradicional hebreo, con el nombre de los meses en esa lengua y su era es la de la "verdadera luz", separada de la cronología profana. Anotemos también que las palabras desempeñan un papel axial en todos los ritos y ceremonias y la gran mayoría de ellas –nos referimos a las llamadas "palabras sagradas" y de '<pason–son también de filiación hebrea.

Uno de los nombres con que los masones se designan a sí mismos es "hijos de la Viuda", lo cual está tomado de *I* Reyes XVII, 17 a 24, donde Elías resucita el hijo de la viuda Serepta. Hiram también es hijo de una viuda de la tribu Neftalí (*I* Reyes VII, 13-14) y en el Nuevo Testamento (Lucas VII, 11-16) Jesús resucita el hijo de la viuda de Naïm. Es de interés señalar que viudez (אַלְמָנוּת) también significa en hebreo ser despojado, abandono, desolación y puede asimilarse a nuestra condición en este tiempo de exilio. También está relacionado con אִלֵּם, mutismo, incapacidad para articular palabras. Es así como el término 'hijos de la viuda" cobra

su significado: los masones son aquellos que, mudos y despojados en este mundo de exilio, esperan ser rescatados por el Profeta.'

En el ritual del primer grado, el aprendiz declara que "no sabe leer, ni escribir", refiriéndose obviamente, al Nombre completo e impronunciable y no a cualquier nombre.[2]

La noción de "palabra de pason, está tomada del pasaje bíblico donde se relata que, en los vados del Jordán, los galaaditas obligaban a los de Efraím a decir la palabra Shibolet (שִׁבֹּלֶת) para permitirles cruzar el río, pero como no la pronunciaban correctamente eran degollad& [Jueces XII, 4-6).

No es en modo alguno casual que la primera de las "palabras de paso" en el rito escocés (grado 2°, porque el del 1° aún no la hay) sea precisamente Shibolet, que significa espiga o prolijo como la espiga, según el *Tuileur* de Vuillaume. También está relacionado con torrente y multiplicación. En los ritos de *Eleusis* la espiga simboliza la luz sembrada en el hombre desde su nacimiento y que produce todos sus frutos gracias a la iniciación.[3]

En un texto inglés de 1745, The *Testament* of a free *maçon*, comentado por J. P. Lasalle,[4] la palabra de aprendiz es Shajar (שַׁחַר) que significa aurora y también oscuridad (שְׁחוֹר).

Dice el *Zohar*, comentando el Bereshit, que cuando resplandezca para Israel el sol de la liberación, sobrevendrán desgracias sobre desgracias, tinieblas sobre tinieblas, aludiendo al doble sentido que tiene en hebreo la palabra aurora y de lo que ella es símbolo: luz para unos y tinieblas para otros.[5]

La logia, templo masónico

La etimología de la palabra logia es de raíz sáncrita (loka) y se asimila a universo. Está orientada en sentido este-oeste y la sostienen tres pilares, cuyos nombres están tomados del árbol sefirótico: Fuerza (Geburá גְּבוּרָה), Belleza (*Tiféret* תִּפְאֶרֶת), Sabiduría (*Jojmá* חָכְמָה). Ello supone, según J. Boucher; la existencia, aunque invisible, de una cuarta columna, la Inteligencia (Biná בִּינָה).[6]

En el grado tercero del escocismo la logia se divide en dos partes, el Hejal (הֵיכָל), que es propiamente el templo, donde se lleva a cabo la ceremonia y el Debhir (דְּבִיר, el Sancta Sanctorum), separado por un velo. Cuando éste es corrido aparece, resplandeciente, Niram (חִי רָם, vida elevada) resucitado. Anotemos que Debhir puede significar también palabra (דָּבָר)

'En latín la palabra *vidua* expresa igualmente el sentido de vacío y privación. En este sentido, se dice que ni Israel ni Jndá son "viudos" porque no están privados de su Dios. Para otras versiones del tema véase J. Boucher, La Symbolique *maçonnique*, Dervy-Livres, págs. 280-283.

[2]En la versión griega de la *II Epístola* a Timoteo podemos leer (II, 15): Procura cuidadosamente presentarte ante Dios *(...)* como obrero *(...)* que traza bien la Palabra de verdad. Deletrear, grabar, trazar, son términos que la masonería utiliza para designar lo referido a la escritura y la ciencia de las letras, lo cual está relacionado con la 'Palabra perdidan y, según R. Guénon, con el arte de la alquimia. Este excepcional erudito de la tradición perteneció a la masonería. Estuvo afiliado a la logia Thébah, de la Gran Logia de Francia y en 1908 ingresó en la logia parisina 'Humanidadn, que trabajaba en el Rito Nacional Español (en realidad es del Memphis y *Misraïm*), cuya obediencia –la Gran Logia de España– auspiciaba por entonces dos logias en Barcelona. Véase sobre masonería, sus obras *Aperçus* sur *l'initiation* y Etudes sur la *Francmaçonnerie* et le compagnonnage, 2 vols.

[3]Ver V. Magnien, Les *Mystères d'Eleusis*, Ed. Payot, Paria, 1950, pág. 235. Manuel *maçonnique ou Tuileur* des *divers rites* de *maçonnerie*, París, 1830, reeditado por Dervy-Livres en 1983. Obra anónima de gran interés, en la que se aclaran o corrigen errores que ya por entonces contenían muchos rituales.

[4]*The* testament of a free *maçon* ou le testament du Chevalier Graaf, comentado por J. P. Lasalle en Les *sources judéo-chrétiennes* du noachlsme *maçonnique*, *"Travaux* de la *Loge* Nationale de recherches *Villard* de Honnecourt", núm. 15, 1987, págs. 188-192.

[5]La palabra de compañero (2° grado) es *Tzahoraim* –mediodía–, y la del 3° grado (maestro) es Hakalkallah que, según el ritual, significa laberinto, tal vez porque, en hebreo hakalkalot –añade Lasalle– se refiere a deformar la ley y hay un juego de palabras entre ésta y Ekel, trenzar una trama. L. Gattianx (en El Mensaje Reencontrado V, 94-94') nos habla así de estas dualidades: "La ciencia de Dios se reviste de una máscara aterradora a *fin* de alejar a los hombres pusilánimes. Bajo el hedor de la muerte se oculta el perfume de la rosan.

'J. Boncher, op. cit., págs. 98-102.

o cosa (   ), lo cual está estrechamente vinculado al misterio de la "palabra perdida", de la que luego hablaremos.[7]

Un tema común a todos los Ritos es el de las dos columnas del templo salomónico Jakin (יָכִין) y *Boaz* (בֹּעַז) situadas a la entrada de la logia y de las que hay una descripción en varios pasajes bíblicos (*I* Reyes VII, 21; *II* Reyes XXV, 13-17; Jeremías LII, 20-23 y *II* Crón. III, 15-17), además de la que nos ha dejado el historiador judío Flavio Josefo (siglo I d. de Cristo) en sus *Antigüedades* judaicas. De las citadas columnas dice el *Zohar* (III, 58a) que "los dos ríos secundarios que tienen su origen en el río principal, (río Vida) se bifurcan en dos direcciones, que son los nombres de las dos columnas del Templo erigido a Salomón: Jakín y Boaz. Todos esos ríos circulan en un mismo grado, llamado el 'Justo', como está escrito: 'Y el Justo es la base del mundo' ".

Jakín aparece en el Antiguo Testamento como hijo de Simeón, el cual es a su vez hijo de Jacob (Gén. XLVI, 10), mientras que Boaz es el marido de Rut, ancestro de David (Rut IV, 13 a 22). Según ciertas versiones masónicas, estas columnas son las destinadas a unir de nuevo la tierra y el cielo.[8]

El significado de Jakín es fundamento, erigir, del verbo consolidar (כון) y el de Boaz es la Fuerza o en la Fuerza (בעז).

Se han hecho muchas interpretaciones de las dos columnas, algunas de las cuales son fruto de versiones muy personales.

El Rito Francés o Moderno, que ha expurgado y simplificado el escocismo, ha invertido la situación de las columnas, de manera que Jakín es emplazada a la izquierda y Boaz, a la derecha. Dicha innovación no está basada en la tradición, cuya fuente en este caso es el Antiguo Testamento. Por otra parte, en hebreo, la izquierda es siempre el norte y la derecha, el sur, lo que implica inequívocamente que la orientación se toma, como su nombre indica, volviéndose hacia oriente, hacia el este.

En los rituales, tanto medievales como modernos, figuran también otras dos columnas antidiluvianas. La tradición masónica registrada en el manuscrito de Cook[9] –ya citado– se dice que los hijos de Lamec, Jabel, Jubal, Tubal-Caín y Noemá (Gén. IV, 1922) grabaron todas las ciencias en dichas columnas, a fin de que fueran salvadas del diluvio. Jabel es el primogénito y, de acuerdo con este ritual es el inventor de la geometría y el creador de la masonería. Su nombre, en hebreo, (יָבָל) significa carnero pero también se le asimila al signo de Aries, al cuerno de carnero, a la trompeta y al jubileo (יובל).

Tubal-Caín, (תּוּבַל קַיִן) padre de la forja, encarna el aspecto negativo. El *Tuileur* de Vi-*llaume* dice de Tubalcaín que significa *possessio* mundana, es decir, el que posee y disfruta de/en este mundo. El Filósofo Hermético Ireneo Filaleteo afirma que las artes y herramientas de la estirpe de Caín son opuestas a las de Set, porque la utilización de los metales de forma y con objetivos profanos es una actividad asesina y fratricida.

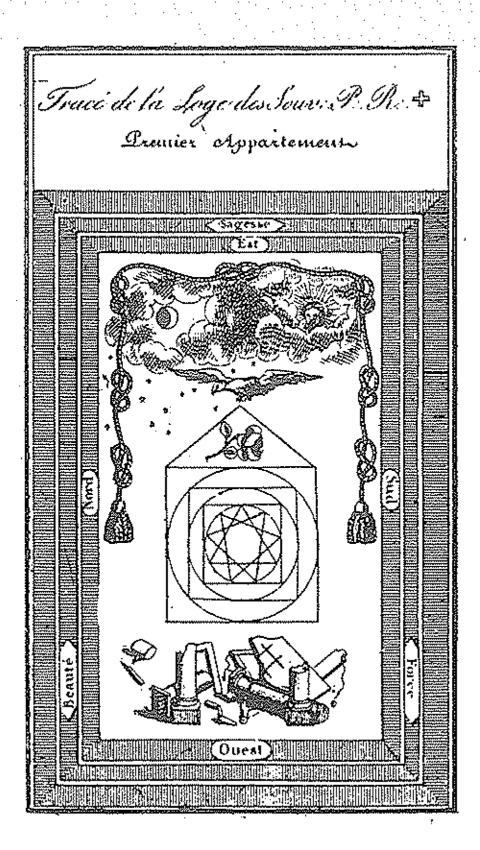
De la hermana de Tubal-Caín dice el Zohar (I, 55a) que a Noemá (dulzura) se la llama así en las Escrituras para indicar que su cometido es 'seducir a los hombres y los espíritus", lo cual ocurrirá hasta que "el Santo Bendito Sea purifique el mundo de los espíritus impuros".

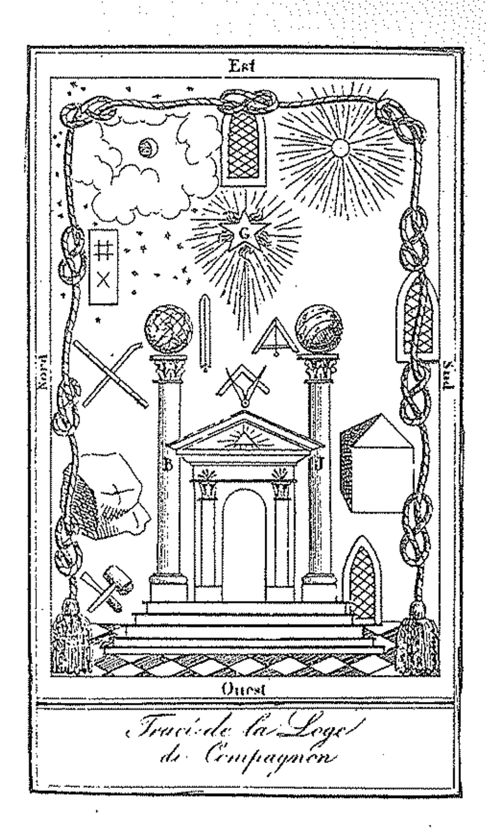
Volviendo a las dos columnas, el manuscrito Grand Lodge núm. 1 (1583) precisa que una de ellas era de mármol para que no fuera "quemada por ningún fuego" y la otra de ladrillo, "para que no fuera anegada por ninguna agua". También aquí se dice que Hermes, Padre de la Sabiduría,

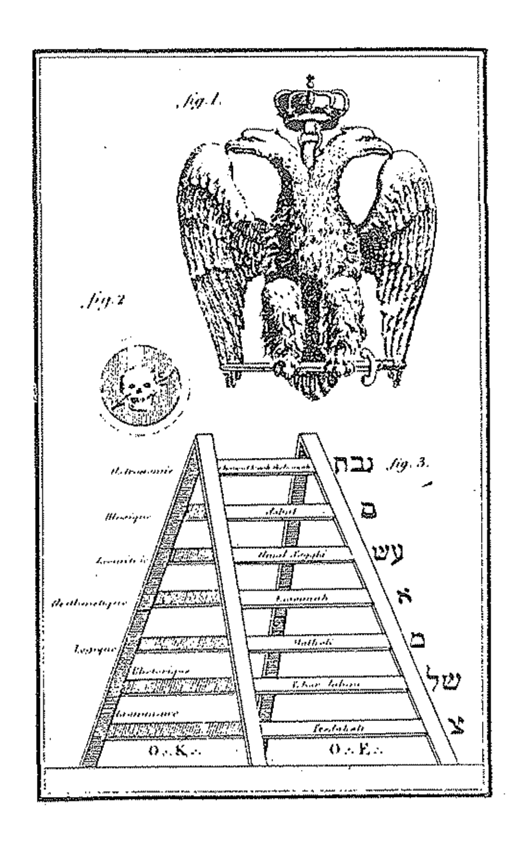
[7] Sobre el Hejal, dice el Zohar (I 94b) que esta palabra significa "allí está todo"; que es "el más alto de todos los grados" y que es el tabernáculo 'quien hace la unión de todo". Véase también LA PUERTA, Simbolismo, 1988, págs. 75-77.

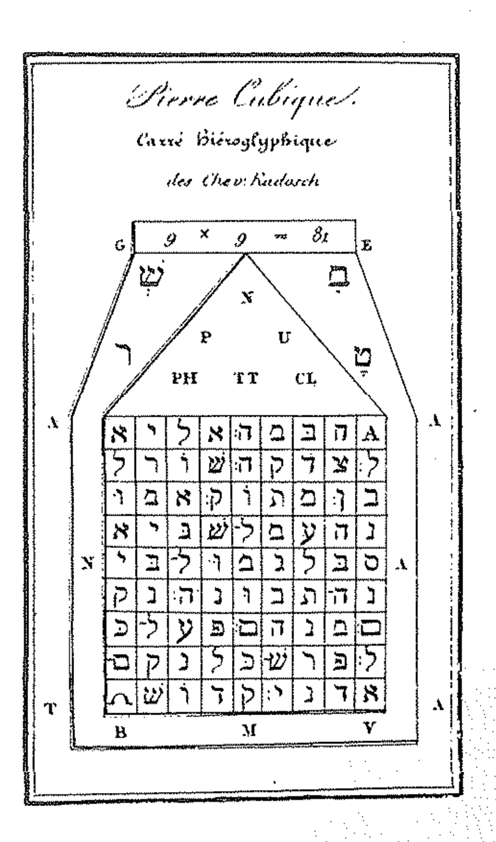
[8] *Le symbolisme*, I, núm. 1, octubre de 1912, pág. 68, L. Cattiauxse refiere a ellas con estas palabras: "*Buscamos las* dos columnas del Templo y las tenemos ante nuestros ojos y bajo nuestras manos, pero nuestros corazones *están* oscurecidos..." (El Mensaje Reencontrado XXI, 19).

[9] Existe una traducción francesa de este manuscrito, realizada por André Crépin: Les *manuscrits* Regius et Cooke, "*Travaux Villard* de Honnecourt", núm. 6, 1983, págs. 92 y ss. En el de Cook se alude repetidamente a Euclides y a Isidoro de Sevilla y sus Etimologfas, así como a Hermes y Pitágoras, los cuales –dice el manuscrito– encontraron las dos columnas antidiiuvianas y "enseñaron las ciencias que en ellas se encontraban escritas". También se dice que los hijos de Israel aprendieron el arte de la masonería –construcción– en Egipto.









Símbolo masónico (s. XVIII)

anteriormente llamado *Hermarines*, halló una de las d columnas.[10] En el manuscrito Dumfries (1710 aprox.) volvemos a enco ıtrar el mismo t que sin l ı a la masonería operativa medieval.

La masonería noaquita

Nos referimos a continuación a los rituales noaquitas, de origen medieval, donde los protagonistas son Noé, sus hijos Sem, Cam y Jafet, el Arca, el diluvio, el monte Ararat, la paloma y una cierta piedra mística, entre otros elementos. Muchos de ellos se conservan actualmente en los grados 13° y 21° del rito escocés y también en el Royal Arch inglés. En los trabajos de este último no figuran las Escrituras porque en la época de Noé –se afirma– éstas aún no existían, aunque se lee el libro de *Isaías.*

En el grado 21° del escocismo la palabra de paso es *Faleg* (פלג) que en hebreo significa división y se pronuncia tres veces en tono lúgubre. La palabra sagrada es triple: Sem (שֵׁם), Cam (חָם) y Jafet (יֶפֶת);[11] los trabajos se llevan a cabo en luna llena y su luz es la Única que debe iluminar la logia, por medio de una única ventana, a imagen de la que Dios hace abrir a Noé en el Arca.

Las Escrituras enseñan que cuando nace Noé, su padre Lamec dice de él: "Este nos procurará *el* descanso" (Gén. V, 29). El *Midrash* Rabbá comenta este pasaje como sigue: "...cuando pecó el hombre, (...) el buey y el asno no obedecían al campesino y el surco tampoco. Cuando se levantó Noé descansaron". Y en Exodo XXIII, 12, se dice: "durante seis días harás tu trabajo y el séptimo descansarás, a fin de que tu buey y tu asno tengan descanso..." Por su parte, el Zohar (I, 58b) dice que Noé es el anagrama de Gracia. *Así* pues, no hay bendición sin descanso, lo cual está, además estrechamente unido al misterio de la Natividad.[12]

En cuanto al Arca (תֵּבָה) imagen del atanor entre los alquimistas, también significa cofre, caja y palabra escrita.

En un comentario sobre el Arca contenido en el Zohar (I, 59b) se dice que "para salvar el mundo, Noé ha debido encerrarse en una arca aquí abajo, de igual manera que ocurre en el misterio de allá, arriba". Continúa el texto afirmando que "Noé fue un hombre justo; pues era la imagen de Aquel que es arriba, que también es llamado el 'Justo', del que la Escritura dice: Y el Justo es la base del mundo. Se le denomina asíporque es la columna sobre la que se sostiene el mundo. Esa columna es llamada el 'Justo'; Noé también es *llamado* el *'justo* de aquí abajo".

Noé, que nació circunciso, se salva –continúa el Zohar– porque ha estado escondido, a cubierto. Y gracias a su invisibilidad durante el diluvio, "*Elohim* no se acordó de Noé, porque los bienes que el hombre esconde a ojos del mundo son colmados de bendiciones celestes, pues todo lugar descubierto es accesible al demonio"(I, 64b).

El escocismo. La masonería caballeresca

Nos referiremos finalmente al grado 18° del escocismo, llamado Soberano Príncipe Rosa-Cruz o también del Aguila y del Pelicano. Dicho grado, en el que culmina la masonería capitular o roja, contiene algunos elementos básicos de la cábala, como la búsqueda de la Palabra Perdida,

[10] Mazet, Edmond, Le *manuscrit* Grand Lodge núm. 1 (1583), *"Travaux* Villard de Honnecourt', núm. 10, 1985.

[11] *Tuileur* de *Vuillaume,* pág. 160. Sem se traduce por nombre, *Cam,* caliente o también, según el *Tuileur,* negro, tenebroso (niger). Jafet es traducido como bello (pulcher), aunque tambibn se le puede relacionar con hacer espacio, ensanchar (en hebreo פתה), como se indica en *Gén* IX, 27. La *Vulgata,* casi siempre fiel al original hebreo, traduce el fragmento como sigue: Dilatet (ensanche) Deus *Iapheth,* et habitet *in* tabernaculis Sem. Los tres nombres pueden interpretarse también como las tres partes de que está compuesto el ser humano.

[12] Véase al respecto El descanso del buey y del asno, LA PUERTA, núm. 9, 1982-1983, págs. 34-37 y Observaciones sobre el asno *filosófico,* LA PUERTA, *Simbolismo,* 1988, págs 20-24.

cuya mitad el hombre arrastró en su caída.[13] Ea cámara para trabajar en este grado, en la versión del Rito de *Kilwining* –uno de los más antiguos–, cuenta, entre otros elementos, con una piedra cúbica, sobre la cual se deposita una rosa marchita; una estrella flamígera con un buey a la izquierda y un asno a la derecha, los dos con la cabeza vuelta hacia dicha estrella. La primera palabra de paso es *Immanuel* (עִמָּנוּ אֵל) Dios en nosotros, y la segunda, *Zorobabel* (זְרֻבָּבֶל) que el *Tuileur* de *Villaume* traduce por "dispersio confusionis". Zorobabel es el rey de Israel.

La palabra particular es I.N.R.I. o bien (yod, mem, *yod*); la palabra general es *Rafadón,* derivada de Raíidim (רְפִידִים). Este vocablo proviene del verbo *rafá* (רפא), curar, socorrer, reparar, restablecer. *Rafidim* es el lugar donde acamparon los israelitas en su huída de Egipto, en el que Moisés hizo manar agua de la roca (*Exodo* XVII, 1-7).

También se emplean otras palabras hebrea;, como *Salatiel* (שְׁאַלְתִּיאֵל), *Moabon* (מוֹאָבוֹן), *Hiram* (חִירָם) y *Jehovah* (יְהוָה).[14]

En la dramatización del ritual (con algunas variantes según los diferentes sistemas) los caballeros se lamentan de que el Templo ha sido destruido. Posteriormente, llegan a un lugar desierto, desolado y oscuro, en busca de la Palabra perdida. Desean una nueva patria,[15] pasan por las tres virtudes teologales (fe, esperanza y caridad, que también desempeñan un papel muy importante en el ritual), recorren los cuatro puntos cardinales y se despojan de toda impureza hasta que, abatidos y desanimados, en medio del aniquilamiento, la agonía y la muerte, escuchan una 'voz misteriosa" en lo "más hondo de sus corazones". Ea ceremonia termina con la divisa de la Compañía de Jesús, "A mayor gloria de Dios".[16]

En un ritual francés de 1887 se dice que, una vez restituida la Palabra perdida, el hombre recobra "los derechos de su primitivo origen" y "la naturaleza se yergue..?'

Vemos pues, que la presencia de la tradición cabalística hebrea en la masonería es tan evidente como importante. Nos parece fuera de duda que los primeros creadores de las doctrinas y rituales eran poseedores de un auténtico saber tradicional y en modo alguno estaban guiados por caprichos innovadores u opiniones personales.

Asimismo, podemos afirmar que los llamados trabajos de ritual no consistían en una simple transmisión formal, sino que consistían el soporte de otra cosa. Conocemos la importancia de las palabras en masonería, pero cuando entendemos que, en realidad, esas palabras son nombres –como afirma J. F. Var–[17] entonces empezamos a vislumbrar el hecho de que los masones de tradición hacían algo muy importante en sus rituales y se transmitían una cosa relacionada con nombres.

Los *epígonos*

Con el advenimiento de la contemporaneidad y la subsiguiente destrucción progresiva y sistemática de todos los valores y las estructuras tradicionales, también la masonería sufrió sus consecuencias, cuando no fueron los propios masones (dirigentes de la orden en España, Italia, Bélgica o Francia, modelo de todos ellos) quienes ocuparon las primeras filas de la profanación.[18]

[13] Para la versión griega del tema, véase Zeus infernal, LA PUERTA, núm. 21, 1985-86, págs. 13-19 y el cuento *Riquete* del copete con una introducción de E. H., LA PUERTA, núm. 13, 1983-84, págs. 28-50.

[14] *Tuileur* de *Villaume,* pág. 147.

[15] Una "nueva patria" (ver *Gén.* XXXI, 13) debe interpretarse aquí como una nueva filiación, puesto que la etimología de esta palabra nos remite a padre *-pater.*

[16] En un ritual inglés fechado en 1722 se dice que "los Misterios de la masonerla son loa mismos de la Religión Cristiana, escondidos bajo emblemas o por medio de alegorías". Más adelante se asimila la escuadra y el compás al Antiguo y al Nuevo Testamento.

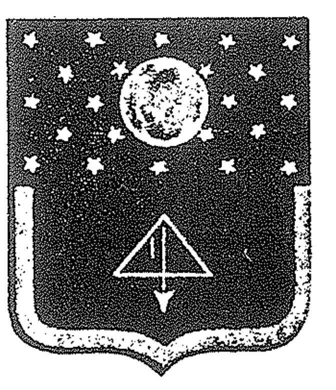
[17] Ver, Jean-François, Ahiman *Rezon* et la Grande *Loge* des *Anciens, "Travaux* Villard de Honnecourt", núm. 15, 1987, pbg. 145.

[18] Sobre las sociedades secretas afirma L. Cattiaux: ...muchos conocen la tonada, pero pocos tienen *la canción...* En su origen esas sociedades estaban formadas por Adeptos, *que transmitían* ritos y *símbolos* susceptibles de poner a un sucesor sobre *el* camino..., LA PUERTA, núm. 10, 1983, págs. 43-44 y también *El* Mensaje Reencontrado XXI, 29: Los profanos se han infiltrado en todas partes *y* ahora mandan *en el* mundo, en las *iglesias* Y en *las* sociedades *iniciáticas.*

También entre los judíos europeos penetró el racionalismo materialista de las luces del siglo. A ello contribuyó decididamente la proliferación de anuarios y publicaciones como *Haskalá* –Ilustración–, continuadora de *Ha-Me'assef* (1785-1797), enfrentados abiertamente a la tradición talmúdica, a la cábala y al pretendido oscurantismo jasídico.

Por lo que a la masonería se refiere, lo sorprendente no es que existieran organizaciones iniciáticas en Europa, sino lo que de ellas hicieron, a partir del siglo XVIII, muchos y destacados masones. Más atentos a las sirenas del materialismo, de las revoluciones y después del positivismo, que no de aquella "voz misteriosa" que debían buscar dentro y no fuera de sí mismos, participaron eufóricos en la subversión general, tal vez con la vana esperanza de que, transformando el mundo se transformarían a sí mismos, de manera que una "sociedad nueva" produciría también un "hombre nuevo". Así se abrieron las puertas a todas las utopías políticas –versiones múltiples del milenarismo secularizado– y a todos los extravíos de la modernidad antitradicional. Los geómetras se convirtieron en moralistas, los misterios sacros degeneraron en teatro para entretener burgueses, las danzas sagradas en ballet y bailes de salón; los himnos religiosos en canciones y tonadillas de iglesia, el poder mágico en estética y "arte creador", los mitos sagrados y los libros revelados en literatura y la historia dejó de explicar las relaciones entre lo que es en el cielo y lo que acontece en la tierra.

A lo largo del siglo XIX, una mayoría de masones asistían o tomaban parte con entusiasmo en el penúltimo asalto contra sus propios orígenes. Esa es una historia conocida. Como colofón, la historiografía positivista se dedicó con precisión y esmero a historiarlo todo: historia de la tierra, del hombre –el darwinismo–, de las religiones, de Jesucristo, etc. Historiar la revelación, hacer la crónica de la eternidad era –al menos eso creían– una forma segura (puesto que era científica) de minar la base en que se asentaba el pensamiento religioso y la tradición espiritual de Occidente. Pero no todo ocurrió como los paladines del materialismo esperaban.



Emblema de los Noaquitas.
g:. 21

CARTA FILOSOFICA DE PIERRE VICOT*

Ofrecemos a continuación un extracto del manuscrito 160 de la Biblioteca Municipal de Rennes, folios 90 y 91. El estilo de este texto es algo relajado y, en algunos lugares, aparecen manchas de tinta, que lo vuelven ilegible; ciertos pasajes resultan muy abstrusos. A pesar de su estado, este texto nos parece de un interés particular.

E. H.

* * *

A ti, noble y valeroso caballero, dirijo y confío a tus manos el mayor secreto que jamás haya sido percibido por ningún hombre y para ti he querido escribirlo, no para que lo muestres sino para que lo guardes, celosamente escondido, en tu corazón; puesto que si fuera divulgado, atraeríamos sobre nosotros la condena eterna, ya que este secreto no debe ser desvelado a ningún hombre puesto que sólo a Dios pertenece revelarlo a aquellos que él considera dignos pues sondea los corazones y sabe lo que tiene que ocurrir.

Esta es la razón por la que los sabios Filósofos jamás han escrito este secreto sino encubriéndolo bajo figuras, enigmas, similitudes y alegorías, descubriendo no obstante la verdad a los hijos de la ciencia; pero los indignos sólo encontrarán labor y tormento, pues aquellos han seducido a los ignorantes con falsos regímenes y falsas materias, tal como dice la bendita Turba, que aunque se diga: "toma esto o lo otro". en realidad no hay que tomar más aue una sola vez y cerrar adecuadamente el recipiente hasta el fin del final. No desees pues tantas cosas ya que el espíritu lo es todo, pero si este espíritu no incluye otro, nada será de provecho, pues el que lo enmienda debe salir del cuerpo, ya que nuestra leche disuelve nuestra goma y nuestra goma coagula nuestra leche y este aceite y goma dice (...), salió en primer lugar del cuerpo y está incluido en el espíritu hasta que (...) superflua del agua se convierta en aire y que lo que estaba en forma de agua, sea de naturaleza oleosa y entonces la piedra adquiere el nombre de goma y azufre; así pues, a nuestra piedra no la perfeccionan cosas diversas sino una única cosa; pero los ignorantes resultan engañados por cosas diversas y ajenas a la naturaleza (...) de extraña naturaleza, no entendiendo de Filosofía. Así, tomando los libros al pie de la letra son engañados, ya que los Filósofos tienden siempre a dos fines para inducir a los ignorantes a error. Por esta razón, y a fin de conservar este tesoro, te ordeno que guardes silencio: (...) a que estos escritos fueran divulgados. Ya que el Espíritu Santo se retiraría de ti y no podrías llevar nada a cabo. Sé pues secreto y observa bien cómo opera la naturaleza así como dónde concuerdan los libros y la razón sin sobrepasar la posibilidad de la naturaleza. Y abstente de estudiar los libros falsos; los mejores son los de Ramón Llull, principalmente su Teoría, su Práctica y su Codicilio, el Antiguo y el Nuevo Testamento y su *Libro* de las Experiencias, aunque haya en ellos falsedad a causa de regímenes y destilaciones erróneas, sublimaciones y calcinaciones rústicas.

Todos estos regímenes fueron escritos únicamente para encubrir la verdad por partes y para que los imbéciles yerren. Y muchos, de espíritu demasiado sutil, no creen que se pueda realizar mediante un régimen insignificante, como ocurre en realidad, ni que éste sea una cosa tan admirable y tan digna.

Respecto a estos regímenes Ramón Llull dice en su Codicilio: "*Lo* que hemos dicho de las preparaciones *(...)* es cierto aunque el artista experto pueda abreviarlas", y nosotros, también deseosos de recoger un espiritu benigno de la primera negrura, sobrepasando el fuego sin dejarse sobrepasar, y aunque lo hayamos varias veces tocado con los dedos y visto con nuestros propios ojos, estábamos todavía ciegos y por ninguna ciencia hubiéramos podido entenderlo sin un espíritu de profecía procedente del Padre de las Luces que no abandona nunca a los suyos. Darmitando, hizo relucir ante nuestros ojos una tal claridad que reconocimos que para la realización,

* **Articulo aparecido en francés en *LE FIL D'ARIANE*, núm. *31 y* 32, págs. 129 a 132. Sobre Pierre Vicot y su obra, referirse al núm. 27 de la misma revista, págs. 37 a 39.**

no teníamos más que someter el cuerpo a una cocción natural y secreta mediante la cual, por orden inverso, repentinamente la naturaleza fue disuelta visiblemente en pura negrura, cosa de la que hemos dado en este volumen el procedimiento en fragmentos separados, ocultándolo. Así pues, no debes revelar estas cosas a ningún hombre bajo pena de condena eterna. Sin embargo, hemos dado una cierta práctica de estos secretos a los elegidos de Dios.

Según ésta, nuestra secreta disolución puede realizarse en nueve días por la ayuda externa, informando lo intrínseco de la materia a una cocción natural por la invención del artista, como más claramente será explicitado en este libro que te he prometido, noble caballero, y que he guardado para ti, hasta que hayas aprendido a vivir y a hacer bien por mis otros libros, a fin de merecer este precioso don y a fin de que la desgracia no alcance a tu familia, tal como ha sucedido a los que contaminaron este arte con vicios, y que han perecido miserablemente. Pues este secreto no debe ser puesto en manos profanas, como tampoco los recipientes sagrados, pues ya hemos visto varias casas derribarse y por lo que nuestros compañeros aprenden a obrar rectamente. Así, le había sido predicho a uno que caería en el desenfreno, de lo que estuvo muy irritado, y en numerosas ocasiones, así como en la hora de su muerte, decía: rnihi durum est *edificum* a me constructurn, pro lascivia *in nihilum redigi*,[1] con lo cual, noble señor, que la santidad esté en nosotros, no sea que por mis manos algún pecado alcance tu casa, y para ello, me uno a los sabios de la antigüedad que han escrito: qui recturn corhabet audactersecundum dicta operatur, sed tu *impie*, ne *verbis meis* fidern *habeas*, Deus enirn superbum deprimet lascivusque ab suam libidinem *punietur*.[2]

Pierre Vicot



'...me es un edificio *difícil* de construir, pero por lascivia, no he sacado nada de ello.

[2] ...*con* un corazón recto, se opera con audacia segón lo que ha sido dicho. Pero *tú*, lmpfo, no te *fíes* de mis palabras. En efecto, Dios abatirá al orgulloso y el lascivo *será* castigado por su propia depravación.

REFLEXIONES SOBRE LA CABALA QUIMICA DE LOS FILOSOFOS*

por H. A. Martín

> Se considera la Piedra *filosofal* como una pura quimera y los que la buscan son tomados por locos. Este desprecio, dicen los *Filósofos* herméticos, es un *efecto* del justo juicio de Dios que no permite que un secreto tan precioso sea conocido por los malvados y los ignorantes.
>
> Sentencia Hermética.

Hay dos químicas[1] en un solo discurso, una es cabalística y la otra vulgar. La primera es verdadera, se escribe con Y; la otra se lee en dolo cornudo: como en un lugar malo, los cuerpos se unen en ella sin amor y no engendran nada. En cuanto a la verdadera, está viva, uniendo indisolublemente por buena boda dos cuerpos que se aman. De este modo se engendra la Piedra de los Sabios o el Elixir.

Pero veamos otra diferencia: el fuego de fusión. El sabio Vulcano es quien opera la buena química. Es importante, pues, conocer esta forja en la que Vulcano hizo la famosa trampa donde cayeron juntos Marte y Venus.[2] El talento de los pueblos ha perdido el secreto de este fuego del que una sola pepita lava, disuelve y se corporifica en sal coagulante. Es el baño de Venus donde ella suda mucho tiempo como en una fuente cerrada y vaporosa, para que al fin aparezca, en el vaso, este bello metal regenerado, objeto de nuestros deseos y que lo da todo a profusión.

El necio lo imagina todo en su oro vil, y es leyéndolo como forja tantos textos, sin este León verde de los Filósofos y desconociendo el Imán que lo atrae. Errando en sus sueños, el astuto lo imagina todo en este metal que apesta de envidia. Pero este oro es, comparado al de los cabalistas, lo que es un cadáver con respecto al cuerpo vivo.

El Creador ha mostrado las maravillas de sus obras sólo a sus elegidos. Estos han escrito sobre ellas, en testimonio de alabanza, a la gloria de su Señor y también, para ayudar a los verdaderos discípulos de la Sabiduría oculta. En mi juventud este tipo de libros se compraba a precio de oro. Afortunadamente, hoy en día, gracias al impulso de algunos buscadores que han permanecido fieles a la "memoria de la más noble humanidad", como decía Péguy, se han publicado numerosas reediciones y los estudiantes pobres pueden adquirirlas fácilmente.

Seguidamente sometemos a la sagacidad del lector dos extractos de la Medicina Espagírica[3] de Rhumelius. Se sabe poco de Johan Pharamund Rhumelius, el hijo menor del médico Johan Conrad. Nació en Neumarkt, en el Alto Palatinado, en 1597 y murió en Nuremberg en 1661. Era de religión católica y discípulo de Paracelso. Su obra más importante, la Medicina *Espagírica*, fue publicada en Frankfurt en 1648. Contiene muchos pequeños tratados de los que hemos escogido dos extractos del Pájaro de *Hermes* y del Cantar de los Cantares de Salomón, respectivamente. Hemos seguido aquí el texto traducido del alemán por Pierre Rabbe y pubticado en 1932 por Chacornac en París.

* * *

* Artícuio pubiicádo en la revista LE *FIL* D'ARIANE, núm. 3.

[1] Se cree que esta palabra proviene del griego en que el término Khumos significa fusión, y Khumeia la técnica de las aleaciones metálicas.

[2] Ver Hornero, La Odisea, VIII, 2G9 y sig.

[3] Palabra atribuida a Paracelso: del griego *spaô*: extraer, y *ageirô*: reunir. Espagiria es sinónimo de Química.

Conclusión del *Tratado*

No hay más que una única Piedra, llamada Magnesia, y una Única materia, que es la Materia Prima de todos los metales; y una única preparación, mediante un único Fuego y un único Horno que denominaremos Atanor. La única preparación es Solución y Congelación, y nuestra materia, antes de la fermentación, es verdaderamente católica y universal, pero después es específica.

Por ello, querido hermano, si comprendes a la Naturaleza, no te dejes engañar por las indicaciones falaces de tres regímenes y tres especies. No hay más que una cosa única, una raíz única, una esencia única, a la que no se añade nada pero a la que se le retira lo superfluo. Es el Uno en Tres. No he descrito más que una sola cosa y lo he hecho de este modo por tres razones:

1. He querido instruir al estudiante sincero y mostrarle mi buena voluntad. Quedan excluidos los traidores, los pérfidos, los Misoquímicos, los que buscan tres pies al gato y que tienen la malicia de oír crecer la hierba.

2. Los principios de la Obra, que hay que estudiar larga y concienzudamente, sólo los he expuesto para los primeros. En cuanto a los ignorantes y a los perezosos, zapateros, sastres, toneleros y otros groseros artesanos que quisieran emprenderla, estarán ante esto como asnos ante una lira.

3. Por último, si he escrito de modo breve y a veces ambiguo es porque aborrezco las largas charlas; pero es también para obligar al lector sincero a consultar más las obras de los antiguos Filósofos y a trabajar según ellos. Será preciso, pues, excluir también a aquellos que no ponen de buen grado las manos en la masa y en el carbón y que esperan que se les dé todo masticado:

PUES DIOS DA SUS BIENES A LOS LABORIOSOS

En resumen, sólo he escrito para el estudiante que teme a Dios, piadoso, diligente y humilde de corazón que, teniendo en cuenta lo que le enseño, se dirige sólo a Dios para obtener esta Medicina. Y esto, por supuesto, excluye también a los jugadores, a los borrachos, a los vividores y a los juerguistas, a los profanos y a los impíos; en suma, a todos aquellos que se sumergen voluntariamente en el fango del pecado.

¿Eres tú, pues, un hombre piadoso y un justo inquisidor de la Naturaleza, un continuador de los Filósofos iluminados? Sabrás entonces descubrir en mi enseñanza que ni el antimonio, ni el huevo, ni el sílex se emplean en nuestra obra; he usado términos de comparación, siendo todas las sustancias específicas y saliendo de nuestro único Mercurio, católico y universal.

Suplico al Dios Todopoderoso y Omnisciente, Aquel que sondea los corazones y los riñones, para que aparte a los traidores e impíos y que los ciegue; ¡que tengan ante sus ojos y no vean, que oigan y no comprendan y si empiezan que no puedan acabar!

Pero a los justos ¡que quiera darles con condescendencia la sabiduría y el entendimiento, la gracia y la bendición que este trabajo exige a fin de usarlos para la mayor alabanza y gloria de Su Nombre Sagrado!

¡AMEN!

* * *

Sobre la *Medicina* Universal

Por lo que se refiere al autor del *Cantar* de los *Cantares*, todos han estado siempre de acuerdo: se trata del sapientísimo Rey Salomón.

El desacuerdo se plantea en torno al tema tratado.

Los que están versados en el estudio de las cosas religiosas son partidarios de opiniones divergentes:

Los Rabinos de los Hebreos lo consideran como un epitálamo compuesto en honor de las bodas de Salomón con la hija del Faraón Vafris, rey de Egipto y famoso conquistador de Hazor, Meggidon y Gazara.

Los Talmudistas, por su parte, ven en él la unión de Dios con la Sinagoga.

Los Católicos Romanos, ven en él a Jesucristo y a la Virgen María; los Alemanes, la magnífica paz que floreció en tiempos de Salomón; los Franceses, Jesucristo y su Esposa, la Iglesia. Otros, ven en él el augusto noviazgo evocado por el gran Apóstol de los Gentiles (Efes. V, 32). Allí discurren el Esposo y la Esposa; los amigos y amigas de los dos, los felicitan. Por último, aquellos que poseen la sabiduría humana y el conocimiento, ven en él un canto a la alabanza de la Piedra bendita de los Sabios. En efecto, dicen, aquí está admirable y realmente[4] descrita la transformación de lo espeso en sutil, de lo oscuro en claro, de lo húmedo en seco, de lo volátil en fijo.

La materia y la forma, venidas de Dios por medio de la naturaleza: cap. I, 5-6. El sujeto, 8.
El Lirio del Arte: cap. II, 1, preparación y separación de lo puro respecto a lo impuro.
La dirección del fuego: cap. II, 7 y cap. IV, 16.
La definición del Vaso: cap. II, 9 y cap. V, 4.
El Sello de Hermes: cap. IV, 12.
La putrefacción: cap. III, 1.
La sublimación y la destilación: cap. III, 6.
La coagulación y fa aparición de los colores: cap. V, 9 a 14.
La fijación: cap. II, 12 y cap. VIII, 4.
Las cuatro partes del año filosófico hasta la preparación perfecta:
El invierno o la putrefacción: cap. II, 11.
La primavera o la aparición de los colores: cap. II, 12.
El verano o la citrinación: cap. II, 13.
El otoño o la rubificación: cap. II, 13.
El tiempo a emplear: cap. VIII, 4.
La multiplicación: cap. VI, 7.
El aumento y el uso: cap. VIII, 8.

Explicación sobre el "Sujeto"

No hay más que una única cosa en el mundo, que, según los Filósofos, contiene en sí misma el blanco y el rojo, llamados macho y hembra. Ningún animal, vegetal o mineral puede pretender ser igual: esta cosa tiene la fuerza pasiva y activa, una sustancia muerta y otra viva; los ignorantes la consideran muy vil: contiene los cuatro elementos; se puede encontrar en todas partes y cada cual la posee comúnmente; se compra a un precio vil; se la considera un sólido; es algo que la tierra produce y que desciende del cielo y que llaman nuestra águila, nuestra magnesia, nuestro León verde y nuestro huevo.

De la preparación

[4] *N. d. T.:* En el sentido de regia.

Su preparación consiste únicamente en la cocción al fuego. Primero lenta, moderada hacia la mitad v fuerte al final.

Sube de sí misma, se ennegrece, desciende y blanquea, crece y decrece, palidece y enrojece, nace y muere, resucita y después vive eternamente.

Resumen

Busca el centro del Universo. Cuando lo hayas encontrado, purifícalo; cuando lo hayas purificado, disuélvelo; cuando lo hayas disuelto, cuécelo; cuando lo hayas cocido, hazlo madurar; cuando esté maduro, fíjalo; cuando esté fijo, hazlo fermentar y así obtendrás la Gran Medicina.

Deo Gratias

El espíritu de los Filósofos se apodera de un cierto cuerpo terrestre oculto en el centro del centro, que será puesto en movimiento por el poder divino si sabes callarte y que, entonces, recibirá la influencia genérica del Sol y de la Luna.

Así como el hombre creado de tierra no genera al hombre de la tierra, sino de sí mismo y no obstante, toma de la tierra su alimento y su crecimiento; también tú puedes generar el oro y la plata; pero primero deben ser alimentados por su sustancia original, que es esta pura materia cuya nodriza es la tierra y que nombraré por su nombre verdadero: Sulob Suebur.

Es una piedra única, objeto único, que hay que recoger con cuidado y con alegría pero que no cuesta nada. No se encuentra en las boticas, pues todo lo que se compra allí tiene un precio, ya sea grande, ya sea pequeño; lo que precisamos es considerado inútil y sórdido; esta perla es pisoteada en las calles; si la posees, actúa como te he indicado en mi pequeño tratado: primero destila el agua amarillenta; la lluvia se formará; después aumenta el fuego y el espíritu muy fétido seguirá; hay que hurgar en esta fetidez y para ello aumenta todavía más el fuego; saldrá un aceite muy rojo, después un humo blanco; se aumenta el fuego hasta que todo el humo haya salido; después se enfría; en el fondo del vaso está la tierra negra, esponjosa que separarás del fuego delicadamente, con gran industria. He dicho.

ALABADO SEA DIOS EN TODAS SUS OPERACIONES

LA CABALA QUIMICA*

Franciscus Kieser, 1606

...E-atado sin la ayuda del cual nadie nunca comprenderá la verdadera química, ni aprenderá *jamás* e~ *arcano* supremo.

En *él* están explicados el verdadero fondo y el *fun*damento de *todas las* cosas naturales y sobrenaturales,

...Revelado para el provecho y el placer de *todos* los hijos de la *doctrina*, Por *Franciscus* Kieser, médico y químico de *Franckfurt*.

Mulhouse, *Martín* Spiessen, *al* cuidado de Johan Spiessen, editor.

1606

Al respetuoso, honorable y muy erudito señor Georgius Schwallenberg, chantre y canónigo de la catedral de San Pedro de Fritzlar en Hesse, así como al honorable y muy instruido señor Balthasar Kayb, doctor en derecho en esta ciudad, mis gentiles, queridos y buenos amigos y mecenas, llenos de interés."

Honorable, respetuoso y muy instruido señor, respetable y muy instruido doctor, me dirijo a Ustedes para expresarles, al empezar, mi total entrega muy aplicada y permanente.

Sepan, gentiles y poderosos mecenas, que Felipe Teofrasto Paracelso, filósofo, noble y honorable médico reconocido y muy instruido, escribió que se debe interpretar y considerar todo, a la luz de la naturaleza, apoyándose en la primera creación. Y es que el principio determina lo que sigue, del que es la propiedad y la naturaleza, y lo semejante no crea lo que no lo es.

La primera creación del cielo y la tierra no sólo determina desde el principio, la forma y las figuras sino también las energías naturales. Además, el hombre fue creado por la mano de Dios y a su imagen después de esta creación universal. En breves palabras, el hombre es el pequeño mundo, no sólo por su forma y su sustancia corpórea, sino también debido al conjunto de sus energías y capacidades, al igual que el gran mundo. Esta es la razón por la que se llama ~'microcosmos".Ello significa que cobija todas las revoluciones celestes, la naturaleza terrestre, las cualidades acuosas, la esencia aérea; que contiene la naturaleza de todos los frutos de la tierra, de todos los minerales, la naturaleza de las aguas, todas las constelaciones y los cuatro vientos de este mundo. Así pues, no hay nada en la tierra de lo que el hombre no posea la naturaleza y la energía. ¡Limo tan noble, tan sutil, tan penetrante del que Dios ha creado al hombre a su imagen! ¡Que cada hombre considere naturalmente que es a partir del compuesto

* Extracto del tratado, publicado en la obra titulada *Alchimie*, Tratados alemanes del siglo XVI, traducidos y presentados en francés por Bernard Gorceix de la Universidad de París X y publicados por la Ed. Fayard, 1980, págs. 185 a 193 y 209 a 219.

'De este Franciscus Kieser, burgués de la ciudad de Franckfurt-sur-le-Main, no sabemos nada o casi nada por decirlo de alguna manera, sino que publica en 1606 una *Cábala chymica. Concordantia* chymica. *Azot philosophorum solidificatum*, tres tratados inkditos impresos en Mulhouse. La suma está referenciada en un buen rango en la *Bibliographia* Paracelsica de Sudhoff. El segundo tratado, la Concordancia *química*, no es de Franciscus Kieser sino del gran médico paracelsita Alexand , von Suchten; el tratado no volverá a editarse hasta en 1680. El tercer escrito es una suma de recetas alquímicas cuyo autor es un sindico silesiano, un tal Georgius Clettius, estas recetas van dirigidas a un doctor de Maguncia. Sólo el primer texto es de Franciscus Kieser. El texto va dedicado a dos alquimistas al parecer exp...mentados, un canónigo y un "doctor" de los que no se sabe absolutamente nada.

más noble que jamás pueda existir, que Dios ha creado al hombre, que lo ha formado a su imagen! Las grandes obras que se realizan revelan sin duda alguna no sólo la nobleza inigualable de las energías celestes, sino también que ningún elemento, ni siquiera la tierra, se le parecen, excepto el hombre. Todas estas grandes maravillas están pues, en el hombre y el hombre es parecido en todo al gran mundo.

Aunque el hombre haya sido dotado antes de la caída de Adán y Eva, de virtudes tan nobles, y aunque haya poseído toda la ciencia, sabiduría y conocimiento, ésto no implica de ninguna manera que nosotros, sus hijos y descendientes, poseamos actualmente, después de la caída, iluminaciones, dones y cualidades idénticos. Numerosos son los conscientes de que el Dios todopoderoso dejó que los hombres nacieran en una desnudez completa, y que no heredaran ningún arte ni sabiduría y que deban esperar únicamente la gracia y el don de Dios. Lo único que Dios da de buen grado al hombre es la vida. La naturaleza decide todo acerca de su salud y enfermedad, los padres deben enseñar el lenguaje. Incapaces del menor arte, los hombres, al crecer, deben esforzarse y obrar mucho y penosamente para aprenderlo todo. Sin embargo en este aprendizaje, deben recibir una instrucción que no es humana, puesto que el hombre, tal como hemos dicho, al principio es ignorante. Si desean aprender, será Dios quien les instruya, será en Dios donde tendrán su primer fundamento; Dios es quien les comunica, quien les envía gratuitamente lo que necesitan. Por tanto, si observamos bien, nos daremos cuenta de que el Señor Dios creó la tierra y el cielo como medio que nos permita adquirir aquello que el cuerpo debe dominar, y que hace del hombre el amo de todas las cosas, de los campos y praderas, de las viñas. No es la tierra ni el sol los que le hacen este regalo sino Dios, según su voluntad y en el buen orden de sus medios. Asimismo, tampoco se obtiene del hombre la sabiduría de estas artes. Aquí también son necesarios unos mediadores, unos espíritus invisibles que actúen del mismo modo que la tierra fructifica. Son ellos, ángeles u otros, los que vienen a nosotros y que, con sus nombres y aspectos diferentes que los filósofos evocaron, nos enseñan y nos aportan el arte y la sabiduria. Así el ángel viene hacia María y le dice: "Estás llena de gracia". Lo mismo ocurre con José, Daniel, Jacob y otros más en las Santas Escrituras, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Por medio de los ángeles y de los espíritus se les enseñó y reveló lo que Dios exigía de ellos y lo que deseaba que hicieran. Es pues, manifiesto que en el secreto nos son comunicadas las gracias, los dones y la sabiduría que Dios nos concede y que cada cual guarda el don que Dios le ha mandado, don que resulta distinto para cada uno. ¡Contentémonos de lo que Dios nos ha enviado y apreciemos este don como un saludo angélico!

¿Cómo podríamos cultivar la tierra, reinar adecuadamente sobre todo lo que ella contiene sin tener una luz cuya profusión nos instruya? Puesto que todas nuestras capacidades artísticas, regalos y dones divinos que deben servirnos y de los que debemos sacar provecho proceden de arriba, ¡que éstas, a cambio, sirvan para la alabanza y el honor de Dios que es quien las distribuyó gratuitamente!

Por esta razón, al haber titulado este tratado Cábala Química, queremos hacer la distinción entre magia, cábala y necromancia a fin de que estas artes no sean consideradas por los ignorantes como magia negra y diabólica, sino que las consideren como la sabiduría suprema, la más perfecta de las sabidurías. Ciertamente, sabemos lo que son los verdaderos filósofos, los auténticos y bien sabemos que el número es la base de la magia natural. También es cierto que la magia es la filosofía de la alquimia y la parte principal de la cábala. Pero esta magia es doble: una es diabólica y todos sus anexos y apéndices constituyen una operación verdaderamente detestable, maldita. La otra, en su fundamento, no es sino una perfecta realización de la filosofía; la llaman sabiduría perfecta, sabiduría suprema. Para los Persas, el término mago significa: intérprete, exégeta y aficionado a los misterios divinos. Pero entre las dos artes mágicas, existe una diferencia sustancial: se trata de lo que explica detalladamente en su Vademecum teofrástico el honorable y sabio señor Bernardo Gabriel Penot de Port Sainte-Marie en Aquitania.[2]

[2]Se trata de un paracelsista muy activo, calvinista y refugiado en Alemania, médico de Frankental en el Palatinado, murió en 1617. Su obra más conocida fue publicada en 1596 en Magdeburgo, se titula *Theophrastisch* Vademecum, del que habla con mucho elogio Sudhoffen su Bibliographia Paracelsica. Kieser habla de Bernhardus Gerhardhus, mientras que las demás fuentes consignan Gabriel.

La magia diabólica no sólo es condenada y eliminada a justo título por la religión cristiana entera, sino también por todas las órdenes bien establecidas del poder civil. Aquél que, en esta materia, posee una cierta ciencia y un cierto poder lo suele esconder siempre, para no salir perjudicado, y no existe un verdadero filósofo, un aficionado a las artes de calidad que se haya preocupado por ello. A esta magia le gusta morar en la oscuridad y en los desiertos; y uno hace bien en desconfiar de todas aquellas artes que temen la luz, pues sacan su origen del espíritu de las tinieblas. Por lo que respecta a la otra magia, es aprobada y aceptada por los sabios e inteligentes, de cualquier nación y de cualquier pueblo, que se delectan con los misterios divinos y celestes de toda naturaleza y gozan examinándolos.

Ella es la filosofía suprema y muy santa de la cual brotaron desde la más antigua experiencia, la gloria, el honor y la magnificencia de todas las artes elevadas; su búsqueda incitó a Pitágoras, Demócrito, Platón y a muchos otros más a realizar largos viajes por tierra y por mar. A su regreso, propagaron esta sabiduria, y de ella sacaron sus arcanos y tuvieron razón de mantenerla en el más alto secreto.

Mientras que la magia diabólica, que también denominan necromancia, es incapaz de proporcionar, tanto por su arte como por su práctica, la menor gloria y el menor honor. La verdadera magia es el fundamento más noble de la cábala, y hasta tal punto llena de los misterios supremos más inefables que su meditación revela y desvela tanto el conocimiento del creador Dios en persona como el de la naturaleza entera. Con la ayuda y la asistencia de Dios, saca a la luz todas las energías ocultas a través del mundo entero. Así como el viñador injerta una cepa en un olmo o en un emparrado, el mago sabe unir, y por decirlo así, sabe casar la tierra con el cielo, las energías inferiores con las superiores.[3]

La magia suscita así una admiración auténtica frente al espectáculo de las obras divinas, una admiración que es el antecedente seguro del amor de inclinación, de la fe y de la esperanza. Nada puede de mejor manera favorecer a la religión o al servicio divino, que la consideración y el análisis contínuos y asiduos, de las maravillas divinas que permite la única magia divina. Por ello necesariamente debemos decir y proclamar sin rodeos: "*Tu* potencia y tu magnificencia divinas se derraman sobre el cielo y la tierra". Esta es la instrucción que conviene dar hasta la saciedad a aquellos que no quieren comprender bien la diferencia entre la magia y la necromancia.

A continuación exponemos brevemente, pero en profundidad, lo que tanto hoy en día como en el pasado puede realizar la luz de la cábala y de la magia:

Encontramos en distintos lugares del Libro de la Sabiduría de Salomón, santo iluminado, proverbios tan memorables como profundos, que prueban claramente que puso en ellos la base y el fundamento de la magia natural, de la cábala sobrenatural y de la teología divina; prueban que esparció e introdujo en ellos los gérmenes y los orígenes de dicho arte maravilloso, gracias a los cuales estos misterios extinguidos pueden recobrar la luz. Sin embargo, el fundamento entero es el temor del Señor, el principio de la Sabiduría, ya que nadie place a Dios, nadie puede amarle, a menos de amar a la Sabiduría y practicarla para convertirse en un amigo de Dios, pues ella continuamente se entrega al alma santa y no cesa de hacer amigos y profetas de Dios. He aquí, el origen y el arte entero tal como lo podemos comprobar en el cap. VII del Libro de la Sabiduría, cuando Salomón dice: "La simplicidad me ha instruido, con mansedumbre comunico mi ciencia". También da la definición de este arte cuando dice que la Sabiduría es una luz, que el resplandor que derrama no se extingue, que es el soplo de la energía divina, el rayo de la magnificencia del todopoderoso, un destello de la luz eterna, espejo inmaculado de la energía divina e imagen de su bondad. Pero dicha luz no es otra cosa sino un fuego invisible, luz eterna colocada junto a Dios y por encima de todos los cielos, energía, potencia, forma, vida, virtud y soporte de todas las cosas en el cielo y la tierra, eterno movimiento, no la naturaleza sino aquella que domina y engendra la naturaleza, en resumidas palabras todo en todo. Si se la llama ya sea luz de la eternidad o bien luz de la Sabiduría es que es luz en ella misma, es que encubre en ella los fundamentos ocultos'de la Sabiduría. La energía y la potencia que encierra son indescriptibles e insondables para el hombre, al igual que la intimidad divina. No tenemos que entender que es semejante a Dios, puesto que Dios es su maestro pero procede de Dios que manifestó así su

[3]Esta es la fórmula de Pico de la Mirandola. Pico distingue también la buena y la mala magia.

Omnipotencia, como lo podemos ver en el Antiguo Testamento y en la respuesta que Moisés dio por medio de dicha luz. Salomón no habría mentido entonces: es una luz cuyo resplandor no se extingue, es trina a pesar de ser Única.

Sin embargo aquel que ve resplandecer esta luz en la naturaleza, en todas las criaturas, sin hacer excepción de la más humilde de todas, bien sea en el firmamento, en los astros, en el aire, en la tierra, en los montes y valles, en las criaturas de las aguas y en las profundidades marinas, en los metales y minerales, en resumen en todas las criaturas visibles que la contienen según los términos de Salomón: "*¡Señor,* tu Espíritu perenne está en todas las criaturas'>', aquél que la ve resplandecer y que lo entiende, lleva el título de mago, es un mago. Su arte tiene el nombre de *magia*, arte que Paracelso bautizó *luz* de la naturaleza, otro sol que permite a los sabios ver.

Esta luz es lo que buscan los magos de Oriente en la estrella que les permitió reconocer al rey de los judíos, nuestro redentor y salvador eterno. Juan en el Apocalipsis, Aarón, Tobías, David, Daniel, Baruch, Jeremías y Ezequiel, así como todos los demás profetas sin excepción poseyeron y reconocieron la verdadera luz, fueron magos, cabalistas y adivinadores al igual que Moisés. ¡Denominemos pues con toda seguridad a la cábala, la llave de todos los misterios ocultos que permite la revelación y la apertura de los secretos de la naturaleza de todas las criaturas!

Esta luz es un fuego perenne que rige la vida, la luz, el movimiento, la energía y el mantenimiento de los cielos, planetas, estrellas y de todos los elementos.

Aquel que reconoce esta luz, la percibe en las criaturas invisibles, ángeles y espíritus invisibles, aquel que puede ver la potencia de los ángeles y que puede sacar provecho de ella es un cabalista. Su arte se llama cábala y es muy superior a la magia, aunque esta última sea una luz tan rápida y tan repentina como el pensamiento, aunque en un instante penetra a todos los espíritus, sea cual sea su inteligencia, su limpidez y su argucia, como lo expresa Salomón: "La Sabiduría es *la más* rápida de todo, lo penetra todo, tal es su limpidez".

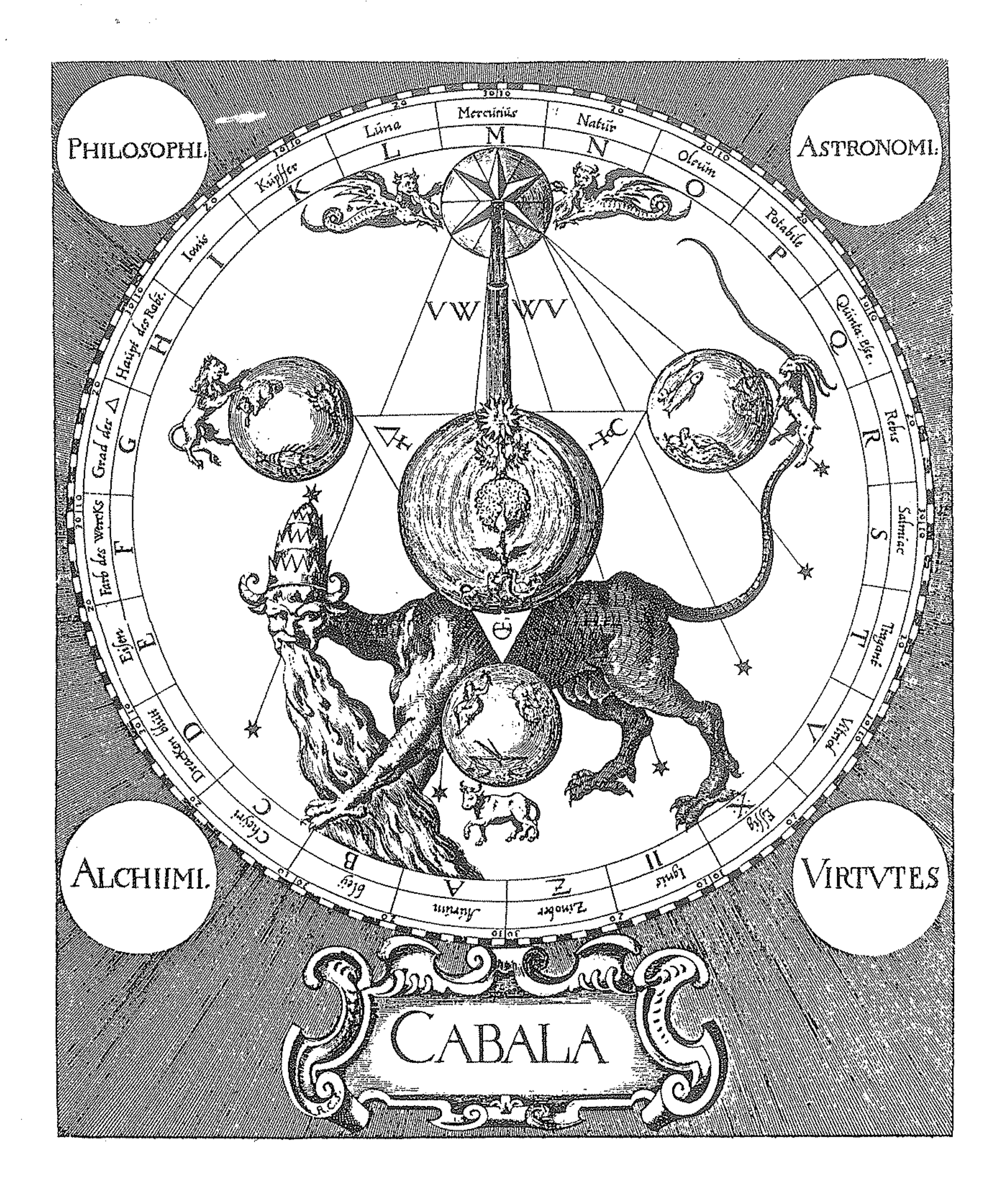
Esta luz cabalística ha sido el resplandor y la luz del pectoral del sumo sacerdote y el señor Dios prescribió a Moisés que la introdujera en las piedras preciosas. En ella, vemos el consejo divino y su voluntad, su gobierno lleno de gracia, la entrada y la salida de los hombres: sobre ella los hijos de Israel deben regular el curso completo de su existencia, su entrada y salida.

Así como la magia es luz y conocimiento de todas las cosas naturales que se refieren a la vida mortal, la cábala se caracteriza por ocuparse de las cosas espirituales, que se refieren al alma y sobre todo del conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Ciertamente, la cábala revela los misterios ocultos de la Escritura, el misterio del Mesías, los misterios escondidos bajo la letra de la Escritura, los misterios divinos que se aclaran gracias a la luz cabalística.

Si la magia es un conocimiento del cielo terrestre natural que gobierna al hombre terrestre, ya que todo el curso del hombre se inscribe en el curso del cielo, también la cábala es una luz del conocimiento del cielo sobrenatural que rige los bienaventurados, bienaventurados que son regidos por otro cielo, el Espíritu Santo.

Se puede decir que aquel que vive según el cielo terrestre y experimenta su influencia natural, lleva una vida de impío, aquel que vive según el cielo sobrenatural y según el Espíritu Santo, lleva una vida de cristiano. Se ejercen pues dos tipos de influencias: la del cielo y la de Dios. Aquel que experimenta el gobierno de la influencia divina lleva una vida de cristiano, mientras que el otro lleva una vida de bestia.

Señalemos aún otra diferencia entre magia y cábala. La magia revela sus misterios por medio de imágenes que hay que interpretar, por figuras, caracteres, por el arte muy loable de la signatura, por la ciencia de la signatura. La cábala también revela algo, pero esconde su sabiduría en palabras tenebrosas, en proverbios, en enigmas y en discursos profundos. Con frecuencia los profetas de la Escritura han empleado un lenguaje de cabalistas. La letra encubre pues una sabiduría muy secreta, sin embargo es la celeridad del espíritu cabalístico que lo revela todo. Así fue como la reina de Arabia tentó a Salomón con enigmas, con profundas fórmulas: Salomón se le dijo todo, él detentaba la luz de la magia y de la cábala. Aquí es donde estriba la diferencia entre los magos o sabios de Egipto, Caldea y Persia y José y Daniel. Si el sueño del Faraón sobre las vacas, si el sueño de Nabucodonosor acerca de la gran estatua y el otro, acerca del árbol hubieran sido sueños naturales, influidos de forma natural por el cielo terrestre, los magos egipcios, caldeos y persas hubieran podido interpretarlos y reencontrarlos, puesto que la magia



Alegoría de la Cábala Química de Michelspdcher (s. XVII)

encuentra todo aquello que es natural. Pero dado que estos sueños eran sobrenaturales porque tenían un origen superior y porque procedían del cielo sobrenatural que gobierna la verdadera Iglesia de Dios y el pueblo de Dios, la interpretación y revelación de éstos no estaba en el poder de los sabios y, como dice al rey el profeta Daniel en el segundo cap. (II, 7), pudieron leer en el firmamento que no les era dado revelar al rey el misterio que éste perseguía.

José y Daniel eran cabalistas, poseían un espíritu y una luz cabalísticas superiores al de todos los sabios: así pudieron hallar la interpretación de los sueños olvidados. La cábala empieza allí donde se detiene la magia, y allí donde se detiene la cábala, empiezan la teología y el espíritu profético. Así pues, conviene distinguir las tres luces y los tres espíritus: la magia es la luz y el espíritu naturales. La cábala es una luz y un espíritu sobrenaturales, una luz angélica. La teología es la luz de Dios, el Espíritu Santo. En resumen, Dios el Señor habla al verdadero teólogo mediante el Espíritu Santo y un verdadero teólogo posee entonces el diálogo divino que se dirige a él en conocimiento de causa y en el secreto. Asimismo, la naturaleza habla al mago a través de todas las criaturas, con signos espirituales y con la signatura, y el firmamento por su propia influencia. También, la cábala se expresa con una luz y con una potencia angélicas, por la boca del cabalista: por esta luz Dios contestó a Moisés.

Podemos claramente concluir de este discurso que nunca nadie conseguirá obtener el arcano supremo, mientras no haya adquirido previamente una experiencia extremadamente detallada de la magia y de la cábala. Ciertamente, todos aquellos que poseyeron la piedra fueron magos y cabalista, lo cual demostraremos suficientemente...

..*¿Qué* es la piedra filosofal y cuál es su fundamento?

La piedra filosofal es un microcosmos, es el fruto de la regeneración en el que el ser perfecto del astro superior e inferior se ha depositado en un centro, en un medio. Por una parte, la piedra es extraída del centro supremo y vivificante del cielo, que es su luz supraceleste y su fuego intangible que confiere a los cielos, astros, planetas y a todos los elementos, vida, luz, movimiento, energia y medio para subsistir. Por otra parte, es extraída del centro inferior de la tierra, el más transparente que existe, de una pureza perfecta, agua corpórea que da a la tierra, vida, energia, acción. De estos dos centros extremadamente distantes el uno del otro y de los cuales brotan todas las energías del mundo, de estos centros unidos y vinculados mediante el arte por el hermafrodita espiritual y por el diámetro celeste, acaba siendo compuesta la piedra de los Sabios que es alma, espíritu y cuerpo; las energías superiores e inferiores del cielo y de la tierra están encerradas y contenidas en ella.

Asimismo, la piedra merece que le atribuyan el nombre de verdadero microcosmos regenerado, nacido por segunda vez, de ser pluscuamperfecta, que reina sobre el mundo entero y que es con razón, según su especie, el maestro del microcosmos y del gran mundo. En resumen, se trata de un misterio del mundo, cuya altura es inigualable. Su cuerpo, alma y espíritu no son sino almas purgadas y regeneradas, algo más que quintaesencias, extraídas del centro del corazón de los mundos superior e inferior, de modo que el cuerpo es una alma o quintaesencia, mientras que el alma y el espíritu conservan su género, tras haber sido tres veces el objeto de una purificación extrema y tras haber sido separados de sus elementos incongruentes. Así, pues, su cuerpo es el centro o el alma, procedentes del corazón de la tierra o del agua corpórea, su alma es el centro del alma procedente de la luz suprema y eterna, mientras que el espíritu es el centro del alma, procedente del espíritu del firmamento y del astro.

Si se desea acceder a estas grandes y altas energias, se debe resolver la materia última de la piedra en su primera materia, y luego, llevarla a la perfección por la regeneración. La materia preparada únicamente por solución y coagulación vulgares no conviene para esta obra; en este caso no se trata de una regeneración sino solamente de una purgación que purifica el cuerpo lavándolo y por decirlo así filtrándolo, pero conserva su ser y su estado antiguos y permanece siempre sometido a la corrupción y a la impotencia. Pero para esta obra es necesaria una segunda solución particular, o más exactamente una agua celeste e indestructible capaz de limitar los elementos y dominarlos, capaz de hacer brotar de ella, como de una primera materia, los vegetales

y minerales; esta agua alcanza el centro más interior del corazón, busca la vida; sus energías permiten la separación de los demás miembros muertos, el paso de la potencia al acto, la nueva vegetación del cuerpo después de su muerte, su vivificación, su unión con el alma y espíritu, la exaltación de su vida y energías, y, a fin de cuentas, su verdadera perfección primera.

Cuando en un primer tiempo el cuerpo está despojado de su alma por el espíritu y antes de que este cuerpo y esta alma sean de nuevo purificados y luego unidos de nuevo, el cuerpo muerto previamente, se convierte a su vez en un cuerpo regenerado, nuevo, vivificante, que resucita en plena claridad; es un cuerpo de una claridad y blancura inmaculada, que ya no está sometido ni a la corrupción ni a la muerte; es un cuerpo inmortai, anímico, celeste y clarificado, que fructifica de múltiples maneras y que posee grandes virtudes y energías.

Así, la regeneración no es nada más que la eliminación de la corrupción, la recuperación de la indestructibilidad, la supresión de la muerte y la restauración de la vida, la sustitución de las energias elementales por las energías celestes: en pocas palabras, la exterminación del ser malo y el despertar del ser bueno, útil, o, dicho de otra forma, la muerte y la degeneración del reino de los elementos estériles, la vida de las potestades y de las fuerzas inmortales y celestes oprimidas.

Así como la corrupción, la muerte y el cuerpo impuro eran los únicos en ejercer en el viejo cuerpo natural el régimen y el poder, así como oprimían el alma y el espíritu despojándoles de sus energías, también en el cuerpo renacido, preparado por el arte y clarificado, se da de nuevo el régimen al alma y al espíritu que contienen la vida. Ambos iluminan y ennoblecen entonces el cuerpo, lo vuelven parecido a ellos en cuanto a magnificencia, dignidad, poder y energía, de modo que los tres reinan de concierto demostrando al mismo tiempo sus grandes acciones y energias.

El nuevo nacimiento es un ser nuevo, espiritual y templado, una potencia viva, espiritual, anímica y supraceleste, una energía que ignora tanto la muerte como el morir, muy superior al ser antiguo, un ser que no está sometido a la naturaleza pero que, tomándola como base, se eleva por encima de ella, de forma que la regeneración reestablezca también virtudes nuevas y una vida nueva, eterna, llena de energias superiores. De hecho, mientras el cuerpo no era más que languidez, grosería, impureza y tinieblas, cuando siendo destructible le faltaba fuerza y energía, he aquí que la regeneración lo vuelve parecido al alma y al espíritu, vivo y volátil, ligero y penetrante, puro, sutil y claro, rebosante de energía, y aún más, inmortal, indestructible, capaz de volver a llevar los cuerpos imperfectos a la perfección y capaz de mantenerlos en ella.

Por consiguiente la regeneración se divide en tres etapas:

Primero consiste en la muerte del cuerpo, en su resolución en primera materia y en su asimilación a esta primera materia. Luego el cuerpo empieza a vegetar, es decir a despertar las fuerzas que en él dormitan, a llevarlas al acto y a producir, en tanto que en esta generación no dispone aún de su alma y de su espíritu.

En segundo lugar, consiste en una purificación del cuerpo, del alma y del espíritu: éstos se ven despojados de los elementos exteriores, impuros e destructibles y reciben a cambio los elementos interiores, invisibles, ocultos, indestructibles, puros y celestes.

En tercer lugar, está la etapa de la conjunción; el alma y el espíritu puros se incorporan de nuevo al cuerpo puro que recobra la vida. Los tres unidos y clarificados alcanzan un mismo grado de constancia y energía. En las dos fórmulas siguientes: "Sácale el alma y devuélvesela" y "Disuelve y coagula", Hermes resumió todo el método que preside la obra filosófica.

¿Cuál es la causa de esta regeneración?

Debido a la espantosa caída de Adán, el Señor Dios maldijo la tierra –entendamos la parte inferior, elemental y corpórea del mundo– y la entregó a la corrupción. Sin la regeneración, ni los vegetales, ni los minerales, ni los animales pueden recobrar su primer estado de alegría y su energía primera, su primera naturaleza, y todavía menos alcanzar su perfección perdida.

Lo que es necesario en un primer tiempo es separar de su especie corruptible tanto el alma como el espíritu como el cuerpo, ya que la regeneración filosófica no es sino una purgación, una

separación de lo bueno y lo malo y ya que esta regeneración afecta tanto a la parte más elevada que ampara la vida y el alma, como al espíritu, y en resumidas cuentas al cuerpo –que respecto a los otros dos no es más que muerte.

En la obra filosófica, los tres componentes se convierten en almas o quintaesencias ya que, cuando se confiere al alma regenerada un cuerpo cualquiera –cuerpo y alma deben por supuesto mantener una correspondencia simbólica, pues si no fuera así cualquiera saldría de cualquier sitio– siempre será el cuerpo el que deberá seguir al alma y no al revés. En efecto, el alma contiene una vida que, en el alma regenerada no es más que perennidad, mientras que al contrario, el cuerpo primero en sí, está muerto: así, el cuerpo debe seguir al alma. Al adquirir la vida se transforma, por así decirlo, en alma si se le compara con su primera naturaleza, en el sentido en que no puede llamarsele cuerpo visible ya que aquello que es oculto en él está extraído y sublimado por medio del espíritu. Con respecto al cuerpo vulgar, se ha convertido, por así decirlo, en un espíritu corpóreo. Lo mismo ocurre en el caso del espíritu regenerado: ya no es un espíritu vulgar, sino un espíritu indestructible cuya naturaleza es alma. Pero en resumen, la obra de los filósofos no consiste en otra cosa sino en la creación de un cielo nuevo y de una tierra nueva: bajar el cielo, y elevar la tierra; lo que hay que hacer es elevar y sentar lo superior en el lugar mismo de los cielos, procediendo de la forma exacta en que el Señor Dios operó en el comienzo cuando creó el mundo...

...Aquel que sabe separar y disociar correctamente lo inmortal de lo mortal y destructible, aquel que sabe restaurar lo indestructible en su estado y en su ser primeros, imita a Dios que crea el mundo, y ha ganado.

1. Llegamos pues a la conclusión de que existen tres clases de formas y materias, activa y pasiva, tres tipos, alma, espíritu y cuerpo, tres medios, superior, intermedio, inferior y por consiguiente, tres tipos de separaciones y de influencias.
2. Esta unión debe pasar por la separación, por la eliminación de lo impuro respecto a lo puro, es decir por la disolución y por el alejamiento de las materias y de las formas superfluas, de los elementos impuros y de las esencias interiores.
3. La tierra está en un estado de solución: es esta tierra la que hay que buscar, abandonando los abismos de las tinieblas, la tierra condenada y uniendo la tierra viva y su única agua espiritual.
4. Lo muy superior, lo muy puro no puede unirse a lo muy inferior, a lo muy impuro si no pasa por la etapa intermedia.
5. Dado que la mejor y mayor parte de las aguas es espiritual, dado que se ha elevado y que se cierne sobre las alturas, conviene dar a nuestras aguas artificiales un estatuto volátil y espiritual. Es una operación fácil, puesto que el Señor Dios escogió el agua como figura para el comienzo y la primera materia del mundo, antes de coger por orden todas las criaturas más puras. En efecto, al principio no existía ninguna criatura impura, todas eran buenas, bellas, amables, claras, puras, útiles, llenas de energía, de vida, de virtudes, de fecundidad, todas estaban emparentadas, se influenciaban, se derramaban las unas sobre las otras, lo cual hacen todavía: es la razón por la cual su transmutación es fácil.

He aquí por qué el Espíritu Santo llama agua a todas las criaturas, puesto que en el fondo no son más que agua. Todos los cuerpos mixtos pueden ser por ello tanto más fácilmente limitados, disueltos, purificados, unidos y restaurados a su primer estado. Sin el agua, nada puede ser purificado, nada puede alcanzar su estado de perfección primera. Hemos enumerado muchas clases de aguas: entendamos bien que nuestra obra se refiere al agua verdadera, y sepamos utilizarla.

El filósofo debe conformarse, durante su obra filosófica a esta regla y prescripción del Espíritu Santo; debe pues realizar la verdadera solución de cada cuerpo, volver a llevar cada cuerpo a su ser primero, es decir resolverlo en esta agua que es su fuente y origen. Pero no se trata del

g elemental c del agua destructible; se t de agua intermedia, fecunda, indestructible. Esta agua está regida por el espíritu, el espíritu cuyo ser, cuya vida y cuyas potestades están emparentadas con el mundo superior e inferior, espíritu que adquiere la naturaleza y las propiedades tanto de la luz como de las aguas superiores e inferiores, en tanto que mediador, intermediario y árbitro, es un espíritu imparcial, que tiende hacia todos los lados, puede entrar en armonía con todas las naturalezas y asumir el ser perfecto de cada naturaleza.

Cuando esta solución del microcosmos ha reposado durante un tiempo, cuando ya ha sido madurada por el Espíritu de Dios que se cierne sobre ella y que permite que la separación sea posible, conviene, en una segunda etapa, que la solución filosófica se pudra, que sea regida y alterada por su espíritu caliente y húmedo a fin de que este espíritu que se cierne en ella y sobre ella le devuelva el cuerpo espiritual y a fin de que el cuerpo, el alma y el espíritu puedan separarse y disociarse como se requiere.

En una tercera etapa, así como el Señor Dios emprendió la separación que viene después de la maduración de las aguas, así como escindió las aguas en cuatro –luz, aguas superiores, aguas intermedias, aguas inferiores– así como el mundo entero, superior e inferior, se encuentra incluido en cuatro partes principales que constituyen su fundamento y que son la fuente de toda vida –al igual que los manantiales hacen brotar fuentes–, el filósofo también debe dividir su obra entera en cuatro partes, columnas portadoras de su arquitectura de arte, es decir: luz, aguas superiores, aguas inferiores, aguas intermedias, separándolas y disociándolas.

La luz es la forma, el ser de vida, la energía activa, el resplandor y la llama del alma o incluso el fuego supraceleste intangible.

El agua superior es la materia, el cuerpo espiritual del alma, su asiento o su lecho, o incluso este aire imperceptible a los sentidos, cuya unión y bajo la influencia de los cuales nace la esencia supraceleste, el alma, el alma que luce y cuya claridad es cristalina.

El agua intermedia, por su parte, es forma con respecto a lo inferior y materia con respecto a lo superior. Es espíritu, es decir el cuerpo del alma, del mismo modo que la energía vital, la forma y el ser del agua corpórea inferior que limita, que purifica y que vuelve espiritual. Así, este espíritu es una agua viva, la verdadera agua de vida que recoge la luz superior y su agua de cristal, que por consiguiente asegura la iluminación y la clarificación del cuerpo, del agua inferior, consiguiendo por fin el despertar de esta agua desecada y como muerta, coronándola, clarificándola en la perfección de su energía y de su esplendor.

En cuanto al agua inferior, es el cuerpo, la verdadera materia que recoge la totalidad de las energías superiores según sus propiedades, centro que tiende a la forma, centro que desea la forma, centro en el que se derraman como en un mar los efluvios invisibles de todas las aguas superiores, para acceder a la constancia y a la fijeza.

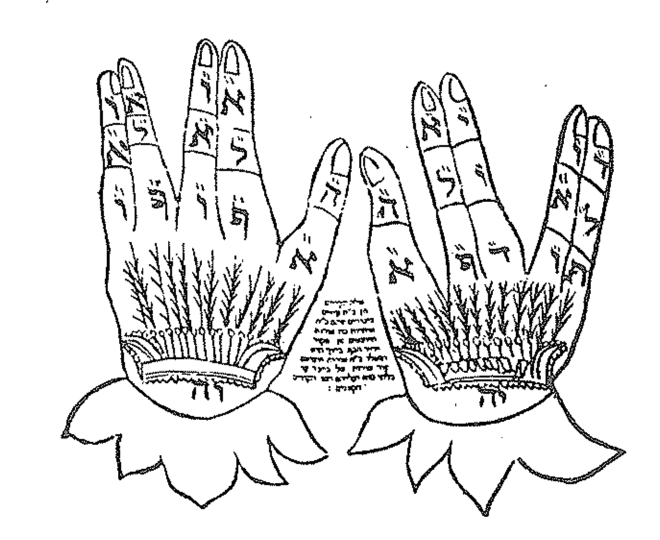
Porque estas aguas elementales inferiores tuvieron que abandonar su estado primero, después del pecado cometido por Adán, porque pasaron entonces de la pureza a la mayor impureza, todos los cuerpos mixtos inferiores, sus almas y sus espíritus se hallaron velados, maculados hasta lo más profundo de sí mismos a causa del anatema de la impureza. Lo que se debe hacer es pues separar la impureza de las tres partes, del alma, del espíritu y del cuerpo, a fin de que estas tres partes recobren su estado primitivo de pureza y energía. Conviene pues desinembrarlos, desvincularlos, separarlos el uno del otro varias veces, eliminar sus impurezas a fin de purificarlos antes de recomponerlos individualmente, antes de reunirlos y reconducirlos a su ser primitivo, dándoles el esplendor del que estaban dotados. Es lo que Moisés, el santo Moisés llama: construir y mantener el paraíso.

Los frutos que madura un cuerpo como éste tienen cien, mil aspectos, pues este cuerpo es celeste, espiritual, lleno de alma, un extracto de las energías luminosas y de todas sus aguas en su diversidad, en resumidas cuentas un abismo desbordante de energías. Cuerpo en estado de embarazo, engendra hijos todos tan bellos y espléndidos los unos como los otros, pero jamás interrumpe su embarazo, jamás cesa de estar a punto de dar a luz pues ha recibido las simientes, inferior y superior, que le permiten multiplicarse sin límite, sin medida, cuerpo siempre listo para dar, siempre listo a tomar, cuerpo en el que están confundidos tanto el cielo como la tierra.

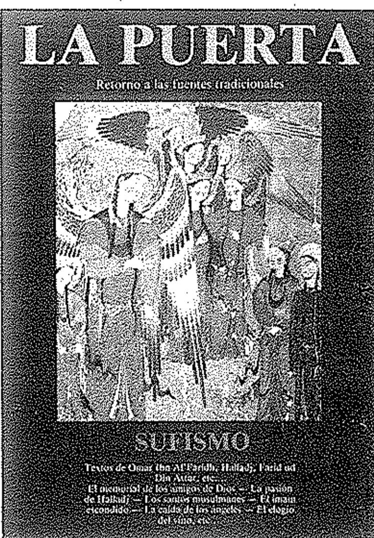
Así, la piedra de los filósofos es una recapitulación, una suma y un condensado de todo lo que está en los cielos y la tierra; no se trata del diámetro que los separa sino del perfecto

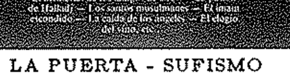
compendio del mundo, estanque sin fondo en el que desembocan las vidas, superior e inferior, por sus canales y por sus influencias, microcosmos regenerado, centro, medio colocado entre lo superior y lo inferior, verdadero imán filosófico que atrae en él energías dobles que adhiere a la perfección de sus esencias a fin de iluminar y clarificar a los demás cuerpos. Por último, vínculo de la boda del hombre celeste y de la mujer terrestre, unidos en un amor indivisible, gratificados por una fecundidad innumerable.

Fin de La Cábala.

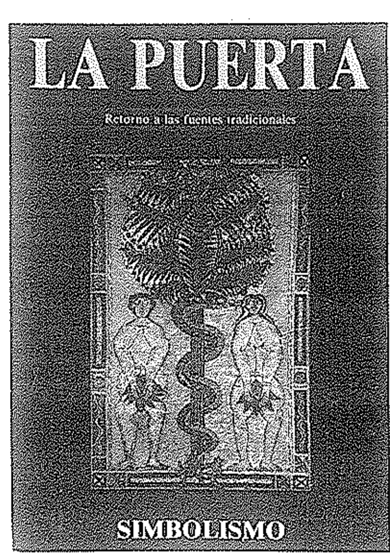


OTRAS PUBLICACIONES DE EDICIONES OBELISCO





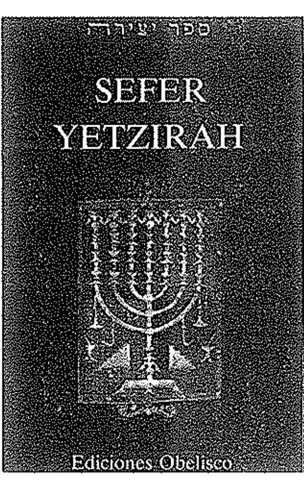
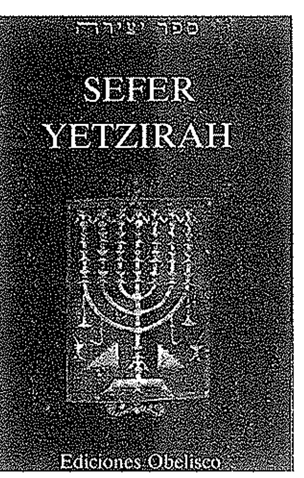
LA PUERTA - SUFISMO



LA PUERTA - SIMBOLISMO



CONCLUSIONES MAGICAS Y CABALISTICAS
Pico della Mirandola

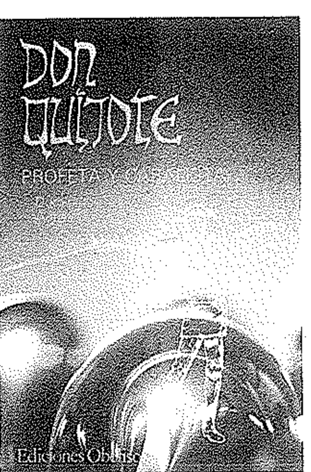
SEFER YETZIRA o EL LIBRO DE LA FORMACION

SEFER HA-BAHIR

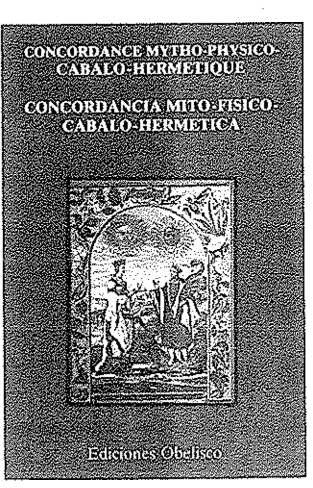
EL LIBRO DE LA CLARIDAD

Ediciones Obelisco

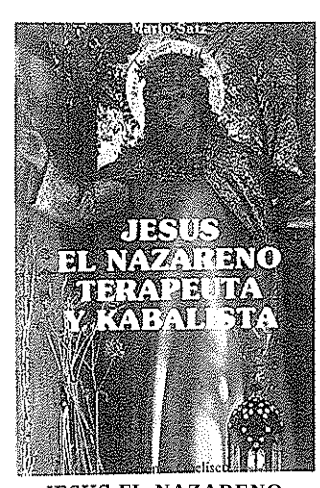
SEFER HA BAHIR o EL LIBRO DE LA CLARIDAD



DON QUIJOTE, PROFETA Y CABALISTA
Dominique Aubier



CONCORDANCIA MITO-FISICO CABALO-HERMETICA



JESUS EL NAZARENO, TERAPEUTA Y CABALISTA
Mario Satz